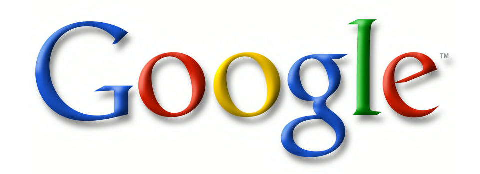
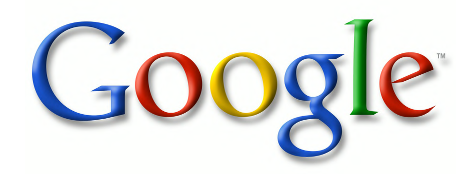
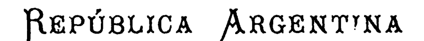




República Argentina



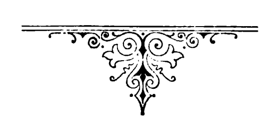
COMISION
DE
TRABAJO MANUAL

Nombrada por decreto del P. E. N. de fecha Enero [illegible] de 1896

INFORME SOBRE SUS TRABAJOS

ELEVADO AL EXCMO. SEÑOR MINISTRO DE JUSTICIA, CULTO
É INSTRUCCIÓN PÚBLICA

DOCTOR ANTONIO BERMEJO



BUENOS AIRES

Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional

1896

REPÚBLICA ARGENTINA

Argentine Republic —

COMISION

DE

TRABAJO MANUAL

Nombrada por decreto del P. E. N. de fecha Enero 13 de 1896

INFORME SOBRE SUS TRABAJOS

ELEVADO AL EXCMO. SEÑOR MINISTRO DE JUSTICIA, CULTO
É INSTRUCCIÓN PÚBLICA

DOCTOR ANTONIO BERMEJO



BUENOS AIRES

TALLER TIPOGRÁFICO DE LA PENITENCIARÍA NACIONAL

1896



ÍNDICE

I—ANTECEDENTES

Buenos Aires, Febrero 25 de 1896.

Excmo. Señor Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública, Doctor Antonio Bermejo.

Excmo. Señor:

La Comisión de Trabajo Manual que tuve el honor de presidir resolvió solicitar de V. E., por mi intermedio, los fondos necesarios para mandar imprimir en un folleto especial todos los trabajos llevados á cabo por la misma, con sus antecedentes, actas, proyectos, programas aprobados, etc., así como las conferencias especiales celebradas en la Escuela Normal.

Se hará así una publicación útil de todo punto de vista y que convendrá circular entre el gremio docente de la República, como entre las autoridades y corporaciones escolares del extrangero.

Es en cumplimiento de ese cometido que tengo el honor de dirigirme á V. E. á quien saludo con mi consideración más distinguida.

SANTIAGO H. FITZ SIMON.
Pablo A. Pizzurno
Secretario.

Departamento
de
Instrucción Pública

Buenos Aires, Febrero 28 de 1896.

Acuérdase al Sr. Presidente de la Comisión de Trabajo Manual la autorización suficiente para enconmendar al Se-

cretario de la misma Sr. Pablo A. Pizzurno, el correr con todo lo relativo á la publicación, en folleto especial, de todos los trabajos de que se haya ocupado dicha comisión, poniéndose, para el efecto, de acuerdo con la Dirección de la Cárcel Penitenciaría.

Para sus efectos devuélvase esta nota al Sr. Presidente de la referida Comisión y diríjase la nota acordada á la Dirección del expresado Establecimiento.

A. Bermejo.

DECRETO DEL PODER EJECUTIVO

Buenos Aires, Enero 18 de 1895.

Siendo conveniente determinar la mejor manera de implantar el trabajo manual educativo en las escuelas primarios y normales de varones de la República, con el concurso y la opinión autorizada de personas especialmente preparadas en la teoría y práctica de esa enseñanza,

El Presidente provisorio del Honorable Senado, en ejercicio del Poder Ejecutivo—

DECRETA:

Art. 1° Nómbrase, bajo la presidencia del Sr. Santiago H. Fitz Simon, una comisión compuesta de los Sres. Dr. José Benjamin Zubiaur, Dr. J. Alfredo Ferreyra, Clemente L. Fregeiro, Victoriano E. Montes, Andrés Danielson, Pablo A. Pizzurno, Jorge Katzenstein, Cárlos M. Hordh, Antonio Muzzio, Mardonio Leiva, Enrique Muzzio, Porfirio Rodriguez, Alberto Audino, Amable Alvarez, José Bianchi, Casio Basaldúa, Andrés Ferreyra, Dr. Emilio Gonchón, Dr. Luis Alejo Peyret y Sras. Martha G. de Dubley y Sara de Eccleston.

Art. 2° Esta comisión se reunirá en la capital de la República, el dia 3 de Febrero próximo, en el local que designe su presidente.

Art. 3° Estudiará, con preferencia, los tópicos que se expresan á continuación:

a) El trabajo manual en el *kindergarten,* con su programa detallado.

b) El trabajo manual en las escuelas normales de maestros y en todos los grados de las escuelas comunes, con plan y programas detallados;

c) Cursos libres en las escuelas normales para los que aspiren el título de maestro de enseñanza manual;

d) Cursos libres de enseñanza manual en los colegios nacionales;

e) Série de ejercicios y modelos para las diversas clases de esta enseñanza.

Art. 4º Las sesiones durarán diez dias, cuando más, y concluidas éstas, la comisión dará cuenta al Ministerio de las resoluciones adoptadas por ella.

Ast. 5º Comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

ROCA.
ANTONIO BERMEJO.

NOTA—No aceptaron, por diferentes razones, el cargo, los Sres. Clemente Fregeiro y Victoriano E. Montes, y se incorporaron despues á la misma la Srta. Yole A. Zolezzi y los Sres. Gerardo Victorin, E. Romero Brest, F. Biraben y E. Suarez.

NÓMINA DE LOS MIEMBROS DE LA COMISIÓN

ALVAREZ Amable, Profesor de trabajo manual en la Escuela graduada de Concepción (Provincia de San Juan).

BASALDÚA Casio, Profesor en varias escuelas comunes y en el curso oficial para maestros (ocupaciones fröebelianas y plegado geométrico).

BASSI Angel, Director de la Escuela popular de Esquina (Provincia de Corrientes).

BIRABEN Federico, Director de la Escuela Politécnica de Buenos Aires.

DANIELSON Andrés, Profesor de trabajo manual en la Escuela Normal de la Capital

DUBLEY Martha G. de, Directora del Jardin de Infantes de La Plata.

ECCLESTON Sara C. de, Directora del Jardin de Infantes del Paraná.

FERREIRA Dr. J. Alfredo, Presidente del Consejo de Educación de la Provincia de Corrientes.

FERREYRA Andrés, Inspector técnico general de Instrucción primaria de la Capital.

Fitz Simon Santiago H., Director de la Escuela Nacional de Comercio.

Gouchon Dr. Emilio, Profesor en la Escuela Normal de la Capital.

Hordh Cárlos M., Profesor de trabajo manual en el Colegio Nacional y Director de la Escuela Industrial de Corrientes.

Katzenstein Jorge, Profesor de Ciencias físico-naturales.

Leiva Mardonio, Profesor de trabajo manual en la Escuela Normal de San Juan.

Muzzio Antonio, Profesor de trabajo manual en el Colegio Nacional del Uruguay.

Muzzio Enrique, Profesor de trabajo manual en la Escuela Normal de Santa Fé.

Peyret Dr. Luis A., Profesor de la Escuela Normal de la Capital.

Pizzurno Pablo A., Director del Instituto Nacional y de los cursos Normales libres de trabajo manual, para maestros (Buenos Aires).

Rodriguez Porfirio, Inspector de Escuelas en la Provincia de Corrientes.

Romero Brest E. Prof. de trabajo manual en el Instituto Nacional de Buenos Aires y en los cursos normales libres para maestros (Slöjd de madera).

Suarez Eleodoro, Vice-director de la Escuela Nacional de Comercio.

Tufró Juan, Director de la Escuela graduada de varones del 9º distrito de Buenos Aires y Profesor de la Escuela Nacional de Comercio.

Victorin Gerardo, Profesor de trabajo manual en la Escuela Normal de Montevideo.

Zolezzi Yole A. Directora de la Escuela Normal de Corrientes.

Zubiaur Dr. José B., Rector del Colegio Nacional del Uruguay (provincia de Entre Rios.)

Constitución de la mesa

Presidente:	Sr.	Santiago H. Fitz Simon.
Vice-Presidenta:	Sra.	Sara C. de Eccleston.
Secretario 1º:	Sr.	Pablo A. Pizzurno.
Secretario 2º:	Sr.	Antonio Muzzio.

II—INFORME GENERAL

Buenos Aires, Febrero 20 de 1896.

Excmo. Señor Ministro de J. C. é Instrucción Pública Dr. Antonio Bermejo.

Excmo. Señor:

La Comisión nombrada por V. E. por decreto de Enero 13 del corriente año, encargada de estudiar, bajo la presidencia del que suscribe, la mejor manera de implantar el trabajo manual educativo en las escuelas primarias y normales de la República, ha llenado su cometido dentro del plazo designado por V. E., celebrando su primera reunión el día 3 del corriente y la última el día 12.

Con el fin de facilitar la pronta resolución de las diferentes cuestiones sometidas á su estudio, creí conveniente dividir á la Comisión en las tres sub-Comisiones siguientes:

1ª—*El trabajo manual en el Kindergarten con el programa detallado*:

Sra. Sara C. de Eccleston, Srta. Yole A. Zolezzi, Sr. Cárlos M. Hordh. Sr. Jorge Katzenstein.

2ª a)—*El trabajo manual en las Escuelas normales y en todos los grados de las Escuelas comunes con plan y programas detallados.*

b)—*Série de ejercicios y modelos para las diversas clases de esta enseñanza.*

Señores Andrés Danielson, Pablo A. Pizzurno, Cárlos M. Hordh, Juan Tufró, Cásio Basaldúa, Gerardo Victorin, Andrés Ferreyra, Enrique Romero Brest, Angel Bassi y Enrique Muzzio.

3ª a)—*Cursos libres en las escuelas normales para los que aspiren al título de maestros de enseñanza manual.*

b)—*Cursos libres de enseñanza manual en los Colegios Nacionales.*

Señores Drs. José B. Zubiaur, J. Alfredo Ferreira, Emilio Gouchon, Luis A. Peyret, y Sres. Mardonio Leiva, Porfirio Rodriguez, Amable Alvarez y Alejandro Muzzio.

No concurrieron á las reuniones de la Comisión los Sres. Dr. J. Alfredo Ferreyra y Jorge Katzenstein, pero se incorporaron á los nombrados primeramente, los Sres. Federico Biraben, Director de la Escuela Politécnica de Buenos Aires, y el Sr. Eleodoro Suarez Vice-Director de la Escuela de Comercio.

Con el propósito de dar mayor importancia y difusión á los trabajos de la Comisión y también con el de ilustrar la opinión del personal docente respecto de la enseñanza manual y sus grandes ventajas, quedó resuelto de acuerdo con un deseo de V. E.; que se solicitaría el concurso de las personas especialmente preparadas que formaban parte de la Comisión, en el sentido de dar una serie de conferencias, y ese concurso se obtuvo sin dificultades de las siguientes personas que trataron los temas que á continuación se expresan, habiéndonos V. E. honrado personalmente al inaugurar dichas conferencias y al asistir á su clausura:

Febrero 6—Sra. Sara C. de Eccleston: "*Valor del Kindergarten como cimiento del trabajo manual*"

Srta. Yole A. Zolezzi: "*Ocupaciones fröebelianas, su metodología y aplicación*"

Febrero 7—Sr. Pablo A. Pizzurno: "*El trabajo manual educativo. Sus fines y su aplicación.*"

Sr. Cásio Basaldùa: "*La educación artística y los trabajos manuales.*"

Febrero 8—Sr. Gerardo Victorin: "*Resúmen histórico del trabajo manual. Diferentes tendencias á qué se le hace responder.*"

Sr. Enrique Romero Brest: "*El trabajo manual del punto de vista higiénico*"

Febrero 10—Sr. Andrés Danielson: "*Diferentes especies de trabajo manual.*"

Sr. Cárlos M. Hordh; "*Arreglo del trabajo manual educativo para las diferentes escuelas.*"

Febrero 11—Dr. José B. Zubiaur: "*La enseñanza manual en el Colegio Nacional del Uruguay.*"

En la última conferencia leyóse un comunicación del Sr. Presidente del Consejo General de Educación de la Provincia de Corrientes, Dr. J. A. Ferreira, en la cual exponía sus opiniones respecto de la enseñanza manual, favorables á la introducción en las escuelas públicas del trabajo industrial en sustitución del trabajo manual educativo. Autorizado por V. E., el Sr. Pablo A. Pizzurno hizo, acto contínuo, varias objeciones á la nota del Sr. Ferreira que en su carácter de secretario de la Comisión acababa de leer y sostuvo la imposibilidad de reemplazar el trabajo manual educativo ó pedagógico por el trabajo industrial, no pudiendo este último tener cabida en la escuela común. En seguida el Sr. Angel Bassi dió lectura de un escrito en el que presentaba sus "Vistas" sobre el trabajo industrial.

Entre tanto las sub-comisiones formularon sus proyectos de resolución, los cuales fueron sometidos á la Asamblea, discutidos, modificados y resueltos definitivamente en tres sesiones consecutivas celebradas entre los dias 8 y 12.

Cumplo con el deber de remitir adjuntas á V. E. dichas conclusiones á las que se ha arribado despues

de un estudio tan detenido como ha sido posible hacer dentro del breve plazo que creyó conveniente fijar V. E.

V. E. verá en ellas que la Comisión ha pensado que el trabajo manual "educativo ó pedagógico" que responde á los principios de la célebre escuela de Nääs, es, de los sistemas conocidos hasta hoy, el único que debe admitirse en la escuela comun, por ser el único que se armoniza con los fines de ésta: dar una educaciòn general, preparar para la vida, favoreciendo el triple desarrollo de las facultades físicas, intelectuales y morales del niño y que no solo contribuye grandemente á despertar en él gusto y amor por el trabajo en general, respeto por el trabajo corporal honrado por grosero que sea, y á formarle hábitos de órden, exactitud, perseverancia, etc., sinó que influye en la salud y en el desenvolvimiento de las fuerzas físicas. A todo esto se agrega un fin de utilidad que encuadra, naturalmente, en el pedagógico y el cual consiste en desarrollar una habilidad manual general, habituando al niño á manejar gran número de herramientas y á producir con ellas objetos ejecutados con exactitud y relativa perfección, con lo cual se le encamina indirectamente á las profesiones manuales y se atiende de ese modo á una necesidad que urge satisfacer en nuestro país; sin contar con que así se habilita al niño de hoy, hombre mañana, para satisfacer personalmente á múltiples exigencias del hogar, con ventaja para la familia del punto de vista económico y con mayores ventajas para ella misma y para la sociedad, del punto de vista moral y político, puesto que el trabajo forma el carácter y es fuente segura de independencia personal.

Así se realizan, en la única forma conciliable con el fin de la escuela, los deseos de cuantos, no de hoy sino de hace muchos años, han querido dar tendencia industrial á la enseñanza manual y se realizan venta-

josamente, estando demostrado que aún en la hipótesis de que fuera posible, que no lo es, hacer práctica en la escuela la preparación directa para diferentes profesiones manuales, el niño no puede saber con certeza en la edad escolar á qué arte ú oficio se dedicará mañana, habiendo demostrado la experiencia, hecha ya en otros paises, que la mayoría, en la edad adulta, por múltiples circunstancias, de vocación, de los medios de que disponen ó de necesidades apremiantes, abrazan profesiones distintas de aquellas para las que se prepararon en la niñez.

Y no creemos necesario, sino impertinente, insistir al respecto, desde que haciendo nuestra una frase del discurso de V. E., ello importaría predicar á un convencido.

La Comisión se ha encontrado, al tener que formular programas, con la necesidad de elegir las materias que mejor respondan al fin del trabajo manual, desde que sería erróneo adoptarlas todas ó dejar al capricho de cada uno la elección; y entónces ha optado, naturalmente, por las que la experiencia ha demostrado, hasta hoy, que reunen mayores ventajas, aceptando en consecuencia, los trabajos sobre madera, el cartonado, el modelado y el plegado geométrico, siendo estos trabajos precedidos en el Jardin de Infantes por las ocupaciones fröebelianas.

La Sra. Sara C. de Eccleston y Stá. Yole A. Zolezzi, comunicaron á esta Comisión que V. E. les había pedido personalmente que se formulase un programa para una clase intermedia entre el Jardin de Infantes y la Escuela primaria; pero no existiendo en nuestro sistema escolar dicha clase intermedia ni formando parte de su cometido estudiar ese punto, la Comisión creyó que debía abstenerse de hacerlo, tanto mas cuanto que no tenía tiempo para ello.

Sin embargo y deseando satisfacer el pedido de V. E. resolvi) recibir el programa formulado por la primera

sub-comisión y remitirlo adjunto á V. E. sin emitir sobre él juicio alguno, para lo cual no se consideró habilitada. La Comisión ha hecho suyas las declaraciones relativas á los Jardines de Infantes que le fueron presentadas por la misma primera sub-comisión y que adjunta con algunas modificaciones que ha creido conveniente introducir en ellas.

Tomando en cuenta una proposición formulada por uno de sus miembros, el Sr. Cárlos M. Hordh, la Comisión resolvió recomendar á V. E. la conveniencia de mandar ensayar lo que se convino en denominar "Slöjd infantil" ó trabajo sobre madera para los grados inferiores, cuyos trabajos, á juicio del profesor Hordh, pueden llenar la laguna existente entre el Jardin de Infantes y los grados elementales de la escuela primaria donde recien pueden introducirse los trabajos sobre madera segun el sistema de Nääs. El Sr. Hordh considera que el Slöjd infantil satisface bien á los requisitos pedagógicos exigibles en esos grados de la escuela.

En lo que respecta á los Colegios Nacionales y á los cursos libres para formar maestros de trabajo manual, nada especial debo agregar que no esté consignado expresamente en las resoluciones adoptadas por la Comisión.

Dejando así cumplida la honrosa misión que se nos confió, saludo á V. E. con mi consideración mas distinguida.

SANTIAGO H. FITZ SIMON.
Pablo A. Pizzurno.
Secretario.

III—RESOLUCIONES ADOPTADAS

PROGRAMAS DE OCUPACIONES MANUALES PARA EL JARDIN DE INFANTES

La enseñanza manual en el Jardin de Infantes se dará de acuerdo con el programa siguiente:

PRIMER AÑO

CULTURA DE NIÑOS DE 3 Á 4 AÑOS.

Dones de Fröebel:—Se introducen gradualmente los dones, exceptuando el Quinto y Sexto y dando preferencia al Primero, Segundo, Tercero y Cuarto, que son los más sencillos y se prestan, por consiguiente, más, para desenvolver al niño.

Ocupaciones:—Amasar arena, modelado, enhebrar cuentas de madera pajas y papeles, bordado, doblado, dibujo, peaswork (trabajo con arvejas).

Se comenzarán estas ocupaciones y se irán aumentando poco á poco, lógicamente, las dificultades, segun los progresos que los niños vayan haciendo en el manejo de los dones, de manera que sean aquellas el reflejo de lo aprendido con éstos, traduciendo así lo abstracto en un hecho concreto,

SEGUNDO AÑO.

CULTURA DE NIÑOS DE 4 Á 5 AÑOS

Dones de Fröebel:—Se extienden natural y lógicamente, segun el desarrollo de los niños, los dones introducidos en el primer año y se principia el 5º y el 6º.

Ocupaciones:—Continúanse las ocupaciones empleadas en el año anterior y se introduce el parquety, ó aplicación del 7º don, el entrelazado, perforado. cortado y pintura con lápiz y acuarela (buenas)

TERCER AÑO

CULTURA DE NIÑOS DE 5 Á 6 AÑOS

Dones de Fröebel:—Continuación de los ejercicios con los dones, progresando siempre, haciendo adquirir nociones, preparando para la escuela, poniendo el cimiento de los ramos instrumentales: lectura, escritura, aritmética.

Ocupaciones:—Continuación de las ocupaciones enseñadas en los años anteriores; hacer que el niño construya objetos de utilidad y belleza. Introdúzcase en la confección de los trabajos, la cartulina y empléense cintas, pajas etc. como materiales para producir tejidos, entrelazados, etc.

Notas.

1ª—Se colocan los dones en este plan porque en el manejo de ellos se adquieren los primeros elementos de desenvólvimiento, que dan habilidad para el trabajo manual.

2º—Las ocupaciones deben seguir prolijamente los adelantos alcanzados en los dones.

3º—En cada don, asi como en cada ocupación, debe darse oportunidad para que se ejercite la libre invención y se revele la originalidad individual.

4º—Ninguno de estos ejercicios debe durar mas de media hora, incluyendo en este tiempo los minutos empleados para repartir y recojer el material; asi como las conversaciones sobre la materia y útiles empleados.

5º—El niño trabajará libremente, siéndole permitido revelar sus pensamientos.

6º—La institución retendrá al niño tres años y le ocupará de 2 ½ á 3 horas diarias.

DECLARACIONES RELATIVAS Á LOS JARDINES DE INFANTES

1º

Siendo el Jardin de Infantes un elemento importante para toda educación ulterior, debe comenzarse por establecer esta especial institución donde pueda hacérsela anexa á las Escuelas Normales y primarias, dando, en las primeras, oportunidad para que los alumnos maestros lleguen á conocer por la observación, la parte práctica manual del sistema y puedan convertirse asi en propagandistas que coadyuven á su difusión.

2°

La enseñanza en el Jardin de Infantes jamás debe confiarse á personas que no tengan el diploma que acredite su especial competencia teórico-práctica.

3°

Necesitándose para el cumplimiento de los anteriores requisitos personas preparadas, foméntese la formación de profesoras especiales allanando las dificultades que para la prosecución de estos estudios se presenten.

4°

Para hacer provechoso el estudio del sistema como preparación especial, se requiere una modificación del actual plan seguido en la Escuela Normal del Paraná.

5°

Para la realización de estos ideales sería indispensable la creación de una Escuela normal de Jardines de Infantes situada en un centro fácilmente accesible é independiente de la enseñanza primaria y normal.

PROGRAMAS PARA LAS ESCUELAS NORMALES

PRIMER AÑO

PARTE TEÓRICA.

Agentes de educación segun Fröebel—Diferencia entre los dones y los trabajos—Fin é importancia de estos últimos—Objetos, valor pedagógico y desarrollo de los ejercicios del perforado, tejido, trenzado, plegado, corte y calado fröebelianos.

PARTE PRÁCTICA

Ejecución de los trabjos comprendidos en las ocupaciones fröebelianas y el plegado geométrico.

SEGUNDO AÑO

PARTE TEÓRICA

Cartonado:—Objeto, importancia y método del cartonado—Instrucciones relativas á la materia prima, al manejo de los instrumentos y á la instalación y organización del taller.

Trabajo manual en madera (Slöjd)—Instrucciones relativas á las maderas y al manejo y cuidado de los instrumentos y útiles empleados en este curso.

PARTE PRÁCTICA

Cartonado:—Construcción de sólidos geométricos en cartulina—Confección de objetos útiles en carton segun modelos.

Trabajo manual en madera (Slöjd)—Confección de objetos útiles en madera siguiendo una série de modelos basada en la série típica de Nääs—Aguzamiento de las herramientas con que esta operación es mas fácil—Nociones de tallado—Dibujo geométrico de los modelos.

TERCER AÑO

PARTE TEÓRICA

Modelado:—Fin, importancia y métodode la enseñanza del modelado—Instrucciones relativas á la materia prima é instrumentos—Instalación y organización del taller.

Trabajo manual en madera (Slöjd)—Ampliación del programa del año anterior—Instrucciones relativas á la instalación y organización del taller—Fines, tendencias y método del Slöjd—Criterio que debe guiar en la elección de modelos y en la formación de la série.

PARTE PRÁCTICA

Modelado:—Formas geométricas, ornatos y formas naturales.

Trabajo manual en madera (Slöjd)—Continuación de la série de modelos—Aplicación del tallado en los trabajos á propósito—Dibujo geométrico de los modelos—Aguzamiento y compostura de instrumentos y utensilios.

CUARTO Y QUINTO AÑOS

PARTE TEÓRICA.

Historia de los trabajos manuales en general—Sus fines, tendencias, principios pedagógicos y métodos—El sistema de Nääs—Ampliación de los estudios sobre materias primas, manejo y cuidado de los útiles é instrumentos y sobre la instalación de talleres escolares y organización de la enseñanza en los distintas ramos de trabajo manual comprendidos en el programa.

PARTE PRÁCTICA.

Terminación del curso de *Slöjd* completado con un estudio mas detenido del tallado y de los trabajos á torno—Terminación de la serié de *modelado*.

PROGRAMA PARA LA ESCUELA PRIMARIA

MATERIAS:

Comprenderá el programa trabajos sobre papel, carton, madera y materia plástica (arcilla)

DISTRIBUCIÓN GENERAL

En los *tres* primeros grados se enseñarán trabajos sobre papel y carton—en 4° grado trabajos sobre madera ó Slöjd exclusivamente y en 5° y 6° grado Slöjd y modelado.

DISTRIBUCIÓN POR GRADOS

1er *Grado*:—Plegado, trenzado, tejido, corte de formas geométricas y calado en papel—Aplicación del estudio de colorido.

2° *Grado*:—Continuar con mayor aplicación los ejercicios del grado anterior; empezar los trabajos en cartulina destinados á ejercitar al niño en el manejo de la regla de fierro, el cuchillo y las tijeras.

3er *Grado*:—Construcción de sólidos geométricos en cartulina—Confección de objetos útiles en cartón segun una série graduada de modelos.

4° *Grado*:—Trabajo manual en madera (Slöjd), según una série de modelos fundada en la típica de Nääs y que responda á las necesidades locales.

5° *Grado*:—Trabajo manual en madera (Slöjd)—Continuación—Modelado: formas geométricas y sus aplicaciones al ornato.

6° *Grado*:—Trabajo manual en madera (Slöjd)—Continuación—Modelado; formas naturales, como hojas, frutos, flores, etc.

Notas.

1.)—Como recompensa á los que trabajan con esmero y demuestran aplicación se ha de enseñarles el tallado, observando siempre que se aplique únicamente en los objetos en que conviene este adorno y que el objeto por adornar sea bien acabado y obra del alumno mismo—Esta aplicación del tallado puede empezar ya en el 4° grado.

2.)—En el Slöjd no se debe fijar una série de modelos normal única para todas las escuelas del país, siendo uno de los principios fundamentales del sistema que debe adaptarse á las necesidades locales—La siguiente série típica de Nääs debe servir de guia en las modificaciones.

Série de Niñas

	SÉRIE DE EJERCICIOS		SÉRIE DE MODELOS	EJERCICIOS QUE ENTRAN EN CADA MODELO
1 2	Corte longitudinal á cuchillo .. Corte transversal á cuchillo..	1a	Punterito	1.2.
3	Corte oblicuo á cuchillo........	1b	Punterito..	1.2.3.
4	Corte en bisel á cuchillo	2	Porta-paquetes	1.2.4.
5 6	Corte transversal á sierra...... Corte convexo á cuchillo	3	Tutor redondo..........	5.1.2.6.
—	....	4	Lapicera	5.1.2.6.
7 8 9	Corte longitudinal á sierra... .. Cepillar superficies angostas con garlopa .... Escuadrar	5	Tutor cuadrangular....	5.7.8.9 3.6.
10 11	Taladrar con mecha de cuchara. Limar..........	6	Mango de carboncillo ..	5.1.10.6.2.11.
12 13	Señalar con gramil .... Cepillar superficies anchas con garlopa	7	Etiqueta de llaves.... .	5.7.13.8.9.12.10.6.2.11.3.
14 15 16	Taladrar con mecha de tres pun- tas .... Corte curvo con sierra de con- tornear .... Corte cóncavo á cuchillo	8	Devanadera	5.7.13.8.9.14.12.15.6.16.11
17 18	Chanflear en posición horizontal con garlopa............ .... Redondear con cepillo de alisar.	9	Regla redonda..........	5.7.8.9.12.17.18.6.2.11,
19 20	Corte transverso con serrucho.. Formar con el hacha	10	Soporte de lapiceras....	5.20.8.9.12.19.1.2.18.11.
21 22 23	Corte ondulado á sierra........ Corte plano á cuchillo.......... Pulir con raspador	11	Corta-papel	5.7.13.8 9.12.21.16.6.22. 11.23.
24 25	Cepillar habiendo obstáculo con alisador..................... Corte perpendicular á formon..	12	Asentador	5.7.13.8.9.12.24.25.14.11. 23.
26 27	Corte oblícuo á formon .... Cavar con gubia y cuchillo curvo	13	Bandejita oval..........	5.7.13.8.9.12.15.25.11.27. 26.6.23.

	Série de ejercicios		Série de modelos	Ejercicios que entran en cada modelo
28 29	Aplanar con pulidor.......... Redondear con pulidor	14	Mango de martillo......	5.7.13.8.9.21.28.4.29.2.11. 23.
30	Pulir à cepillo........	15	Bandeja para lapiceras..	5.7.13.8 9.12.27.23.25.11. 18.30.
31	Cepillar extremos........ .	16	Tabla de cocina........	5.13.8.9.12 14.15.25.31.11. 30.23.
32	Ensamble en forma de cruz ...	17	Pié (forma de cruz)....	5.7.8.9.12.2.1.6.11.32.
—	....	18	Medio metro...........	5.7.13.8.9.12.24.28.15.16. 1.6,2.4.11.23.
33 34	Corte oblicuo à sierra... ..... Cepillar de mayor a menor (dimensiones pequeñas)........	19	Vertedor	5.20 13.9.14.7.15.25.33.34. 26.27.11.1 .6.16.2.23.
35 36 37 38	Ajustar tarugos............. ... Chanflear en posición oblicua.. Encolar .... Ajustar argollas para colgar....	20	Percha	5.7,13.8.9.12.14.15.25.11. 36.4.2.6.35.26 30.37.38.23
39 40	Unir con clavos............... Hundir clavos.............. ...	21	Soporte de floreros....	5.7.13.8.9.12.31.19.25 1.2. 11.39.40.30.
41	Corte perpendicular à gubia....	22	Cilindro y cojinetes para prensa de herborizar..	5.7.13.9.12.11,17.18.25.11. 23.8.15 41 34.10.
—	....	23	Banquito	5.7.13.8.9.12.31.15.41.33. 26.14.11.30.39.40.
42 43 44	Corte cóncavo à formon....... Empalme de travesaños en cola de milan .... Unir con tornillos...............	24	Prensa para libros......	5.13.8.9.43.37.12.31.19.25 1.15.42.2 18.12.4.23.10.44
45	Uso de la tabla para cantear....	25	Cajoncito para clavos..	5.7.13.8.9.12.45.39.40.30. 23.
46	Modelar con cuchillo de doble mango	26	Cucharon	5.20.13.9.12.32.15.34.26. 14.25.27.21.46.2 .1.6.16. 12.23.
47 48 49	Unir dos tablas con cola ...... Cepillar atravesando las fibras.. Formar una curva à cepillo....	27	Prensa para herborizar.	5.20 13.47.9.37.21.4 .14. 12.28 16.6.48.49.29.11.23.
50	Aplanar con el cepillo curvo....	28	Percha curva..	5.20.13.9.12.15.50.30.16.6. 31.29.11.23:
51	Fijar una tabla delgada con clavijas de madera para cepillar.	29	Regla plana...........	5.7.13.8.9.12.14.10.51.36. 2.11.23.
52	Ensambladura de lengüeta......	30	Saca-botas.............	5.7.13.8.9.33.15.12.28.42. 52.37.31.34.29.16.6.2.11. 23.
53 54	Perforar con el punzon .... Ensambladura comun de espiga y mortaja..........	31	Soporte de lámparas. .,	5.7.13.8.9.12.45.54.15.16. 1.6.2.11.14.53.37.39.40 30. 23.

	Série de ejercicios		Série de modelos	Ejercicios que entran en cada modelo
55	Cavar con gubia	32	Lanzadera	5.7.13.8.9.15.28.25.55.12. 6.1.53.56.11.23.
56	Fijar un pequeño eje			
57	Encaje recto a media madera	33	Caja para cubiertos	5.7.13.8.9.12.45.54 57.37. 14.21.6.16.2.1.11.47.30.18. 39.40.23.
58	Trabajar en madera dura	34	Mango de hacha	5.21.13.12.28.59.29.18.11. 23.58.
59	Chamflear con el cuchillo de doble mango			
60	Encolar usando la prensa de mano	35	Fosforera	5.7.13.8.9.12.51.14.16.1.2. 6.11.15.54.60.39.53.23.
61	Cepillar de mayor á menor (grandes dimensiones)	36	Palo para juego de pelota	5.7.13.9.12.61.17.18.6.11. 23.
62	Señalar divisiones métricas	37	Escuadra de dibujo	5.7.8.9.12.34.62.14.2.26. 25.1.6.11.23.
63	Formar canaleta con gramil cortante y formon	38	Caja para lápices	5.7.13.8.9.12.15.54.63.60. 51.2.30 23.
64	Cortar con serrucho de punta	39	Banquito para los piés	5.7.13.8.47. 37.12.31.34. 14.15.6.11.65.64.21.16.1. 25.39.3.4.40. 3.23.
65	Encaje oblicuo á media madera			
66	Ensamble de almohadon simple	40	Escuadra	5.7.13.8.9.12.45.66.60.14. 30.23.58.
67	Ensamblaje de espiga y mortaja en madera gruesa	41	Tabla para dibujo con marco	5.7.13.8.9.47:37.12.45.67. 43.31.34.30.68.26.53.39. 25.1.44.23.
68	Corte de inglete			
69	Escop'eadura completa	42	Gramil	5.7.13.8.9.12.69.25.30.2.1. 6.18.11.23.53.
70	Grabar canaletas con formon de tallado	43	Repisa	5,7.13.8.9.47.37.12.31.1[illegible]. 25.41 11.23.71.30.16,1.4. 69.62.14.35.70.23.38.
71	Encaje en forma de lengüeta semi-oculto			
72	Empalme en cruz á media madera	44	Marquito	5.7.13.8.9.12,45.72.37.30. 7 .47.51.26.70.14.19.25.2. 3.11.23.
73	Rebaje en un borde			
74	Ensambladura de esp. y mort. semi-oculta	45	Estante de herramientas	5,7.13.8.47.9.37.12.45.54. 14.15.24.16.6.2.1.11.74.[illegible]9. 34.25.18.40.30 23.
75	Ensambladura de esp. y mort. doble oblicua	46	Bandeja	5.7.13.8.9.12 47.37.33.34. 75.14.25.15.1.6.16.11.30. 18.53.39.40.23.
—	....	47	Estante de libros	5.7.13.8.9.12.45.15.25.28. 16.6.2.11.2[illegible].71.50.18.37.

	SÉRIE DE EJERCICIOS		SÉRIE DE MODELOS	EJERCICIOS QUE ENTRAN EN CADA MODELO
76 77 78 79	Aserrar en circunferencia...... Formar con el cepillo de canaletas...................... Ajustar el fondo de un balde.. Ajustar aros de hierro........ .	48	Maceta	5.33.34.77.12.20.18.13.76.3.28.78.53.79.15.16.[illegible].11.23.
80 [illegible]1 82	Fijar bisagras.................. Fijar cerraduras.... .... Corte largo con sierra en posición vertical	4[illegible]	Armario..........	5.82.13.47.37.8.9.12.31.74.63.39.[illegible]6.68.40.[illegible]0.69.80.81.23.
83 84 85 86	Chanflear con formon.......... Escopleadura con espiga oculta. Fijar tacos encolados .... Fijar tacos corredizos..........	50	Mesita de luz	5.82.13.9.12.8.84.31.83.11.30.37.47.60.85.25.31.86.23.

HORARIOS

ESCUELA PRIMARIA

Grados 1º, 2º y 3º—*Tres* lecciones de *una* hora por semana.

Grado 4º—*Tres* lecciones de *una y media* hora por semana.

Grados 5º y 6º—*Dos* lecciones de *dos* horas por semana para los *trabajos sobre madera*.—*Una* lección de *una y media* hora por semana para el *modelado*.

ESCUELAS NORMALES

1er año—*Práctica*: *tres* lecciones semanales de *una* hora.—*Teoría*: *una* hora semanal.

2º, 3º, 4º y 5º años—*Práctica*: *tres* lecciones de *una y media* hora por semana como *mínimum*.—*Teoría*: *una* hora semanal.

PROGRAMA PARA LOS COLEGIOS NACIONALES

El trabajo manual educativo se dará en los tres primeros cursos de los Colegios Nacionales. Esta enseñanza se dará con preferencia en los talleres de Slöjd, á razón de tres horas por semana como *mínimum* y de acuerdo con el siguiente programa.

1er AÑO.

Ejercicios correspondientes á los 15 primeros modelos de Nääs—Dibujo geométrico de los modelos.—Explicación razonada de las construcciones,—Trabajo libre dentro de los ejercicios del curso y segun la capacidad del alumno.—Conocimiento práctico de las herramientas que se usan.

2º AÑO.

Ejercicios correspondientes á los 15 siguientes modelos de Nääs.—Dibujo geométrico de los modelos.—Explicación razonada de las construcciones.—Trabajo libre dentro de los ejercicios del curso y segun la capacidad del alumno.—Arreglo y conocimiento práctico de las herramientas usadas en el curso.—Conocimiento y elección de maderas.

3er AÑO.

Ejercicios correspondientes á los 10 siguientes modelos de Nääs.—Dibujo geometrico de los modelos.—Explicación razonada de las construcciones.—Trabajo libre dentro de los ejercicios del curso y segun la capacidad del alumno.—Arreglo y conocimiento teórico-práctico de las herramientas usadas en el curso.—Conocimiento y elección de las principales maderas de construcción del país.

Notas.

1ª—La Comisión piensa que la enseñanza manual debe ser obligatoria en los Colegios Nacionales.

2ª—A los alumnos que terminen bien su trabajo podrá permitírseles que lo lustren. En iguales condiciones se permitirán los ejercicios de tallado y torneo.

3ª—En la elección de modelos deberán consultarse los usos y necesidades del país.

4ª—Para los Colegios en que funcionen, además de los talleres de Slöjd, otros talleres, se formularán los programas de acuerdo, en lo posible, con los principios del método de Nääs.

CURSOS LIBRES PARA MAESTROS

Los cursos libres se organizarán en las escuelas normales de acuerdo con las siguientes disposiciones:

1.—Solamente podrán asistir á dichos cursos maestros diplomados en las Escuelas Normales ó que no teniendo ese título se hallen en ejercicio en las escuelas públicas.

2.—Los cursos podrán ser permanentes y temporarios.—Los primeros funcionarán durante todo el año escolar fuera de las horas de clase.—Los segundos podrán celebrarse en cualquier época del año, principalmente durante las vacaciones en uno ó varios pueblos de la República, debiendo preferirse los lugares que por su importancia y su situación ofrezcan mayores comodidades de acceso y residencia á los maestros que concurran de todas partes.

3.—Los cursos tanto permanentes como temporarios podrán comprender el programa de trabajo manual de las Escuelas Normales ó solamente una ó varias de las diferentes clases de trabajo que constituyen dicho programa.

4.—Los maestros que después de uno ó varios cursos hayan llenado el programa de las Escuelas Normales recibirán el diploma correspondiente, prévio exámen.

5.—Los que solamente sigan cursos especiales sobre algunas de las materias que comprende el trabajo manual, recibirán tambien, previo exámen, un *certificado* que los habilite para enseñar dicha materia. Para obtener este certificado el aspirante deberá probar no solo aptitud práctica, sino tambien conocimiento de la teoría general del trabajo manual y de la especial correspondiente á la materia que aprende.

6.—El que obtuviese sucesivamente los certificados parciales correspondientes á los trabajos comprendidos en los programas de los tres primeros años de la Escuela Normal, podrá cambiar sin nuevo exámen dichos certificados por el diploma de Maestro de Trabajo Manual, y si reuniese los certificados que corresponden á los años 4° y 5° obtendrá el diploma de profesor de Trabajo Manual.

IV—CONFERENCIAS

CONFERENCIA DE LA SRA. SARA C. DE ECCLESTON

El Kindergarten como cimiento de toda educación, especialmente la del Trabajo Manual.

Llamada por el Poder Ejecutivo para formar parte de una comisión que tiene que resolver cuestiones relativas á la educación de un país ya muy adelantado en casi todo lo perteneciente á ella, y apreciando la gran significación de la tarea impuesta, siento mi poca competencia, y la dificultad que tengo para hablar ó escribir por mi poca facilidad en el idioma nacional, de hacer justicia al importantísimo asunto que he elegido—el de la siembra de las primeras semillas de la cultura de la planta humana—en el poco tiempo dado para la preparación.

Pido entonces la indulgencia de los que me oyen para todas las imperfecciones.

"El orgullo y el prejuicio," dice Hamit Martineau—"no pueden soportar los descubrimientos que son innovaciones, ó los que exponen la ignorancia humana, y por lo tanto, mientras que existan leyes del universo discutidas, por cierto que alguien en todos los siglos será perseguido por sus ideas."

Y por consiguiente no es extraño que aunque Federico Frœbel aprovechara de todos los mejores principios pedagógicos desde el tiempo de Platon y Aristóteles hasta los más modernos pensadores sobre la verdadera cultura de su propia época—después de una vida larga dedicada á la formación de un plan de desarrollo que corresponderia á la naturaleza humana y á su historia desde la creación descubrió un método que hasta ahora es el más com-

pleto como cimiento de toda preparación física, moral é intelectual para la vida entera, y que ha encontrado muchos opositores entre los que consideran la lectura, la escritura y el estudio de aritmética, como los medios indispensables para el principio de la educación. La señora de Horacio Mann dijo "hay una edad en que estos ramos son necesarios, pero en sí mismos no educan. Es posible concebir una educación profunda sin enseñar de ninguno de ellos, porque un profesor inteligente, con la naturaleza por guía é instrumento, podrá desarrollar las facultades de observación, la atención, comparación y juicio, sin libros; y después del despertar de su poder de observación, el niño puede aprender muchas ciencias, y sus experimentos con la naturaleza le darán muchos conocimientos profundos y útiles, tanto más cuanto que son aprendidos *prácticamente*. La historia del mundo, física y política, también puede llegarla á conocer del mismo modo, y todas las artes plásticas y finas, es posible enseñarlas por un maestro cuya propia educación es adecuada en estos ramos."

Vemos entonces que en la opinión de una sabia y práctica educacionista, "las tres Rs" aunque son instrumentos poderosos, no son *indispensables* en la cultura de la inteligencia humana, especialmente durante los primeros años de la vida, y creo que en esta asamblea de educacionistas argentinos, hay muchos de acuerdo con esta idea.

La mejor prueba de que la causa del Kindergarten va ganando partidarios la hemos visto en la animada discusión del Congreso sobre el asunto, y el decreto de nuestro honorable y distinguido señor Ministro de Instrucción Pública; que todas las Escuelas Normales de la República pueden tener anexo un jardin de infantes, en donde haya *local* y *profesoras especialmente* preparadas por el estudio de la filosofía y práctica del sistema de Frœbel, para dirigirlos.

En esta conferencia no sería propio discutir todos los principios ni los beneficios del Kindergarten, pero no puedo menos que decir que éste tal cual fué ideado por el ilustre Aleman *no es una escuela infantil*, donde se entretiene á los niñitos con unos juguetes matemáticos, tejidos y doblados de papel, bordados en carton, juegos y canciones,—alternados con lecciones de lectura, escritura y cálculo. Las ocupaciones nombradas son algunos de los medios de la cultura del sistema frœbeliano, cuyo propio fin es formar el carácter, y todos los ejercicios, juegos y ocupaciones arreglados ó inventados por Frœbel, tienen por objeto el desarrollo de

todos los poderes, los del alma, de la mente y del cuerpo de cada individuo, y él creía, como algunos de sus antecesores, que por el desenvolvimiento de los poderes físicos y mentales, se consigue tambien el desarrollo de los poderes espirituales, que son los mas importantes.

En el verdadero Kindergarten la naturaleza es el único libro de texto, y pronto los niñitos aprenden á leer con gran gozo, ese libro maravilloso que les lleva mensajes por medio de su observación, de los animales, las flores, las piedras y aun en las gotas de agua, del amor divino, y elevan sus pensamientos y aspiraciones hácia el creador de todas las bellezas que ven.

Hay mucho que decir sobre el Kindergarten como preparación para la escuela, pero el tiempo limitado no me permite hacer más que una ligera mención de algunas ventajas en este sentido. Uno de los puntos mas criticados por las personas que no han estudiado bien el sistema prácticamente, y mucho menos su filosofía, es que las *matemáticas* entran demasiado en la enseñanza del Kindergarten. Pero si las matemáticas son reconocidas como la base de todos los conocimientos científicos, y este sistema es la introducción de todos los estudios de la ciencia, fué necesario tomarlas como base de todo el desarrollo mental en esta institución. Pero la matemática no es conocida allí por su nombre, las formas son presentadas solamente como materiales para la concepción y construcción intuitiva, y los niñitos son únicamente conscientes de su interés y gran placer en el trabajo con ellos, mientras que están absorviendo principios científicos sin usar palabras ó procedimientos técnicos. Con deleite hacen formas geométricas, simétricas ó artísticas, ó gastan su actividad y originalidad en la construcción de figuras de cosas familiares de su vida, cuyo principio necesariamente es constituido por las matemáticas.

En este lugar, si se me permite la digresión, viene el peligro de los maestros ó maestras que piensan que para ser director ó directora de un Kindergarten, no hay necesidad de conocer mas que superficialmente los dones, y el uso práctico de las ocupaciones, sin estudiar ó comprender la filosofía profunda que descansa debajo de ellos, y su *propia aplicación.* Y aquí tambien, hay razón á veces para la crítica que hacen los médicos que saben el perjuicio á que es fácil exponer los débiles cerebros todavia sin formación completa, porque la facilidad con que los niños aprenden los términos técnicos es una tentación constante para las maestras sin experiencia

ó preparación especial, de enseñarlos. En fin, no hay profesión mas difícil, más delicada ni *más responsable* que la de "Kindergarterina" que tiene la dirección de niñitos de tierna edad, desde los tres hasta los seis años, que vienen de los brazos cariñosos de la madre para encontrarse en una comunidad en la cual por lo general pierden su personalidad y quizás por *primera vez* encuentran la necesidad de sacrificar su egoismo como regalon del hogar, en la consideración del bien de todos. Cuan necesario es la habilidad de estudiar y conocer bien la naturaleza del niño, para evitar lo que pueden sufrir en los primeros momentos los que extrañan el cuidado maternal y aprovecharse de todas las oportunidades para extirpar suave y gradualmente todas las tendencias viciosas sean de herencia ó de la educación anterior, y guiar y estimular el desarrollo de todas las posibilidades buenas del corazón, de la cabeza ó de la mano, hácia una individualidad completa y prestarse escrupulosamente á la formación de una vida que será digna de su *orígen y destino divino.*

Se dice que para cualquier reforma en el carácter humano es necesario principiar con los "bis-abuelos", y para la aplición de su teoría, Frœbel dedicó sus primeros y mayores esfuerzos á la instrucción de la madre para su santa misión, dándola una guia para la educación de sus hijos desde la cuna, usando con inteligencia sus instintos maternales, aprovechando de las primeras manifestaciones del niño para el principio de todo desarrollo, hasta la edad en que el impulso de buscar el compañerismo de otros de su propia edad hace deseable la colocación en un Kindergarten, en que esta actividad innata hallará campo de expansión de mil diferentes modos. En los ejercicios y métodos del sistema Frœbeliano practicado por un profesor ó profesora concienzuda, el sabio pensador encontrará, la base sustancial de todo lo que se encierra en el título "Nueva Educación" que es ni mas ni menos que el conjunto ó condensación de las ideas sobre la verdadera educación (ó el perfeccionamiento de la humanidad) existentes desde siglos anteriores de la era cristiana.

Platon declaró que los niños deben reunirse desde los tres hasta los seis años, para la cultura de la urbanidad, de manera que en la temprana niñéz las virtudes sean esforzadas, y lleguen por la práctica á ser hábitos fijos.

Aristóteles insistió en que la educación del Estado debe principiar con los primeros años de la vida, y que los primeros juguetes deben tener una relación íntima con el trabajo y vida del hombre.

Kant, el gran filósofo, dijo que los primeros siete años de la niñez son los que *deciden* su *destino*; y Herbert escribió "si queremos que el niño aprenda, debemos darle fines definidos, un campo para la acción moral, y unir la enseñanza manual con la intelectual, así llenando su actividad".

Ruskin dice "hay cien personas que pueden *hablar* para una que puede *pensar*, miles que pueden *pensar* para una que puede *ver*" y pueden añadir los partidarios del trabajo manual, hay millones que hablan, piensan y ven, y pocos que saben *hacer*.

Y consultando los escritos de Comenius, Fichte, Rousseau, Pestalozzi y otros antecesores ó contemporáneos de Frœbel, vemos de donde él sacó la inspiración para la formación de su método, que comprende todos los principios de la verdadera educación del presente.

Demasiada cultura mental no es posible, si no está conseguida á costa de la fuerza física y moral.

El cerebro sin embargo no es el órgano solo de la mente, sino de todo lo que influye y constituye el hombre—no es solamente *saber* sinó *hacer*, lo que se necesita para llegar á la altura de la grandeza concebible del carácter humano. Es preciso cultivar *todas* sus facultades y esfuerzos, conocerse á sí mismo, y á sus aptitudes, para el desarrollo armónico del hombre, y la educación manual, como factor poderoso de ella debe dedicarse no solamente á la parte mecánica, sinó tambien á la artística, que ayuda tanto en la formación del carácter é ideas nobles.

Pero si los principios no han sido buenos, la base de una educación *reformadora* es indudablemente el trabajo, que asegura la constitución sana, la mente vigorosa y la mano hábil, y las estadísticas de una institución de corrección de los Estados Unidos, (Lancaster, Ohío) prueban que los niños que dedican la mitad del tiempo al trabajo manual, adelantan con más rapidez en sus estudios, que los que dedican todas las horas escolares á ellos, demostrando á la vez ser modelos de conducta sin igual en ninguna otra escuela. Dice un educacionista del mismo país (y la misma idea es aplicable aquí) "nuestra república, para su desarrollo, necesita toda clase de destreza manual, y la debemos á nuestros hijos como preparación para la lucha de competencia con otras grandes naciones" y un escritor de Nueva York dice: "en esta conexión el problema mas difícil de gran parte de la raza humana es cómo debe preservarse la unión del cuerpo y el alma ó cómo puede mantenerse, y el de la

educación es, poner la nueva generación en el camino de alcanzarla..... Mientras que el Estado se ocupa de cuidar los mendigos, es su deber, ó seria mejor usar medios para *evitar* la *existencia* de esa clase, y la mejor manera de hacerlo es no solamente enseñar á los niños pobres á leer, escribir y sumar, sinó darles un oficio, por la práctica de lo cual, serán habilitados á ganarse la vida... Porque en este gran mundo *hay trabajo* para todos los que quieran saber hacerlo *bien*, y una de las mayores fuentes de la miseria en la vida de la clase que trabaja, es la ignorancia de la *mujer*, de sus deberes". Los deberes morales é industriales de la hija, esposa y madre, requieren el cultivo del amor abnegado y puro que es la fuente de todo el bien, "la piedra del filósofo", el elemento que trasforma el carácter, y lo eleva de la condición mas baja de la pobreza y la barbarie hasta la civilización, la paz y la prosperidad.— Cuanta necesidad hay para conocer y aplicarlo con inteligencia á las exigencias de la vida!

"Para conseguir esta educación completa del cuerpo, la mente y el alma de nuestros hijos», dice un distinguido médico, son indispensables profesoras y profesores que personifiquen en sí mismos todas las cualidades que quieren ver desarrolladas en sus discípulos, la generosidad, honradez, constancia, paciencia, alegría, heroismo, amor para el deber, simpatía, entusiasmo, etc. y como estos son generalmente mas pronunciados en la mujer (en cuyas manos dice Frœbel descansa el destino de las naciones) la mayor parte de la educación, y especialmente de las niñas, debe ser confiada á ellas".

Por consiguiente, la primera necesidad para el buen éxito de la "Nueva Educación" en *todos sus ramos y designios*, es el establecimiento de escuelas especiales de profesores y profesoras como las de otros países adelantados en la educación común, en que hay cursos especiales para prepararlos para su importantísima obra, con departamentos de aplicación—la base ó el principio de la cual debe ser el Kindergarten: una escuela que incluya el estudio del sistema de Frœbel en su teoría y la práctica, (cuyos principios y hasta cierto punto, los instrumentos sean aplicados en todos los grados de la enseñanza, desde el Kindergarten hasta la Universidad,) estudio de la *psicologia práctica*, lecciones especiales de fisiología é higiene, sobre el cuidado de los niñitos sanos ó enfermos; el arte de cocina y de la costura de todas clases, etc. Estudios y práctica también, en los principios de las bellas artes, la

música, el dibujo, la pintura y el modelado, y además de las ciencias naturales, la gimnasia, economía doméstica y política: en breve, todos los ramos que sirven como preparación del hombre ó de la mujer para todas las obligaciones de la vida, y que se los eleve de la existencia de "una esponja que siempre absorbe no mas", á un productor, de un imitador, á un creador ó inventor.

En fin, darles la educación que es el único remedio para la desgracia, la miseria, y el crimen; y empezarla desde los primeros meses de la vida de todos los niños, dándoles la oportunidad de desarrollarse naturalmente como las plantas vigorosas bien cuidadas por un hábil, juicioso jardinero, inspirando en ellos un amor insaciable para aprender lo bueno y útil, que es imposible despertar por un método mejor que el del verdadero Kindergarten.

Queda todavía para conseguir la apreciación y cooperacion de los padres de familia y de todos los que se ocupan de la enseñanza, del sistema Frœbeliano, no como una cosa contraria á la educación, ni un complemento inútil é impracticable, sino como una parte importante ó mejor dicho indispensable de ella, el cimiento fuerte, inamovible, sobre el cual puede edificar cada uno segun su competencia, ó propia personalidad, y tambien estudiar y arreglar la manera de alcanzar la conexión lógica entre el Kindergarten y la escuela primaria, para prevenir el cambio brusco que experimentan los niñitos en el paso de uno á otra.

Pero demasiado he abusado de la paciencia pública y tal vez he tocado mas de lo que era mi derecho el asunto general que tiene que considerar la comisión de que tengo el honor de formar parte, pero el trabajo manual es *idéntico* en casi todos los ejercicios del Kindergarten, y es difícil hablar de uno ú otro sin unirlos.

Para concluir diré que el niño en el Kindergarten bien dirigido, cultiva sus sentidos, y adquiere destreza manual por el uso de todos los dones y ocupaciones, que representan instrumentos de toda clase de actividad técnica. "Aprenden haciendo" y desarrollan con los trabajitos proporcionados á sus pequeños dedos, la paciencia, concentración, perseverancia, exactitud y buena voluntad, que dan la mejor preparación posible para la subsecuente enseñanza manual. Un ilustre escultor de mi país dijo: que si él hubiera principiado su educación en un Kindergarten, habría evitado muchos años de trabajo que gastó en adquirir la destreza técnica necesaria para el buen éxito en su arte ó profesión,

y es fácil concebir lo mismo de cualquier oficio ú ocupación de la vida.

Agradeciéndoles la atención que me han prestado, me alegro de dar oportunidad á mi querida y muy competente exdiscípula, Srta. Yole A. Zolezzi para demostrar prácticamente por medio del sencillo aparato del gran maestro Frœbel lo que tan imperfectamente he tratado de expresar para significar su utilidad é importancia.

Sara C. de Eccleston.

CONFERENCIA DEL SEÑOR PABLO A. PIZZURNO.

El trabajo manual educativo, sus fines y su aplicación.

I

¡Felicitémonos señores, que motivo tenemos para hacerlo!

En dos de los salones de esta Escuela Normal resonaban hasta ayer voces infantiles entonando alegres cantos, que si amenizan la vida escolar y tienen una influencia saludable sobre una parte de los órganos de la vida física, influyen tambien en los sentimientos morales, haciendo grata, á menudo, la vida en el hogar, donde se repiten comunicando á los grandes la alegría de los chicos!

Desde ayer, en uno de esos salones, las melodías entonadas por los niños y las notas arrancadas al piano han sido sustituidas por otras notas y otras melodías, por los golpes del martillo y el ruido hermoso que producen, confundidos, los instrumentos del trabajo moralizador y fecundo, del trabajo creador de hábitos de que carece la gran mayoría del pueblo argentino, que ha de asegurar la felicidad del hogar constituido mañana por cada uno de los niños de hoy y los cuales volverán á sus casas, la sonrisa en los labios y la frente erguida, á compartir con sus hijos el pan abundante, ganado con el trabajo del día y á tomar parte con ellos también en los cantos escolares que aprendieron en su niñez y que repercutirán gratamente en su alma en la edad madura.

Cantarán contentos, junto con sus hijos, como canta el trabajador cuya conciencia está tranquila, como no canta el perezoso que no conoce la fruición que se experimenta al contemplar el fruto del trabajo perseverante.

Los maestros que en adelante produzca la Escuela Normal estarán habilitados para dar á sus alumnos la enseñanza manual que hasta hoy no han recibido y que ha de influir poderosamente en la formación del carácter, en su educación general.

Sigan los cantos en este salon y trabájese en el de enfrente para asegurar á los futuros padres el derecho de cantar despues con sus hijos!

Felicitémonos, que esta reforma puede ser el principio y el orígen de la série de las que han de iniciarse sucesivamente hasta dár á la escuela argentina una organización perfecta.

Pero, señores, afirmar no es demostrar. El propagandista sincero debe convencer á los que le escuchan de la verdad de sus afirmaciones. Vengo afirmando hace algunos años que el trabajo manual educativo, y llamo así al que responde á los principios de la célebre Escuela de Nääs, se armoniza con las leyes y reglas pedagógicas que deben regir la educación general. Cuando en 1892 expuse ligeramente, en una de las conferencias doctrinales, los propósitos del llamado Slöjd sueco, exhibiendo y explicando la série de modelos, tuve la suerte y el honor de conquistar vuestra aprobación unánime como la conquistaron todos los que en esa ocasión propiciaron el trabajo manual educativo; y la Asamblea expresó resueltamente su fallo votando la moción que establecía la necesidad de introducir en la escuela primaria ese trabajo y no otro.

Ojalá fuese hoy igualmente feliz logrando convencer á los que aun no lo estuvieren!

Pero habeis de disculparme si os presento un trabajo casi desordenado y, sin casi, despulido y demasiado extenso. Absorvido por sin número de ocupaciones impostergables y estrechado por el brevísimo plazo de que se nos ha permitido disponer, es el caso de decir con verdad que esta exposición la he escrito larga porque no tuve tiempo de escribirla corta, y despulida porque la lima de que dispongo es primitiva. Con todo, no haré una exposición completa ni mucho menos, habría materia para un libro. Oidme con paciencia y disculpadme si no puedo ser más breve.

Debo advertir que la disertación que leeré enseguida casi

no es otra cosa en el fondo y hasta en la forma, á veces, que la reproducción de parte de las sábias conferencias del maestro, de Otto Salomon, y que yo, como todos sus discípulos, he podido tomar extensamente.

Paso por alto consideraciones generales sobre el orígen y desenvolvimiento sucesivos del trabajo manual, de las diferentes tendencias y propósitos á que se le ha hecho y aun se le hace responder. Solo diré dos palabras sobre la tendencia profesional porque esos y otros puntos constituyen el tema de las cinco conferencias que sucederan á la mia: me concretaré á exponer los fines que debe realizar la enseñanza manual.

II

Ante todo, declaremos que no es un ramo especial que se agregue, sin derecho, al programa de las escuelas comunes. No tiene por objeto preparar para determinados oficios ó profesiones como se ha creido por muchos y como se suele creer todavía.

Es un ramo que debe formar parte del plan de estudios de la escuela comun con el mismo derecho que el Dibujo, la Aritmética, la Música; *es un ramo de educación general, que debe ser enseñado por el mismo maestro que enseña Moral, Caligrafía, Lectura*, etc—Influye en la cultura física intelectual y moral, y por la habilidad manual que desarrolla y las aficiones que despierta, puede encaminar indirectamente al pueblo á las profesiones manuales, á la industria sin chocar con el fin único de la escuela comun, poniendo de todas maneras al niño en condiciones de atender mas tarde á múltiples necesidades del hogar, principalmente del hogar del pobre y proporcionando á éste y al rico saludables distracciones en los momentos de ócio.

III

Incorporar á la instrucción primaria la enseñanza industrial, los oficios manuales, sería un error del punto de vista de los principios pedagógicos y del punto de vista práctico —En el primer caso porque ello importaria desvirtuar el fin de la escuela comun: dar una educación general, ámplia, para la vida, sea el niño rico ó pobre, católico ó protestante, hijo del país ó extrangero; y no insisto porque sería largo y es innecesario. Del punto de vista práctico porque sería

irrealizable el propósito buscado, entre otras, por las siguientes razones:

A) El alumno de la escuela primaria no está, por su edad, en condicionos de elegir el oficio que le convendrá mas tarde—Sucedería, y la experiencia lo ha comprobado, que en la edad adulta, fijada su vocación, ó por otras y múltiples circunstancias determinadas por el cambio de residencia, por necesidades apremiantes, por razones de salud etc, etc., se dedicaría á un oficio distinto al que creyó convenirle en la infancia, habiendo así perdido, en parte al menos, su tiempo, con perjuicio de la educación general.

B) No sería posible enseñar todos los oficios en la escuela, y esto no necesita demostración—Quien haria la elección? El maestro? El niño? Quiénes serían los encargados de enseñar? Industriales ú obreros? Sin preparación pedagógica? Y cuántos se necesitarían en las grandes ciudades? Y en las pequeñas, que son las mas, donde se encontrarían?. O los maestros tendrían que aprender varios oficios?

C)—El tiempo que pudiera consagrarse á esa preparación en la escuela sería insuficiente para aprender un oficio, aun en la hipótesis de que no perdiera mucha parte de él recorriendo diferentes talleres hasta descubrir su vocación. Solo se conseguiría darles una preparación hasta contraproducente justificando el rechazo de que eran objeto por los directores ó propietarios de fábricas, que los encontraban inferiores á los simples aprendices, llenos en cambio de pretensiones, y comprobando la frase de Rousseau: "la ignorancia es muy peligrosa, pero es mas nocivo el creer que se sabe cuando se sabe mal, que el no saber nada".

D)—Cómo hacer para dotar á las escuelas de tantos talleres diferentes y costear los gastos que originarían? Como dice Sluys: "tendríamos que limitarnos, á hacer una elección, y desde ese momento el problema de la enseñanza profesional por la escuela primaria, quedaría incompletamente resuelto. Por la *rotación* (ó alternación) quiere conducirse al niño á reconocer sus aptitudes, pero en realidad no se le hace recorrer mas que dos ó tres talleres especiales y su elección es estrechamente limitada".

Y no continúo, señores, aunque habría mas que decir al respecto, por no ser demasiado extenso. Llegará la oportunidad de ampliar esas observaciones, que de tiempo atrás han sido hechas por educacionistas sinceros, acostumbrados á emitir sus juicios serenamente. sin precipitarse para formarlos como suele suceder á los que sueñan con la gloria y

creyendo alcanzarla por sorpresa cuando aun se halla léjos le sacrifican, tal vez inconscientemente, lo mismo que pretenden haber descubierto: la verdad, y hasta el bien, que la acompaña.

IV

Y permitidme ahora llegar al tema especial de mi conferencia: al trabajo manual educativo ó pedagógico. Veremos cuales son sus fines tal cual han sido condensados por el Maestro de Nääs, despues de estudiar pacientemente los trabajos de los filósofos y pedagogos de todos los tiempos y muy principalmente, como os lo dirá mañana con superior competencia el Profesor Gerardo Victorín, de Comenius Rousseau, Salzmann, Pestalozzi, Heusinger, Fröebel y e último, el generoso finlandés Uno Cygnœus, el amigo de Otto Salomon y de quien éste decía sobre su tumba: «su obra fué tan grande porque puso en ella algo más que su dinero y su habilidad y su energía: le consagró su corazón.»

He aquí los fines del trabajo tal cual han sido precisados en la Escuela de Nääs.

I—DESPERTAR GUSTO Y AMOR POR EL TRABAJO EN GENERAL.

II—INSPIRAR RESPETO POR EL TRABAJO CORPORAL HONRADO POR GROSERO QUE SEA.

III—DESARROLLAR LA INDEPENDENCIA Y LA CONFIANZA DEL NIÑO EN SÍ MISMO.

IV—ACOSTUMBRAR AL ÓRDEN, LA EXACTITUD, EL ASEO Y LA CORRECCIÓN.

V—PROMOVER LA ATENCIÓN, INTERÉS, APLICACIÓN, PERSEVERANCIA Y PACIENCIA.

VI—PERFECCIONAR LA VISTA Y EL SENTIDO DE LA FORMA (*cultura estética*), Y DAR UNA HABILIDAD MANUAL GENERAL.

VII—DESARROLLAR LAS FUERZAS DEL PUNTO DE VISTA FÍSICO.

Es indudable que algunos de estos propósitos se persiguen tambien y pueden obtenerse con las diferentes asignaturas.

Veamos como se realiza el conjunto con la enseñanza manual educativa.

I—DESPERTAR GUSTO Y AMOR POR EL TRABAJO EN GENERAL.

"El trabajo, dice E. Zola, es la única ley del mundo, el

regulador que lleva la materia organizada á su fin desconocido"—Todos los triunfos son sus hijos, la felicidad su consecuencia, la consecuencia del trabajo para el hombre libre, se entiende, que no es la felicidad para el esclavo—Y la del niño puede llegar á depender del amor al trabajo, que le inculque la escuela como su desdicha de los hábitos de abandono, inconstancia, superficialidad, que adquiera en ella.

El estudio de la naturaleza del niño nos muestra que existe en él no tan solo la *propensión á conocer* de la que es signo su inquisitividad extraordinaria tan mal comprendida y por lo mismo amortiguada á menudo por los padres, que ven en esa curiosidad un defecto incómodo, sino tambien *la propensión al trabajo, la actividad*, de que son signos:

1º El *movimiento* contínuo que se nota en el niño desde que nace, movimiento tan erróneamente restringido en los bebés por la faja antipática y perjudicial y que tan gráficamente criticaba Rousseau preguntando si las gatas fajan á sus hijuelos;

2º Lo que suele llamarse *espíritu de destrucción* del niño que no es tal sin embargo. Para el niño romper es hacer; él quiere analizar, quiere saber, por eso construye y deshace y es feliz llenando de rayas las paredes, el piso, las hojas de los libros, con lo cual cree imitar el trabajo del padre que escribe; lo es con la servilleta que alcanza en la mesa ó con el pañal que pesca sobre la cama y con los cuales envuelve un cuchillo, un trozo de madera, cualquier cosa, formando asi una muñeca que lo divierte, á la que pasea y remueve y la hamaca y le canta y la acuesta á dormir cerrando despues la puerta despacito por que no se recuerde "el nene".

Y bien; esa actividad que persiste en la edad escolar con las modificaciones que el tiempo le imprime, debe ser dirigida por el maestro en el sentido de lo bueno y de lo útil.

Fröebel no hizo otra cosa sino sacar de ella buen partido al dar al Jardin de Infantes el carácter que le dió.

"El niño es el padre del hombre" y si queremos evitarle á la sociedad séres inútiles y parásitos, debemos enseñar á los niños no solo á trabajar sino á amar el trabajo, y á amarlo por si mismo, por las legítimas satisfacciones que proporciona y no por medio de incentivos artificiales, medallas, premios materiales, cuadros de honor, castigos ó tareas extraordinarias. Llegar á obtener que la prohibición del

trabajo importe un castigo, sería la realización de un hermoso desideratum (1).

Así puede vencerse el prejuicio social contra el trabajo: el niño llega á amarlo á despecho de la crítica de la sociedad.

Ahora bien: en lo que al trabajo manual respecta, ¿qué requisitos deben llenarse para despertar gusto y amor por el trabajo en general?

Los siguientes:

A—Los modelos deben ser útiles del punto del vista de los niños,

Que objetos y trabajos gustan mas á los niños? Puede afirmarse que aquellos cuya aplicación conocen y que á ellos mismos les son útiles, mas aun si se relacionan con sus necesidades y ocupaciones; si á esto se agrega que el objeto hecho encuentre la misma aceptación en el hogar, por su utilidad, se comprenderá en cuanto debe acrecer el interés del niño y con cuanto mayor gusto se entregará á un trabajo que reconoce útil para sí y para su familia—Con cuanto placer y lejítima satisfacción llevará la ofrenda á sus padres y hermanos despertando en él, estos actos repetidos, nobles sentimientos de consideración y servicialismo hacia los demás! Y elegidos los trabajos de acuerdo con estas ideas y descubriendo el niño de por sí el valor de los objetos, sin que el maestro se lo enseñe, se comprende cuánto ha de influir esto en su interés y su amor al trabajo.

B—El trabajo no debe exigir ejercicios preparatorios fatigosos.

Es práctica generalizada en los establecimientos industria-

(1) En la Escuela Graduada del primer distrito que dirigia hace nueve años, entrando una mañana á una división del 2° grado, presencié esta escena: la maestra dirigia un animadisimo y verdadero tiroteo de preguntas, respuestas, observaciones de los niños, exclamaciones—De pronto un alumno que por haber incomodado con exceso habia sido separado de los demás, en el fondo de la clase, levantó rápidamente la mano deseando contestar á una pregunta.—Cómo? le observó la maestra, ... Vd.? los niños que están en penitencia, no tienen derecho de trabajar con los demás.

Salomon me ha referido que en algunas escuelas de Suecia se castiga á los alumnos que se portan mal despachándolos mas temprano que á los demás.

Y con el trabajo manual se observa que es tal el entusiasmo que despierta en los niños, que muchos lo prefieren al recreo.—En el Instituto Nacional, el Sr. Victorin y ahora el Sr. E. Romero Brest, han debido ceder á los insistentes pedidos de sus alumnos que deseaban los recreos para adelantar en el trabajo.—He oido manifestaciones análogas al Dr. Götze en Alemania, á Rudin en Suiza, á Borgna en Italia y puede afirmarse que el hecho se reproduce en todas partes donde el trabajo manual educativo es bien comprendido.—Un diretor de una escuela de Viena, escribió á Salomon que sus alumnos habian preferido ir á la escuela á trabajar en vez de asistir á las tradicionales fiestas del 1° de Mayo y a la distinguida Profesora Olga Pawlowich Directora de una de las primeras Escuelas de San Petersburgo, le he oido referir en Nääs, que ella despide á los alumnos y no quieren irse y que á menudo los que habian sido echados antes de la hora, preguntaban ansiosos á los compañeros qué era lo que habian hecho durante su ausencia.

P. A. P.

les enseñar á los aprendices el manejo de los instrumentos sin construir al principio ningun objeto—Los maestros obreros así lo creen necesario é imitando ese ejemplo, profesores hay que aplican ese método al trabajo manual; asi, tratandose de enseñar el uso del cepillo se dá al niño v. gr. un trozo de madera que cepilla durante largo rato, repitiendo ese ejercicio hasta que haya aprendido—Otros siguen un método mixto que consiste en mandar ejecutar préviamente el ejercicio en la forma ya indicada y ordenando despues la confección de un objeto dado, en el cual el mismo ejercicio encuentre aplicación.

Salomon se opone á ambas prácticas que violan la regla pedagógica que establece que en la enseñanza debe irse de lo concreto á lo abstracto. El ejercicio (que es lo abstracto) debe encontrarse en el objeto ó modelo hecho (lo concreto).

Los ejercicios preparatorios representan una doble pérdida: de tiempo y de interés, sin ventaja alguna. El niño es mas atento, mas cuidadoso, haciendo un modelo que haciendo un ejercicio aislado, aparte de que dándose, como se hace, un trozo de materia prima algo mayor de lo necesario, puede decirse que los ejercicios preparatorios se encuentran casi siempre al confeccionar un objeto útil. En cambio repitiendo el ejercicio abstracto, es indudable que la 3ª, 4ª ó 5ª vez lo hará peor que las primeras, pues se habrá agregado á la falta de interés el cansancio físico, el cual llegará tanto mas pronto cuanto mas monótono sea el trabajo. Es lo que suele suceder con los cuadernos de caligrafía que tienen *elementos* (palotes, perfiles, curvas) en vez de palabras ó frases como muestras: las últimas páginas suelen ser las peor escritas.

No sucede lo mismo con el método llamado de los "*objetos usuales*" en oposición al arriba descrito, que se denomina "*de elementos técnicos*". En el primero el interés se despierta, la atención se mantiene y concentra porque el niño teme echar á perder el objeto medio ejecutado ya; trabaja con placer. Se comprende entonces que respetando la regla establecida no se disminuye sino que se aumenta el amor al trabajo.

Otro punto conviene tratar aqui. El alumno trabajará siempre teniendo como modelo el objeto mismo ó puede valerse de dibujos? De acuerdo con la regla recordada, de lo concreto á lo abstracto y la otra análoga, de lo fácil á lo difícil, hé aquí el orden en que debe procederse.

1º Los niños reproducen directamente del modelo, lo absolutamente concreto.

2º Los niños trabajan valiéndose del modelo acompañado con su dibujo, combinación de lo concreto y la abstracto.

3º Los niños trabajan sirviéndose del dibujo solamente. —lc abstracto— Este dibujo puede ser preparado *para* ellos ó *por* ellos, segun lo que á juicio del maestro convenga mas en cada caso. Al valerse de dibujos cabe aumentar la graduación: presentándose primero un doble dibujo en perspectiva y proyección, y despues la proyección sola.

C—El trabajo debe ofrecer variedad.

Es vulgar el refran: "en la variedad está el gusto", y ello se cumple no solo con los adultos sino también, y mucho, con los niños, si bien parece comprobado que los de mayor edad, son al respecto mas exigentes que los menores, como es natural. Los niñitos de corta edad se divierten á menudo durante largo tiempo con el mismo juego, si es de su agrado: he visto cerca de mí á tres niñitas, la mayor de cuatro años de edad que se hacían repetir todos los dias durante meses el cuento del *mú*, del *ñaú* y del *guau, guau*, siempre corto y siempre igual y siempre escuchado por ellas con el mismo placer, como si fuese la primera vez que lo oían.

Pero el deseo de ver, oir y hacer cosas nuevas acrecen con la edad, aparte de que aun el ejercicio grato no debe ser de duración excesiva que mataría el interés. Por eso y para evitar que el niño se desaliente, conviene permitirle que pase de un modelo á otro cuando despues de hacerlo dos ó tres veces no lo hiciere bien; aunque, mas hábil ya, deba volver después, cosa que generalmente desea el niño que ha sido bien dirigido y estimulado, á ocuparse del que presentó dificultades, para triunfar de ellas y no ser vencido.

Y la variedad se introduce en el trabajo manual alternando los distintos instrumentos, los ejercicios, los objetos hechos que serán de diferente tamaño y forma, destinados á uso distinto tambien; y también permitiendo de tiempo en tiempo que el alumno elija el objeto que quiera hacer entre varios que estén á su alcance y hasta, porque no? entre los que el maestro sabe que no puede hacer; pero esto por excepción y casi exclusivamente con los niños voluntariosos, á los que hay que convencer ante todo, en esa forma,

de que sin método y sin órden nada se hace bien, no cediendo despues á sus caprichos en manera alguna.

D—Los niños deben ser capaces de construir por sí solos el modelo.

Es indudable que las obras que mayor satisfacción nos producen son aquellas que realizamos sin ayuda extraña. Y esto debe tenerse muy en cuenta al organizar los trabajos en la escuela. No debe el maestro poner su mano en la obra del alumno y si una indicación práctica es indispensable, tome entonces un trozo de materia prima aparte y muestre en ella cómo se ha de hacer el ejercicio. Es sensible tener que declarar que en ese error se incurre á menudo en todas partes y con todos los ramos de estudio; ya es la composición literaria demasiado corregida por el maestro, ya es el dibujo que revela una mano extraña á la del alumno que lo exhibe como propio, ya el problema que se presenta en el cuaderno "en limpio" á fin de año, y que el dueño no puede resolver en el pizarron si por acaso le fuere indicado así por el que lo examina. Y lo mismo sucede con el trabajo manual. Así se se enseña, inconscientemente tal vez, á mentir y á mentir con la complicidad del educador. Las exposiciones de trabajos son un estímulo grande para todas estas farsas tan desmoralizadoras, cuando no preside á su organización la honradez profesional más firme y el mayor buen sentido que permitan al maestro sustraerse á la influencia de un amor propio mal entendido. Y en estos errores se incurre tanto más fácilmente si á los preceptos pedagógicos se antepone el deseo de "lucirse más" ante el público generalmente poco entendido, presentándole mayor número de objetos ú objetos "más bonitos" y calados, lustrados, barnizados, etc. Evitemos, desde el primer momento, que sea aplicable entre nosotros la crítica hecha por Salomon, quien decía en una conferencia: *El trabajo manual tiene dos enemigos mortales: los trabajos de lujo y las exposiciones.*

Pero dejemos esta digresión.

Si el modelo no puede ser hecho *todo* por el niño, no debe formar parte de la série. El trabajo debe estar en armonía con la capacidad del alumno. No debe ser muy fácil porque entonces el esfuerzo requerido sería mínimo y en consecuencia el efecto *educativo* nulo ó casi nulo; ni debe ser muy difícil, porque la dificultad excesiva desalienta y el interés decae.

Que tendremos en cuenta para arreglar la série de modelos de tal manera que exista la progresión conveniente en las dificultades?

Puede hacerse ese arreglo:—*a) segun las herramientas;—b) segun los modelos;—c) segun los ejercicios* ú operaciones comprendidas en la producción del modelo.

El primer arreglo es malo del punto de vista educacional pues no es posible disponer las herramientas de acuerdo con el principio *de lo fácil á lo difícil:* con la misma herramienta se hacen ejercicios difíciles y ejercicios fáciles. Este método, dice Salomon, equivaldria al de comenzar, tomando un diccionario, par aprender todas las palabras que empiezan por *a*, por ser mas fáciles que las que empizan por *b*.

El segundo método de arreglo, tomando por base los modelos, es tambien deficiente: Qué consultaremos? El uso de los modelos? Sus dimensiones? Su forma?. Cómo hacer para disponer la série de lo fácil á lo difícil é introducir al mismo tiempo variedad? Y para determinar cual modelo es el mas fácil y cual es mas dificil tendriamos que fundarnos, sin duda, en los ejercicios que su confección requiera. Luego, el arreglo mas racional será el que se ajuste á los ejercicios, formando la série que llamaríamos a, b, c, d, e, f, g, etc. De esa manera el primer modelo sería el que tuviese el ejercicio mas fácil, *a*; el segundo contendría el ejercicio *b* ó $a+b$; el tercero *c* ó $a+c$ ó $b+c$ ó $a+b+c$ etc.

Los modelos pues solo deben considerarse como la *expresión accidental* del método y no como el método mismo; su elección y graduación depende esclusivamente de la que debe darse á los ejercicios; son éstos el fundamento de las séries, no los modelos, los cuales pueden variarse cuanto se quiera.

"Del punto de vista práctico son los modelos una série de objetos útiles que tienen un diferente valor educativo—Del punto de vista metodológico son una simple série de ejercicios."

Se comprende después de lo dicho, que no exista una série de modelos única, pues los objetos pueden variarse cuanto se quiera desde que un mismo ejercicio se halla en cien objetos diferentes. Padecen error entonces, y no pequeño, los que critican el sistema de Salomon haciendo hincapié en la inaplicabilidad de los modelos de Nääs entre nosotros, y se expresan por eso en contra de lo que llaman exótico, abogando por la formación de un sistema "argentino".

La série de modelos de Nääs (en madera) que podeis examinar aquí mismo pues he tenido el gusto de enviarla á esta exposición es constantemente objeto de modificaciones entre nosotros, como podeis verlo tambien examinando los trabajos hechos ya en varias escuelas argentinas; y lo ha sido y lo es en Europa y en todas partes donde se acepta y adopta, sin embargo, el sistema de Otto Salomon.

Y otro error en el que se incurre aquí consiste en creer y decir que dicho sistema es incompleto porque solo comprende trabajos sobre madera, cuando, léjos de ello, comprende todo trabajo manual considerado como medio de educación general. En resúmen, la buena graduación de las séries permite al niño trabajar sin dificultad excesiva, siéntese capaz de hacer lo que se le pide, lo hace y triunfa; pronto se apercibe de que su capacidad aumenta a medida que adelanta en el trabajo, el desaliento no tiene por donde entrar, una noble emulación se despierta, goza; de ahí que el amor al trabajo se desarrolle.

E—El trabajo debe ser un verdadero trabajo y no un juego.

Hacer trabajo manual educativo no es jugar al trabajo, dice Salomon—Si el alumno en vez de trabajar se divierte, el placer que esperimenta será hijo del juego y no de la labor.

El juego es el trabajo de los niños chicos—Ojalá pudiera decirse que el trabajo es el juego de los adultos—Los niños deben trabajar realmente y apreciar como tal su labor—De lo contrario les enseñaremos à amar el juego y no el trabajo.

Si permitimos al alumno que escoja libremente la materia prima y el objeto y hasta los instrumentos, escogerá probablemente lo mas fácil, lo que tenga mas á la mano, lo que vea hacer en su casa, lo que requiera menos esfuerzos; y si elige algo que no reuna esas condiciones pero que lo seduzca en el primer momento por cualquier circunstancia, lo abandonará, en cuanto tropiece con alguna dificultad séria, lo dejará á medio hacer. La falta de órden, de método, de dirección, le hará inconstante, caprichoso, indisciplinado, perderá lastimosamente su tiempo y adquirirá los defectos opuestos á las virtudes que con el trabajo manual educativo nos proponemos desarrollar. La escuela no llenará su objeto.

F.—El trabajo debe ser propiedad del alumno

Es un deseo natural en el niño y en el hombre, el de poder disponer de todo aquello de que es autor, y ese deseo debe ser satisfecho: hay ventaja en ello. Pero, se objeta, puede ser el objeto hecho propiedad del alumno, si la materia prima no ha sido por él costeada? A esto puede replicarse con otra pregunta: Puede la obra realizada pertenecer á la escuela si el trabajo y la habilidad que ha requerido corresponden al alumno? Los que hacen la objeción so pretexto de moralizar, son generalmente los interesados en apropiarse los trabajos, dice Salomon. El niño, sabiendo que el modelo confeccionado le pertenece, trabajará con mayor entusiasmo y esperará ansioso el momento de llevar á sus padres el resultado de sus esfuerzos "luciéndose" en el seno de la familia.

Y bien; la seguridad de ser los felices dueños de sus obras, no influirá en el sentido de despertar el amor al trabajo?

Pasemos ahora al segundo fin general.

II—INSPIRAR RESPETO POR EL TRABAJO CORPORAL HONRADO POR GROSERO QUE SEA

Es un *prejuicio* social que debe desaparecerlo que hace que se considere, en cierto modo, de condición inferior el industrial y el simple obrero, al que ejerce una profesión liberal, y la escuela ha podido contribuir á mantener ese espíritu que aleja á los jóvenes de las profesiones manuales, que los hace hasta avergonzarse de la de su padre y que los lleva á menudo no á conseguir un título universitario cuya obtención representa tambien un trabajo, por más que sea intelectual, sino que, cortando por su inconstancia y por los hábitos de pereza que la escuela no ha sabido corregir, una carrera iniciada, van á ocupar los empleos de la administración pública, convirtiéndose así millares de jóvenes que debieron ser miembros útiles á la sociedad, obreros del progreso sólidamente alcanzado, en empleómanos, en verdaderos parásitos que atienden casi siempre mal y con infatuación chocante sus deberes públicos y son elementos preciosos para todas las intrigas políticas. Y la escuela ha podido y puede influir en este estado de cosas por el hecho de dar una *instrucción* casi exclusivamente *teórica*, la cual induce al niño

á creer que el trabajo que no ocupa en primer término á la inteligencia debe ser menospreciado, viendo entre uno y otro una diferencia radical, que no existe sin embargo. Y bien; el trabajo manual incorporado al programa de la escuela común, puede contribuir grandemente á corregir esa deficiencia y para ello conviene introducir tal clase de trabajo en las escuelas de todos los grados, que las clases sociales todas puedan participar de él. Los maestros cooperarán en el mismo sentido empeñándose con placer en el trabajo y consagrándose con entusiasmo á enseñarlo inteligentemente á los demás. Si el maestro es digno de tal nombre, los niños sentirán aprecio por lo que el aprecie.

Se acostumbrarán desde la escuela á llevar la blusa moralizadora, á manejar los instrumentos del trabajo, sentirán tam bien en sus manos de vez en cuando, formarse esos callos que hoy reputan signos de inferioridad social, que mañana serán para ellos mismos certificados de honradez é independencia; y médicos unos, abogados otros, funcionarios elevados muchos, estrecharán con gusto con su mano delicada y enguantada la desnuda y tosca del antiguo compañero que ha seguido sin rubores el oficio de su padre.

III—DESARROLLAR LA INDEPENDENCIA Y LA CONFIANZA DEL NIÑO EN SÍ MISMO

"El maestro que trabaja mucho trabaja poco" solía decirnos hace quince años nuestro profesor de Pedagogía en la Escuela Normal y entendía significar con ello que procede erróneamente el educador que deseando simplificar la tarea del niño lo hace él mismo todo, interviene directamente para evitar al educando el trabajo que haría para vencer las dificultades, todo lo explica y aclara extensamente sin dejar nada á la actividad, al esfuerzo propio del niño. Y es frecuentísimo oir, aún á personas ilustradas, decir: "El profesor X. es excelente; todo lo explica á los niños y que bien! no hay uno solo que, queriendo, no lo entienda" Y esas mismas personas ilustradas encuentran malo al educador entendido y sabio, el cual, no olvidando que la misión de la escuela es algo más que la de formar repetidores más ó menos conscientes de nociones ajenas, procura el desarrollo de las facultades por la ejercitación de ellas, busca y presenta dificulcultades al niño en vez de allanárselas de antemano, lo estimula á encontrar la solución del problema valiéndose de las propias armas y no de las prestadas, lo deja que yerre,

tropiece y caiga de vez en cuando; lo obliga así á examinar, á ver con sus propios ojos, á moverse con el auxilio de sus miembros, á luchar solo, á prever los inconvenientes, si quiere evitarlos; y así, mañana, cuando ya no tenga á su lado al padre ó al maestro que le tiendan la mano para subir la cuesta, no se desanimará por ello, subirá solo y satisfecho, porque sus músculos tendrán fuerza suficiente, sus ojos alcanzarán á distinguir el objeto buscado entre las sombras; se ingeniará, tendrá iniciativas; sabrá, en fin, producir la luz que disipará aquellas sombras y seguirá adelante sereno y fuerte, seguro de alcanzar la meta, confiando en ello siquiera.

Desarrollar la actividad individual del niño, habituarlo á obrar con independencia, hacer que llegue á tener confianza en sí, son objetivos que jamás debe perder de vista el educador y que, felizmente, el trabajo manual permite alcanzar sin mayor esfuerzo, sin contrariar los gustos é inclinaciones del niño: al contrario, satisfaciéndolos—Todo es cuestión de habilidad en el maestro para presentar con prudencia las dificultades, sin negarle todo auxilio, pero sin prestarle tampoco más que el necesario para evitar el desaliento ante la dificultad insuperable.

El trabajo manual, repito, presenta esa ventaja y es mas fácil obtenerla, quizá, que con las demás materias de enseñanza—Porque?—Porque todo el trabajo se hace en la escuela y el número de alumnos que trabajan á un tiempo es limitado siendo así mas fácil la fizcalización individual—El niño se convence pronto de que no es posible engañar al maestro y entonces no lo intenta siquiera—Debe trabajar solo y pensar en lo que hace no; puede ser un autómata.—En cambio con el mayor número de los otros ramos, principalmente con los "deberes" que se dan para hacer en el hogar, sucede lo contrario: son los padres, los hermanos, los condiscípulos mas adelantados, los que se encargan de prepararlos.

Salomon ha observado que en el trabajo manual los maestros que lo estudian piden ayuda mas que los niños y un maestro de Nääs, de muchos años de experiencia confirmó esa observación agregando que es difícil conseguir de los maestros que sean independientes, en especial las señoras, las cuales casi obligan á que se les ayude.

Para que la confianza en sí mismo se produzca parece que el niño debe poseer:

Algun conocimiento de su propia capacidad y de la importancia y condiciones del trabajo á realizar, habilidad para deter-

minar la verdadera relación existente entre esas dos conocimienuos llegando á formular un juicio seguro de si su habilidad es tanta cuanta requiere la ejecución del trabajo y disposición para obrar de acuerdo con el juicio á que haya llegado, sea éste positivo ó negativo.

Para cultivar con éxito la confianza del alumno en sí mismo deben tenerse en cuenta las siguientes indicaciones:

a)—*La clase no debe ser tan numerosa que impida la inspección eficaz é individual de los alumnos en ella.*

b)—*El trabajo de cada niño debe ser independiente del de cada uno de los demás, y para asegurar este resultado los alumnos en clase deben ser objeto de individual atención mientras ejecutan su trabajo.*

C—El maestro no debe decir ní mostrar demasiado.

Algunos maestros tienen la sostumbre de hacer parte del trabajo del alumno al explicar, p. ej.: el uso de un instrumento.—Obraban especialmente así los artesanos-maestros porque, por cierto, á ellos les es mas fácil hacer que explicar como debe hacerse. Evite el maestro caer en "la pereza para *hablar*" incurriendo en el «error de *hacer*»—Y son, á menudo, los maestros mas hábiles los que ayudan más. Ellos arguyen: Este modelo exige, para ser terminado, varias horas; yo le ayudo algunos minutos, pero quédale al niño una gran parte de tiempo en que trabaja solo»—Ese auxilio se presta primero con un ejercicio, otro dia con otro, un tercero, un cuarto, etc., concluyendo el maestro por prestar su ayuda precisamente en los ejercicios nuevos ó menos fáciles y en los que es de capital importancia que el niño trabaje solo.

D—El trabajo debe armonizarze con la capacidad del alumno.

Este punto ha sido desarrollado ya entre los medios para despertar amor al trabajo (letra D).

E—Los niños deben esforzarse en descubrir por sí, experimentando, cual es el mejor método para tomar y manejar los instrumentos del trabajo.

Recien cuando el niño ha ensayado suficientemente y no ha llegado á la mejor posición y manejo de los útiles, intervendrá el maestro con el menor número de indicaciones posible.

F—El maestro debe permitir que el niño forme su criterio con toda la libertad posible.

Para conseguirlo y para favorecer el desarrollo de la confianza del niño en sí mismo, el maestro puede proceder en el órden siguiente:

1º Analizará los primeros modelos considerando las dimensiones y la forma general: entretanto los niños observan los medios empleados por el maestro para apreciar la exactitud del trabajo. Así adquiere la noción del grado de órden, cuidado, corrección y exactitud requeridos y se dá cuenta de su mayor ó menor habilidad personal.

2º Adquirido ese conocimiento puede entonces confiar en sí mismo para apreciar las dimensiones, limitando, en consecuencia, el maestro, sus observaciones, á la forma general del modelo, pero no prodigando las indicaciones respecto de la manera de corregir los defectos.

De este modo son las dimensiones los primeros elementos con que los niños empiezan á tener confianza en sí mismos.

3º Los niños deberán resolver por sí mismos si el modelo ha sido bien hecho de todo punto de vista que se le considere, determinando si hubo en su confección, cuidado, órden, exactitud y si ha sido «bien concluido».

Es entendido que no pudiendo ser estos tres pasos las mismas para todas los alumnos del curso, puesto que la habilidad individual varia de niño á niño, el maestro deberá resolver en qué momento pasará el niño de uno á otro de dichos pasos.

IV—ACOSTUMBRAR AL ÓRDEN, LA EXACTITUD, EL ASEO Y LA CORRECCIÓN.

La importancia que estos hábitos tienen en la vida, las ventajas que del punto de vista individual y social ellos reportan, hacen necesario que la escuela se ocupe de desarrollarlos, y el trabajo manual contribuye á ello grandemente y en especial los trabajos sobre madera porque en ellos es más fácil descubrir la ausencia ó presencia de esas cualidades.

Para cultivarlas el maestro debe atender á las siguientes indicaciones:

1º—El trabajo debe ser de tal naturaleza que el alumno pueda ejecutarlo con órden y exactitud.

Y no todos los trabajos que pretenden entrar al programa escolar satisfacen á este requisito, los de canastería, sobre paja, por ejemplo.

2º—El trabajo debe ser de tal naturaleza que el maestro pueda fácilmente controlarlo.

Es indudable que no puede exigirse á todos los alumnos el mismo grado de exactitud, porque éste puede depender de condiciones naturales y especiales ajenas á la voluntad del trabajador; y la exactitud *absoluta* á nadie puede exigirse. A qué trabajo por perfecto que se considere, no le encontraremos alguna deficiencia, aun hecho por adultos, y por adultos educados? Pero el niño puede hacer una obra relativamente correcta, debiendo el maestro tener en cuenta, al juzgar de su exactitud, el mayor ó menor grado de habilidad que cada niño revele, para ser justo en sus apreciaciones. Si no tiene tino para obrar así, se expondrá á desalentar al alumno, despertando en él aversión en vez de amor al trabajo. Por eso puede convenir, á veces, autorizar al alumno á que saltee un modelo de la série, á condición de volver más tarde á ensayar su ejecución. Pero no debe el maestro conformarse tampoco con cualquier trabajo, aparenmente bien hecho, pues conspiraría contra el propósito que se persigue no educando verdaderamente ni el ojo, ni la mano.

Observaciones análogas deben hacerse respecto del aseo y de la proligidad.

Y tanto más debemos preocuparnos de formar hábitos de aseo, cualidad justamente considerada como una media "virtud" cuanto que la familia dá á menudo el ejemplo de la falta de limpieza y del abandono.

Será fácil combatir esos defectos eligiendo para la escuela los trabajos más aseados y exigiendo del alumno cuidados especiales que lo habitúen pronto en el sentido que se desea. Y la ocasión se presenta al afilar las herramientas, preparar la cola ó el engrudo, usar el aceite, no permitiéndole que ensucie sus ropas ni sus manos; y al terminar la clase, habituándolos á que cada uno limpie su banco de virutas, polvo, etc., y coloque los instrumentos, el plumero y todos los utensilios en su lugar.

V—PROMOVER LA ATENCIÓN, INTERÉS, APLICACIÓN, PERSEVERANCIA, PACIENCIA, ECONOMÍA, ETC.

No es la atención puramente exterior, hija á veces del temor que inspira al alumno la amenaza del maestro, la que éste debe obtener en su clase. Pobre maestro y pobre escuela si la contracción del alumno al trabajo, si su aprovechamiento y progresos, trata aquél de obtenerlos por medios tan artificiales y contraproducentes como serían el gesto siempre adusto, la voz destemplada siempre y siempre ausente de los lábios la sonrisa afectuosa, sinceramente afectuosa, que el niño adivina y siente y agradece y retribuye.

Y el trabajo manual produce naturalmente, por múltiples razones, la atención del alumno. Si no atiende á las indicaciones del maestro, pronto se apercibe, de manera indudable, de que pierde tiempo porque hace mal el trabajo y debe recomenzarlo, sus compañeros se le adelantan y él tarda en llegar á tal ó cual modelo que le interesa mas que otro. Debe atender en su propio interés personal, porque un descuido puede traducirse en un corte con el cuchillo en sus propios dedos, y debe atender por su trabajo, porque el mismo descuido puede inutilizarlo, tal vez, cuando se encuentra á punto de concluirlo.

El perezoso, aunque inteligente, no adelanta; el laborioso de inteligencia menor, llega sin embargo, mas léjos. Los grandes hombres han sido casi siempre grandes trabajadores. La enseñanza teórica no dá lugar á que el niño se aperciba de la relación existente entre la laboriosidad y el progreso, pues á menudo el mas inteligente pero desaplicado triunfa con menor esfuerzo que "el negado" laborioso.

Este último llega á creer entonces que es un ser inferior y que será vencido en la lucha á lo cual suelen contribuir padres y maestros que aplauden con exceso imprudente y pernicioso al primero y tratan con frialdad injusta al segundo. Ambos sufrirán las consecuencias de esas injusticias. El de inteligencia brillante, porque confiado en ella no adquiere los hábitos de laboriosidad y perseverancia indispensables para triunfar, porque, tambien, como dijo el poeta:

En el taller del talento
Quien triunfa es el que trabaja.

El menos dotado se desalienta, se abandona, se pierde.

Pero el trabajo manual puede demostrarles que las cosas cambian con la labor asídua. El niño ve de cerca, toca,

que es mejor trabajar más que trabajar menos; si falta á clase, si se enferma, si como castigo se le prohibe algun día que asista al taller, se atrasa en su modelo y cuando vuelve, encuentra que se le ha puesto á la par ó le supera el menos hábil que poco antes venía rezagado.

Se hará paciente tambien cuando note que la precipitación malogra el trabajo y el tiempo se pierde.

Resaltará á sus ojos con evidencia la verdad del proverbio: "Chi va piano va sano e va lontano" y se habituará á la economía, pues el maestro le dará la materia prima estrictamente necesaria en cada caso, sin consentirle que la malgaste por descuido.

Y puede afirmarse que la influencia saludable de estos hechos llega á extenderse á todas las ocupaciones de la escuela, por cuanto, apercibido el alumno de que la atención, la laboriosidad, la perseverancia, la paciencia, la economía, etc., guardan estrecha relación con el progreso, llevará esas virtudes á las demás materias del programa y á los trabajos del hogar.

VI—PERFECCIONAR LA VISTA Y EL SENTIDO DE LA FORMA (CULTURA ESTÉTICA) Y DAR UNA HABILIDAD MANUAL GENERAL.

Dice Rousseau: "Como la vista es de todos los sentidos aquel del cual menos se pueden separar los juicios del espíritu, se necesita mucho tiempo para aprender á ver; es necesario haber comparado durante mucho tiempo la vista al tacto para acostumbrar al primero de estos dos sentidos á que refleje fielmente las formas y las distancias; sin el tacto, sin el movimiento progresivo, los ojos más perspicaces del mundo no podrían darnos ninguna idea de la extensión. Solamente caminando, palpando, contando, midiendo las dimensiones, se aprende á calcularlas; pero si siempre midiéramos, los sentidos, confiando en los instrumentos, no adquirirían justeza alguna."

Y concluye que paulatinamente debe llegarse hasta poder prescindir de aplicar la medida con la mano, para aplicarla solamente con los ojos.

Para que la mano produzca con perfección es necesario que el ojo y el tacto, educados le presten su auxilio. Esto se tiene en cuenta en el trabajo manual y á eso responde tambien el que la série de modelos contenga trabajos con líneas rectas y caras planas y otros con líneas y caras curvas; las dimensiones, la proporcion, la simetría, se apre-

cian principalmente, en los primeros, con el compás y la escuadra; en los segundos, son el tacto y la vista los instrumentos más empleados. Esas dos clases de modelos tienen entre si, en cierto modo, la misma relación que el dibujo á pulso y el dibujo geométrico. Y en el trabajo manual como en el dibujo debe comenzarse por el dibujo á pulso. El trabajo manual desarrolla el sentido de la forma sólida del que viene entonces á ser complemento y así como el dibujo á pulso desarrolla una habilidad manual y de la vista mayor que el geométrico, los modelos de líneas y caras curvas desarrollan mayor habilidad que los modelos rectilíneos.

Pero la escuela debe ocuparse, no solo de la educación de la vista en el sentido de ponerle al niño el "compás en el ojo" como decía Miguel Angel, sino también de lo que se refiere á la cultura estética y ésta "tanto incluye la percepción de lo bello tal cual existe, como la habilidad de arreglar los elementos de modo que produzcan lo bello" (1).

Y el trabajo manual favorecerá esa cultura teniendo cuidado al elegir los modelos, y suborninando su confección al principio que se desprende del conocido aforismo de Boileau "*rien n'est beau que le vrai*". Asi rechazaremos todo objeto cuya forma no se armonice con el uso á que corresponde y suprimiremos todo adorno que importe un agregado supérfluo ó excesivo. "La ornamentación á "outrance" es caraeterística del arte en decadencia" dice Alexis Sluys ocupándose del mismo asunto, y agrega:

"La verdadera belleza reside en la armonía, la simetría, que permiten que todo objeto se adapte perfectamente á su uso, ocupe exactamente el espacio necesario, sin que haya nada de mas ni de menos, equilibrándose bien todas las partes y fundiéndose en la unidad.—Todo objeto útil, por vulgar que sea, puede ser ejecutado toscamente ó concluido con gusto".

Y la série de modelos ha sido ordenada en Nääs y debe serlo siempre, consultando esas exigencias de la cultura estética: por eso hay en ella objetos de todas las formas de caras planas y líneas rectas como de caras y líneas curvas; por eso se exije del trabajador la mayor exactitud y corrección en el trabajo y si se le prohibe que lustre y barnice los objetos ó los adorne, es sobre todo, para impedir que encubra de esa manera los defectos que no haya sabido evitar

(1) Johonnot.

por falta de cuidado; en cambio se le estimula permitiéndosele como premio, por ejemplo, que lustre ó talle el modelo, en el trabajo sobre madera, cuando lo ha ejecutado con la exactitud y corrección requeridas.

Los ejercicios de plegado geométrico tan bien arreglados por Boogaerits y con los cuales se precede en la escuela al trabajo manual propiamente dicho, y el cartonado, son por la variedad á que se prestan y por la intervención del color, apropiados para dicha cultura.

Y no continúo, Señores, con este punto, por cuanto él vá á ser ámpliamente desarrollado en la conferencia de mañana.

Dar una habilidad manual general.

"La mano, dice Cárlos Bell, es un don de Dios y el que mas distingue al hombre de los demás animales" Compás de cinco ramas," la llama Gratiolet. Ella es á menudo la encargada de realizar lo que el cerebro concibe.

Bien educada, es prodigioso lo que alcanza á producir.

Un monje polaco copió la Iliada en un papel tan chico que podía encerrarse en una cáscara de nuez—221 palabras fueron escritas en un grano de trigo. Mark regaló á la reina Isabel una cadena de oro de veinte eslabones, tan pequeña, que solamente podía verse colocándola sobre papel blanco y tan lijera que podía ser colocada sobre las alas de una mosca sin que ello dificultara en nada sus movimientos al volar y por último fueron regalados al Papa 12 platitos de marfil, tan chicos, que cabian en un grano de pimienta.

Estos trabajos, aunque desprovistos de utilidad práctica, dan idea de lo que puede hacerse; y á veces una excesiva destreza es indispensable para construir ciertas piezas ó instrumentos de Física, por ejemplo. Todos los hombres, más ó menos, necesitan cierta habilidad de que carece sin embargo el mayor número. Cuántos son los que tan solo para poner un clavo en la pared no golpean sobre sus dedos? Y quién no sabe que suele descuidarse tanto la educación de la mano, que en las escuelas, los niños, no saben, en gran mayoría, ni sacar punta al lápiz?

Salzmann dice que el hombre que no sabe usar sus manos es apénas la mitad de un hombre y que estará siempre subordinado á los demás.

Por eso á la educación de la mano debe concederse en la familia desde la primera edad y en la escuela, la importan-

cia que tiene, dando á los ejercicios que ejecute la mayor variedad posible, por lo mismo que son tantas las aplicaciones del precioso instrumento.

De todo lo cual se desprende la necesidad de preferir para los trabajos de la escuela aquellos que exijan el empleo del mayor número de instrumentos de aplicación frecuente en la vida general.

VII—DESARROLLAR LAS FUERZAS DEL PUNTO DE VISTA FÍSICO

Un ligero exámen, en el que no podemos detenernos ahora, de lo que acontece en la escuela, nos convencería pronto de que, si la educación intelectual es deficiente y la educación moral bien entendida deja mucho que desear, la cultura física está casi completamente abandonada.—Parece como que no se reconociera la influencia recíproca, decisiva, que ejerce el estado del cuerpo sobre el del espíritu y vice-versa.—Los programas de estudio muy recargados en una parte, insuficientes en otras, los horarios, el material escolar, los textos, etc. conspiran, con harta frecuencia, contra el desenvolvimiento y vigor físico del alumno.—Y por desgracia, ni siquiera el aire y el espacio que para respirar y moverse han menester los niños, se les dá en la forma y cantidad necesarias, lo cual parece doblemente inexplicable y sensible cuando se contemplan los lujosos edificios mandados construir en ciudades como ésta por ejemplo, y que si abundan en hermosas fachadas, columnas, decoraciones y mosáicos, carecen en cambio de patios, de aire y de luz suficientes y bien distribuidos.

La gimnasia con aparatos fijos y movibles, ha sido sustituida en la opinion general, en Buenos Aires, por la gimnasia natural, por los juegos y ejercicios libres que razones de órden pedagógico é higiénico hacen preferibles indiscutiblemente; pero los hechos no armonizan todavía con esa opinión y nuestros niños continuan preparándose en la escuela mas para el exámen que para la vida, posponiendo el cuidado del organismo físico al de la inteligencia que no es, así mismo, bien atendida tampoco.

Las consecuencias son harto conocidas: séres débiles, á menudo con deformaciones graves ó enfermedades crónicas, siempre incapaces de esfuerzos importantes y continuados y, como resultado indirecto, sin la entereza moral, sin la energía de carácter que suelen producir el vigor físico y la confianza en las propias fuerzas.

Por eso luchamos para que la reacción se produzca entre nosotros tambien de acuerdo con la observación de un pensador citado por Spencer y que dice: "Si la primera condición de éxito en el mundo es ser un *buen animal*, la primera condición de la prosperidad nacional es que la nación esté compuesta de *buenos animales*.—No solo sucede, á menudo, que el éxito de una guerra depende de la robustez y del valor de los soldados, sino que en las luchas industriales tambien, acompaña la victoria al vigor físico de los productores."

Y si el trabajo manual como decia Boéchat en una conferencia dada en Friburgo (1888) "está destinado á producir una verdadera revolución pedagógica por la via nueva que abre á la educación de la infancia", del punto de vista de la educación física tiene un valor importante también, pues como afirma el Dr. Kristeller, citado por el mismo Boéchat: "durante el trabajo la respiración se hace mas activa, el pecho se expande, los pulmones se llenan de aire, los latidos del corazon se aceleran, la circulación de la sangre se activa, el cerebro se descarga del exceso de sangre, el calor del cuerpo se eleva, el apetito aumenta, la digestión se regulariza".

Sin que venga precisamente á reemplazar á los juegos y ejercicios libres, representa el trabajo manual una gimnasia excelente, con la ventaja de que es hecha con placer, y el placer. está probado, constituye, en el ejercicio físico, un elemento fisiólogico importante.

Considero innecesario agregar que para obtener esos resultados no todas las clases de trabajo se prestan igualmente, porque no todos permiten el movimiento suficiente, ni la graduación del esfuerzo, ni el empleo de buenas posiciones, etc. estando reconocido que del punto de vista físico como del de los demás fines generales perseguidos debe darse la preferencia á los trabajos sobre madera.

Y no me extiendo, á este respecto, porque el trabajo manual estudiado del punto de vísta higiénico constituye el tema de la conferencia que nos dará mañana el Sr. E. Romero Brest.

V

Ahí teneis, señores, ligera y deficientemente expuestos los fines del trabajo manual que procuramos incorporar al programa de nuestras escuelas y el cual, como habeis podido verlo. obedece á las mismas leyes y reglas pedagógicas que rigen á los demás ramos de enseñanza.

Si á los fundamentos expuestos fuese necesario agregar la sanción de los hechos y aplicar el criterio de autoridad, os diría que en todas partes es el sistema de Nääs el que triunfa y avanza rápidamente conquistándose hasta el voto de sus opositores del primer momento y presentándose á menudo casos como el reciente del Sr. Weston, Superintente de una Escuela Superior de trabajo manual en Estados Unidos y quien despues de haber hecho durante largo tiempo una propaganda adversa al sistema de Nääs y aplicado otro distinto, declaró, en el Congreso pedagógico de Rhode Islands celebrado hace tres meses (del 31 de Octubre al 2 de Noviembre ppdo.), hallarse convertido y reconoció la superioridad del trabajo manual educativo que es, dijo, "justamente lo que se necesita en la escuela."

Y si no temiese pecar de inmodesto, os diría también que á los estudios teórico-prácticos que hice en Nääs, teniendo por director á Otto Salomon y á las experiencias de varios años llevadas á cabo en el Instituto Nacional que dirijo, pude agregar, para robustecer mis convicciones al respecto, las iniciativas y trabajos efectuados en toda Europa por las más altas autoridades en la materia, Götze, von Schenkendorff y otros en Alemania; Sluys, van Kalken y Calozet en Bélgica; Rudin y Gillieron, en Suiza; Consorti, Borgna y los malogrados Gabrielli y Tegon en Italia, Schmitt en Francia, etc., etc., las opiniones y los consejos de la mayor parte de los cuales recogí personalmente cuando tuve la suerte de poder ir á sorprenderlos en la brecha, hace pocos años.—Y todos ellos aceptan y difunden resueltamente los principios de la escuela de Nääs.

Y termino, señores, deseando haber producir en vosotros la convicción de lo que os dije al comenzar: que el trabajo manual que unos llaman educativo y otros pedagógico y que mañana cuando cesen las discusiones originadas por las diferentes tendencias á que se le quiere hacer responder, se llamará solamente trabajo manual sin otro calificativo el cual no debe ser necesario como no es necesario decir Aritmética educativa ó Dibujo educativo, se incorpora al programa con legítimos títulos por las virtudes que está llamado á desenvolver y que lo caracterizan, coincidiendo á cada momento por sus fines con muchos otros ramos á los que auxilia y corona y encuadrando por completo en los propósitos fundamentales de la escuela comun.

Vosotros lo recibireis con cariño, y le prestareis vuestro concurso decidido: es lo único que se necesita para hacerlo triunfar.

Sois vosotros, como siempre, los encargados de la noble empresa.

Sois dignos de acometerla.

A la obra, pues!

He dicho.

Pablo A. Pizzurno.

CONFERENCIA DEL SEÑOR CASIO BASALDUA

La Educación Artística y Los Trabajos Manuales

Señoras:

Señores:

El ilustrado educacionista que preside la Comisión encargada por el Superior Gobierno de estudiar los programas y medios necesarios para la organización de los trabajos manuales en la enseñanza primaria y superior, estimando mis aptitudes, con más benevolencia que justicia, se ha dignado inscribir mi nombre en la lista de los distinguidos profesores á quienes se encomienda esta série de conferencias públicas, encaminadas á fijar de un modo radical y definitivo, la significación que debe darse en el país á los nuevos agentes de educación. Y yo, señores, que desde hace años consagro toda mi actividad en la escuela primaria y en la cátedra, á este género de estudios, no podía, sin manifiesta inconsecuencia, rehusarme á tan honrosa distinción, que me permite contribuir con mi humilde contingente, asociar los esfuerzos de mi entusiasmo y mi convicción profunda, á una obra de tan grande y trascedental importancia en el porvenir de las escuelas argentinas. Tal es, pues, el motivo que me impulsa y me decide á subir á esta tribuna; no sin la natural vacilación de quién bien persuadido de sus escasas dotes oratorias, se vé obligado á dirigir su palabra á tan selecto é ilustrado auditorio. El tema, "La Educación artística y los Trabajos manuales", que me he determinado á desarrollar, porque aún no ha sido tratado entre nosotros con suficiente especialidad, y porqué, á juicio mío, encierra grandísima importancia, es demasiado vasto para que en todo su desenvolvimiento, pueda ser

tratado en una sola conferencia. Pero yo me propongo tocar tan sólo los puntos culminantes; y consideraré cumplido mi objeto si consigo llamar hácia ellos vuestra atención, y despertar vuestro interés por este ramo de la pedagogía, durante tan largo tiempo relegado á injusto olvido.

La educación estética, señores, en su acepción más lata, no constituye un ramo distinto é independiente de los demás que comprenden los programas de educación primaria. Todas las materias de enseñanza, todos los agentes de educación intelectual y moral, contribuyen ó pueden contribuir al desarrollo de esa facultad maravillosa que se ha llamado el sentido de lo bello. En las lecciones intuitivas de historia natural, de física, de geografía, no nos contentamos con ejercitar tan solo las facultades perceptivas de nuestros alumnos, no nos dirigimos únicamente á su inteligencia para hacerles formar idea real y exacta de los seres y fenómenos que los rodean; hablamos tambien á su sensibilidad, tratamos de despertar su corazón al sentimiento de las bellezas y armonías naturales, á la contemplación de los grandes espectáculos que levantan el espíritu y lo inflaman de amor y admiración por las obras de la naturaleza. En el estudio de la historia, creencias é instituciones humanas, no nos limitamos á grabar en la memoria del niño una série árida y fatigosa de hechos y sucesos; no nos concretamos á ejercitar su raciocinio en la investigación de las causas que han dado orígen á las grandes revoluciones políticas y sociales; fijamos tambien nuestra atención, empeñamos nuestros esfuerzos, en inculcarle el respeto y la veneración por los hombres que han consagrado su vida al progreso de su patria ó de la humanidad; en enardecer su entusiasmo por las acciones nobles y valerosas, por los sacrificios sublimes inspirados por la fé ó el patriotismo; en despertar su admiración por los grandes descubrimientos que han impulsado por nuevos rumbos las investigaciones científicas; por las empresas gigantescas que han abierto nuevos caminos al comercio y comunicación de las razas; por las grandes ideas que han emancipado la inteligencia de errores y preocupaciones; por las obras del arte, de la ciencia, de la industria, que son los eternos trofeos, ganados por el génio y la perseverancia del hombre en su lucha contra las fuerzas ciegas y brutales de la naturaleza. Por último, en las lecciones destinadas á desenvolver el nativo idioma, en las lecciones de composición, en la lectura é interpretación de escogidos trozos literarios, en la recitación

de poesías, un maestro inteligente, no restringirá sus esfuerzos, á que sus alumnos dominen las dificultades materiales ó sepan repetir al pié de la letra las estériles definiciones y y estrechas reglas de la gramática; su fin, su mira principal será cultivar las primeras semillas, los primeros rudimentos de ese arte soberano, que es no sólo el lenguaje de las ciencias sinó tambien la expresión de los afectos que mueven nuestro ánimo, de los ideales en que nuestro espíritu vive y retempla y vigoriza sus fuerzas extenuadas en el combate de la existencia. Tales son las relaciones que la educaciónest ética guarda con los otros agentes de cultura moral é intelectual.

Estudiando estas relaciones, echamos de ver que todas ellas se refieren á los tres grandes tópicos siguientes: el mundo físico, el mundo moral y el mundo artístico. En los dos primeros la cultura estética obra puramente sobre las facultades afectivas y sobre la inteligencia, dando orígen á esa concepción interna, fuente de toda inspiración, en que diré repitiendo las palabras de un autor ilustre, se reflejan el universo moral y el universo material, abrillantados por la imaginación y el sentimiento. En el tópico siguiente, la educación de lo bello ejerce su acción tambien sobre las facultades internas, y además sobre los órganos exteriores que sirven á aquellas de instrumento. De este último punto, señores, es del que particularmente me propongo tratar en la presente conferencia.

Estudio curiosísimo que podría servirnos de introducción, sería el de investigar desde cuando aparece en la historia de la humanidad el sentimiento artístico. Pero no me es posible, dentro de los límites de este breve trabajo, detenerme á analizar tan interesante tema. Me contentaré, pues, con repetiros las siguientes ideas que cópio de un ilustrado crítico francés:

"Tan léjos, dice, como lo mas que podemos remontar en la historia de los acontecimientos humanos, ya encontramos el arte, pues se manifiesta hasta en aquel periodo todavía oscuro, que precede á la historia propiamente dicha. No me refiero á la danza ni á la música, cuyas manifestaciones son evidentemente anteriores á las de las otras artes, por lo mismo que resultan del funcionamiento de nuestros órganos mas ó menos excitados. Pero ya desde el principio, el hombre se distingue por las artes del dibujo de la multitud de animales con que todavía parece confundirse, bajo tantos otros aspectos. En las cavernas oscuras, que han sido su primitiva morada por que solo ellas podían protegerlo contra los ataques de-

las fieras en medio del amontonamiento de huesos en donde se han descubierto restos de especies desaparecidas desde hace tal vez un millar de siglos; entre las flechas y cuchillos de silex tallado, se han encontrado multitud de objetos, que evidentemente no han podido ser otra cosa mas que adornos, collares, brazaletes, anillos de piedra y de hueso, mas ó menos groseramente labrados, pero que bastan para demostrar que el arte no es solamente como se ha dicho la exflorescencia de civilizaciones superiores."

Pues bien señores, lo mismo que en la infancia de la humanidad, el sentimiento del arte se manifiesta en la infancia del hombre. ¿Queréis ejemplos de ello? Mirad el niño que todavía en los brazos de su nodriza, extiende con afán sus manecitas para apoderarse con preferencia de los objetos sonoros, brillantes ó adornados de vivos colores; mirad el que empieza á balbucear las primeras palabras y ya sabe imitar el redoble del tambor, el toque de la corneta, el zumbido del viento, los gritos de los animales domésticos; el que aun no hace muchos dias que ha dejado sus andadores y ya se lanza con pasos trémulos y vacilantes en pos de los insectos adornados de vivos matices; el que aun no ha corrido un lustro de su vida y ya se queda extasiado ante las representaciones coloreadas de plantas y animales y ya prorrumpe en exclamaciones de admiración por la belleza del traje nuevo que le han regalado, por la hermosura de las cintas y flores que adornan su sombrerito, por el charolado brillo de sus botines, por el brillante esmalte de los adornos con que su mamá querida lo engalana; y os mira y os sonríe con no sé que radiante expansión de íntimo placer, de profundísimo contento, en presencia de todo aquello que hiere ó alhaga vivamente sus sentidos y su fantasía, porque ya siente en efecto la necesidad de expandir sus sentimientos y á falta de otros medios de expresión, quiere con su mirada y su sonrisa haceros partícipes de sus emociones, revelaros el mundo de bellezas que ya, vagamente, empieza à diseñarse en su mente candorosa. En el niño que dá principio á la vida escolar y aun en el que asiste á las clases mas adelantadas, observad señores, la satisfacción con que se apodera de un lápiz, de un cortaplumas, de una caja de colores, de un trozo de cera ó de arcilla, para entregarse á las agradables ocupaciones de dibujar, de pintar, de modelar, de esculpir, tal vez sobre la misma mesa de estudio, durante las lecciones consagradas á otras tareas puramente intelectuales.

Yo veo, señores, claramente, en estas primeras manifestaciones de la infancia, despuntar el mismo sentimiento, el mismo instinto maravilloso, que impulsaba al rudo salvaje de los tiempos prehistóricos á grabar sobre los huesos planos con su punzón de sílex, el bosquejo de los animales que lo movian á la admiración ó al espanto; y yo veo en aquellos ensayos toscos y rudimentarios, alborear los primeros vislumbres de la inspiración, que, más tarde, en las épocas avanzadas de la historia, irradiará sobre la frente del génio y dará vida y expresión al mármol inerte de las canteras y al hirviente metal de los crisoles, en la triunfadora Vénus de Milo, en el espantoso grupo del Lacoonte, labrados por la mano soberana de Fidias; en el sombrío Jeremías de la desesperación, en el excelso profeta del Sinaí, esculpidos por el cincel prodigioso de Miguel Angel; en el soberbio rey de los dioses paganos, arrebatado á las llamas, entre los delirios de la fiebre, por el genio avasallador é indomable de Benvenuto Cellini; yo veo ya en gérmen, en aquellos ensayos toscos y rudimentarios, el arte casi sobrehumano que retratará sobre la tela, idealizándola, la naturaleza con sus formas, sus colores, sus perspectivas; que iluminará con luz increada y misteriosa y poblará de místicas escenas, las sombrías paredes y bóvedas del Vaticano que enternecerá el corazón con la celeste dulzura de las obras de Rafael, que despertará el respeto religioso que infunden las esfinges con la Gioconda de Leonardo de Vinci, que nos impulsará al éxtasis y á la adoración con las sublimes vírgenes de Murillo, que nos provocará al asombro con el realismo de Rembrand y de Velazquez, que deslumbrará nuestros ojos, con la luminosa catarata de colores que brota de los mágicos pinceles del Veronés y de Rubens.

Señores:

La gran revolución pedagógica iniciada á principios del presente siglo consistió principalmente, en hacer extensiva á todas las facultades del educando, la acción educadora de la enseñanza. Para conseguir este resultado comenzóse por ensanchar los antiguos programas escolares agregando á las materias en ellos señaladas los principales elementos de las ciencias físicas y naturales: cuidóse en seguida de armonizar la educación intelectual con el cultivo de los buenos sentimientos, y se trató, en fin, de equilibrar por medio de la gimnasia, el desarrollo del espíritu con el crecimiento físico. Hecha

esta reforma y sustituidos los antiguos procedimientos por otros mas lógicos, fundados en la naturaleza humana, dióse la obra por terminada y se creyó haber realizado el verdadero ideal de la escuela primaria. Y hasta no hace aun muchos años hemos vivido engañados con tan alhagüeña confianza, dejando atrofiarse en la inacción las facultades artísticas y creadoras del niño, que son precisamente las que determinan el carácter psíquico individual, pues son por decirlo así, como la resultante de todos los otros poderes del cuerpo y del espíritu, en su aplicación á lo que constituye la misión del hombre sobre la tierra, en su aplicación al trabajo. Solamente en las escuelas infantiles de Fröebel, que no sin gran dificultad y con no pequeñas modificaciones han podido arraigar en nuestra época, prestábase decidida atención á la cultura del sentimiento y facultades artísticas de la infancia, por medio del admirable sistema de dones y ocupaciones del gran educacionista alemán. En la escuela primaria esta educación estaba, en las artes manuales, limitada á la enseñanza del dibujo, ramo cuya importancia no es posible desconocer, pero sin embargo, á todas luces deficiente, para librar á él solo toda la cultura artística del niño.

La adición de los trabajos manuales educativos al programa primario, traida por tantas necesidades de carácter social y pedagógico, ha venido por fin en estos últimos años á ejercer una saludable reacción en el desarrollo del sentimiento y las facultades artísticas del niño. Detengámonos pues, señores, á estudiar esta educación, en los límites que deben circunscribirla y en las condiciones á que debe someterse, para ver en seguida de qué manera obran en ella los agentes cuya adopción, mas se recomienda.

Ante todo, señores, ¿cuál es la razón pedagógica que desde el punto de vista en que nos hemos colocado, determina la adopción de los trabajos manuales en la Escuela Primaria? Es mal método el de ir á buscar esta razón fuera de la naturaleza propia del alumno. Sin duda toda materia de enseñanza puede ser encarada bajo el aspecto de su utilidad ó de su importancia social; pero en el órden pedagógico puro, debemos tener únicamente en cuenta su acción educadora. La razón primordial de la adopción de los trabajos manuales, como agentes de educación artística, no puede ser otra que la existencia de las facultades artísticas en el educando. Que estas facultades existen, nos lo revelan claramente la multitud de manifestaciones que hemos observado en el niño, las cuales presentan un carácter de universalidad tal, que

evidentemente no pueden ser otra cosa más que la herencia de hábitos que se han ido conservando desde los tiempos prehistóricos, al través de todas las modificaciones de la raza. La adopción de los nuevos agentes educadores responde, pues, al principio fundamental de la integridad, ó para hablar en términos más familiares, al principio segun el cual la educación debe hacerse extensiva á todos los poderes físicos, morales é intelectuales del educando.

Siguiendo el mismo criterio de tomar por punto de partida la naturaleza del niño, no nos será difícil fijar los límites que deben comprender la educación artística. Desde el primer momento podemos sentar como principio general que durante el período que comprende la acción de la Escuela Primaria no se manifiesta esa tendencia particular, hácia determinado género de actividad, que se ha llamado la vocación y es la mas segura garantía del éxito en todas las carreras y estados de la vida. Hay, es cierto, y principalmente en la guerra y en las bellas artes—pues es sin duda alguna la inclinación á estas grandes profesiones la que más irresistiblemente seduce y arrastra nuestro espíritu,—hay repito, algunos ejemplos de precocidad extraordinaria que se oponen al principio fundamental que tomo por base. Pero estos hechos son poco numerosos para que puedan constituir una séria objeción. En términos generales es permitido afirmar que la vocación no se presenta sino cuando ya todas las facultades han llegado al límite de su crecimiento. Por consecuencia, la educación artística, no debe tener tendencias particulares hácia un arte determinado: es necesario que los abarque, los comprenda á todos, en los elementos que les son comunes y se hallan al alcance de las facultades infantiles. Dentro de esta esfera, su acción ha de dirigirse simultáneamente al cultivo del sentimiento estético y al desarrollo de los medios naturales de que el niño dispone para dar forma exterior y tangible á las concepciones de su inteligencia.

Estas ideas convienen á la educación artística en general. Desde este punto me concretaré á aquella que tiene por agentes las artes que se ejercen por médio de la mano ó sean las artes llamadas del dibujo. Huyendo de entrar en disquisiciones que me obligarían á exceder los límites señalados á esta disertación y dando desde ya como objeto del arte, la expresión de la belleza, consideraré á ésta solamente en sus relaciones con la forma y el color. En aquella la educación artística debe dirijirse á ejercitar las facultades en la distinción, concepción y ejecución de las formas por

el uso, ó sea en la confección de objetos útiles; y por la belleza ó sea en la confección de objetos artísticos. Lo primero parece sustraerse á la idea que nos formamos del arte. ¿Qué belleza cabe en un objeto cuya forma es esclava del empleo á que se destina? Sin embargo, un momento de reflexión nos hace comprender que el uso no exije siempre una adaptación tan estricta, que no conceda cierta libertad en la proporción que han de guardar entre sí, las dimensiones de los objetos. Y es esta proporción, es el aspecto particular que de ella resulta, lo que hace que aquellos nos produzcan una sensación más ó menos estética. ¿A qué se debe este fenómeno singular? ¿Lo explicaremos diciendo que responde á un modo de ser de nuestra naturaleza, ó recurriremos al famoso sistema segun el cual la belleza de los entes materiales está en relación directa, si es permitido expresarse en estos términos, con el grado de su semejanza á la forma ideal que vive en nuestro espíritu? Contentémonos, señores, con sentar el hecho real de que la simple proporción puede ser causa de sensaciones estéticas. Por lo que respecta á las ideas de color, la educación artística ha de limitarse á ejercitar al niño en las combinaciones armónicas, aplicables á la decoración de los objetos. La difusión de un matiz en otro y la expresión del colorido están muy lejos del alcance de las facultades infantiles.

Pasemos, señores, á tratar de las condiciones generales á que con relación al modo debe sujetarse la preparación general para las artes. Estas condiciones pueden englobarse en el principio fundamental, aplicable á toda educación, segun el cuál es necesario estimular con toda energía, el desenvolvimiento de la espontaneidad. En el arte, es tal vez donde este principio debe ser aplicado con mayor amplitud. No basta que el niño se ejercite en la confección por mera cópia de una série de objetos, por mas pedagógico que sea su desarrollo, por mas que los modelos respondan á las exigencias de lo bello. No es posible realizar la cultura artística si el alumno no es ejercitado en la ejecución de concepciones propias, que respondan á su naturaleza, á su modo personal de ser. Solamente cuando el alumno haya adquirido cierta habilidad manual, cuando poséa algunas ideas respecto de lo bello, solamente entonces podrá consentírsele que emplée estas facultades y elementos en trabajos de su elección. En nada es más necesario el cuidado del maestro. Abandonar al niño á su iniciativa antes del momento preciso, es exponerlo al mal éxito que le traerá por consecuencias inmediatas la decepción y la desconfianza de sí mismo.

En esta iniciativa del niño, en esta libertad de acción que se le concede, es en lo que consiste lo que ordinariamente se comprende por desarrollo de las facultades de invención: pero esta palabra sin embargo, ha de emplearse en una acepción muy restringida. La concepción de un objeto nuevo y desconocido, ya sea fruto de largas reflexiones, ya nazca de súbito destello de la inspiración, está á infinita distancia de las facultades del niño. La invención propiamente dicha, durante el periodo escolar, solo puede ejercerse en las creaciones de nuevas formas artísticas, aplicables al ornato de los objetos. Los demás ejercicios en que queda el alumno librado á su espontaneidad no ponen realmente en juego sus facultades inventivas, son meros ejercicios de aplicación.

Siento señores, no poder detenerme á estudiar con mayor prolijidad este punto, tan estrechamente enlazado á la cultura de lo bello. Pero sería abusar de vuestra benévola atención. Haré solamente, para dar fin, un breve estudio de los agentes encargados de realizar la educación artística. Muchos son los que desde el primer momento fueron introducidos en la escuela, pero los que se han conservado en las naciones mas adelantadas, despues de numerosos ensayos, son los trabajos en papel, en cartón, en madera y en arcilla.

Empléanse los primeros en el primer periodo escolar. El método que en ellos se sigue es el mismo de las escuelas Frœbelianas. La señora baronesa de Marenholz Bulow que con tanto talento ha sabido interpretar las doctrinas del ilustre educacionista alemán, dice refiriéndose á estos trabajos: "Lo más orijinal y lo más característico de los médios de educación de Frœbel es que ellos permiten aún á las débiles facultades del niño el producir y crear, es que hacen germinar y desenvuelven las primeras semillas del génio creador del hombre, reemplazando bien pronto la imitación mecánica con la creación de obras orijinales. Por pequeñas, por modestas que sean estas obras, ya llevan el sello de la originalidad individual que se va formando, pues nacen de una combinación propia del niño".

Estas ideas de la gran escritora concuerdan perfectamente con lo que he afirmado antes respecto de la invención, pues se refieren tan solo á la creación de formas decorativas. La distinción de colores y su armonia halla tambien en las ocupaciones de Frœbel un eficacísimo medio de aplicación.

Los trabajos en papel que se enseñan en los grados superiores, segun el admirable método de Boogaerts son como la

continuación de las ocupaciones de Frœbel en toda la escuela primaria. Refiriéndose á esta especie de trabajos, el gran pedagogo que dirije la escuela normal de Bruselas se expresa en los siguientes términos: "La obra del señor Boogaerts se caracteriza por la hermosura y riqueza de sus combinaciones y por la simplicidad de los medios empleados para obtenerlas, respondiendo en todos sus puntos á las exigencias de la enseñanza tal como debe ser comprendida. Sus séries graduadas de ejercicios hacen adquirir á los niños grande habilidad manual, ejercitan la vista en la apreciación de las formas y colores y desenvuelven y depuran el gusto poniendo constantemente en acción la iniciativa de los alumnos. Desde que estos han aprendido, cómo por medio de simples pliegus se construye una figura determinada, encuentran por sí mismos numerosas aplicaciones que ejercitan su ingenio.

Los trabajos de cartón, están destinados particularmente á dar una aplicación útil y durable á los elementos de adorno que el niño ha aprendido á construir en papel. La mayor ventaja del cartonado, dice el profesor Gillieron, es la de poder continuar las ocupaciones de Frœbel.

Llegamos, señores, al famoso sistema ideado por el ilustre pedagogo que dirije el establecimiento de Nääs. No hay dos opiniones distintas sobre la poderosa influencia que este agente educador ejerce en el desarrollo del sentimiento estético. Pero dirijido principalmente á la educación del futuro artesano, no encara la belleza desde el punto de vista puramente artístico, sino en lo que concierne, á la exactitud, corrección y pulimento de la obra y á aquella proporción y simetría, de sus diversas partes, de que depende la verdadera elegancia. Es esto tan notable en la série de modelos de Nääs que conservando los mismos rasgos generales, no podreis en ninguno de ellos variar la proporción de sus dimensiones sin que salte á los ojos lo desairado de la forma. En la educación pues, modesta, del futuro obrero, ningun otro ramo puede competir con el Slöjd.

Pero en los grados superiores de las escuelas es necesario juntamente con el Slöjd otro agente mas pura, mas esencialmente artístico y á esta exigencia responde la enseñanza del modelado. Cedo en este punto la palabra á los Sres. Cazolet y Stepman, autores de una importante obra sobre la materia.

"Solo el modelado dicen ellos, desenvuelve el sentido estético en las formas independientes del plan, en las formas onduladas y graciosas que los seres de la naturaleza presen-

tan en un grado de pureza tanto mayor cuanto mayor es la categoría que ocupan en la escala de los seres organizados; siendo en este punto muy superior al dibujo, al dibujo tal cual ha sido comprendido en estos últimos años. Por la representación de los seres naturales, distinguirá el niño la nitidez y la simplicidad de las líneas, en la multiplicidad de las ondulaciones. Lo bello abunda en la naturaleza aunque desgraciadamente, no siempre sepamos apreciarlo. Obligados á estudiarlo en todos sus detalles, hasta el ser mas simple nos hace descubrir armonías cuya existencia no sospechabamos, á cuya belleza nos hacía permanecer indiferentes nuestra ignorancia. Y ¡cuantas veces, esta sensación delicada de lo bello, fuente de gratísimas emociones, se ha marchitado para siempre porque la atención no ha sido dirigida desde temprano á ese espectáculo supremo de la grandiosidad y hermosura de la naturaleza!."

He terminado señores este rápido resúmen, en el cual habeis visto cómo responden los nuevos agentes á lo que debe ser en la escuela primaria la educación artística.

Hay, señores, un criterio extraviado que considerando la ciencia cómo único mundo digno de nuestro pensamiento, como única vida de nuestro espíritu, hace ostentación soberbia de desdén por este otro mundo de la belleza, por esta vida íntima del sentimiento que da orígen al arte y á la poesía. Falso ascetismo científico, señores, que no cabe en el verdadero amor de la ciencia. Los que han estudiado la vida de Göethe, diré citando un ejemplo de Spencer, saben que el poeta y el hombre de ciencias pueden vivir con igual plenitud en el mismo indivíduo.

Señores:

La educación artística ensanchando la esfera de acción del niño viene á favorecer la libre manifestación de su espontaneidad en aquellas tendencias que son tal vez en él nativas y que mas tarde lo impulsarán á la elección del género de actividad que mejor responda á sus aptitudes: condición indispensable del éxito y del bienestar en todas las carreras y profesiones de la vida. Esta cultura desarrollará tambien en él el criterio artístico que así le enseñará á huir del falso oropel ó de la suntuosidad que enerva y extravía el sentimiento, como iluminará su espíritu en la contemplación de las grandes obras del arte y la naturaleza. Esta cultura hermanándose en su corazón con los sentimientos morales, será raudal de purísimas emocio-

nes que retemplen su espíritu y le infundan el amor noble y santo del deber.

He dicho.

CONFERENCIA DEL SEÑOR GERARDO VICTORIN.

EL TRABAJO MANUAL.

Resúmen Histórico.—Diferentes tendencias.

SEÑORES:

"Nada hay nuevo bajo el sol" dijo el sabío de los Hebreos. Con exageración y todo, hay en este conocido dicho mucha verdad, pues la mayor parte de lo que hoy dia vemos aparecer ha existido tiempos atrás, aunque bajo otra forma quizá. Verdades cuyo autor se cita entre nuestros contemporáneos, eran ya viejas al principio de nuestra era, é ideas que hoy pasan por nuevas, cuentan ya siglos de existencia.

La idea que va á ser nuestro tema de estudio por breves momentos se halla innegablemente entre estas novedades viejas, que han tenido que luchar durante siglos contra preocupacionas arraigadas para poder, al fin, tomar cuerpo y llegar á su realización. El trabajo corporal como agente educativo es la idea de que se trata.

En momentos como éste, cuando se trata de aplicar esta idea llevando el trabajo manual al terreno de la práctica en la escuela, cuando todavía muchos están vacilando sin saber si deben ó no aceptar la innovación, en tales momentos, es una felicidad poder decir y demostrar con datos históricos que esta reforma no responde, como algunos piensan, á un capricho, ni es tampoco una moda puesta en boga en tal ó cual país, sino que es una reforma que responde á necesidades manifiestas tanto en el individuo como en la sociedad, una reforma que ha sido proclamada por el fundador de la pedagogía moderna hace tres siglos, una idea que después ha sido trasmitida de pedagogo á pedagogo, que ha ocupado á todos los grandes pensadores de estos siglos, que ha ido de ensayo en ensayo, siempre ganando en claridad, siempre mas definida hasta que por último se ha impuesto

á nuestras sociedades con la energía de la verdad innegable y ha provocado así esa gran reforma que, desde treinta años á esta parte, se está realizando en los sistemas de educación en casi todos los paises civilizados.

Y ahora, á las pruebas.

Es evidente que no podemos encontrar el orígen de esta idea en tiempos en que todo trabajo productivo era considerado como ocupación humillante para el hombre libre; luego, ni entre los antiguos griegos ni entre los romanos. Ni tampoco la encontramos en la edad media con sus escuelas de conventos y monasterios, en las cuales se enseñaba que el cuerpo es enemigo del espíritu y que para favorecer á éste hay que castigar y tratar de debilitar á aquel. La idea que nos ocupa data del tiempo de la Reforma, iniciada por Lutero.

Los reformadores *Lutero y Zwingli* recomiendan las ocupaciones manuales para los niños y el trabajo en general para la juventud, pero no hablan de unir el trabajo á la enseñanza teórica. Quieren que los niños concurran á la escuela un par de horas diarias para después tener tiempo de dedicarse en sus casas á los trabajos domésticos, *que tanto contribuyen á formar hombres vigorosos, morales é inteligentes.*

El primero que pensó en incorporar el trabajo manual á la enseñanza de la escuela fué *Comenius* (1592-1671) quien por sus valiosas obras sobre educación se ha hecho merecedor del título de *padre de la pedagogía.*

Es de sumo interés ver cómo él, en su *Didáctica magna*, expone con mucha claridad la idea del trabajo corporal como agente educativo estableciendo ya muchos de los principios en que hoy dia se fundan los defensores del trabajo manual educativo pedagógico.

Él parte de la base de que: "*el conocimiento de la cosa debe preceder á la palabra; primero los sentidos, después la inteligencia*" dice él, estableciendo así la enseñanza objetiva. Recomienda que se dé á la enseñanza una tendencia práctica diciendo: "*La escuela no ha de formar sabios, sino hombres prácticos y resueltos, aptos para vencer las dificultades de la vida*"

Después entra más de lleno á hablar de la necesidad de alguna ocupación manual y elige su implantación en la escuela, principalmente por tres razones, á saber: 1ª La natural inclinación del niño á la actividad, 2ª La importancia del conocimiento de alguna ocupación manual para la vida en general y especialmente para que cada individuo pueda se-

guir su vocación y 3ª lo exige en nombre de la integridad de la educación y armonía del desarrollo.

Los siguientes párrafos pueden darnos una idea clara de su modo de pensar al respecto.

"*El niño*, dice, *no puede estar nunca quieto, necesita ocuparse en algo, la sangre infantil no lo deja tranquilo; por eso debemos procurar que tenga algo que hacer, favorecer todos sus ensayos y tratar de conducirle á que todo lo que haga corresponda á un fin racional.... En la escuela popular deben los niños aprender los más importantes de los oficios para no estar completamente ignorantes en cuanto á las exigencias de la vida humana* y *además para que más tarde tenga ocasión de manifestarse la vocación del indivíduo, que de este modo puede elegir el puesto que le corresponde en la sociedad..... La escuela debe ser un taller en que resuene el alegre ruido del trabajo* y esto último lo consideraba todavia como más necesario en las escuelas superiores que no en las populares "*á fin de que la mano sea educada á la vez que las facultades intelectuales*".

Así opinaba el fundador de la pedagogía moderna.

Comenius no pudo ver realizadas sus ideas. Toda la atención y todos los recursos de su pátria estaban por entonces absorvidos por la guera de treinta años. Pero sus escritos hallaron favorable acogida entre los pensadores. Conviene, sin embargo, hacer notar que no todos comprendieron el alcance de sus ideas y que trascurren más de cien años antes de que vuelva á aparecer con la misma claridad la idea del trabajo corporal como parte del programa escolar.

Durante este intérvalo encontramos en primer lugar al eminente filósofo inglés *John Locke*, quien recomienda el aprendizaje de algun oficio, por su valor práctico y por su influencia favorable á la salud, debiendo, según él, preferirse las ocupaciones al aire libre.

Mas adelante, alrededor de 1700, encontramos la idea puesta en práctica por *Herman Francke* en los famosos institutos fundados por él en *Halle* donde ocupaba á sus discípulos en varios oficios. Este es el primer ensayo realizado para llevar la idea al terreno de la práctica.

El que hizo revivir la idea del trabajo físico como parte integrante de la educación fué *Rousseau*. Si bien es verdad que predomina en su modo de ver el fin de la utilidad directa, no se puede negar, sin embargo, que en muchas ocasiones deja entrever que ha comprendido todo el alcance de la influencia educativa de trabajo manual.

He aquí algunas ideas del célebre filósofo, tomadas de su universalmente conocida obra, *Emilio*.

....*"Si en lugar de tener á mi discípulo apegado á los libros le ocupo en el taller, las manos trabajarán en provecho del espíritu y se hará filósofo, creyendo ser unicamente obrero".*
.. .*De todas las ocupaciones que pueden proporcionar al hombre los medios de vida, la que más armoniza con el estado natural es el trabajo de las manos"*.... *"Un oficio para mi hijo! Mi hijo artesano!—Señor, en que piensa Vd.? Señora, yo pienso mejor de él que Vd., pues lo que quiere es reducir á su hijo á que nunca pueda llegar á ser sino un milord, marqués, príncipe ó tal vez un dia, menos que nada; mientras que lo que yo quiero es, darle un rango que nunca pueda perder y que le honre en todo tiempo; quiero elevarlo al rango de hombre, y seguramente él tendrá ménos iguales en este título que no en aquellos que Vd. quiere proporcionarle".*
....*"La letra mata, el espíritu vivifica. Se trata menos de aprender un oficio para saberlo que para vencer las preocupaciones que lo hacen despreciar"*..... *"Quiero absolutamente que Emilio aprenda un oficio"*..... *"Con el hábito del ejercicio del cuerpo y del trabajo con las manos, doy insensiblemente á mí alumno el gusto de la reflexión y de la meditación"*..... *"El ha de trabajar como un peon y pensar como un filósofo para no ser inútil como un salvaje".*
....*"El gran secreto de la educación consiste en hacer que los ejercicios corporales y los intelectuales se completen mutuamente".*

Estas ideas expuestas con el vigor y la claridad del génio de Rousseau tuvieron resonancia en Francia y el año 1793 vemos á *Robespierre* proponer á la Asamblea Nacional un plan de educación en el cual varias clases de trabajos manuales forman parte de los programas escolares. No obstante de tener un defensor tan enérgico como Robespierre, cayó el plan por entonces, y recien en nuestros dias la tercer república ha realizado la idea de la primera. Por una ley del año 1882 el trabajo manual fué incorporado definitivamente al programa de las escuelas públicas.

Sería cuestión de nunca acabar si tuviéramos que recorrer toda la lista de pedagogos y pensadores que han dado su voto por el trabajo manual en una ú otra forma. Por eso tendremos que limitarnos á los de más autoridad en el dominio de la pedagogía.

De paso quiero nombrar á *Basedow*, el fundador de la llamada escuela *filantrópica*, y sus discípulos *Salzmann*, *Blasche*

y *Campe* quienes eran partidarios del trabajo manual y lo pusieron en práctica en institutos particulares. Entre estos descuella el de Salzmann, conocido como escuela modelo de su tiempo. Salzmann vé en el trabajo manual especialmente un medio de la educación física y lo hace dirigir por maestros especialmente preparados en lugar de artesanos, lo cual demuestra que él ya había reconocido que el artesano no es el más indicado para suministrar esta enseñanza.

Llegamos á *Pestalozzi*, el gran *maestro de la pedagogía moderna*. Conocidas son sus obras, fuentes de sabiduría pedagógica; conocidos son sus hechos, todos revelando su infinito amor á la niñez y su fé en los principios por él establecidos como base de una educación completa.

Sabido es también que la educación de los hijos de los pobres era el problema cuya solución buscaba Pestalozzi con un afán incansable. Ni todos sus ensayos frustrados, ni su estremada pobreza, ni una oposición tenaz entre sus contemporáneos fueron nunca parte á hacerle desistir, ni siquiepor un momento, de su propósito, el cual puede resumirse en las siguientes palabras: *Educar para el trabajo por medio del trabajo mismo.*

Por la índole misma de las escuelas en que hizo sus ensayos, predominaba en el trabajo físico de ellas el fin utilitario. Como que eran instituciones de educación para niños pobres, tenían que vivir del trabajo de sus alumnos.

En sus múltiples escritos sobre el particular demuestra Pestalozzi acabadamente, que ha comprendido la gran importancia de estos trabajos para la educación en general.

Véase ahora las opinión sobre el valor del trabajo al servicio de la educación.

"*La enseñanza considerada como adecuada para el pobre tiene valor únicamente en la medida en que sirve á la educación del hombre como tal, abstracción hecha de su posición social*" ...... "*Hombre, ser que mucho precisa y todo lo desea! Tus necesidades y deseos te imponen la obligación de.* SABER *y de* REFLEXIONAR *y la necesidad de* PODER *y de* OBRAR. *Las facultades de saber y de reflexionar están tan estrechamente ligadas á la de poder y de obrar que nunca serán completas si la destreza de la mano no se halla á la altura de los conocimientos teóricos, pero el desenvolvimiento de esta destreza está basado en las mismas leyes orgánicas que rigen la adquisición de los conocimientos*", ... "*Me convenzo mas y mas, dia á dia, de que la laboriosidad, la actividad física de nuestra raza, es el único, santo y eterno medio de*

unir todas nuestras fuerzas en una suprema—la perfecta fuerza humana.

Muchos de los sucesores inmediatos y discípulos de Pestalozzi propagaron sus ideas y algunos las pusieron en práctica. Pero de ellos ninguno llegó á comprender tan á fondo al insigne pedagogo como lo hizo Fröebel. Lo que había soñado Pestalozzi de la unión íntima entre la enseñanza teórica y el trabajo manual, lo realizó Fröebel en su admirable sistema de los "Kindergarten".

Como las ideas de Fröebel y sus obras han sido tratadas ya de un modo tan brillante como acabado por la Señora de Eccleston y la Señorita Zolezzi en sus respectivas conferencias, no sería oportuno repetirlas aquí y por eso me limito á reasumir dichas ideas en estas dos palabras: *hacer* para *comprender.*

Aunque en la aplicación de sus ideas Fröebel se limitó á la esfera de los jardines infantiles, su obra, por las ideas en que se funda y por el ejemplo de acertada aplicación que dá, ha tenido una influencia importantísima en la organización del trabajo manual en toda la escuela.

El primero que extendió á todos los grados de la escuela el trabajo manual en conformidad con el criterio que había guiado á Fröebel fué Uno Cygnœus, el gran maestro y creador de la escuela primaria en Finlandia.

Despues de un detenido estudio de las tendencias y los ensayos de la escuela filantrópica y de las obras y tentativas de Pestalozzi, comparándolos con la obra de Frœbel, comprendió Cygnœus que, si no habían alcanzado mayor éxito esos ensayos, se debía buscar la causa de ésto en la mala aplicación de ideas de por sí buenas. El gran error consistía, según Cygnœus, en mirar el trabajo manual escolar como un aprendizage de oficios, completamente aislado de la enseñanza de las otras materias. y dejarlo á cargo de artesanos que por su absoluta falta de preparación pedagógica no podían saber, ni dirijir debidamente á los niños, ni tampoco darse cuenta del verdadero fin de la enseñanza á su cargo.

Cygnœus proclamó como la única justificada, la idea vislumbrada ya por Comenius, Rousseau y Pestalozzi, y más claramente comprendida y aplicada por Fröebel en sus jardines infantiles, la idea del trabajo manual como agente de la educación general, que dé al educando los *elementos de ejecución* en la medida en que la otra enseñanza le dé los *elementos del saber.* No ha dejado escritos sus principios el gran pedagogo finlandés, pero nos han sido trasmitidos por

intermedio de sus discípulos, entre los cuales se halla el conocido pedagogo sueco, Otto Salomon, y han sido realizados en su obra monumental, la escuela primaria de su patria.

He aquí el resúmen de las ideas aplicadas por él al introducir la enseñanza manual en las escuelas populares:

1º No se debe hacer de la enseñanza manual un aprendizage de oficios con pretensiones de competir con los artesanos ó con la industria en general sino que debe tender esta enseñanza á formar alumnos hábiles en el manejo de las herramientas é instrumentos mas comunes y capaces de ejecutar objetos útiles, con limpieza, órden y exactitud.

2º Este ramo debè ocupar el mismo rango que las otras materias del programa y esto para desvanecer la general preocupación que considera el trabajo intelectual superior al de la mano.

3º El trabajo usado debe ser un trabajo verdadero y no tener el carácter de juego ó de un mero pasatiempo.

4º Debe estar esta clase á cargo de una persona de preparación pedagógica y no, como había sido uso hasta entonces, dejarse en manos de un artesano.

Consecuente con estos principios, Cygnœus incorporó el trabajo manual al programa de la escuela normal de "Jyväskyla" en el año 1863, y tres años mas tarde comenzó su enseñanza en las escuelas primarias realizándose así de un modo definido los ideales de los grandes pedagogos desde Comenius hasta Pestalozzi y Fröebel.

Mientras de este modo en el mundo pedagógico se desarrollaba la idea de incorporar el trabajo manual á la escuela en nombre de la educación integral, ó en otras palabras, con propósitos meramente educacionales, se venía preparando un movimiento de otra índole que debía de venir á facilitar la realización del plan de los educacionistas.

Existía desde los tiempos mas remotos en todos los paises del norte: en Suecia, Noruega, Islandia, Dinamarca y en el Norte de Alemania, algo que puede llamarse industria doméstica, la cual consistía en fabricar en la casa misma todo. ó casi todo. lo que se precisaba. Así que mientras las mujeres se ocupaban en trabajar las lanas y linos elaborando tejidos y paños para el uso de la familia, los hombres en sus ratos de ócio, se ocupaban en confeccionar toda clase de utensilios tanto para la labranza de la tierra como para los usos domésticos, y aun para vender.

Con la introducción de las máquinas en la industria, la facilidad de comunicación de un punto á otro y con la

consiguiente baratura de esos artículos, estubo á punto de desaparecer esta pequeña industria. Esto hecho llegó à preocupar sériamente á los pensadores de aquella época, quienes de esta suerte vieron desaparecer una importante fuente de bienestar del pueblo á la vez que el ócio y hasta el vicio vinieron á ocupar .la tradicional laboriosidad de esta gente.

Entonces se inició una reacción contra el mal, iniciativa que en varios de estos paises contó con el apoyo de los gobiernos y de las municipalidades y juntas económicas de muchos pueblos y departamentos. Se fundaron sociedades con el propósito de fomentar la industria doméstica; dando recompensas á los que la practicaban, facilitándoles á los pobres, materiales para la elaboración y la salida de los artículos fabricados.

Pronto comprendieron lòs hombres de más alcances que, para hacer eficaz la reacción, era necesario empezar con la juventud para inculcarla el hábito de laboriosidad y el amor al trabajo. Con este fin fueron fundadas muchas escuelas especiales en las que se enseñaban varios oficios, siempre teniendo en vista esa industria doméstica, v por lo tanto dando preferencia á los trabajos que se pudiera con provecho ejecutar en el hogar.

Pero no tardaron en manifestarse dificultades para el buen funcionamiento de estas escuelas. El pueblo no respondía debidamente á los esfuerzos de sus bienhechores. No se daba cuenta del provecho que pudieran sacar sus hijos de esta enseñanza y se ha dado el caso de que se ha tenido que pagar salario á los niños que asistieron á las escuelas antes nombradas para no verse obligado á cerrar sus puertas por falta de alumnos.

Frustrados así, hasta cierto punto, los ensayos de los propagandistas de la industria doméstica, estos dirigieron sus miras hácia la escuela popular. Trataron de interesar á los maestros por la introducción de esta enseñanza. Los medios pecuniarios con que contaban los pusieron á la disposición de las escuelas comunes y el resultado de esta propaganda fué, en varios puntos, la instalación de pequeños talleres anexos á la escuela, en los cuales el artesano ó á veces el mismo maestro iniciaba á los alumnos en uno ó varios oficios.

En este movimiento á favor del trabajo doméstico se hallaba el que más tarde había de dar al mundo el famoso sistema de trabajo manual educativo, cuyos principios fundamenta-

les fueron expuestos por el Sr. Pizzurno en su brillante conferencia de ayer. Trataré de dar, lo más breve posible, un resúmen de la fecunda labor del ilustre pedagogo.

Impulsado *Otto Salomon* por el movimiento de propaganda á favor de la industria doméstica por un lado y por el otro por su ardiente deseo de ser útil especialmente á los hijos de los pobres de su parroquia, abrió el año de 1872 una escuela de trabajos manuales para varones y dos años más tarde otra igual para niñas. En estas escuelas se trataba de iniciar á los jóvenes de ambos sexos en los ramos de la industria doméstica, á la par que se les instruía en otras materias consideradas de mayor aplicación en la vida, como matemáticas, dibujo, historia natural higiene, etc.

Estas escuelas que fueron el primer campo de ensayo del pedagogo entusiasta, sufrieron varias modificaciones en su plan primitivo hasta que el año 1888 fueron suprimidas por absorverle al director todo su tiempo los cursos normales que venían funcionando desde años atras.

En el Departamento donde entonces residía, y todavía reside Salomon, la actividad desplegada por las sociedades de propaganda del trabajo manual doméstico había tenido un éxito relativamente feliz. Pero muy pronto se hizo sentir la necesidad de una mano directora que pudiera organizar y uniformar los elementos heterogéneos, pues la nueva enseñanza carecía por completo de plan y uniformidad. Fué entónces cuando Salomon fue llamado á ocupar el puesto de inspector de las escuelas de trabajo manual en el departamento.

Aquí encontró un vasto campo de observación y experiencia. Pronto comprendió que la falta de maestros suficientemente preparados era la causa principal de no haber tomado mayor incremento la nueva enseñanza y que el artesano, hasta entonces encargado de la clase, no era el más á propósito para educar á los niños. Para remediar el mal resolvió fundar una escuela para la preparación de maestros especiales en la materia. El primer curso, que fué abierto en 1875, contó solo con cuatro alumnos.

Al ver estas tentativas hay que tener en cuenta que todavía no le era bien claro al jóven pedagogo el verdadero fin del trabajo manual. Presentía que esta enseñanza debía de ser algo más que un simple medio de facilitar al pobre su subsistencia. Iba en busca de la solución de un problema que para él todavia no había tomado carácter bien definido.

No debe sorprendernos, pues, si lo vemos á menudo

introducir modificaciones en su plan primitivo y hasta cambiar de rumbo.

El primer curso para formar maestros llevaba en todo el carácter de una enseñanza profesional y tenía por objeto suministrar á los alumnos la mayor suma de habilidad técnica posible; faltaba el método en el trabajo y además la preparación pedagógica. No tardó en comprender esta falta en la preparación de los que en adelante debían de tratar con los niños, y ya el año siguiente vemos figurar en el programa; pedagogía, psicología y metodología.

Lo que le hizo cambiar de rumbo por completo fué un viage á Finlandia en 1877. Sus conversaciones con Cygnœus, á quien vió entonces por primera vez, le aclararon el problema cuya solución había buscado con tanto afán.

Volvió de este viage plenamente convencido de *que el trabajo manual debe ser considerado en primer lugar como un agente de la educación general, que se debe someter á un método fundado en las mismas leyes pedagógicas que rigen toda enseñanza y que debe ser enseñado por el mismo maestro que enseña las demás materias..* Desechó su antiguo plan de convertir artesanos en maestros especiales y se propuso, en cambio, preparar al maestro para que pueda suministrar esta enseñanza como cualquier otra, y con ese fin resolvió dar cursos temporales para maestros diplomados. El primero de estos cursos tuvo lugar al principio del año 1878, y de esta fecha data la hoy universalmente conocida Escuela de Nääs.

Ya tenía rumbo fijo la institución y su director podia trabajar en plena conciencia de los fines perseguidos. Lo que faltaba ahora era someter el trabajo á las leyes pedagógicas. Esta ha sido la obra de muchos años de experiencias y esfuerzos y me atrevo á afirmar que tal como el sistema de Nääs hoy dia aparece, representa una suma de experiencia é inteligencia, tan grande que difícilmente habrá otra en su género que la iguale; pues. es el resultado de mas de veinte años de experiencia no de una sola persona sino de millares. no de un solo pais sino de casi todos los paises civilizados. Para comprender esto hay que tener en cuenta que en los 72 cursos dados al finalizar el año pasado han tomado parte 2427 personas, en su mayor número maestros ó maestras, de mas de 30 naciones distintas y que en todos estos cursos Salomon ha sabido organizar discusiones sobre el sistema y el método en las cuales cada uno de sus discípulos ha podido dar libremente su opinión y que el sabio

maestro nunca ha desdeñado aprender de sus propios discípulos, sino siempre ha tomado en cuenta y aprovechado cada observación bien fundada por humilde que fuera su autor. El mismo suele decir de esta obra: "Yo solo no hubiera hecho nada. Los maestros son los que han realizado la obra. A mí me ha tocado el insigne honor de servir de punto de unión, nada mas."

Como se habrá observado han siempre existido en la propaganda del trabajo físico como parte integrante de la enseñanza escolar dos tendencias bien marcadas, debidas á dos puntos de mira muy distintos. Unos lo ven desde el punto de vista de su utilidad, inmediata ó mas lejana, otros desde el de la influencia educativa del trabajo bien entendido y enseñado en conformidad á las leyes de la pedagogía.

Los defensores de la tendencia utilitaria pueden tener en vista, como lo hemos observado en los propagandistas del trabajo manual doméstico, un fin mas inmediato, el de hacer objetos para sacar provecho de ellos á la vez que quieren por medio de este trabajo proporcionar al hijo del pobre un medio de ganarse la vida. Estos convierten el taller escolar en una pequeña fábrica de objetos y utensilios sin tener en cuenta para nada las condiciones educativas del trabajo. Para ellos el trabajo mas productivo es el mejor.

Otros de la misma tendencia utilitaria, pero de miras más largas, quieren utilizar el trabajo manual como una preparación directa para cierto y determinado oficio, como ha sucedido y todavía, hasta cierto punto, sucede en Francia, dando de esta manera al trabajo manual el carácter de un aprendizage de oficio y convirtiendo la escuela primaria en una escuela especial de artes ú oficios.

Esta tendencia, la utilitaria, en sus dos faces, padece de un gran error. Desvía la escuela primaria de sus fines tan fundamentales; *el de desarrollar armónicamente todas las facultades del educando y á la vez darle la suma de conocimientos y habilidades necesaria para cumplir bien su misión en la vida cualquiera que sea su posición social.* La escuela primaria no puede perder de vista este su fin sin dejar de ser lo que debe ser *la escuela base de toda otra enseñanza.*

Este motivo será mas que suficiente para desterrar de la escuela primaria el aprendizaje de oficios; pero existen además otras razones de órden meramente práctico que hacen imposible esa especie de enseñanza.

Admitiendo por un momento que se debe enseñar oficios en la escuela, veamos lo que resulta. ¿Se han de enseñar todos los oficios? Es evidente que nó. Hay que limitarse á los más importantes. Pero estos forman ya un número bastante crecido. Partiendo de la base de que no se debe enseñar lo que no se puede enseñar *bien*, y que no se puede enseñar bien lo que no se sabe bien, preguntamos ¿Donde está el hombre capaz de enseñar en la escuela varios oficios? Sería un absurdo suponer que el maestro pudiera poseer muchos oficios, de los cuales hay varios que exigen dos ó tres años de aprendizage. Luego tenemos que recurrir al artesano ó á maestros especiales, y en tal caso necesita cada escuela tantos maestros como oficios son los que se enseñan. ¿Pero de donde sacaremos dinero, recursos para los enormes gastos que eso exigiría?

Ahora bien, suponiendo que se pudieran vencer todas estas dificultades ¿de donde tomar el tiempo necesario? Si para aprender un solo oficio se precisa á menudo varios años de trabajo contínuo ¿como se ha de poder enseñar á un niño en breves horas, no uno sino varios? Salta á la vista lo absurdo de tal pretensión.

De todo esto resulta que cada niño no puede dedicarse á mas de un oficio. pero siendo múltiples las necesidades de la sociedad, la escuela ha de enseñar el mayor número posible y por esas razones hay que hacer agrupaciones. A unos se ha de enseñar carpintería, á otros zapatería etc. ¿Pero que criterio puede servirnos de guía al determinar el oficio que conviene á cada niño? ¿podemos acaso desde ya determinar su ocupación como hombre? Y si nos faltan datos para determinarlo con acierto ¿por qué razón hemos de enseñar zapatería á niños que al salir de la escuela han de dedicarse á ebanistería, ó sastrería á uno que ha de ganarse la vida como albañil? La experiencia de lugares donde se ha practicado la enseñanza manual en esta forma nos demuestra que en el mayor número de los casos. el oficio aprendido por el niño en la escuela no viene á ser la ocupación del hombre, y la razón nos dice que no puede suceder de otro modo, siendo muy grande el número de ocupaciones manuales y oficios necesarios en la sociedad y muy limitado el número que puede enseñar la escuela.

Desde el punto de vista de la utilidad directa vemos pués, que es tiempo perdido el que el niño emplea en la preparación para una especialidad que no va á ser la del hombre y como esta *utilidad directa* es el fundamento primordial de

esta tendencia, el principio que rige toda la enseñanza, vemos el sistema fallar por su base. La práctica es el terreno donde mas claramente se ven los errores de los principios. Dentro de la tendencia utilitaria existe todavía un tercer grupo de partidarios del trabajo manual, quienes, siguiendo al filósofo alemán *Herbert*, quieren hacerlo consistir exclusivamente en la fabricación de objetos y utensilios para la otra enseñanza. Segun ellos el niño debe hacer los diversos instrumentos que necesita para el estudio de las distintas materias á medida que las vaya precisando. En teoría puede parecer esto todo lo bueno que se quiera, pero en la práctica se ha mostrado irrealizable. La enseñanza manual establecida segun este principio tiene forzosamente que faltar al principio más elemental y á la vez mas fundamental de toda enseñanza, el de ir de lo mas fácil á lo más difícil pues el hecho de ser fácil de estudiar un fenómeno no implica que sean fáciles de hacer los instrumentos necesarios para su explicación. Fuera de eso, la mayor parte de esos dichos instrumentos necesitan ser hechos con mucha precisión para que puedan dar una idea exacta de los fenómenos y hechos para cuya explicación se utilizan, precisión que no se puede exigir de un principiante y mucho menos de un niño.

Reasumimos entonces que estas tendencias que ponen todas en primer término la utilidad directa, no tienen razón de ser tratándose de la escuela primaria: desvían la escuela de sus fines; hacen muy dificultosa, sino imposible, la aplicación del trabajo manual; y en caso de que pudiera efectuarse tal aplicación, no realizarían, sino muy defectuosamente, sus propios fines.

Lo que la escuela primaria necesita, Señores, es un trabajo que, sin pertenecer directamente á ningun oficio, pueda servir de base para todos; un trabajo que ejercite y desarrolle, hasta donde sea posible, todas las fuerzas del niño, que exija el uso de múltiples herramientas y la ejecución de muchas manipulaciones distintas; en una palabra un *trabajo educativo* en toda la extensión de la palabra. Por estas razones, nosotros, los propagandistas del trabajo manual, encaramos esta enseñanza desde el punto de vista pedagógico.

Significa acaso esto excluir los fines utilitarios? No por cierto. Significa solamente dar el lugar principal á la educación armónica del indivíduo; pero esta educación importa para el hombre una utilidad de importancia infinitamente

mayor que no la pretendida utilidad inmediata ó directa, la cual, por lo tanto, ha de venir en segundo término en la organización de la enseñanza primaria. .La niñez no es la época del trabajo productivo sino la de la preparación para este trabajo. Y no se diga que todo trabajo útil es educativo porque eso es una de esas *verdades á medias* que tanto daño han hecho en el mundo; pues hay mucho trabajo útil que es puramente mecánico, que significa solamente gasto de fuerzas y que por lo tanto no puede ser educativo; sino inviértase la frase para que sea verdad y dígase que *todo trabajo educativo es útil.*

No se crea por esto que menospreciamos la utilidad directa del trabajo del niño. La buscamos siempre hasta donde sea compatible con los fines educativos y la consideramos como el mas poderoso estímulo para el alumno sin el cual seria imposible alcanzar los benéficos resultados educativos del trabajo; pero negamos á esta utilidad el puesto principal en el sistema, é insistimos sobre esto "*el valor educativo ha de determinar la elección del trabajo y miras pedagógicas, y exclusivamente estas, han de prevalecer en la organización de esta enseñanza.*"

Y ahora, Señores, únicamente dos palabras para terminar. Con lo dicho hemos demostrado que somos partidarios del trabajo manual educativo ó pedagógico. basado en los principios establecidos por Uno Cygnœus y Otto Salomon. Creemos que es el único que puede hacer que sea verdad en nuestras escuelas el antiguo precepto de Séneca: "*Non scholæ sed vitæ*"—no para la escuela sino para la vida. Pero no nos contentémos con solo esto, Señores. Debemos ir adelante, siempre adelante. Tratemos de dar todavía un paso más allá, y hasta borrar, por medio del trabajo, esa diferencia entre escuela y vida indicada en la sentencia citada, introduciendo la vida en la escuela y preparando al educando para que pueda aprovechar de toda la vida como de una escuela.

He dicho.

CONFERENCIA DEL SEÑOR E. ROMERO BREST

El Trabajo Manual del punto de vista higiénico.

SUMARIO:—La educación física en las Escuelas actuales.—Sistemas gimnásticos: sus deficiencias.—Necesidad é importancia de los ejercicios físicos: consideraciones fisiológicas.—Diversas tendencias del trabajo manual.—Materias más empleadas: papel, carton, hierro, arcilla, yeso etc.—Valor higiénico de estas materias.—El Slöjd en madera: metodización de los ejercicios.—Ejercitación muscular.—Ejercitación de los sentidos.—Posiciones del cuerpo.—El Taller: orientación, extensión, aire, luz.

SEÑORES:

Preconizamos el Trabajo Manual educativo.

Cual es la influencia de este sistema y como obra sobre la educación física del indivíduo, desarrollando sus fuerzas. perfeccionando sus facultades por medio de su ejercitación; como su aplicación es útil, necesaria en la escuela—tal es el tema que nos proponemos estudiar.

Fáltanos indudablemente competencia para tratar tema tan importante y árduo ante esta asamblea, y digo árduo, no porque su acción sea difícil demostrar, ni mínima, sino porque para un novicio en el uso de la palabra, á quien no basta ser un íntimamente convencido, es siempre difícil inculcar en los demás su propio convencimiento.

Pero muévenos á ello el deseo que tenemos todos de contribuir, cada uno desde su esfera, á la propagación y conocimiento de todo aquello, que como este sistema, signifique un paso más en los perfeccionamientos de la escuela moderna.

Y en este caso, señores, hay algo más que hace, en la actualidad, particularmente importante al Trabajo Manual educativo.

Él no es una panacea universal, ni mucho menos, pero hemos llegado en materia de educación á un grado de cosas tal, que su establecimiento en las escuelas hoy día es no solo ventajoso sino hasta necesario é ineludible.

Se nos presenta pues tambien como uno de tantos medios tendentes á reformar antiguas, arraigadas y perniciosas prácticas.

Nos referimos ahora solo á su acción higiénica.

Ojalá que la palabra autorizada de los oradores que nos han precedido, estuviera á nuestro servicio para poder demostrar también en este sentido sus benéficos resultados, como ellos lo han hecho ya bajo otras distintas faces.

Pasemos ahora una rápida ojeada sobre la importancia que se da á los ejercicios físicos en las escuelas actuales.

Es sabido que si algo hay que debiera merecer toda la atención de los educacionistas es la educación física de los niños. Sin embargo, cuánto descuido, cuánto vacío al respecto se nota por poco que se observen los hechos!

Las escuelas son todavía entre nosotros, falseando su noble ministerio, lugares de debilitamiento, de destrucción de las fuerzas y energias que la naturaleza ha dado á cada niño, hombres mañana; de cuyo cultivo estan encargados todos los educadores si es que verdaderamente queremos hacernos dignos del respeto de todos y del dictado de benefactores de la humanidad.

Hacer que los alumnos permanezcan larguísimas horas sentados en bancos—cómodos é higiénicos si se quiere, que no siempre lo son—inmóviles, atentos, forzados física é intelectualmente, sin mas descanso que los 10 minutos de recreo reglamentarios que pasan fugaces en medio de dos saltos y dos gritos para volver de nuevo à la misma inmovilidad, á la misma tensión ¿no es conspirar contra las tendencias naturales del desarrollo y actividad del niño?

Obligarlos á estarse apiñados en salones, estrechos muchas veces, respirando un aire frio ó caliente, pero viciado siempre,— introducir así gérmenes maléficos en esos tiernos pulmones que se abren ávidos de aspirar brisas purificadas que les lleven al pecho alegrías y goces infantiles, la vida en una palabra ¿no es esto destruir ó por lo menos enflaquecer esas naturalezas que debieran ser exhuberantes.?

Someter á esos cerebros en formación á tales torturas, aún mas, hacer que á medida que sus células nerviosas nazcan á la vida, es decir, adquieran sus facultades especiales, se llenen y se abarroten y jóvenes aun y débiles, las sometan á trabajos exajerados que fatalmente las cansan y detienen en su desarrollo, privándolas así á causa de haberles pedido demasiado y pronto, de dar mucho más de lo que hubieran podido ¿no es esto, por último matar en gérmen multitud de cabezas pensantes?

¿No es conspirar contra el adelanto de nuestras sociedades el destruir así sus mejores elementos?

¿Sabemos acaso cuantos Pascales, cuantos Newtons, cuantos Pasteurs han sido ahogados así, perdidos para siempre?

Males irreparables por los que puede hacernos cargo, con justicia, la humanidad entera, cuyo progreso hemos así detenido.

Y esto es lo que pasa, señores, no exajeramos, lo sabeis.

Establecen en efecto nuestros programas oficiales y así en todas partes, de manera que es un mal generalizado, que los alumnos deban, en los primeros años de su vida, recargar sus jóvenes inteligencias con conocimientos mas ó menos útiles y necesarios—eso no está en tela de juicio—y tal vez haya algo mejor pedagógicamente considerado, pero siempre como educación intelectual, descuidando por completo lo que á su educación física se refiere.

La gimnasia mecánica y obligada de las mazas y palanquetas es la única que hoy se hace en muchas escuelas;—no tenemos necesidad de demostrar su insuficiencia, no diré su inutilidad ó sus efectos perniciosos, porque ya es cosa perfectamente dilucidada, y entre nosotros, creo que en 1883 una asamblea de maestros declaró felizmente, su inferioridad ante los ejercicios libres y los juegos—sistemas de ejercitación que mas se armonizan con las formas y las tendencias de la actividad en la vida infantil.

Descontado este sistema gimnástico, bueno tal vez cuando se aplica científicamente en medicina, pero de ningun modo en la escuela donde es aplicado sin criterio científico alguno ¿que nos queda?—Los juegos libres en los patios y plazas, las excursiones, los paseos.

Recórrase la ciudad de parte á parte, no se encontrarán plazas á donde jueguen niños.

Penétrese en nuestras grandes y suntuosas escuelas, no se verán allí patios—de tal no pueden clasificarse los corredores estrechos, las largas galerías, algunas perfectamente decoradas, es verdad, pero insuficientes para la gran cantidad de alumnos que allí deben correr, saltar, gritar.

Y cuando decimos estrechos patios nos referimos á lo que pasa en algunas de ellas—no en todas—á estrechez relativa ¿de qué servirían en efecto patios grandes á primera vista si están destinados á centenares de alumnos?

Y las excursiones escolares, los paseos, los juegos atléticos ¿en qué escuela han dejado de ser objeto de discusiones para pasar á la práctica beneficiosa y útil?.

Pero queremos dar por sentado que nada de esto es verdad, que nuestros niños estén en este sentido en las mejores de las condiciones higiénicas, que los ejercicios del cuerpo alternen con los del espíritu y se desarrollen así armónicamente ¿todo esto bastará? Nos parece que no. Estudiemos los efectos del ejercicio en estas condiciones.

Sus saltos, sus carreras, sus gritos, desarrollando sus pier-

nas, dando expansión á sus pulmones, fortificando su laringe, excitando á sus vísceras no son indudablemente un ejercicio completo.

En estos juegos la mente obra poco ó nada, dato importantísimo. No se desarrollan las facultades del niño, las cualidades especiales de su organismo que á mas de dar un vigor mayor al cuerpo por la especialización, la coordinación y correspondencia que se marcará, es también de una grande utilidad práctica—que no solo debemos formar hombres fuertes sino tambien hombres prácticos, preparados para la vida.

Ni la vista, ni el olfato, ni el tacto, ni el oído, encuentran motivos de ejercitación propia. Porque no puede considerarse como tal la percepción de los gritos desaforados de los compañeros, ni de su aspecto no siempre estético, ni de la dureza de sus carnes al golpearlas con las manos.

No cabe discutir pues, que tal género de gimnasia es incompleta porque en ella no debe comprenderse solo al indivíduo físico sino tambien y muy especialmente al indivíduo moral, y es en este sentido sobre todo que se notan más sus deficiencias. Tal sistema nos dará hombres fuertes en el sentido del vigor físico, bien conformados, bellos tal vez, aunque las deformaciones vertebrales suelen ser á menudo consecuencias de la gimnasia con aparatos. Pero el mal está en que esos hombres serán como máquinas perfeccionadas en el sentido de la fuerza, que desarrollan más enerjías con menos combustible, pero que no significan un adelanto en cuanto al mejor aprovechamiento de sus partes por su mejor conexión.

Y hé aquí como el *trabajo manual educativo* viene á llenar esta necesidad sentida ya desde hace mucho tiempo. Comprendida por muchos educadores antiguos es recien en nuestro siglo que maestros, verdaderos maestros, como Otto Salomon sobre todo, propagandista del sistema denominado Slöjd, despues de largos años de práctica y observación constante en las aulas, ha llegado á comprender que el Slöjd sobre madera, mejor que ninguno, llena esta necesidad, este claro de nuestra educación, sirviendo además ventajosamente como coadyuvante de todos los otros medios con que contamos para la verdadera y bien entendida educación del niño.

Ahora bien; antes de entrar de lleno á estudiar cómo el trabajo manual educativo considerado del punto de vista higiénico llena las exijencias de una gimnasia ordenada, cabe una pregunta: ¿tiene el hombre necesidad de hacer ejercicios físicos, metódicos y continuados?

Parece á primera vista ya que esto es incontestable, que evidentemente esta es una necesidad orgánica y como tal ineludible sin sérios resultados porque las "leyes naturales no se violan impunemente." Pero contraria parece debiera ser la respuesta si se piensa que nada hay más acertado que el dejar á la naturaleza el cuidado y conservación de ella misma.

Segun esto, el hombre, completamente librado á sí mismo, dejándole ejercitarse y desenvolverse en la medida de sus necesidades, estaría en la más perfecta de las condiciones de desarrollo físico, que en este caso no sería sino una adaptación de su naturaleza á su medio.

De este modo cada cual estaria dotado ó mejor dicho desarrollado, no diré en la medida de sus necesidades, porque ello es más una consecuencia, sino en la medida de las acciones externas que hayan obrado sobre él. Esta es la razón porque el salvaje tiene la piel endurecida teniendo que luchar con las inclemencias del tiempo; que el obrero encallece sus manos y desarrolla hasta lo asombroso sus sentidos en el taller; y el sabio que no ha menester de nada de esto, es torpe y débil.

Pero esto no quiere decir que tal órden de cosas sea más ventajoso.

La naturaleza ha cumplido sus leyes porque es inexorable, pero el hombre las ha falseado torciéndolas. Decimos torciéndolas porque ya sea que se considere al obrero ó al sabio, ninguno de los dos ha buscado el desarrollo armónico de sus facultades. En el primero la acción física ha primado sobre la intelectual, en el segundo precisamente lo contrario y hé aquí dos tipos que obrando distintamente por su voluntad y en el mismo medio han llegado á puntos diametralmente opuestos, é incompletos ambos.

Si simplificamos el problema, llegamos á establecer que esta adaptación al medio, que la acción de estas fuerzas externas sobre el indivíduo, no es sino resultado del ejercicio de cada una de las facultades del organismo, así expuestas á esas acciones.

Hay pues obligación del ejercicio, por lo tanto necesidad. Y al hombre por otra parte le es posible por su propia

voluntad dirijir el desarrollo de sus facultades en un sentido ó en otro.

En los ejemplos elejidos ambos han falseado la naturaleza humana. El desequilibrio salta á la vista. Llamad, dice el Dr. Wernicke, á un vasco cargador de fardos, hacedle firmar la boleta de recibo, y aquel hombre de rostro seco, terso durante el trabajo, traspira abundantemente y llega á mojar el papel con su mano. El esfuerzo mental que ha hecho para estampar su firma ha sido mucho más violento que el que necesita para cargar un barril de vino.

Por el contrario el sabio llama á su sirviente para mudar de sitio á su poltrona, que de otro modo, la fatiga enervaría su cuerpo.

El obrero se ha transformado asi en un animal de carga y el sabio en un pedazo de espíritu encerrado en una caja desvencijada.

El ejercicio que puede llevar en tan alto grado el desarrollo de las facultades y á tan opuestos resultados debe ser á más de necesario tambien armónico.

Nos referimos aquí á la armonía entre el cuerpo y el espíritu.

Existe en efecto una correlación marcadísima entre el cerebro que piensa y el músculo que se contrae. Ambos funcionan del mismo modo fisiológicamente considerados; es así que necesitan de elementos análogos aportados por la sangre, producen los mismos desperdicios, restos de combustiones para ambos.

Pero el ejerciciodebe ser también proporcional á las fuerzas físicas; todo exceso es perjudicial.

Debe alcanzar tambien por igual á todos los grupos musculares. Todos nos damos cuenta de los defectos que la violación de este principio acarrea; las deformaciones profesionales están allí hablando elocuentemente.

Las mismas leyes del trabajo físico pueden ser aplicados al trabajo psíquico con relacion á las fuerzas y composiciones cerebrales.

Por otra parte no hay sino analizar el fenómeno de la contracción muscular para establecer mejor aun y de una manera indudable esta relación. El músculo no se contrae nunca sino bajo la acción de un exitante cualquiera que puede ser una acción externa irritante del órden mecánico, físico ó químico, picadura, sección etc., electricidad, agua y sales diversas.

Pero el único excitante cuyo estudio nos interesa más di-

rectamente es el de la voluntad. Producido el acto volitivo en el cerebro, es trasmitido por una série de células y fibras nerviosas, cuya distribución en el organismo todos conocemos, hasta el músculo objeto del acto. Recibida la excitación el músculo se contrae, es decir, produce el trabajo pedido. Tal es el mecanismo sencillo en su forma pero complicado y oscuro aún en su fondo, por el que se producen todos nuestros actos mecánicos, aquellos por los que nos ponemos á cada momento en relación con el mundo externo. Las experiencias fisiológicas nos enseñan que hay proporción entre la intensidad de la excitación y la fuerza desarrollada. Así cualquiera ha podido notar que basta una voluntad enérgica para efectuar un ejercicio imposible en condiciones normales; que basta querer para poder.

Pero tiene sus límites naturalmente, así vemos músculos fatigados por trabajos violentos ó simplemente no ejercitados, no educados en la obediencia, responder con contracciones débiles á las excitaciones voluntarias las mas enérjicas. El ejercicio es, pues, necesario, no solo para dar mayores fuerzas intrínsecas al músculo aumentando sus fibras en número y en dimensiones, sinó tambien para educarlo, por así decirlo, en la obediencia pronta y completa á las órdenes recibidas.

Nos detendremos aquí. No hago sino esbozar estos principios que debo darlos por sentados, porque su verdad es ya hoy científicamente demostrada é indiscutible.

Todos conocemos ya instruidos por las autorizadas palabras de los oradores que me han precedido, las distintas clases de trabajo manual, segun la materia usada y aun mas, segun las tendencias que en diversas épocas y pueblos se ha impreso al sistema.

Me limitaré solo á hacer una rápida ojeada sobre ello por no cansar la atención benévola que me dispensa tan ilustrado auditorio, y en razon de la mayor importancia que tiene, considerado desde el punto de vista en que me he colocado.

En efecto. Sea que consideremos los diversos sistemas segun la materia prima, sea que los consideremos en sus distintos fines ó tendencias, se notan diferencias radicales.

Estudiaremos en primer lugar las tendencias. Tanto la industrial, como la científica, ó la económica considerando,

no al alumno, sino muy especialmente al objeto fabricado, claro es que su acción higiénica, descuidada por cuanto el educador no tiene porque atenderla con preferencia, será no diré perniciosa (en algunos casos puede serlo) por lo menos no será posible recojer de ella todos los beneficios que pudieran cosecharse.

En la tendencia eminente y exclusivamente educativa, cual es la del Slöjd pedagógico, toda la atención del educador se dirije al sujeto y solo como medio de acción sobre aquel se considera al objeto. Se comprende ya á priori que en este sistema, el más pedagógico, como lo ha demostrado ayer el Sr. Pizzurno, la acción higiénica, racional y científicamente considerada, es mas completa y provechosa, como trataremos de demostrarlo en esta exposición.

Ahora bien. Si aceptamos este sistema, fuera de duda como el que mejor responde á los fines puramente educativos que deben buscarse y que perseguimos; si entramos á considerar dentro de él la diversidad de materia prima empleada, notamos tambien las mismas diferencias radicales, como anteriormente, del punto de vista higiénico.

El papel, el carton, la arcilla, el hierro, la madera, son las materias mas empleadas. Los estudiaremos rápidamente.

El papel—El trenzado, el plegado, el picado etc. tiene una importancia mínima como medio de desarrollo físico. En efecto, no puede ser de otro modo, puesto, que el papel —la materia usada—no exije esfuerzos musculares dignos de ser tenidos en cuenta, para su manejo. Verdad es que solo es usado en los primeros grados para niños de poca edad, en los cuales, podría objetársenos, no son necesarios aún estos ejercicios, pero eso no quita que de este punto de vista no pueda ser tenido en gran cuenta. Por el contrario, la posición que el alumno se ve obligado á observar en estas ocupaciones, la índole sedentaria general del trabajo siendo como una continuación de las otras clases teóricas ¿no será tal vez mas bien perjudicial?

Por otra parte, en realidad, esto no es propiamente un trabajo manual en la acepción que debe darse al término y solo puede ser llamado así porque es hecho con las manos.

El carton—el hierro—Para trabajar estas materias hay necesidad de un mayor desarrollo de fuerzas, más en la segunda que en la primera. Pero una condición esencialísima para el buen éxito de estos trabajos es violada aquí, es la necesidad del equilibrio, variación y correspondencia de los ejercicios. En el cartonado se tiene poca movilidad y los

mayores esfuerzos se producen al hacer los cortes con el cuchillo y nada mas.

En el trabajo del hierro hay mas variedad por cuanto exige un mayor número de herramientas, casi todas exijiendo también violencia para su uso, pero esta variedad no es tal que satisfaga una coordinación racional de ejercicio general. Sin embargo no le negamos importancia completa.

La arcilla—el yeso—En el modelado solo los brazos obran muscularmente y si se hace de pié esta posición puede constituir un ejercicio favorable. Aquí son mas el tacto y el gusto estético los que aprovechan.

En cuanto á las otras materias como el *mimbre*, *la paja*, *la cerda* etc. que algunos, entre nosotros sobre todo, usan, ni quiero tomarlas en consideración; todos nos damos cuenta inmediatamente con solo pensar un momento en las cualidades de estas materias, de su poca importancia como medio de desarrollo físico.

Hasta ahora hemos estudiado á las materias anteriormente citadas bajo el aspecto puramente muscular, veamos que otros órganos ó sentidos desarrollan ó ejercitan con más especialidad.

En el trabajo de ellas la mano permanece mas ó menos inactiva siempre que no hablemos de sus fuerzas, el tacto, quiero decir, no es ejercitado hasta en sus menores delicadezas si hacemos excepción del modelado. ¿El sentido de la vista encuentra ocasiones de ejercitación? Si. En primer lugar hay variedad de colores si consideramos el plegado, el cartonado etc. y en segundo lugar hay tambien de formas aptas para desarrollar el gusto estético si consideramos el modelado, la esterotomía, la escultura.

Pero estudiemos también la influencia de la materia prima empleada, sobre la economía animal.

El papel, el cartón el yeso, la arcilla, no desprenden al ser élaborados materias que puedan ser nocivas, si bien es cierto que tal vez no merecería descuidarse el estudio de la materia colorante de los papeles y cartones.

En cuanto al hierro si es trabajado á torno, así como la piedra—las partículas desprendidas con violencia bajo la acción del buril y del martillo pueden ser lanzadas á la cara y á los ojos del alumno constituyendo así un peligro, que aunque lejano y no muy grande, en general, puede ser grave y real en ciertos casos, lo suficiente para que en igualdad de circunstancias se prefiera otro material. Pero hay

algo mas, estas partículas así desprendidas pueden absorverse en grandes cantidades por las narices. Sus efectos nocivos no tardan en manifestarse. Producen pequeños focos inflamatorios en las delicadísimas paredes pulmonares dando lugar á una serie de enfermedades que los médicos designan con el nombre general de pneumoconiosis.

El trabajo en hierro presenta además el inconveniente de ser poco aseado, lo que tambien debemos considerar en nuestra exposición por cuanto afecta hondamente no solo al gusto—condición higiénica también—sino además á la higiene en general.

Otra consideración digna de ser tenida en cuenta es la poca variedad de ejercicios, que puede dar lugar á una de dos; ó la ejercitación es corta y por lo tanto su acción higiénica demasiado limitada para que pueda ser provechosa; ó se obliga al alumno á repetir muchos ejercicios, lo que quitando la variedad suprime el gusto, el incentivo constante del trabajo, elemento esencialísimo en el niño, no solo para hacer que no desmaye sinó tambien para que el ejercicio—teniendo siempre que ser voluntario, jamás obligado—dé verdaderos, reales y provechosos resultados.

Llegamos ahora al estudio del Slöjd en madera.

Esta es indudablemente la materia mas propia para conseguir los propósitos que se persiguen en el trabajo manual educativo; de aquí la gran inportancia que tienen los distintos sistemas. Ahora bien, limitados nosotros á considerarlos desde el punto de vista higiénico, no podríamos demostrar la superioridad de tal sistema también desde el punto de vista educativo, y si solo trataremos de hacerlo en cuanto es considerado el trabajo manual como conservador y acrecentador de la salud y del vigor físico, y aun más, también como medio de curación de ciertas enfermedades comunes en la niñez, especialmente por debilitamiento.

A pesar del carácter general que esta exposición debiera tener, queremos, dada la importancia que dia á dia va tomando el Slöjd sueco, especializarnos algo en él. Es por hoy el sistema de trabajo manual cuya acción higiénica es de real importancia; es el único en el que la higiene, dejando de ser un mero incidente al lado de los fines de otro órden que se persiguen, tiene un papel importantísimo que desempeñar. Y nosotros al exponer al principio de nuestra conferencia el abandono injustificado en que se tienen nuestras escuelas, por lo que respecta á su higiene, presentábamos el trabajo manual como coadyuvante de los otros me-

dios de que se dispone para hacer que el niño no se agote en la inacción mas absoluta, falto por completo de cuidado por su cuerpo; y era especialmente á este sistema á donde debíamos venir á parar. En efecto, es por ahora el único que llena con mas perfección las reglas higiénicas y pedagógicas que deben presidir al ejercicio.

Entraremos, pues, de lleno en su estudio. Sé que me dirijo á un público ilustrado ya en la materia y que ha podido darse cuenta exacta de lo que se trata. Nadie olvida las cuatro exposiciones de trabajos de alumnos, hechas en el Instituto Nacional en los últimos años. Muchos de los que me escuchan han tambien trabajado ya la madera, en los cursos libres dictados por el Sr. Pizzurno.

El trabajo manual sobre madera exije en primer lugar la elaboración de una materia cuya resistencia varía en límites mas ó menos indeterminados, y segundo, el uso de gran número de herramientas cuyo manejo requiere, tambien una variadísima combinación de movimientos.

Si estudiamos lo primero con detención, veremos ya, todo el gran partido que puede sacarse de esta circunstancia con una dirección metódica, y aun mas, científica, que á tal tambien se preste.

El alumno principiante de Slöjd en madera aporta ya al taller un cierto grado de fuerza que debemos acrecentar. Está á disposición del maestro el variar la resistencia que debe vencer aquel, usando simplemente para sus trabajos desde las maderas mas blandas, como el pino y otras, hasta las que tienen la consistencia del metal, como el jacarandá y el quebracho, pudiendo pasar por todos los términos medios que pudiera exigir el mas prolijo de los metodistas ó graduadores.

Así, dia á dia, y hasta en el elemento que le sirve de trabajo cabe ya la graduación metódica de lo fácil á lo difícil, lo que á la par de ser altamente pedagógico es tambien altamente higiénico.

Si estudiamos lo segundo, lo encontraremos más favorable aún á nuestro sistema, como quiera que el movimiento es, sin duda, lo esencial é importante para los fines que perseguimos.

Las herramientas del carpintero, en su casi totalidad, son usadas en el Slöjd. El cuchillo, el cepillo, el taladro, el mazo, etc., tienen su uso constante en el sistema, cortando, despedazando, moldeando. Si observamos los géneros de movimientos que el manejo de ellas exige, notaremos ya á primera vista que en no todas hay uniformidad, ni siquiera parecido. En unas, el trabajador pone en acción todos los músculos de su cuerpo—son los ejercicios que llamaremos *generales*, cuyo típico es el del cepillo. En otras, solamente un órden determinado de músculos es ejercitado: el típico es el de la sierra que pone solo en acción—compréndase que esto es relativo y que quiero decir *más especialmente*—los músculos del brazo. Son estos los movimientos que llamaremos *locales*.

Entiéndase que este ejercicio es típico para el brazo; para la mano es el manejo del cuchillo.

Y así, si estudiamos detalladamente el manejo de las demás herramientas, encontramos siempre en su acción, ejercicios que ponen en movimiento todos los miembras del organismo, ya sea por acciones generales, ya por acciones locales y cuya duración se puede graduar perfectamente.

Lamento que no me sea posible profundizar más este estudio, pero si he conseguido con estos pocos ejemplos demostraros como se puede llegar con este sistema científicamente usado á obtener grandes beneficios, ello bastará.

Concíbese, pues, que con tales elementos es posible hacer una gimnástica completísima, sin los peligros de los sistemas que exijen un cuidado constante para el cambio y coordinación de los ejercicios. En el Slöjd ello salta de por sí.

El trabajo ha sido estudiado ya de manera que al ejecutarlo el alumno se vea obligado, sin darse cuenta, y con placer, á poner en juego todo su organismo, mediante el cambio contínuo y metódico de herramientas y ejercicios.

La regularidad de las formas corporales por medio del desarrollo armónico está asegurada de antemano por estas circunstancias y corresponde al profesor intelijente y cuidadoso el ayudar aun mas á estos fines con la observación constante del buen manejo de las herramientas y la correcta posición del cuerpo.

He aquí algo importantísimo y de capital interés en el Slöjd. Aquí como en toda gimnasia bien ordenada es á la actitud del cuerpo adonde debe dirijirse la atención del educador. De ella depende en gran parte todo el èxito del sis-

tema; que los resultados benèficos que se buscan no sean puras especulaciones teóricas.

Pero no es esto todo, existe un peligro muy sério—con la falta de fiscalizacion en este sentido se expone no solo á perder los beneficios que se esperan, sino por el contrario á cosechar grandes perjuicios con las deformaciones á que pueden dar lugar las posiciones viciosas.

El Slöjd sobre madera educa y ejercita tambien la vista el tacto, el oido y tal vez el olfato.

La vista, porque enseña á apreciar las dimensiones de los objetos que el alumno construye, y esto de una manera sumamente delicada y precisa. Las medidas del trabajo son en efecto de una gran importancia en el sistema. Aprecian la forma y los colores. Ver si una superficie es plana, si dos caras están en ángulo recto ó si son simétricas, son ejercicios de la vista que exijen acomodaciones variadas á cada instante.

El tacto, porque el alumno debe diferenciar solo por medio de él los grados de pulimento, de regularidad, de dureza de la madera. Y la perfección á que se llega en este sentido es asombrosa. Pero no debemos extendernos.

El oido, porque el trabajador de Slöjd es capaz de juzgar del buen funcionamiento de una herramienta con solo oir como funciona ésta.

Y el olfato, porque las esencias de las maderas son un elemento importantísimo para su diferenciación.

Vemos pues por la lijerísima reseña que acabamos de hacer, que este sistema á más de ejercitar el aparato muscular respetando siempre las leyes de la armonía y proporcionalidad, y dar cabida también importantísima al elemento psíquico. lleva su acción hasta los sentidos principales, como son aquellos por los cuales con mas frecuencia se nos revela el mundo exterior.

Y en este último sentido no se crea que su acción es mínima, poco importante. No, Señores, la experiencia ha demostrado que los alumnos de Slöjd llegan á apreciar dimensiones relativamente considerables con ménos de un milímetro de error; á revelar irregularidades qne escapan á la escuadra; y á encontrar diferencias de sonidos tan sutiles como pudieran hacerlo músicos consumados.

Pasemos una rápida mirada sobre las principales posiciones usadas en el Slöjd. No siéndonos posible hacer un estudio detenido de ellas tal como conviene adoptar en cada caso particular, estudio mas propio de un libro que de una confe-

rencia de carácter mas ó menos general como ésta, nos determinaremos á estudiar solamente generalidades.

El tronco—En el Slöjd sobre madera el trabajador permanece constantemente de pié; está sentado cuando trabaja en el calado ó tallado, pero tan poco tiempo que ni es digno de ser tenido en cuenta. En efecto, estos trabajos solo se adjuntan al Slöjd por vía de adorno ó de recompensa, cuidadosamente manejados siempre.

Ahora bien; es la posición de piè, la que primero debe llamarnos la atención; felizmente es la que con ménos facilidad puede ser pervertida de manera que cause perturbaciones sérias en el organismo.

El niño busca instintivamente la mejor posición, es decir, la más cómoda y la que le dé mayor solidéz, por cuanto siempre debe servirle de base para esfuerzos considerables, y en muchos casos, como ayuda para la ejecución de algunos ejercicios que exijen un gran desarrollo de fuerzas.

Así pues, la posición indicada al niño debe tender siempre á satisfacer esta doble condición:—mayor estabilidad posible y más comodidad para el ejercicio. Respecto á este último, la observación ha demostrado que es precisamente la actitud que da más comodidad al trabajador, la que más conviene siempre para la mejor ejecución y perfección del trabajo. La razón es obvia; el trabajador incómodo divide su atención y le falta el incentivo del placer al ejecutar su obra.

La cabeza—Levantada siempre que las circunstancias lo permitan. Sin torsiones ni inclinaciones exageradas de ninguna especie, de manera que permita la libre circulación de las arterias y venas del cuello. Para esto, es natural, también deben tenerse los vestidos sumamente ámplios, sueltos y lijeros. El objeto del trabajo, mantenido siempre, ya sea fijo en el banco ó en la mano, y á la distancia de la visión distinta. De este punto de vista sería ventajosísimo el uso de bancos construidos de tal modo que permitan al alzarlos ó bajarlos, una acomodación apropiada á cada alumno.

El pecho—Evitar toda posición en que el pecho pueda ser comprimido impidiendo ó dificultando su expansión ámplia, es sin duda la mejor indicación á este respeto. Para esto "lo mejor es mantener durante el trabajo el pecho saliente y los homóplatos en su respectivo lugar". La aspiración y espiración deben hacerse con tranquilidad y sin ningun esfuerzo extraño.

En resúmen, volvemos á repetirlo, el mayor cuidado nunca es mucho cuando se trata de la posición.

En la niñez es cuando, debido á la blandura de las articulaciones y elasticidad de los músculos, es más fácil moldearlos y dirigir su desarrollo armónico y perfecto; es pués á esta edad que es lógico empezar su educación, pero sin perder nunca de vista los peligros á que se expone el educador con una dirección mal dada ó con una dirección exclusivista.

Hay en el mismo Slöjd ejercicios que pudieran considerarse peligrosos ó nocivos, sobre todo si fueran continuados; pero esto mismo ha sido admirablemente previsto por la Escuela de Nääs.

Se han salvado, arreglando los ejercicios de una manera tal, que el exceso de una tensión muscular nociva es impedida por su instabilidad en el trabajo. En cuanto á las materias desprendidas por la elaboración de la madera y cuya acción nociva pueda ser tenida en cuenta, solo citaremos aquella que ha sido objeto de observaciones por algunos maestros; nos referimos á los polvos de vidrio desprendidos del papel de lija. Estos polvos, pueden, penetrando por la respiración hasta los pulmones, causar desarreglos sérios. Salomón ha contestado muy espiritualmente á esta objeción diciendo: que los polvos de vidrios no pueden permanecer en el aire por su peso, y es imposible por lo tanto que sean absorvidos por la respiración, á menos que el alumno use el papel de lija sobre sus narices y acostado boca arriba.

Todas las otras partículas desprendidas de un taller de Slöjd, se ha probado por la experiencia de largos años, y los médicos así lo constatan, que su acción sobre el organismo no es peligrosa. En razón de su poco peso, en efecto, las que son absorbidas se detienen en la primera parte de las vías respiratorias.

Nos hemos extendido y con alguna extensión respecto de las condiciones necesarios para el buen éxito del Slöjd sobre el organismo en general. Ahora bien, el trabajo manual no es sino una asignatura como cualquiera de las otras que se dictan en nuestras escuelas, con la diferencia de que

necesita un gabinete propio, un laboratorio especial. ¿Qué condiciones debe llenar este laboratorio del punto de vista higiénico? Dos palabras nos bastarán para su estudio.

En primer lugar su *situación* se hará de modo tal, segun la localidad, que la luz y el aire recibidos lo sean en las mejores condiciones posibles.

Extensión—5 mets. cuadrados creemos que es la superficie mínima de que debe disponer cada alumno, en el Slöjd en madera, para su libre funcionamiento. Tal es la que aconsejamos cuando se trata de una clase de 20 alumnos.

Aire.—Un cubaje individual de 25 metros cúbicos, nos parece debe ser el de nuestro taller, cantidad triple y aún cuádruple de la que exigen los autores para los salones de otras clases. Pero por exagerado que pudiera parecer, es sin embargo, si se considera que se trata de alumnos que trabajan con una gran actividad física, insuficiente para que sin recurrir á la ventilación pueda mantenerse durante 4 ó 6 horas un atmósfera respirable.

La mayor parte de los higienistas están contestes en considerar la ventilación por puertas y ventanas que llaman natural, como muy superior á todos los otros sistemas que se valen de aparatos mas ó menos ingeniosos, que llaman artificial. No discutiremos esto; dejaremos por sentado que nuestro taller debe ser ventilado nada mas que por sus puertas y ventanas. En la construcción, número, y disposición de ellas, es necesario tener en cuenta también el género de iluminación que se haya elegido.

El mayor número de ventanas posible favorece la ventilación sin mayores inconvenientes en nuestros climas, cuyas inclemencias no son muy de temer, pero en cambio trae consigo otro órden de dificultades en el taller cuales la de dejar libre poco espacio en las paredes, espacio necesario para la colocación y arreglo de las herramientas.

En cuanto á la forma que deben tener las ventanas, nosotros aconsejaríamos las que están formadas de dos hojas que pueden cerrarse de arriba abajo, disposición que permite airear la sala aún estando presentes los alumnos. Para mas comodidad puede hacerse que los vidrios superiores puedan disponerse oblícuamente de manera que obliguen al aire que penetra á dirigirse primeramente al techo; pero esta disposición es casi inútil si se tienen ventanas á los lados del salón ó si se tienen en el lado opuesto pequeñas aberturas con vidrios opacos, que solo se abren cuando se quieren establecer fuertes corrientes de aire. Si

no se disponen las cosas de algunos de estos modos, la corriente de aire que penetra es poco profunda y forma una curva de convexidad externa, siendo la renovación insignificante.

Creemos pues, por todo lo dicho, que nuestro taller debe tener dos séries de ventanas en sus lados mas extensos, en una palabra, adoptar al mismo tiempo el sistema bilateral de iluminación que nos parece el mas conveniente para el taller.

Luz—Este elemento es importantísimo en nuestra clase, por cuanto no solo hay que considerarlo del punto de vista de sus propiedades aclarantes, sino tambien de sus propiedades biológicas. Desde el primero, porqué en esta, como en ninguna otra clase, se necesita la mayor iluminación posible para la construcción de los modelos y dibujos y la interpretación exacta de sus formas y relaciones. Desde el segundo, porqué tambien en esta, como en ninguna otra, el aire ambiente se encuentra cargado con mayor cantidad de materias orgánicas desprendidas á causa del gran trabajo físico á que se ven sometidos los alumnos. Nosotros solo estudiaremos la luz natural. Es sabido que la luz mas apropiada para el trabajo, la más higiénica y la menos fatigante es la luz difusa; la tomaremos pues nosotros de un lado por donde el sol no llegue nunca directamente. La orientación de nuestra sala tendría pues que responder á esta exigencia. La disposición de N á S teniendo las ventanas hácia el E y el O es la que nos parece mejor. En esta forma, el sol penetra en la clase á ciertas horas, pero léjos de ser un inconveniente hasta es necesario que así sea. Respecto al modo de recibir la luz no discutiremos siquiera la que llega de frente ó por atrás cuyos inconvenientes son de todos conocidos. La luz que nos llega por arriba es la más natural, pero los alumnos proyectan sombra sobre sus trabajos y además la arquitectura especial que exige hace que la sala tenga un aspecto triste y desolado. Aceptada entonces la iluminación lateral, es claro que será la de la izquierda, la mas indicada para recibirla.

Pero si este sistema es el más apropiado para las otras clases, no lo es para nuestro taller. Toda cantidad de luz en él, es necesaria. Haremos pues que la sala tenga dos hileras de ventanas en sus costados más extensos. Respecto á la abundancia, en general, se pide que la superficie vítrea sea igual al cuarto ó aún al tercio de la superficie del piso.

Terminamos ahora pensando qui si no hemos introducido en vuestro espíritu el convencimiento, por lo menos habremos excitado vuestra atención hácia el estudio más sério de materia tan importante.

Estudiemos el trabajo manual educativo y preconizémosle como la mejor gimnasia para nuestras escuelas, de manera que tengamos ciudadanos diestros y robustos y no soldados fuertes; que darán dias de gloria á la patria, no en los campos de batalla y á costa de vencidos, sino en el taller pacífico del trabajo, donde todos serán vencedores, única gloria que no se lleva el viento. Hoy, es tal vez un sueño, señores, pero mañana puede convertirse en explendente realidad.

He dicho.

CONFERENCIA DEL SEÑOR ANDRÉS DANIELSON

Diferentes especies de Slôjd.

Reconocido el trabajo manual educativo como un ramo importantísimo de la Escuela, considerado como un sistema de educación formal, como un medio de desarrollo de las facultades del niño, es de gran importancia definir la cuestión: si debemos, con miras educativas, enseñar una ó varias clases de Slöjd; si conviene mas que una, que número de ellas? Si una sola, cual será?

Emplear diferentes clases de Slöjd simultáneamente, es decir, enseñar varias especies para los mismos niños en periodos alternativos, no se considera bueno por las razones siguientes:

1º Porque la escuela tiene ya bastantes materias y cada especie de Slöjd vendría á ser un ramo nuevo. Habrá distintas opiniones respecto á la conveniencia de introducir ésta ó aquella especie de Slöjd, pero nos parece que no habrá diferentes opiniones respecto á la afirmación, que las materias que se enseñan en las escuelas son bastante numerosas.

2º El tiempo para el Slöjd debe necesariamente ser corto y limitado, si se quiere hacer justicia á las demás materias. Asignando cuatro horas semanalmente para el Slöjd, un niño mediocre necesita el término de cuatro años para completar la série de modelos, es. decir, para adquirir destreza en todos los ejercicios considerados necesarios para que el

alumno pueda sacar todo el valor educativo del sistema. Muchas personas al llegar á Nääs, á menudo han sostenido que consideraban mas ventajoso para el alumno estudiar varias especies de Slöjd, porque una sola sería monótona; no obstante, después de haber trabajado en Slöjd de madera, infaliblemente todos han llegado á la conclusión de que el estudio de un solo género era suficiente y que este no implicaba tendencias á la monotonía.

3º *No debemos exijir demasiado del maestro.* Ningun maestro puede enseñar lo que no entiende y no se puede pretender que un maestro domine cada especie de Slöjd, ni tampoco varias. Cuantos más ramos abarque, tanto menor será su habilidad en cada uno. Todavía, si un maestro entendiese varias clases de Slöjd sería demasiado esperar que las enseñara todas, teniendo tambien las materias ordinarias á su cargo. Adviértase que hay muchas escuelas donde no se puede costear un maestro especial de Slöjd; es preferible todavía que no lo haya. El maestro normal que enseña aritmética, dibujo, idiomas, canto, etc., debe enseñar el Slöjd, pues los niños no deben considerar la enseñanza del Slöjd como un ramo extraño, de carácter completamente diferente de las materias ordinarias. Se entiende que aquí no me refiero á los Colegios Nacionales ni á las Escuelas Normales: se trata de escuelas comunes en general. Bien, pues, teniendo en vista el desarrollo educativo, es siempre mejor que el maestro reconcentre su atención mas bien á un ramo de Slöjd que dedicarla entre varios, y si él suple todo el valor educativo de varios, será suficiente para nuestro propósito.

4º *Estamos obligados á observar economía.* La primera cuestión que se presenta ante cualquiera que esté decidido á inplantar los trabajos manuales en su escuela, es la del costo. El sufragio de los gastos que demanda la instalación de talleres de Slöjd ha sido el obstáculo principal, la dificultad mas grande que ha encontrado en su camino la propaganda á su favor. Ahora bien, la introducción de varias clases requiere evidentemente mayor espacio y demasiado se sabe que raras veces se encuentran locales de sobra. Lo mismo sucede en cuanto al material. Cada especie nueva demandará indispensablemente gastos nuevos. Luego, con el laudable fin de no amedrentar á los partidarios de esta enseñanza por la cuestión de gastos, haciendo imposible su realización por esta causa, se recomienda mas bien una clase de trabajos manuales que varias.

Bien, pues, estando de acuerdo en que es mejor enseñar una clase de Slöjd que varias, nos queda luego por resol-

ver cual será. Para poder dar una respuesta satisfactoria á esta pregunta, sería necesario examinar cada clase para ver cual llenará mejor las funciones de un sistema educativo.

Hay diez puntos de vista desde los cuales cada clase de Slöjd tendrá que ser examinada y son los siguientes:

1º *Debe corresponder á la capacidad de los niños*, es decir, no solamente á la capacidad individual, sino á la de la gran mayoría. Debe corresponder á la capacidad del término medio de esa enseñanza.

2º *Despertar el interés.*

El interés no tendrá un carácter temporal sino permanente, con tendencias de crecer y no disminuir á medida que adelante el alumno en la série de modelos. Interés temporal es simplemente curiosidad.

3º *Los trabajos deben tener aplicación inmediata en el hogar.*

Se requiere que las obras acabadas tengan la misma utilidad como si fueran hechas por un artesano.

4º *Inspirar respeto por toda clase de trabajo honrado.*

5º *Acostumbrar al órden y exactitud.*

6º *Admitir limpieza y pulidez.*

7º *Cultivar el sentido de la forma.*

8º *Debe ser benéfico del punto de vista higiénico.*

Puede haber un trabajo que no haga daño ninguno, ni perjudique los ojos, ni haga contraer el pecho, ni torcer la forma del cuerpo, pero para que un ejercicio sea saludable, es indispensable que tenga la virtud de *desarrollar* las fuerzas físicas.

9º *Permitir un arreglo metódico.*

De aquí la necesidad de tener muchos ejercicios en lugar de pocos, porque un gran número de ejercicios permite un arreglo graduado mejor que un corto número. Tambien los primeros ejercicios deben ser bastante fáciles y aplicados en objetos verdaderos.

10º *Dar habilidad manual general.*

Se cultiva la habilidad de la mano, mejor con muchas herramientas y manipulaciones que con pocas.

Entre todas hay doce diferentes clases de Slöjd, las cuales están sometidas al exámen ante los diez principios expuestos y su valor educativo estimado, no solamente por teoría, sinó por los resultados de observación y experiencia práctica.

Del siguiente cuadro comparativo veremos que el Slöjd en madera *solo*, satisface todos los requisitos educativos ya expuestos.

Cuadro comparativo de las diferentes especies de Slöjd

ESPECIES DE SLÖJD	1 ¿Corresponde á la capacidad de los niños?	2 ¿Despierta el interés?	3 ¿Tiene aplicación en el hogar?	4 ¿Hace inspirar respeto por toda clase de trabajo honrado?	5 ¿Acostumbra al órden y exactitud?	6 ¿Admite limpieza y pulidez?	7 ¿Cultiva el sentido de la forma?	8 ¿Es benéfico del punto de vista higiénico?	[illegible] ¿Permite un arreglo metódico?	10 ¿Dá habilidad manual general?
I—Trabajos sencillos en metal....	si y no	si	si	si	si y no	reg'mente	si	si?	si	si
II—Herrería.....................	no	dif'lmente	tal vez	si	no	no	no?	si y no	tal vez	no
III—Canastería.....	no	dif'lmente	en parte	si	no	si?	no	no	no	no
IV—Trenzado de paja.....	si	si	si	si y no	si	no y si	no?	no	si	no
V—Cepillería........................	no?	si??	si	si	reg mente	si	no	no	no	no
VI—Pintura ordinaria............ .	no	no	si y no	si	no	no	no	no	no	no
VII—Calado	si?	no y si	no y si	no	si	si	no y si	no	no y si	no
VIII—Encuadernación..........	no	no y si	no y si	no	si	si	no y si	no	no y si	uo
IX—Cartonado	si y no	si?	si	no	si en alto grado	si	si?	no	si	no?
X—Slöjd en madera................	si	si	si	si?	si	si	si	si?	si	si
XI—Tornería	no	si	si	dif'lmente	en parte	si?	si	no	ne	no
XII—Tallado	si	si y no	si y no	no	si	si	si y no	no	si	si

No es considerado como especie de Slöjd, pero sí útil para la comparación.

Modelado	si	si	no	no	si y no	no	si	no	si	si

NOTAS REFERENTES AL CUADRO PRECEDENTE.

«Si y no» «No y si», deben interpretarse que los dos términos en cada caso son correctos hasta cierto punto, pero se da mayor importancia al que precede, es decir en el primer caso á la propuesta afirmativa y en el segundo á la negativa.

I.—Esta clase de trabajo incluye hojalatería, limadura, ejercicios de taladrar, etc. (1) Las opiniones son distintas; la mayor parte de los niños pueden hacer los trabajos bastante bien (3) generalmente «Si». (5) Segun. Solamente posible cuando el trabajo está dentro de la capacidad de los niños. (8) Ciertos detalles no son saludables: el polvo que deja la limadura afecta los pulmones, el calor y el humo, como tambien el uso del ácido, son dañosos.

II.—Varios de los trabajos pueden hacerse muy bien, pero la mayor parte está fuera de la capacidad de los niños. Es ciertamente mucho esperar que los niños hagan trabajos en el hierro caliente como el herrero. (7) Si los niños pudiesen darle la forma conveniente sería muy útil para el desarrollo del sentido estético, pero no pueden. (8) El ejercicio como tal, es benéfico, pero el movimiento es monótono y el fuego malsano para los ojos.

III.—(3) A menudo no tiene utilidad por no ser suficientemente fuerte (6) «Si» cuando, no se emplea barniz. (8) No, á causa de la mala posición sedentaria. (9) No, porque ofrece gran dificultad en la graduación de los ejercicios.

IV.—(4) Depende de la especie que uno impone á los alumnos y la opinión popular si se le puede considerar como un trabajo fino ó rudo.

VI.—Se refiere á la pintura ordinaria, como en contraste á la pintura artística: como pintar ventanas, puertas, muebles, etc. (1) Demasiado difícil para los niños. (3) La pintura es útil como medio de conservación: la dificultad de la enseñanza de ésta es que los ejercicios deben practicarse en objetos útiles. Dificilmente podemos usar puertas, entablamentos, y ventanas llevadas á la Escuela.

VII.—(1) Un punto muy discutido—ciertas partes muy fáciles. El trabajo de unir las diferentes partes en muchos casos es muy difícil. (2) El interés más bien disminuye que aumenta. (7) El sentido de la forma no recibe desarrollo puesto que las formas son dadas ya, mediante las líneas que al niño tiene que seguir. (8) La posición del cuerpo es mal-

sana y dañosa para los ojos, cuando el trabajo es muy menudo.

IX.—(1) Demasiado fácil y liviano para niños de mayor edad, adecuado para los que tengan 10 ú 11 años de edad. (7) Desarrolla ciertamente el sentido de la forma, pero mas bien en un sentido especial que general; tambien un ejercicio muy bueno para el desarrollo del sentido de colores.

X.—Un oficio y el Slöjd son cosas muy distintas. Sin embargo cada especie de Slöjd tiene algo común con los oficios correspondientes. Asi Slöjd en madera tiene algo parecido al oficio de carpintería; varios de los materiales y muchas herramientas son comunes para ambos. No obstante, todas las clases de madera empleadas en carpintería no son usadas en el Slöjd, ní tampoco todas las herramientas.

Existen tres modos, partiendo de su carácter educativo —lo que es naturalmente el rasgo más característico— mediante los cuales distinguimos el Slöjd de madera del oficio de carpintería.

A.—*Respecto al carácter de los objetos fabricados.*

En carpintería los trabajos generalmente son mucho más grandes que en el Slöjd. Los objetos de carpintería, todavía en la mayor parte de los casos son limitados á superficies cilíndricas ó planas; mientras que el Slöjd de madera abarca tanto superficies planas como curvas, simples ó compuestas.

B.—*Respecto á las herramientas.*

Varias son comunes para ambas especies de trabajo; la carpintería abarca muchas herramientas que no son incluidas en el Slöjd y vice-versa. El carpintero nunca hace uso del cuchillo, el instrumento más importante en el Slöjd. El cuchillo constituye el Slöjd, sin cuchillo no puede haber Slöjd. El hacha es también una herramienta que generalmente no se usa en la carpintería, pero es empleada en el Slöjd. El cuchillo de dos mangos es otra heramienta que raras veces usa el carpintero.

C.—*Respecto del modo de trabajar.*

Resalta aquí una distinción muy importante. En el oficio, la división del trabajo se aplica cuanto sea posible, pero desde que tienda á desarrollar é imitar un procedimiento meramente mecánico, y trocar al hombre en máquina, la prudencia nos indica evitarlo en el Slöjd. El trabajo manual educativo desarrolla al hombre, pero no á la mecá-

nica. (2) En cuanto á este punto se ha observado muy especialmente, que el trabajo manual en madera tiene un poder fascinador para atraerse el interés de los alumnos; y lo más cáracterístico del caso es, que eso se experimenta en todos los paises donde lo han practicado: lo mismo en Chile que en el Japon, tanto en Italia como en la Argentina, igualmente en España como en el Paraguay, etc. (8) Se ha dicho que el uso del papel de lija es dañoso para la salud. Los médicos consultados al respecto han manifestado, que usado de un modo inconveniente, y en gran cantidad, será malsano. Pero el mismo argumento se puede alegar acerca de los alimentos. Pues tomados en una forma impropia, como tambien en exceso, producirán mal efecto. Sería necesario bastante trabajo con el papel de lija para llenar los pulmones con tanto polvo como en un dia seco y de mucho viento. En gimnasia, la polvareda que se levanta del suelo entra á los pulmones. El uso del papel de lija jamás perjudicará á los niños á no ser que su uso sea exagerado. Es cuestión que depende en parte de la posición que asume el niño durante el trabajo y en parte de la cantidad. Conviene tener el objeto siempre un poco mas abajo que la altura de la boca.

Ante todo, es preciso emplear el papel de lija lo menos que sea posible. Su único fin es hacer desaparecer la aspereza dejada por otras herramientas, como un cepillo de otro cepillo etc. Cuanto mas filosa esté la herramienta tanto menor será la aspereza que deja. El hacha puede ser manejada por uno con tal destreza que consiga una superficie tan lisa como otro con la sierra Es cuestión de destreza. Por lo tanto, cuanto menor sea la cantidad de papel de lija que emplee el alumno, tanto mayor podemos considerar su habilidad. Una persona en Nääs, hace algunos años manejaba el cuchillo de cuchara con tal destreza que el uso de papel de lija era inoficioso. En el principio del estudio de Slöjd es sin duda necesario usar más papel de lija que despues de haber adquirido cierta destreza. Además de eso se ha hecho la objeción que su uso es un procedimiento mecánico. Eso no es cierto. La experiencia ha demostrado que es un procedimiento que requiere bastante atención y proligidad.

Miles de modelos han sido destruidos por falta de atención y cuidado en el uso del papel de lija. Tambien se ha advertido que sería mejor suprimirlo por completo, pero no conviene aconsejar eso tampoco, porque en muchos ca-

sos es indispensable para poder concluir bien las obras. Entre tanto, á fin de que los modelos sean tan completos como sea posible antes de usar el papel de lija es bueno ponerlo bajo llave y proveer á cada operario después de haber examinado y apıobado el maestro la obra como satisfactoria.

XI.—Se han dado distintas repuestas en diferentes tiempos á este respecto. "Si", "si y no", "no y si" son dadas unánimemente, la mayoría es contraria.

Se opina en las escuelas suecas, que la tornería es demasiado difícil para niños, si se exige un trabajo bien hecho y á la vez independiente. El director de la Escuela de Nääs ha sido convertido á esta opinión recién durante los últimos años. (4) Es dudoso si se puede considerar á este trabajo como ordinario, porque es *fascinador* y que los mismos reyes se ocupan en él. (7) En caso de curvas complicadas. No desde el punto de vista de redondear sino de curvas largas en objetos cilíndricos. (8) La posición en general mala, tambien malo para los ojos y los piés. (9) Los ejercicios más adelantados son demasiado difíciles; varios requieren una constante repetición si se quiere adquirir suficiente destreza para poder seguir adelante. (10) Porque son insuficientes las herramientas y las manipulaciones.

XII—Cuando se levanta un movimiento general en favor de la enseñanza de Slöjd, la mayor parte de los maestros fijan su atención en el tallado. Ha sido practicado bastante en Alemania y en Suecia, pero en los últimos años ha sido abandonado, es decir, en las escuelas, casi por completo. La opinión del Director Otto Salomon respecto al tallado es que, ni los niños ni los maestros lo entienden. Tiene un carácter generalmente malo. Es muy difícil hacerlo bien en principio. (3) Conceptuando un trabajo útil de mayor valor cuando tallado, la respuesta sería "si", pero solamente cuando el objeto es tan útil despues de tallado como antes. ¿Si un cucharon está cuidadosamente tallado en el mango y en la taza, su utilidad por eso diminuye? la respuesta será "no", puesto que será más difícil, tanto para usarlo como para tenerlo limpio. (4) del punto de vista educativo está muy mal para los niños tallar objetos que no sean correctamente concluidos por ellos mismos, porque desalientan el respeto por el trabajo ordinario é inculca en los niños el espíritu de adornar los objetos en lugar de hacerlos; sería una lamentable equivocación. Si se usa el tallado en la escuela, solamente las obras muy bien hechas deben ser

talladas. Pues enseñando á un niño á encubrir los defectos de un trabajo malamente hecho, mediante el tallado, significa premiar la deshonradez. Es moralmente malo y peligroso, enseñar á los niños á disimular y arrojar polvo á los ojos de los demás. (6) Depende de la condición del uso del barniz y lustre; muchos opinan que son incluidos en el tallado, puesto que le sirven de complemento.

(7) Depende de estilo, si se usa el estilo libre, servirá para el desarrollo del sentido de la forma, pero si se trata de tallado de astilla no tiene esa virtud, pues este es simplemente una ocupación de seguir líneas é implica considerables repeticiones. (8) Perjudicial para la salud y lastima los ojos, especialmente cuando tiene el carácter muy fino ó menudo. Un profesor alemán sostiene que es un crímen permitir que los niños hagan semejante trabajo, puesto que destruye por completo la vista.

Modelado.—En Suecia no se considera el modelado como especie de Slöjd, principalmente porque carece de carácter propiamente corporal, porque se hacen objetos de adorno y no de utilidad.

Muchos trabajos de esta clase han sido hechos en Italia, varios tambien en Suiza, Alemania, Bélgica y Francia, principalmente por niños de 6, 7 y 8 años de edad. Hojas, frutas, plantas y flores, constituyen los objetos principales. Cultiva muy bien el tacto, pero su valor más importante consiste en el desarrollo del sentido de la forma; da desarrollo físico solamente para los dedos.

De este cuadro comparativo con sus notas respectivas, se desprende que la única especie de Slöjd que satisface todos los requisitos educativos, recae sobre el Slöjd en madera.

Ahora bien: si convenimos que solamente una clase de Slöjd debía enseñarse en las escuelas para niños desde 10 años edad, será el que mejor satisface los requisitos educativos ya establecides.

Éste, luego, concluimos, es el Slöjd en madera.

CONFERENCIA DEL SEÑOR CARLOS M. HORDH

Algo sobre la exhibición y el arreglo del programa del trabajo manual educativo para las diferentes escuelas.

SEÑORES:

¿Han visto Vds. un par de zuecos?

Es un calzado que originalmente es hecho todo de madera. Puede ser construido tambien de la manera siguiente: la parte superior de cuero, el fondo de madera. Pero hecho de una manera ú otra, siempre se emplean materiales duros, resistentes.

Creo que las palabras zueco y sueco tienen relación la una con la otra, significando algo que presenta dureza, firmeza y resistencia.

Como el zueco es duro y resistente, el sueco lo es tambien, cuando ha formado alguna idea una vez. Es decir: una idea que él sabe sea bien fundada, racional, presentable y recomendable.

Se puede dar otra forma al zueco, pero no mediante un solo apretón ó un empuje, sino con herramientas cortantes. Se puede influir sobre la idea formada del sueco, pero no con meras palabras, sino con argumentos fundados. Ahora vamos á dejar los zuecos y hablar solamente de algo sueco.

Algunos dicen que el Slöjd, el trabajo manual educativo, no ha sido suficientemente experimentado y no ha dado ningun resultado todavía. Es un error tal afirmación. Desde el 72, año en que se fundó la Escuela Normal de Nääs, se ha modificado y mejorado la enseñanza con el concurso de maestros de casi todo el mundo. Y ¿cuántos experimentos no se han hecho respecto al trabajo manual escolar antes que empezara Salomón, experimentos que le han servido á él como base de su sistema?

Soy uno de los predicadores del sistema sueco de trabajo manual, el Slöjd. Tenemos partidarios, tenemos opositores. Y estos son muchos, porque se pueden contar hasta entre aquellos. ¿Cómo entender eso, preguntan Vds?

Procuraré de explicarlo.

Vino una vez una maestra á ver al Director de una escuela normal y le contó que había conseguido un puesto como profesora de Kindergarten,

" ¡Pero Vd no ha estudiado ó practicado para eso!"
"Si, he leido un poco y he presenciado tambien unas clases en el Jardin de Infantes".
"Y con esto se cree Vd. preparada para una tarea tan delicada como la de dirigir una clase de Kindergarten. Sabe Vd lo que dice un refran turco: "Si mirar fuese suficiente, los perros de Esmirna serían carniceros".

En el mismo estilo hay muchos maestros que se creen poder enseñar y que se creen enseñar el Slöjd, por haber visto algo ó por haber hecho ó conseguido algunos modelos de la série de Nääs. Creen y hacen creer que enseñan el Slöjd por ocupar á los niños en algun trabajo manual. Enseñan sin darse cuenta de los verdaderos fines de un trabajo manual escolar. Trabajan para lucir y no para proporcionar al niño un bien. Trabajan para producir una cantidad de trabajos y no exigen exactitud, gusto ó esmero ninguno.

Si nos fijamos en los trabajos expuestos aquí, veremos algunos tan bien ejecutados, como si *fuesen* hechos por el maestro mismo; y otros que demuestran demasiada libertad en la enseñanza.

Veremos algunas clases de trabajos que son muy lindos, recomendables del punto de vista estético y como ocupaciones en casa, pero completamente condenables como ocupaciones en la escuela, porque no ofrecen ningun ejercicio físico, de que tiene tanta necesidad el niño, ni proporciona una habilidad manual.

Debemos huir el lujo y limitarnos á lo útil. Debemos procurar llenar el objeto de la enseñanza manual escolar. Y eso podemos hacer solamente, aprendiendo séria y no superficialmente lo que tenemos que enseñar.

Debemos sobre todo fijarnos en esto, que los trabajos manuales que se introducen en las escuelas tienen que tener fines puramente educativos.

Es verdad que el trabajo industrial tambien educa. Pero no pueden convertirse ni los colegios, ni las escuelas graduadas en escuelas de artes y oficios.

Entónces yerran su destino.

Pero si sigo hablando de esta manera, se van á enojar algunos conmigo, tal vez, y eso no lo quiero.

Pasemos á otra cosa.

Mi conferencia iba á ser, verdaderamente considerada, solamente *en parte* un discurso. Mas bien quise que se la considerara como un proyecto que deseaba fuera discutido

cuando se reunian las comisiones que tenían que tratar el arreglo de los programas.

Aunque ahora ya se ha discutido y resuelto sobre la mejor manera de introducir y distribuir la enseñanza manual en las escuelas graduadas, las escuelas normales y los colegios, mi conferencia versará sobre el arreglo de los programas de la enseñanza manual educativa.

Tengo que hacer primero algunas observaciones que se relacionan con el arreglo de los programas; observaciones sobre dos puntos que ocupan á los sostenedores del empleo del trabajo manual en las escuelas. Son dos puntos bastante importantes, porque de su buena interpretación depende en gran parte el éxito de la enseñanza manual.

Un punto es:

¿Debe haber modelos ó nó?

El otro punto es (suponiéndose que se haya contestado el primer punto afirmativamente.)

¿Deben seguirse las mismas séries de modelos en todas las escuelas?

Voy á exponer mis ideas. Lo haré en la plena convicción de la bondad de ellas, convicción basada sobre la experiencia propia durante muchos años y la de otros.

La experiencia es lo que vale y lo que debe servirnos de ayuda y guia cuando algunas modificaciones tenemós que hacer ó algo nuevo tenemos que introducir.

La generación presente siempre depende de las generaciones pasadas, como las generaciones futuras dependerán de las actuales.

Despreciar las experiencias de otros, sería atrasar á toda la humanidad hasta los tiempos primitivos.

Al hablar de modelos, no me voy á referir solamente á lo que aqui se conoce bajo el nombre de Slojd, "carpinteria" vulgarmente dicho, sino á trabajos en papel y cartón tambien. El Slöjd voy á dividirlo en dos partes: Slöjd infantil, trabajos en madera proporcionados para niños chicos de 6 á 9 años de edad, y "Slöjd superior"; trabajos en madera para niños de 9 á 10 años para arriba.

Son estas las especies de trabajos con que este año nos vamos á ocupar en los tres talleres del Colegio Nacional de Corrientes—especies de trabajo que voy à arreglar metódicamente para todos los grados de las escuelas comunes que allí concurran y los cursos superiores.

Este plan será igual al presentado detalladamente por la comisión que tenía que fijar los programas para las es-

cuelas graduadas y las escuelas normales—mas el "Slöjd Primario" que segun resolución de la misma comisión se recomendará para que sea ensayado.

Lo que es el "Slöjd Primario" lo explicaré mas tarde.

En los tres talleres usaremos modelos ó muestras.

¿Debe usárselos ó no?

Yo digo que sí.

Muchas son las razones que me inducen á contestar afirmativamente. En el primer lugar es cosa natural que el niño imita. Es lo que siempre hace. Cualquiera puede verlo con sus propios ojos.

¡Que mas natural es entónces que dar al niño un objeto que pueda imitar!

No se puede exigir que el niño desde el principio sea capaz de inventar. Esto vendrá mas tarde, cuando sus facultades esten mas desarrolladas. Y bastante pronto tambien, puesto que se puede considerar como invento cualquier modificación que el niño haga en el trabajo que primero se haya ejecutado con fidelidad segun la muestra dada.

Además, teniendo un modelo, el niño debe forzosamente ser atento, toma las medidas con precisión etc., para que no haya algun error. Y la atención y la exactitud, ¡que importancia no tienen ellas en toda enseñanza!

Teniendo la muestra, el niño puede trabajar con más independencia lo que no sucede cuando no la tiene. Porque entonces el maestro, necesariamente tiene que estar encima de cada uno de sus discípulos, indicarle á cada rato lo que tiene que hacer, y cuando la indicación no basta para que el niño comprenda, poner su mano á la obra. De esto resulta, no un trabajo del niño, sino uno del maestro. Y si el trabajo, como siempre se hace, es presentado como obra de aquel, el niño es *enseñado* á mentir.

Si no se tiene modelos, resultará que la mayor parte de los niños estarán de balde mucho tiempo por no saber qué hacer, y otros elejirán trabajos que no esten á su alcance. Principiarán y cuando tropiecen con algunas dificultades, perderán la paciencia, dejarán el trabajo sin concluirlo (sinó lo hace el maestro) y nunca aprenderán lo que quiere decir perseverancia y paciencia, virtudes tan apreciables.

Los modelos son indispensables, muchas veces para el maestro mismo. Afirmó una vez un hábil maestro, un escultor: "No soy capaz de modelar un saca-botas sin tener una muestra". Y cuando un maestro dice así, cómo se puede no comprender la necesidad de modelos ó muestras pa-

ra los niños, cuyas facultades de inventiva todavía no existen ó por lo menos están en su embrión? Ver cosas que pueden imitar, esto es, la luz que va poco á poco á abrir el embrión y de cuya necesidad puede convencerse cada uno, cuando haya enseñado un poco.

Ahora veremos.

¿Deben seguirse las mismas séries de modelos en todas las escuelas?

Algunos opositores al Slöjd sueco, dicen que no se debe ser esclavo de los modelos suecos. Nosotros, propagandistas del Slöjd sueco, no nos oponemos, decimos lo mismo. Dicen ellos que hay necesidad de reformar, de modificar. Nosotros no nos oponemos, lo decímos tambien. Porque nos parece que tienen razón.

En esto, sin embargo, fundan ellos su oposición, no sabiendo ponerlo en su verdadero lugar al 2°, siendo el 1° el de ocupar á los niños.

Sobre ese punto, si se deben usar ó nó los mismos modelos en todas las escuelas, están de acuerdo nuestros opositores y nosotros.

Salomon *siempre* dice á sus discípulos: "Ustedes pueden seguir el método de Nääs, sin tener un solo modelo de nuestra série."

Y yo siempre he dicho y digo á mis alumnos, que han venído á aprender algo en mi taller:

"Ustedes deben fijarse en el lugar donde viven é introducir en su série de modelos, trabajos que en su pueblo sean de más uso y aplicación."

Pero la cosa es que nuestros ultra-opositores y nosotros sostenedores del Slöjd sueco, no estamos de acuerdo en esto: "Que cualesquiera que sean los trabajos de que se forme la série, siempre deben arreglarse y graduarse segun los principios de Salomon, lo fácil y lo simple primero, lo difícil y lo compuesto después, huir el lujo, y trabajar para el alumno, no para las exhibiciones."

En resúmen: sostengo que debe haber modelos, arreglados metódica y gradualmente, pero que no hay necesidad de usar los mismos modelos en todas partes.

A esta resolución han venido tambien las comisiones que han tenido que informar sobre el arreglo de la enseñanza manual en las escuelas.

Han resuelto no recomendar ninguna série de modelos. Pero para facilitar, á cada maestro, el arreglo de la série de modelos que él va á seguir (cosa que no es fácil, si se quiere

hacerlo concienzudamente), han convenido en hacer conocer la série típica de Nääs, es decir sus modelos, cada uno con los ejercicios que él comprende, série que serviría como base ó guia.

He dicho que en mi escuela, en el Colegio Nacional de Corrientes, se enseñarían trabajos en papel, carton y madera.

El Sr. Danielson en su conferencia ha mostrado las ventajas y deficiencias de varias especies de trabajo manual. Bajo todo punto de vista el trabajo en madera es la clase que ofrece mas ventajas Pero ciertas consideraciones me hacen emplear y recomendar los trabajos de papel y carton.

En el Slöjd en madera, la "carpintería" es aplicable solamente para niños de 9 á 10 años para arriba. Las ocupaciones frœbelianas, los trabajos de Kindergarten, son para los niños de 3 á 5 años de edad. Faltan los trabajos en que ocupar á los niños durante la época de 5 á 9 años, y para llenar este vacío son mas apropiados los trabajos en papel y carton.

Es verdad que del punto de vista higiénico no son eficaces como el trabajo en madera. Pero bajo otros puntos de vista tienen sus ventajas. El trabajo en papel es un excelente medio para la educación estética, el estudio de formas y colores. Los trabajos en carton se prestan ventajosamente para ilustrar la enseñanza de la geometría y sirven como muestras para el dibujo de perspectiva y el dibujo natural.

El niño que en papel haya hecho las formas geométricas, ó en carton, los sólidos, nunca los olvidará, los tendrá grabados en su memoria.

Los trabajos en carton los pondré en los grados inferiores. Pero para disminuir lo desventajoso de su empleo, lo haré alternar con trabajos en madera, con el Slöjd primario infantil.

Me permitiré hacer algunos extractos del libro que trata sobre el mencionado Slöjd infantil, para mostrar lo que es.

"Reconocido es que el Slöjd en madera es el mas apropiado para niños grandes, gracias al empeño que han hecho por su propagación en varios paises el Director Salomon y otros eminentes pedagogos.

Nos parece que la mayor parte de los argumentos que han manifestado estas personas en pro del justo lugar del Slöjd pedagógico en las escuelas primarias y secundarias tambien justifican su introducción en la escuela elemental. Esta escuela exige comparativamente tanto trabajo sedentario, trabajo puramente intelectual, como aquella. Y por eso sería

conveniente que allí tambien se introdujera un ramo que por un lado reclamase las fuerzas físicas y por el otro lado requiriese tambien las fuerzas intelectuales, pero de otra manera que la lectura, la aritmética, etc. El deseo de tener algo en que ocuparse es tambien mas fuerte durante la tierna edad.

Durante 12 años hemos tratado de emplear el Slöjd en madera para los niños chicos. Lo llamamos Slöjd primario. Tiene por objeto el ocupar á los niños antes de principiar la lectura y despues alternar con esta durante la época de 5 á 9 años.

Designado el Slöjd Primario para niñitos de 5 años, debe ser aplicado durante el último año que los niños estén en el Kindergarten.

Los niños siempre demuestran gran entusiasmo y podemos decir tambien que esa ocupación práctica ha sido para la utilidad y el desarrollo de los niños.

Lo que se ha escrito para demostrar la utilidad é importancia de las ocupaciones frœbelianas (colocación de varitas, entrelazados, trabajos en arvejas etc) nos parece tambien aplicable en gran parte al Slöjd primario.

Esto tiene además la ventaja de que los niños *hacen* ellos mismos los palitos ó los listones, que despues juntan con clavitos de manera que puedan ser movidos y formar algo entero.

Además los niños siempre trabajan parados y tienen forzosamente que tener varias posiciones distintas.

Usamos en nuestros modelos como continuación de las ocupaciones frœbelianas, una veintena de varitas con las que los niños pueden hacer combinaciones á su propio gusto é invención.

Es casi demás decir, qué íntima relación tiene el Slöjd primario con la aritmética, el dibujo y la enseñanza intuitiva.

Al hacer los listoncitos, los niños aprenden de un modo mas natural los números, aprenden á nombrarlos, á sumar, restar, multiplicar y dividir. Aprenden tambien lo que quiere decir *totalidad ó entero, partes, formas, posición, dirección, órden etc.* Y mediante las combinaciones educan la vista.

Lo antedicho puede ser suficiente para demostrar la utilidad de las varitas, aunque no hay que ir tan léjos como Frœbel, que dice de sus varitas "tocadas por el alma se convierten en verdaderas varas mágicas."

Segun Frœbel se dividen los modelos del Slöjd primario en *formas de comprensión* y *formas de órden*.

Las formas de comprensión son representadas por las varitas y los modelos que se construyen. Las formas de vida son representadas por objetos de la vida real ó de la naturaleza.

Al arreglar el Slöjd primario se ha tenido siempre en vista los 10 principios de Salomon de su obra; «Sobre el Slöjd como un medio educativo.»

Estos principios son, como se sabe:

El trabajo debe:

1º Poder interesar á los niños.

2º Dar un producto útil aplicable.

3º Dar á la mano una habilidad general.

4º Promover órden y exactitud.

5º Permitir limpieza y aseo.

6º Corresponder á la capacidad y fuerza corporal de los niños.

7º Poder desarrollar el sentido estético.

8º Poder desarrollar las fuerzas físicas.

9º Contrapesar el estado sedentario en la escuela.

10º Prestarse para un arreglo metódico.

En las séries de modelos del Slöjd Primario hay muchos juguetes. Pero pueden ser considerados como indispensables para niños de 5, 6, 7 años de edad y por lo tanto como un producto útil y de aplicación.

Como base de esta interpretación podemos citar la siguiente exposición del pedagogo Salzmann: «Eso que los niños mismos hacen, primero todas clases de juguetes y despues herramientas y cosas de verdadera utilidad, es una ocupación tan buena y agradable que la pongo como una indispensable necesidad para todos los establecimientos que tienen por objeto dar una educación provechosa, para que los niños reciban dirección y oportunidad para hacer ellos mismos tales objetos».

"En el Slöjd Primario se usan tambien dechados, aunque varias autoridades rechazan el empleo de ellos. Pero son casi indispensables, por lo menos para los niños mas chicos que no saben dibujo todavía. Y además á los niños les gusta mas que los modelos geométricos y trabajan con mucha perseverancia al hacer esos reprobados modelos de dechados. Y como la perseverancia es una de las cualidades que en el primer lugar debemos estimar, creemos que cada modelo que pueda despertar y aumentarla está en su justo lugar.»

Los autores é introductores del Slöjd Primario en la escuela elemental, Stas. Eva Rodhe y Maya Uymam, se defienden después de la afirmación de algunos de que su trabajo no sería otra cosa que calado. Dicen:

"El armazón de sierra que principalmente usamos en el Slöjd Primario es igual al que se usa para los trabajos de calar. Pero para que no se crea que el Slöjd Primario sea idéntico al calado, mostraremos brevemente la diferencia. Lo haremos con tanto mas gusto cuanto que somos resueltos adversarios de la introducción del calado en las escuelas. Lo comun, es como hemos dicho, el armazon de la sierra. La diferencia está en todo lo demás, desde la hoja. La hoja de sierra que usamos tiene un ancho de 3 á 4 milímetros y es tubada. Es por lo tanto á propósito solamente para cortar madera. Mientras la sierra de calar, la mas gruesa, tiene un ancho de 2 milímetros y carece de tubo, siendo principalmente destinada para cortar encina y metal".

En una obra alemana "La higiene del trabajo manual para varones" por Otto Janke están demostrados todas las inconveniencias del calado, y puede servir como punto de partida para una comparación.

1º Demuestra Janke que la posición sedentaria durante el trabajo influye perniciosamente en la salud.

Esta inconveniencia no existe en el Slöjd Primario porque todos los trabajos se ejecutan parados, ó con la madera sujetada en el banco, en una "prensa de relojero", así llamada, que se puede colocar mas alta ó mas baja segun la altura del niño.

2º Indica Janke lo perjudicial que es el calado para la vista.

Basta una ligera revista de los modelos que se usan en el Slöjd Primario para ver que no existen esos ornamentos intrincados que caracterizan el calado, sino solamente formas exteriores contínuas.

3º Fija Janke la atención sobre lo pernicioso que produce la inhalación del aserrin fino á los pulmones.

Como se ha dicho, en el Slöjd Primario, no se usan sierras de calar y por lo consiguiente se evita esta inconveniencia.

En el calado, es la sierra casi la única herramienta, mientras en el Slöjd Primario las otras herramientas ocupan un lugar no menos importante. En éste, la sierra tiene el mismo papel que la sierra de construcción en el Slöjd secundario.

Las herramientas de que se hace uso en el Slöjd Primario son las siguientes:

Sierra, martillo, tornillo, prensa de mano. tenazas, lima (plana, semi-circular y redonda), cepillo americano, lezna, sierra de contornear ancha, raspador, compás, mecha (de anchura de 3 puntos y fresa), escuadra, rayador, clavo para picar, fierro para picar, buril, media caña, tenazuelas, formon, gubia, alicates, triángulo, graduador y destornillador.

Ya se ve que hay variedad de herramientas.

Papel de líja se usa con mucha moderación.

Se usa la madera de diferente grueso, de 4 milímetros á 1 centímetro en proporción á la fuerza y habilidad del niño.

Se empieza con tres ejercicios de aserrar, haciéndose á los niños aprender á llevar la sierra tambien con la mano izquierda.

Fuera de que los niños, mediante estos ejercicios, se acostumbran á manejar la sierra, aprenden también desde el principio la dirección de las rectas y la divisibilidad de la madera.

Despues de estos tres ejercicios se deja á los niños hacer 10 listoncitos sueltos, antes de hacer el primer modelo (que es dos listoncitos fijados mediante clavitos en ángulo recto). También cuando llegan los niños al 5° ejercicio, se les deja hacer 10 discos iguales. Esos 10 listoncitos y 10 discos los usan los niños en las clases de aritmética.

Después de los listones, los números y las letras, que forman la série fundamental, se divide la série en dos partes: una comprendiendo los modelos que se dibujan sobre dechados, y la otra los que se construyen geométricamente. Los dechados se hacen de lata ó de zinc debiendo tener dos agujeritos, para que los niños, al principio, puedan sujetarlos con clavitos sobre la madera y así dibujar los contornos correctamente. Se puede tambien emplear alternativamente modelos de las dos séries, como parezca conveniente al maestro.

He tenido necesidad de ser tan estenso, antes de llegar al resúmen de mi tema para exclarecer algunos puntos, en que ha habido y hay un poco de divergencia, y para presentar la nueva especie de trabajo, que estoy por poner en mi programa.

Ahora presentaré éste. En muy pocas partes voy á proponer modelos, dejando eso al gusto de cada maestro, que

como he dicho ya, puede eligir unos modelos ú otros con tal que tenga en vista los principios fundamentales.

Programa para la Escuela Graduada.

1er GRADO

VARONES Y NIÑAS

Trabajos en papel liso

Plegado, tejido y trenzado (modelos sencillos).

Trabajos en papel cuadriculado.

Cortes de formas geométricas y ejecución de objetos fáciles, como cajitas, etc. (segun modelos).

Trabajos en papel con lustre

Cortes de formas geométricas sencillas y combinaciones de colores.

Slöjd primario.

Corte de varitas que se combinan en ángulos, triángulos y cuadriláteros; los números y las letras.

(El dibujo de estos se hace con ayuda de papel cuadriculado).

2° GRADO

VARONES Y NIÑAS

Trabajos en papel liso

Plegado, trenzado y tejido (modelos compuestos).

Trabajos en papel cuadriculado

Cubo, paralelepípedo y objetos fáciles (segun modelos).

Trabajos en cartulina

Id

Trabajos en papel con lustre

Cortes de formas geométricas, pentágonos, exágonos, y octógonos y su aplicación en combinación de colores.

Slöjd primario

Trabajitos hechos sobre dechados.

3er GRADO

VARONES Y NIÑAS

Trabajos en cartulina y carton.

Sólidos y trabajos (segun modelos).

Slöjd primario

Trabajos que se construyen geométricamente (segun modelos).

4° GRADO

VARONES

Slöjd secundario.

12 trabajos, segun modelos, en que estén comprendidos los ejercicios.

5° GRADO

VARONES

Slöjd secundario, continuación.—12 trabajos en que están comprendidos los ejercicios.

6° GRADO

VARONES

Slöjd secundario, continuación.—12 trabajos en que están comprendidos los ejercicios.

Nota: Siempre debe darse oportunidad al niño de hacer trabajos libres, los que él sea capáz de ejecutar solo.

El tallado se podrá aplicar en una obra ú otra, que sea á propósito para adornar y que el niño mismo haya hecho. La posición sedentaria durante la ejecución de este trabajo no influirá mal en el desarrollo físico del niño, puesto que lo exigirá muy pocas veces, solamente como una recompensa á un trabajo bien ejecutado.

Lo mismo que el tallado incluyo tambien en el Slöjd secundario los trabajos de torno.

El uso de ellos tiene sus opositores, que opinan que las posiciones, ó tal vez, mejor dicho, la posición que tiene el niño al trabajar en el torno es una, violenta, tiesa. Tienen razón en este punto. Pero, usándolo con moderación como se recomienda usar el tallado, creo que no hará daño. A más, esta clase de trabajo es muy interesante y ofrece oportunidad de hacer muchas cositas de buen gusto.

Mover el pedal, ora con una pierna, ora con la otra, es una buena gimnasia para ellas.

El tiempo que debe darse la enseñanza manual es de 3 á 4 horas por semana para cada grado ó sección.

Para los Colegios Nacionales pongo solamente el Slöjd, incluyendo trabajo al torno y tallado bajo las condiciones recientemente dichas.

Los trabajos á ejecutar serán los modelos, alternando con trabajos libres.

Las exigencias serían las mismas que para los grados superiores de la escuela graduada. Al alumno que en esta haya trabajado antes de entrar en el Colegio se permitirá continuar desde donde concluyó el año anterior.

El programa para las escuelas normales tiene que arreglarse segun las exigencias del programa de las escuelas graduadas. El alumno maestro tiene que saber, tiene que aprender todas las materias que en las escuelas graduadas se enseñan, entre otras por lo tanto, trabajos en papel, en carton y en madera, inclusive trabajo de torno y tallado.

Alguno ha observado que debe haber en la escuela normal un curso superior.

Dice que al alumno maestro no hay que darle el mismo trabajo que al niño.

Pero creo que esa objeción será aniquilada, si se toma en cuenta lo que debe ser el maestro.

Estoy completamente de acuerdo con ese señor, en que se debe dar á cada edad el trabajo que á ella le corresponde. Que no se debe poner por ejemplo á un alumno cualquiera de 16 á 20 años de edad á plegar ó tejer papel, cortar varitas ó hacer juguetes. Pero con el alumno maestro es otra cosa. Con sus compañeros debe ser maestro, con

con sus discípulos niño como ellos. El debe saber y aprender á ponerse al nivel de sus alumnos. Debe poder jugar como ellos, trabajar como hacen ellos é instruirlos como instruye un niño á sus compañeros.

Por eso es preciso que el maestro aprenda lo mismo que tiene que aprender el niño, su discípulo.

Es natural que el maestro siempre tiene que saber algo mas que lo que enseña á sus alumnos. Eso será el curso superior, que se verá tambien en el programa que sigue.

He aquí el programa para las escuelas normales.

1er AÑO

PARTE PRÁCTICA

A. Trabajos en papel y carton.
B. Construcciones geométricas.
C. Aprendizaje de la preparación de ingredientes ocurrentes y del arreglo de herramientas.
D. Slöjd primario.

PARTE TEÓRICA

Conocimiento de los fines de la enseñanza práctica y la metodología correspondiente.

Se dedicará semanalmente 3 horas para el trabajo en etaller y 1 para el dibujo y la metodología.

2º AÑO

PARTE PRÁCTICA

A.—Slöjd, incluyendo tornería y tallado.
B.—Instrucción de la composición de bancos de carpintero, tornos y de útiles ocurrentes.
C.—Aprendizaje del arreglo de los útiles ocurrentes y de composturas.
D.—Dibujo geométrico de los modelos.

PARTE TEÓRICA

La historia de la enseñanza manual y su metodología.

Se dedicarán semanalmente 3 horas para el trabajo en el taller y 1 para el dibujo y la parte teórica.

3er AÑO

PARTE PRÁCTICA

A.—Slòjd (continuación del 2º año).
B.—Dibujo geométrico.
C.—Práctica en la escuela de aplicación.

PARTE TEÓRICA

Metodología de la enseñanza en práctica é instrucciones sobre el arreglo de talleres escolares.

Se dedicarán semanalmente 2 horas para el trabajo en el taller, 1 hora para dibujo y metodología y 1 hora para la práctica.

Señores:

Mi exposición ha sido y es—como he dicho anteriormente—solamente unas observaciones que he creido necesarias, y mi proyecto que es basado en parte sobre experiencias, en parte sobre buena fé. Deseo que tanto estas observaciones como el proyecto sea para el bien de todas las escuelas.

Cárlos M. Hordh.

CONFERENCIA DEL DR. J. B. ZUBIAUR

El trabajo manual en el Colegio Nacional del Uruguay.

Señor Ministro:

Señoras, Señores:

Accediendo, agradecido, á la honrosa distinción con que se ha servido favorecerme nuestro distinguido Presidente, trataré de haceros conocer suscintamente el estado actual de los cuatro talleres que funcionan en el Colegio Nacional del Uruguay, relacionándolo con el brillante pasado de aquella historica casa de educación y con mis propias ideas sobre la necesidad de introducir, obligatoriamente, en los

institutos similares, la enseñanza del trabajo manual con tendencia educativo-profesional.

Antes de entrar en materia y puesto que se trata de una conferencia de clausura y nada han dicho sobre el particular los distinguidos colegas que me han precedido en el uso de la palabra, paréceme oportuno esbozar, siquiera sea brevemente, la historia del trabajo manual educativo ó pedagógico, en nuestro país. No carece esa historia de interés, no solo por la rapidez con que el nuevo ramo se ha conquistado carta de ciudadanía, sinó por que él, como trataré de demostrarlo está íntimamente vinculado con anhelos, aspiraciones y propagandas que arrancan desde el épico periodo de nuestra libertad política y con realidades que alborean en el Colegio que, en la sombría noche de la tiranía, arrojó sobre la República y varios paises vecinos, los benéficos rayos de su luz fecunda.

Es reciente y bien conocida esa historia.

Pregonada con entusiasmo la excelencia del trabajo manual educativo en revistas y folletos por abnegados y competentes pedagogos europeos entre los que, rindiendo tributo á la verdad, deben mencionarse en primera línea, el malogrado Gabrili Gabrielle, profesor en Palermo, Italia, y redactor del "Avvenire Educativo". y Alejo Sluys, uno de los mas enérgicos y progresistas reformadores liberales de la escuela belga, abatida en la actualidad por el hálito letal de la intolerancia que aquel pueblo bebiera en la política desarrollada por el duque de Alba, conspícuo y genuino representante de su dueño accidental y efímero: la España de Felipe II—encontró, enseguida, eco simpático en las revistas escolares que se publicaban entónces en nuestro país y, en especial, en "La Educación" que es la única que aun vive de las que veian entonces la luz pública y se publica ahora por su imprenta propia, lo que demuestra su situación próspera, y lo que tanto honor proyecta sobre el personal docente argentino porque sabe protejer sus órganos de publicidad.

A la prédica entusiasta siguió la realidad y cúpole el honor de ese *fiat lux* que marca una nueva y luminosa etapa en el proceso de la educación nacional al que, en debida oportunidad, llamé "el décano de los rectores de Colegios Nacionales por la antigüedad é importancia de sus servicios" y es hoy director de nuestra única escuela de comercio y, lo repito, distinguido Presidente de este grupo de hombres

de buena voluntad, convocados para un objeto patriótico, por un Ministro progresista.

Un alumno del Sr. Fitz Simon, en efecto, el Dr. José Francisco Soler, alumno tambien del Colegio del Uruguay, cuyas aulas frecuentó hasta adquirir el diploma de abogado, partidario de la idea que le pregonara su maestro, fué quien consiguió—debido, en gran parte, á la benevolencia de un ministro inolvidable, el Dr. Posse—la asignación de 500 pesos mensuales, en la Ley de Presupuesto, para la instalación de un taller de trabajo manual en el Colegio Nacional de Corrientes.

En la sesión de la Cámara de Diputados de la Nación en que se hizo aquella moción, leyéronse, en su apoyo, algunos párrafos de uno de los ocho primeros ejemplares que llegaron á nuestro país del folleto que sobre la nueva enseñanza acababa de publicar el jóven chileno Claudio Matte, discípulo de Otto Salomon, y el primero que, por medio de ese folleto, diera á conocer el nuevo ramo de enseñanza en nuestro país y, creo, en toda la América del Sud.

Este primer plantel tuvo su sucesor en la misma Provincia en que él funcionaba, en el que aun existe en la importante escuela popular de la Esquina, de donde se irradia luz de novedades sobre el campo de la educación nacional, debido á la simiente sana y fecunda que en ella arrojaron sus beneméritos fundadores y á la competencia y laboriosidad de los que actualmente dirijen la nueva y benéfica institución escolar.

El tercer taller fundado en el país fué el del Colegio del Uruguay.

A la sombra de ellos han surgido no menos de seis talleres mas—me refiero siempre á los del Slöjd ó trabajo manual educativo sueco, ó si se quiere, orijinario de la Escuela de Nääs y de su directer Otto Salomon, el mas eminente apóstol y maestro contemporáneo de la nueva enseñanza,—entre los que merecen especial mención los costeados por los gobiernos de Santa Fé y de San Juan y los que existen en esta Capital, en la Escuela Normal de Profesores, en algunas escuelas públicas y en un instituto particular.

El trabajo manual educativo, concretado á la sola enseñanza del Slöjd en madera, no llena el ciclo de la escuela, ni satisface en consecuencia, las necesidades de órden intelectual, moral, físico, estético, económico, altruista, etc., que él comprende, puesto que condensa la verdadera fórmula de la educación que es desarrollo armónico de facultades y aptitu-

des tendentes á formar el hombre completo, es decir, el bípedo armado—que lucha es la vida—para su propia ayuda defensa y progreso, y la ayuda, defensa y progreso de los demás, ó, si se quiere, para su bienestar y el de los demás. Nihil humanum á me alienum puto, predicó la antigüedad. practicó el mártir del Golghota y pregona, sin realizarlo, nuestra civilización. La escuela debe enseñarlo hasta que se imponga como dogma humano por la ciencia y por el amor.

Notada la deficiencia. tratóse de llenarla estableciéndose la enseñanza del cartonado en algunas escuelas públicas de esta Capital y. desde este año, y con el exclusivo objeto de hacer propaganda en su favor. demostrando su positiva importancia educativa, en el Colegio Nacional que dirijo. que no es su centro. siéndolo exclusivamente la escuela primaria y, por consecuencia, la escuela normal. que suministra los elementos á aquella.

Por el Decreto que nos ha congregado, lógico consecuente del que creó los talleres de trabajo manual en esta Escuela Normal de Profesores. se pretende dar su natural enlace, en fin, á la enseñanza del trabajo manual educativo. que alborea en el jardin de infantes. continúa en la escuela primaria, la normal y la secundaria y. puede decirse, no termina jamás. no solo por la acción que su adquisición produce sinó porque precisamente es ella la que satisface, con verdad y amplitud, la fórmula de la educación.

El proyecto que de esta Comisión emane, satisfará ó no las exijencias del nuevo problema sentado y cuya fórmula persiguen los educacionistas y las escuelas mas renombradas del nuevo y del antiguo continente: completa ó no, será. sin disputa. la piedra angular del edificio futuro, siempre perfectible como toda obra humana. Sea como fuere, ella pondrá el sello definitivo á una obra que, aqui como en otros paises, ha tenido mas defensores entusiastas que críticos empedernidos; mas amigos que opositores ó indiferentes, lo cual es una prueba, como se ha hecho notar, de su indiscutible bondad.

Reasumiendo. señores, puede asegurarse, pues. que el trabajo manual es ramo ó procedimiento educativo argentino, por voluntad de la opinión nacional, manifestada por sus educacionistas y sancionada por sus poderes públicos. los que, tomando la delantera á muchos pueblos hermanos y á algunos europeos, que figuran entre los mas adelantados, y siguiendo la tradición inaugurada por Mariano Moreno, en cuya alma habia tanto fuego que se necesitó un océano para apagarlo,

y firmemente propagada y sostenida por algunos de nuestros mas ilustres estadistas y educadores, tales como Rivadavia, Alberdi, Sarmiento, Gutierrez, etc., colocan este nuevo jalon en el campo que debemos conquistar en la lucha que sostenemos contra el peor enemigo de la República: la ignorancia!

Tal es, señores, á grandes rasgos, el jénesis que arranca en 1887, del trabajo manual educativo, segun lo entiende la pedagogía contemporánea.

Pero, el trabajo manual incorporado á los planes de estudios como un ramo de la enseñanza general no es de ayer en la propaganda, ni en el organismo escolar argentino, por la sencilla razón quizá de que, desde la aurora de la revolución que reclamó nuestra libertad y la conquistó con la independencia, no eran desconocidos de algunos de los próceres argentinos á la par del "Contrato Social" y otros libros de los que prepararon la gran revolución francesa. "El Emilio", resúmen y complemento, como lo sabeis, de las ideas educacionales de Rabelais. Montaigne. Comenius, Locke, Basedow y algunos otros, sostenedores todos ellos;—con un carácter de utilidad práctica y de desarrollo físico, los primeros; y con este carácter y, además, con el que le asigna la Pedagogía contemporánea, desde Rousseau. del trabajo manual ú oficio, como se le llamaba entónces aunque con él no se pretendiese formar obreros.

El carácter práctico de la enseñanza, que hubiera terminado con la incorporación de algunas materias que tuviesen relación con los oficios ó la agricultura, nace, entre nosotros, con Belgrano; pero adquiere caractéres mas acentuados con la acción del mas grande de nuestros estadistas, Rivadavia.

"Aparece Rivadavia, dice uno de los ingenios de la casa histórica con cuya dirección me honro, el Sr. Francisco F. Fernandez, y la enseñanza pública entra vigorosamente á una nueva existencia de ámplios y profundos relieves.

"Sobre los fragmentos dispersos de lo que existia en materia de educación, Rivadavía. que venía tambien á cerrar el periodo desastroso de la anarquia del año 20, crea la Universidad y á la vez que abre mas anchos y luminosos derroteros al espíritu pedagógico, extiende, organiza y dá centralización á la enseñanza, le imprime unidad bajo una sola dirección y le dá un carácter mas científico y mas práctico.

"La visión de Rivadavia fué intensa y vastísima y no se pueden calcular las proporciones que hubieran adquirido sus proyecciones si ese meteoro de luz tan viva y profusa no desaparece tan rápidamente de nuestro horizonte."

La tiranía, que cierra aquel periodo de luz é inunda de sangre campos y ciudades y de sombras el horizonte social, hace tabla rasa de todas nuestras instituciones, hasta de las escolares.

El que manda sin control. en nombre de la soberanía popular ó por supuesta voluntad divina, huye de la luz porque ella le demostraría el error deleznable en que su autoridad se funda. Por eso todas las tiranías y los absolutismos, políticos ó religiosos, pretenden reinar sobre los pueblos sumergidos en la noche de la ignorancia, semejándose en esto á las bestias carniceras que satisfacen mejor sus instintos destructores cobijados por la oscuridad.

Al espirar el periodo del tirano, surge una luz de la providencia cuyo caudillo había de dar en tierra con aquel: fúndase, en 1849, el Colegio del Uruguay el que en su década brillante. que arranca en 1854, bajo la dirección del sábio profesor y eximio administrador Dr. Larroque, incluye en su informe, plan de estudios, la enseñanza de algunas artes y oficios, con tendencia más práctica que educativa, es cierto, pero no por eso menos característica por cuanto se quería hacer partícipes de ella á todos los alumnos, niños y jóvenes pobres y ricos.

Sarmiento domina en adelante en toda la extensión del campo de la educación y él, que es el más grande propagandista y promotor de nuestros progresos escolares y se muestra partidario de una enseñanza práctica, como que estaba inpregnado de los métodos y procedimientos predominantes en los Estados Unidos, no favorece la introducción del trabajo manual, con caràcter utilitario, ni educativo y aún se opone al establecimiento de escuelas de artes y oficios, que tardan en aparecer en el escenario argentino. Pero, no por eso queda rota la tradición que arranca en los albores del Colegio Histórico, y uno de los más distinguidos profesores que tuvo este en la década mencionada, el Sr. Alejo Peyret propuesto para catedrático por el Dr. Larroque y nombrado por el Ministro Juan María Gutierrez, más tarde uno de sus mejores amigos, despues de predicar en artículos, folletos y libros la necesidad de la enseñanza manual, concreta y precisa sus ideas, en 1882, en un proyecto que remite al Congreso Pedagógico Internacional reunido entonces en esta ciudad, en cuyo artículo primero dice textualmente: "En todos los Colegios nacionales se combinará la enseñanza con el aprendizaje de un arte ú oficio manual, debiendo éste ser obligatorio indistintamente".

En el mismo proyecto se establecía que habría, cuando menos, una escuela primaria de agricultura, artes y oficios en cada departamento ó partido y que debían darse lecciones y conferencias en los demás, sobre las nuevas asignaturas, por profesores especiales.

La educación, decía el eminente profesor en defensa de su proyecto, es el desenvolvimiento completo de todas las facultades físicas, morales é intelectuales del hombre. El trabajo manual es una ley impuesta al hombre como condición de su salud, de su moralidad y de su independencia del progreso social y de la república democrática. Por otra parte, el individuo tiene que proceder como la humanidad elevándose desde la práctica hasta la teoría, desde el empirismo hasta la ciencia, desde lo concreto hasta lo abstracto: la idea es hija de la acción; la industria es madre de la ciencia.

Para los miembros de ese Congreso, para la opinión de los educacionistas, ese proyecto fué una voz que sonaba en el desierto y que se perdió como el espejismo con que él extasía la vista ansiosa del fatigado viajero.....

Pero, antes de que el Sr. Peyret presentase ese proyecto, que ha de triunfar con nuestro esfuerzo ó el de nuestros sucesores, la juventud del Colegio del Uruguay, que se inspiraba en sus sábias lecciones y consejos, habia patrocinado ya, en 1877, á raíz de fundar una institución educacionista popular, "La Fraternidad", que subsiste en plena prosperidad y es orgullo de Entre Ríos, la idea de establecer en ella algunos talleres con propósitos idénticos á los que han originado la creación de los que ahora existen en el Colegio Nacional á que aquella institución sirve proporcionándole, desde el año ppdo. 120 alumnos.

Estos antecedentes generales ó directamente relacionados con la acción educacional del Colegio Nacional del Uruguay. inconveniente pero lógicamente limitado, despues de Pavon, á la categoría de los que se fundaron desde entónces, es decir. á la de institutos clásicos que pretenden dar una educación general y solo preparan, en realidad, para los estudios superiores, se dan mano, como veis, con la propaganda á favor del trabajo manual educativo, pues esta empieza recien en 1887 y aquellos tienen en la brecha, en el mismo año, á su ilustre propagandista el Sr. Peyret, como lo prueba, entre otros escritos, el muy notable que publicó "La Educación" en Febrero de ese año, con el título de "La enseñanza inte-

gral", conjuntamente con otros que llevan las firmas bien conocidas de los Sres. Fitz Simon y Katzenstein.

Es por esa vinculación tambien quizá que hijos intelectuales de aquel colegio sean ó propagandistas del trabajo manual como sucede con algunos, ó bajen de sus sillones de Jueces y de Abogados, de Profesores y de escritores, y vengan á confundirse con los jóvenes que se inician en el nuevo método, como sucede con otros.

Son estos, señores, los antecedentes y, en parte, los fundamentos, que inspiraron la instalación de los talleres de trabajo manual en el Colegio Nacional del Uruguay.

A raíz de mi nombramiento de Rector del célebre Instituto, se estableció y empezó á funcionar en 1892, debido á la buena voluntad del Ministro Dr. Balestra y del Inspector General Sr. Fitz Simon, asi como á la ayuda del primer Profesor que enseñó el nuevo ramo en nuestro país, el Sr. Carlos Hords, el taller de slöjd, que puse á cargo del Profesor Normal argentino, de la Escuela del Paraná, Sr. Antonio Muzzio, quién la ha servido y sigue sirviendo con tanta dedicación como competencia.

Desde el primer año pudieron apreciarse todas las ventajas que trae aparejadas la nueva enseñanza. La asistencia fué exclusivamente facultativa y pudo solo darse á 60 alumnos, divididos en cuatro secciones de igual número de concurrentes. Destináronse como se destinan ahora, de 3 á 4 horas semanales á cada sección divididos por lecciones que duran desde 1 hasta 1 1/2 horas, tiempo suficiente para que se alcancen los propósitos educativos del Slöjd. Se ha notado no obstante, en muchos de los jóvenes concurrentes al taller que le dedican, muy á menudo, en los días de fiesta ó de asueto, dos ó tres horas mas durante las que generalmente hacen trabajos libres con ó sin la asistencia del Profesor.

Al principio se utilizaron los pequeños bancos de carpintero que se usan en las escuelas de Stokolmo, así como las herramientas que formaban parte del lote completo que el comercio introdujo en nuestro mercado. Se evidenció bien pronto que aquellos eran demasiado pequeños y, en general, muy mediocres las últimas. Háuse reemplazado, en consecuencia, los primeros, por otros hechos en la localidad, de acuerdo con las instrucciones dadas por el Sr. Muzzio, y la mayor parte de las segundas, con las que fácilmente se obtienen en plaza.

En los años sucesivos hasta el próximo pasado, es decir, durante cuatro años, en que se ha hecho ya obligatoria pa-

ra una sección del primer año, la concurrencia se ha mantenido, más ó ménos, igual á la primitiva. Los alumnos que han continuado en el taller han hecho, término medio, cuarenta modelos, diez por año. Desde el año pasado se han confeccionado algunos trabajos de torno.

Desgraciadamente son pocos los alumnos que hayan continuado con regularidad en el nuevo curso, á causa, en especial, de la creación de los otros talleres de que hablaré en seguida, así como que tratándose de una época de ensayo, se les ha dejado en completa libertad, al principio, para seguir el curso, inscribirse en otro ó retirarse de los talleres.

Estos funcionan despues de las clases lectivas de la tarde. Una sección ha asistido de 7 á 8 de la noche, hora muy impropia, entre otros motivos, por que priva á los alumnos del estudio que se hace siempre entonces ó de una parte de él. La primera hora mencionada así como la última de la mañana, en donde rije el horario discontínuo, como sucede en aquel Colegio es la indicada para la nueva enseñanza porque no se interrumpe el regular funcionamiento de las otras clases y porque, además, llena así una de las más apreciables ventajas: servir de descanso y de solaz al espíritu.

Este taller ha sido concurrido también, durante los primeros años, por varios alumnos de la escuela graduada y de una particular.

Al año siguiente, por una verdadera casualidad, se establecía el segundo taller de trabajo manual á que hemos dado el nombre de taller de *taraceo* porque empieza por el recorte y calado de madera que se hace mediante una finísima sierra, no obstante que en él se realicen más objetos porque, desde el primer año (el curso completo se desarrolla en tres como en el Slöjd) entra mucho del trabajo manual propiamente dicho, así como el conocimiento de todas las herramientas con excepción de una—el cuchillo que aquel exije, aun que en él mismo no sea absolutamente necesario como lo prueba la experiencia, y en lo sucesivo se agreguen otros elementos hasta terminar en el mosaico ó embutido de madera, marfil, hueso, metales, etc. sobre la madera en que se trabaja á lo que los franceses, en especial, llaman marqueteria.

Fué, en efecto, por casualidad que se estableció el nuevo taller.

El inteligente jóven italiano que lo sirve, empezó prestando sus servicios como ayudante del taller de Slöjd, pero se ofreció en seguida á dar la nueva enseñanza mucho más

artística que la primera y que suministra inmediatamente una obra mas completa, mas agradable y mas útil que los primeros modelos del Slöjd y se capta, en consecuencia, la simpatía de los alumnos por las condiciones mencionadas, y además, porque, me parece, da á éstos muy pronto, la seguridad de su capacidad para hacer trabajos agradables y útiles, lo que no sucede en el Slöjd, que ha tenido que sufrir modificaciones, no solamente de acuerdo con las necesidades de los países respectivos, sinó con el temperamento de los pueblos que lo han adoptado.

Esta enseñanza se desarrolla paralelamente á la del Slöjd y en las mismas condiciones respecto del tiempo que se le dedica, el horario. número de alumnos. etc.

En el primer año se pueden hacer, utilizando especialmente la sierra, ocho modelos y cuatro ó cinco en los dos años sucesivos. Si se continúa el curso se puede llegar hasta el mosaico.

Los objetos fabricados en este taller son, en general, barnizados por medio de un procedimiento muy sencillo. Otro tanto sucede ya entre nosotros, como es sabido, con algunas de los objetos hechos en los talleres del Slöjd.

Dicho taller ha sido concurrido, el año pasado, por tres secciones de alumnos del Colegio, una de una escuela particular y otra formada por alumnas del Colegio y algunas señoritas de la localidad y entre ellas varias maestras normales. Son estas últimas las que más han trabajado y las que más se han distinguido por su asiduidad.

Los otros dos talleres—los de cartonado y encuadernación —á cargo de dos jóvenes argentinos, profesor normal uno de ellos—el del primero—y obrero muy competente, el del segundo,—funcionan sólo desde mediados del año ppdo.

Es concurrido el primero por los jóvenes alumnos de la primera sección del primer año de estudios, en número de 30, divididos en dos grupos y, además, por 42 de una escuela particular que prepara para el ing eso al Colegio Nacional. Los primeros concurren tres horas por semana; dos horas los últimos. Durante los cuatro meses que funcionó el taller se confeccionaron 405 modelos: 235 de éstos corresponden á los alumnos del Colegio.

He tenido oportunidad, dice el Sr. Cárlos Speroni, profesor de ésta materia, de observar que los resultados alcanzados en esta clase, son importantes y reales. En ella los alumnos confeccionan objetos que son de utilidad práctica y dan á conocer las formas geométricas. El constituye un

poderoso factor de la educación física por los movimientos que provoca y la fuerza muscular que desarrolla: de la educación intelectual por la enseñanza de las formas geométricas, del dibujo y del cálculo; de la educación estética por la belleza de las formas, la ejecución, el aseo y la armonía entre las diversas partes de un objeto; de la educación moral por los hábitos de órden y de economía que adquieren los alumnos; de todas, porque educa la mano, primer instrumento de la acción, y otros órganos. Solo es de desear que esta enseñanza de tan palpables y provechosos resultados, agrega el Sr. Speroni, se introduzca como enseñanza obligatoria en las escuelas primarias y normales dándose á la par de la educación física, intelectual y moral con las que está íntimamente ligada.

El taller de encuadernación ha sido concurrido voluntariamente por 40 alumnos pertenecientes al 2º, 3º y 4º años de estudio. Muchos de ellos han adquirido bastante habilidad no solo en la encuadernación, propiamente dicha, sino tambien en la confección de cuadernos, carteras, carpetas y otros objetos de indiscutible utilidad.

Todos estos talleres funcionan en locales muy adecuados y están provistos de las máquinas, útiles y herramientas mas indispensables.

Vistos los resultados cosechados en ellos, sostengo la conveniencia de dotar al Colegio de dos talleres más: el de tipografía que, á pesar de sus inconvenientes, que serían casi inapreciables por el limitado número de alumnos que lo concurriría, puede prestar, bajo el punto de vista económico, sobre todo, muy buenos servicios, y el de la agricultura y jardinería y demás que ambos comprenden. Para este último, el mas importante, sin duda, gestiono la readquisición de la antigua quinta del Colegio, de aquella célebre quinta en la que ha trabajado alguno que ha llegado á ser presidente de la República y en la que, segun la idea de su fundador, el General Urquiza, y de su organizador, el Dr. Larroque, debia haberse colocado el edificio principal del histórico instituto como para indicar—se habla del año 54, señores—que la agricultura y demás ciencias, correlativas, teóricas y prácticas, debían ser, sinó la base, uno de los elementos esenciales de todo bien organizado plan de educación

El trabajo agrícola es sano, higiénico, viril, y es el que está mas de acuerdo con las necesidades actuales y futuras de nuestro país. No desconocía esta necesidad y la impor-

tancia de esta enseñanza el Ministro que va á fundar en breve cuatro escuelas agrícolas.

Limitaria á lo dicho esta ya extensa conferencia si nó me creyese obligado á explicar por qué fuera del Slöjd y su anexo, como podría llamarse con toda propiedad, el taraceo que empieza por el corte ó calado en madera, he introducido la enseñanza del cartonado y de la encuadernación y solicito la de la tipografía, la agricultura, jardinería y demás que de estas dos últimas derivan.

Ya dije dos palabras sobre el cartonado: se enseña en el Colegio, que no es su centro, para demostrar su importancia y la conveniencia de su introducción en la educación general. El no tendrá mayor objeto allí desde el momento que se le incluya en el plan de estudios de las escuelas primarias y normales, no obstante que sea indiscutible su positiva utilidad pues llena casi todos los propósitos del Slöjd ó trabajo manual educativo; pero, en realidad, corresponde á jóvenes de mas tierna edad que los que ingresan á los Colegios Nacionales puesto que la enseñanza del slöjd en madera puede empezar desde los 10 años y á aquellos institutos se entra recien á los 12.

Respecto de los otros debo entrar en consideraciones mas elevadas. Dos de estas, en especial,—una psicológica y sociológica la otra,—influyen en el espíritu para sostener la necesidad de dar un carácter educativo—profesional á la enseñanza del trabajo manual en los Colegios Nacionales, aceptada como está, universalmente puede decirse, la verdad de que no solo por sus objetos propios es conveniente en la escuela el trabajo manual en que se observen los principios que informan el método de Nääs, que no es mas que una consecuencia de los de Pestalozzi y Fröebel, sinó porque él proporciona un descanso á la excesiva fatiga mental que exijen, en general, los enciclopédicos planes de estudios y los malos métodos de enseñanza que aún predominan en el organismo escolar.

¿Cual es el saber más útil, se ha preguntado la ciencia contemporánea de la educación?. Y se ha contestado: el que mejor prepare para la vida; pero no para la vida mutilada que en la antigüedad solo desarrollaba la materia, y en la edad media solo el espíritu y ambos parsimoniosamente ó solo uno ú otro en la época actual; sinó aquella lo repito, que dé armas al bípedo humano para su propia ayuda, defensa y progreso y la ayuda, defensa y progreso de los demás.

Para que esa concepción se realice es necesario desarrollar todas las facultades y aptitudes humanas teniendo en cuenta el rol ego-social que cada uno desempeña. No hay desarrollo completo de esas facultades y aptitudes sino se adiestra la mano, agente inmediato y necesario de la acción, ni si, por medio de ella, no se da al indivíduo la posibilidad de conquistar el don más precioso, como decía Rousseau, la independencia. De esta última consideración, que se impone con relieves acentuados á la mente de los que pertenecemos á pueblos que desprecian el trabajo manual, surje el carácter práctico, utilitario, técnico. industrial, profesional ó como quiera llamársele que debe tener. como consecuencia más ó menos inmediata, como sucede con el Slöjd; más ó menos inmediata, como sucede con algunas otras ocupaciones manuales, casi digo oficios, imitando á Rousseau, toda enseñanza cuyos elementos pueden darse en los institutos á que me refiero estableciéndose claramente, no obstante, la diferencia que existe entre ella, que solo se propone despertar ó desarrollar aptitudes y no dar habilidades, y la de artes y oficios propiamente dicha.

Así entendida la enseñanza de cualquier trabajo manual. es un auxiliar indispensable, más aun, un coadyuvante poderoso de la mencionada fórmula de la educación y no obstante que sea un trabajo manual, el Slöjd, el que, según nuestro concepto, mejor responda ahora al desarrollo de esa fórmula, nadie osará sostener que otros no lleven idéntico propósito, fuera de que, respetando la libertad del niño, hombre de mañana, debe permitírsele la opción entre varios de los trabajos más higiénicos y convenientes á que quiera dedicarse, sobre todo cuando ha llegado ó está cercano á la edad del discernimiento como sucede con los que ingresan á los Colegios Nacionales.

La sociología envuelve toda la actividad del hombre constituido en grey. Como miembro de la humanidad se debe á su bienestar y no podrá realizar esta misión si al aforismo antiguo de *mens sana in corpore sano*, no se agrega la mano diestra ó, para ser más expresivo, la aptitud para el trabajo manual.

La escuela argentina no ha suministrado hasta hace poco esa aptitud por ley de atavismo, por espíritu de rutina y porque, dicha sea toda la verdad, ella ha sido el producto del calor oficial, pues le ha faltado, como le falta aun, salvo raras y honrosas excepciones, la ayuda popular á cuya sombra surje alado el progreso, como lo prueba, de porten-

tosa manera, la obra inmensa realizada en los Estados Unidos, en materia de educación.

Si la escuela común no lo ha hecho, menos podían hacerlo el Colegio y la Universidad, Institutos de privilegio y de monopolio, para la gente rica ó bien nacida, al principio; para pudientes y pobres, despues, y como tales suministradores solo de aquellos conocimientos liberales que, segun Aristóteles, se distinguían de los serviles, es decir, de los oficios que pueden deformar el cuerpo y de todos los trabajos cuyo premio es un salario, porque degradan la inteligencia.

Todos conocemos las consecuencias que esos institutos han producido: la juventud que sale de nuestras escuelas y colegios no tiene, en general, aptitud para nada á no ser para dejarse devorar por el boa constrictor de la empleomania y convertirse, á menudo, en parásita de la familia ó de la sociedad, en eterna descontenta, en demagoga exaltada ó en esclava sumisa. Con tales elementos es un mito la república democrática, cuyos fundamentos, como dice Montesquieu, son la virtud y el trabajo.

Hay que romper esos moldes, ennobleciendo la escuela con la introdución del trabajo manual. Hay que abrir nuevos rumbos á la juventud, fundando escuelas industriales y de artes y oficios. Hay que apartar á los futuros dirigentes de la pátria, de la trillada senda que ahora siguen, poniendo en sus manos, á la par del libro y del instrumento de la ciencia que van á estudiar, la noble herramienta del obrero que les dará la posibilidad de serlo á su vez ó la aptitud para apreciar y dignificar el trabajo manual, timbre de honor siempre y éjida segura en tantas adversidades que proporciona la vida.

Mientras no existan las escuelas industriales y de artes y oficios y comprobado como está que la gran mayoría de los alumnos que ingresan á los Colegios Nacionales solo permanecen en ellos durante los dos ó tres primeros años, el trabajo manual educativo profesional, dado en talleres dirijidos por maestros competentes que no pretendan formar obreros sinó suministrar aptitudes á la mano y á la mente y demás órganos de la acción y de la producción, es una exijencia que se impone con todos los acentuados caractéres de una verdadera necesidad nacional.

Tales son, señores, en concreto, los fundamentos que han dado orígen á los talleres que funcionan en el Colegio Nacional del Uruguay, que despues de haber sido el único de su

clase en todo el antiguo virreinato del Río de la Plata, pretende ser el tipo de sus similares en nuestro país.

Todo conspira para que estos anhelos se conviertan en realidad.

Sin mencionar lo que ha resuelto esta Comisión al respecto, bástame referirme al conceptuoso informe remitido por el mas distinguido pedagogo de su generación, el Dr. J. Alfredo Ferreyra, sobre el trabajo industrial libre en la escuela primaria de Corrientes.

En esos anhelos y en esos ensayos está, me atrevo á decirlo, la aurora de la nueva era que asoma para la educación nacional, víctima, en general, hasta ahora, del clasicismo enervante ó del enciclopedismo deletéreo, vale decir, de la rutina, producto de la indolencia, cuando no del propósito preconcebido ó de la ignorancia.

Las resoluciones adoptadas por la Comisión de que me cabe el honor de formar parte, ponen el sello definitivo á una reforma en cuyo seno palpitan realidades viriles que encaminarán á la patria, por sendas mas seguras, hácia la tierra de promisión: la tierra, señores, donde se trabaja constantemente y donde se progresa sin cesar.

J. B. Zubiaur.

V-COMUNICACIONES ESPECIALES

COMUNICACIÓN DEL DOCTOR J. ALFREDO FERREIRA

Corrientes, Febrero 1º de 1896.

Señor D. Santiago H. Fitz Simon, Presidente de la Comisión que, por disposición del Ministerio Nacional de Instrucción Pública, estudia en la Capital Federal la cuestion det trabajo manual en las escuelas.

El propósito de esta comunicación es mostrar brevemente á la ilustrada comisión que Vd. preside tan merecidamente, el espíritu, objeto y resultados del trababajo industrial realizado en dos años de experiencia en las escuelas de esta Provincia. Mucho me satisfaría que esa experiencia desprendiera alguna enseñanza en bien de todos.

El trabajo llamado *manual educativo*, se ha trasformado aquí, siguiendo una evolución lógica, en trabajo industrial ámplio. El slöjd ha sido una fundación genial y una iniciativa regeneradora capaz de trasformarse, para seguir iufluyendo en el desenvolvimiento escolar. Aquí hemos considerado que el trabajo físico en las escuelas, debía contribuir á desenvolver las aptitudes industriales de los niños, como otros ejercicios desenvuelven las aptitudes científicas, estéticas, etc.

Y digo "contribuir" porque como la escuela es apenas un elemento de la vida social, no debe exigirsele más de lo que puede dar: direcciones generales materializadas por algunos preceptos realizados por los mismos niños en moral, ciencia, industria. etc.

Y desde el momento que las escuelas deben iniciar ó estimular el interés naciente del niño en el arte, en la ciencia, en la industria, en las iniciativas sociales,—el Consejo de Educación de Corrientes ha considerado qne el trabajo industrial debía abrazar la transformación de toda materia prima utilizable, incluyendo, por supuesto, la madera del slöjd, con todas sus ventajas comprobadas y hasta con sus inconvenientes sistemáticos. De esta manera el slöjd forma parte del trabajo industrial con sus modificaciones inevitables, sin constituir un medio único de desenvolver las ap-

titudes del niño que produce el trabajo físico. De esta manera tambien, se ha utilizado después de la madera, el cuero, alambre, cerda, género, sustancias vejetales, papel, carton, la tierra para hacer objetos de cerámica ó para cultivar en las chacras escolares con resultados inesperados, etc.

Las diversas materias primas han servido para confeccionar objetos destinados al hogar ó la escuela, de utilidad ó de adorno, remedios comunes, perfumes, licores, invenciones útiles que revelan hasta el orígen de industrias nacientes y explotables. Centenares de objetos que han formado la sección didáctica del Museo han llegado de todas las escuelas de la provincia durante los dos últimos años. Los ciento veinticinco objetos que he remitido á Vd., respondiendo á la circular del Sr. Ministro, Dr. Bermejo, y que forman una colección muy imperfecta, dan, sin embargo, una idea de la dirección del trabajo docente, cuyos resultados aumentarán y se perfeccionarán según puede juzgarse por el producto presente.

Dentro de ciertas direcciones generales, los niños han trabajado y producido en este órden industrial, como en los otros órdenes según su capacidad cerebral, usando de las materias primas más baratas ó de las que más fácilmente podrian proporcionarse, y demostrando su habilidad manual progresiva y hasta su gusto estético y sus conocimientos científicos, en sus aplicaciones, principalmente de la geometría á la industria.

Creo que la experiencia docente ha de demostrar que este trabajo industrial es ámpliamente educativo, pues como ya ha sido observado por pensadores eminentes, las tareas físicas, intelectuales ó morales, que satisfacen necesidades reales y actuales, educan mas que aquellas que se toman como nuevos ejercicios artificiales sin negar la parte de influencia que estos tengan en el complejo desarrollo del ser humano.

Entrar francamente en esta evolución, dando al trabajo escolar una dirección industrial, usando de toda materia prima y confeccionando objetos de interés ó uso doméstico, escolar, social y científico es conseguir ventajas reales que importan un paso progresivo en la interpretación del desarrollo del ser humano, como ha podido verse prácticamente aquí. Algunas de estas ventajas serán:

PRIMERA:—*Adaptar el trabajo á la capacidad de los niños.* Estos muestran sus aptitudes, mas produciendo que recibiendo, imitando ó inventando expontáneamente, dentro de ciertas direcciones generales y auxilios del maestro. Se conoce la naturaleza de los niños y de los hombres por sus productos.

SEGUNDA:—*Adaptación al medio social ó natural.* Las escuelas han utilizado en cada distrito las materias primas mas abundantes ó usadas por la industria general del pueblo ó departamento. Han llamado la atención los sombreros y canastos de paja de Caá Catí y San Luis, los objetos de cerámica primitiva de Itatí, los de adorno de Santo Tomé, las de ropa y vestidos para niños y niñas de Esquina, los productos químicos y de cocina de la misma y de esta capital, etc., etc.

TERCERA:—*Interés de los niños y maestros por el trabajo*: Aquellos dirigidos por estos elijen generalmente sus trabajos con arreglo á su capacidad y lo ejecutan con entusiasmo, demostrando interés por mejorarlos. Ha sido un hecho notorio que los alumnos de toda la provincia que han producido centenares de objetos, no

han elejido expontáneamente ningun modelo de los generalizados por el slöjd.

CUARTA:—*Remuneración del trabajo*. Muchas escuelas han rifado los objetos confeccionados durante el año, obteniendo resultados apreciables en dinero, el cual se ha empleado en beneficio de la escuela ó de los niños. Estos han llevado á sus casas durante casi todo el año verduras de las chacras escolares que cultivaban, y ha llegado el caso de que de estas últimas chacras se proveia toda una población, como lo de Itá Ibaté, por ejemplo.

QUINTA—*Realidad del trabajo*. El trabajo en madera constituye ejercicio saludable mas que en otras materias primas. Por eso aqui se le ha dado la debida atención. Las cuatro grandes escuelas populares de la provincia (Esquina, Goya, Curuzú Cuatiá y Mercedes) y varias escuelas públicas están provistas de talleres para trabajar madera. Bajo la superitendencia del Consejo de Educación, veintidos directores y profesores de las escuelas de la provincia hicieron un curso de enseñanza manual en esta capital bajo la direción del profesor sueco, señor Cárlos M. Hordh, y por último, como condensación de todo, se ha creado la escuela industrial en esta capital para trabajos en madera y cuero, dos materias primas abundantes aqui Pero el trabajo en madera no debe excluir á las otras materias primas. En la vida real se trabaja sobre todas las materias y la dirección docente contemporánea tiende á poner las escuelas en las corrientes de la vida. Mas saludable aún que el trabajo en madera es el trabajo agrícola. Nuestras chacras escolares anexas á casi todas las escuelas de varones y á muchas de las de niñas de los departamentos, han producido resultados excelentes, físicos, morales y hasta pecuniarios. Pero por mas que la chacra escolar sea un elemento de educación física de primer orden, no puede excluir á los otros.

Estos hechos observados de cerca y que revelan progreso real, me llevan á proponer las siguientes conclusiones:

PRIMERA:—El trabajo llamado técnicamente "manual educativo" debe convertirse en trabajo industrial.

SEGUNDA:—Este trabajo industrial debe realizarse sobre toda materia prima utilizable en la región donde la escuela funciona, con arreglo á direcciones generales de los maestros y á la capacidad corporal, cerebral y hasta pecuniaria de los niños.

TERCERA:—Los talleres de trabajo en madera, lo mismo que las chacras escolares deben difundirse en las escuelas del país por sus notorias ventajas higiénicas y morales.

CUARTA:—El trabajo industrial debe ser remunerativo, vendiéndose los objetos ó utilizándoselos en la vida doméstica, á fin de que los jóvenes aprendan prácticamente que su trabajo es riqueza ó economía.

No pudiendo asistir personalmente á las sesiones que serán fructíferas, de la comisión que Vd. preside, he creído de mi deber, como miembro de la misma, presentar á Vd., condensado el resultado de mis observaciones sobre el trabajo físico en las escuelas, anhelando que sirva al menos como elemento de juicio.

Saludo á Vd. con mi consideración acostumbrada.

J. Alfredo Ferreira.

COMUNICACIÓN DEL SEÑOR ANGEL C. BASSI

Buenos Aires, Febrero 8 de 1896.

Sr. Santiago H. Fitz Simon, Presidente de la Comisión de Profesores de trabajo manual creada por S. E. el Ministro de Instrucción Pública de la Nación.

Tengo el honor de elevar á Vd. mis vistas sobre el tema encomendado á la 2ª Comisión especial las que á su vez vienen á constituir el fundamento de mi voto en disidencia sobre lo que ha dictaminado la mayoría de la Comisión.

Haciendo tan poco tiempo que se ha ensayado el trabajo manual en la República y no habiendo seguramente alcanzado el máximun de adaptación y evolución, creo que se hace un bien á la causa, dando libre expansión y publicidad á todas las ideas que puedan ilustrar el tema en estudio, sin temerle por esto á la anarquía, en la seguridad de que los futuros experimentos y el tiempo harán una obra armónica y concordante con las necesidades del pais quizá superior á la que hemos podido hacer en este modesto Congreso.

Saludo á Vd. atentamente—*Angel C. Bassi*

Vistas sobre el trabajo manual en las Escuelas Primarias y Normales

I

El trabajo manual ha surgido en Suecia con carácter industrial, es decir, en vista de la necesidad que había allí de habilitar á la mayoría de los habitantes para ciertos trabajos que constituyen, en la estación del invierno, la única ocupación y el único sostén de millares de pobres aldeanos y campesinos.

II

El trabajo manual ha sido transportado y adaptado á otros paises: 1° en vista de la necesidad que había de establecer el equilibrio entre el ejercicio físico y el intelectual, y 2° en vista del alto fin moral de crear el amor y no el desprecio por el trabajo, formando con ese fin el hábito del trabajo.

III

Dice textualmente H. Spencer que: "Todo conocimiento debe ser útil", "que no hay razón de ser para que los conocimientos que se

trasmiten á los niños no representen para ellos una utilidad, ó le abran el camino para la fácil adquisición de conocimientos útiles ó de aptitudes intelectuales concordantes con las necesidades de la vida". De esto se puede inferir fácilmente que cuanto más útil sea el conocimiento, debe tener mayores méritos y ofrecer mayores ventajas y beneficios. Si el Slöjd, además de las ventajas que ofrece, puede facilitar la *tendencia* industrial (*) sin comprometer con esto lo fundamental de su sistema, es de creerse que el trabajo manual con *tendencia* industrial sea superior al trabajo manual con la única tendencia educativa, aparte de que la primera no excluye á la segunda.

Los que teóricamente combaten esta tendencia, han demostrado en la reciente exposición de obras del trabajo manual, que prácticamente la han tolerado; y si la exposición hubiese sido mas completa, se hubiese comprobado con mayor exactitud que la tendencia industrial surje espontánea, y que, por lo tanto, no se la puede reprimir.

Por otra parte, los que combaten la tendencia industrial aceptan y favorecen la tendencia artística, que se manifiesta tan marcadamente en el modelado, el tallado y el taraceo: cosas que realizan dudosamente los fines educativos, cosas que requieren marcado tratrabajo intelectual, y que proporcionan muy discutible utilidad. Aceptar lo menos útil y rechazar lo más útil choca con el buen sentido práctico; y en lo pertinente al cultivo estético, este no está excluido del trabajo con tendencia industrial, sino que está limitado á las fines concordantes con la utilidad.

Por último, la tendencia industrial está completamente de acuerdo con el origen histórico del trabajo manual.

IV

Tan importante como el principio de la utilidad, anteriormente citado, y que siempre deben estar hermanados, es este otro del mismo Spéncer, que dice: "Todo ramo de estudio y todo método, todo procedimiento, debe producir excitación agradable".

Siendo muy discutible la utilidad y el atractivo que presentan el plegado y el cartonaje, opto por su supresión. Por la misma razon opto por la supresión de los trabajos hechos solamente con cuchillo.

Los fines casi exclusivamente intuitivos y estéticos que se atribuyen á los trabajos en papel, cartulina y carton, no son los mismos fines fundamentales que se propone el trabajo manual. Resultando pues, falta de lógica entre el fin propuesto y su aplicación, queda evidenciada la inconveniencia de dicha aplicación.

Casi toda la enseñanza de los primeros grados de las escuelas comunes debe ser intuitiva, y en los programas de los ejercicios intuitivos están marcados los tópicos que enseñan, los que se proponen enseñar el plegado, el cartonado, etc., etc. Por lo tanto, no se debe

(*) Entendemos por *tendencia* industrial del trabajo manual en madera, la aplicación de los ejercicios del Slöjd á objetos de uso común, de modo que el niño no sólo pueda alcanzar los fines educativos del sistema, sino que pueda alcanzar también, y al mismo tiempo, los beneficios de la utilidad que inmediatamente le ofrece su trabajo, estimulándolo sobremanera, y creándole aptitudes que puede desenvolverlas dentro de su hogar en el curso de la vida, ó que pueden ser quizá el origen de una profesión que le proporcione el sustento.

añadir al programa como ramo lo que no viene á ser más que una variedad de ejercicios de otro ramo ya existente.

Para el cultivo estético existen tambien sus ramos especiales, como ser el dibujo, la caligrafía, el canto, la declamación etc.

Por último, los ejercicios citados fueron desechados de la misma escuela de Nääs después de un detenido ensayo.

V

El trabajo manual en madera debe implantarse en las escuelas de los grandes centros.

En los pequeños centros de población pueden ser ventajosamente sustituidos por los trabajos agrícolas, hechos en huertas ó quintas escolares, lo que representa: 1°, notable economía de gastos en herramientas, instalación y sostén; 2°, notable superioridad del ejercicio hecho al aire libre sobre el ejercicio hecho á la sombra: 3°, constante y creciente interés por la variedad que ofrecen las faenas agrícolas, y por el regocijo que experimenta diariamente el niño al ver como nace y crece lo que ha sembrado; 4°, aplicación inmediata de la cosecha al consumo de la familia; 5°, fomento nacional de la agricultura, actual riqueza de algunas provincias y futura riqueza de todo el país.

VI

El trabajo manual debe estar en relación con un gran progreso que esperan las escuelas. La reducción á un máximun de cuatro horas de clase diarias en una sola sección, que deben correr íntegras por la mañana ó íntegras por la tarde: de modo que el niño tenga totalmente libre una sección del día para sus estudios, sus juegos, para aprender un oficio si lo necesita, ayudar á los quehaceres domésticos si también son necesarios, concurrir al taller de trabajo manual ó á cualquier otro taller industrial, si es que existe, y sí es que es de su gusto ó el de los padres que concurra.

VII

El trabajo manual con tendencia industrial no debe empezar sino cuando las fuerzas del niño le permitan manejar las herramientas. Este principio da origen á estos otros: 1° que no es el grado de adelanto intelectual lo que debe indicar el ingreso al taller, y 2° que en el mismo grado escolar todos los alumnos no están en condiciones de hacer el mismo ejercicio, ni el mismo modelo, y que, por lo tanto, no puede haber uniformidad absoluta en la marcha progresiva de la clase.

VIII

Por las razones anteriormente expuestas, no puede haber programa fijo y determinado para cada grado, sino que debe existir un plan confeccionado en esta forma:

1° Deben determinarse, en abstracto, todos los ejercicios, solos ó combinados, que se pueden hacer con las herramientas en uso en

el taller, teniendo el cuidado de que el órden sucesivo indique al mismo tiempo el órden de dificultad.

2º Para cada ejercicio deben determinarse, en concreto, y en número limitado, los modelos que representen cosas usuales, teniendo igualmente presente que el órden sucesivo debe indicar al mismo tiempo el órden progresivo de dificultad.

De todo esto debe resultar que para la aplicación de un determinado ejercicio debe existir una série más ó menos numerosa de modelos, cada uno de los cuales debe representar un grado diverso de dificultad y lo mismo qne para la série completa de ejercicios deben existir séries de modelos más difíciles las unas que las otras.

IX

Los planes de lás escuelas normales deben ser confeccionados en igual forma que los de las escuelas primarias, salvo su extensión, adaptación y nociones teóricas.

X

En la aplicación del plan debe dominar este espíritu:

1º Se dejará al alumno la libre elección del modelo, restringiéndose esta libertad sólo en los casos que él quiera violar la gradación progresiva que esté en relación con su capacidad.

2º Se le permitirá modificar los modelos ó introducir otros nuevos con la única restricción establecida en el caso anterior.

3º Debe facilitarse y estimularse, en todos los casos, la iniciativa personal, aunque alguna vez tenga que violarse lo prescripto en los dos incisos anteriores.

XI

El trabajo manual de las niñas debe consistir particularmente en ejercicios de corte y costura, y en la práctica de ciertos quehaceres domésticos en la proporción que lo permitan las comodidades de la escuela.

XII

No deben excluirse otros géneros de trabajos manuales, sobre todo cuando llenen los fines de los ya conocidos, y cuando las condiciones de lugar permitan el uso de otras materias primas. LA LIBERTAD DENTRO DEL ÓRDEN, PERO SIEMPRE CON TENDENCIA HÁCIA LA LIBERTAD, es el principio que debe dominar totalmente en esta enseñanza

VI—ACTAS DE LAS SESIONES

DE LA

COMISION

1ª Sesión—Febrero 3 de 1896.

Presentes

Sta. Sara C. de Eccleston
Sra. Yole A. Zolezzi
Sr. S. H. Fitz Simon
« Gerardo Victorin
« Andrés Danielson
« Cárlos M. Hordh
Dr. J. B. Zubiaur
Sr. Casio Basaldua
« Juan Tufró
« E. Romero Brest
« Angel C. Bassi
« Enrique Muzzio
« Andres Ferreyra
« Mardonio Leiva
« Antonio Muzzio
« Porfirio Rodriguez
« Amable Alvarez
« Pablo A. Pizzurno

Ausentes

Sra. Martha G. de Dubley
Dr. J. B. Gouchon
« Luis A. Peyret
« J. Alfredo Ferreira
Sr. Jorge Katzenstein
« Alberto Audino

En Buenos Aires, á 3 de Febrero de 1896, reunidos los Sres. de la Comisión de trabajo manual al márgen inscriptos, bajo la presidencia del Sr. Fitz Simon, éste declaró abierta la sesión, siendo las 3 1/2 p. m.

A propuesta del Sr. Presidente procedióse á elegir un vice-presidente y dos secretarios, recayendo la elección en la Sra. Sara C. de Eccleston para el primer puesto, en el Sr. Pablo A. Pizzurno para secretario 1° y en el Sr. Antonio Muzzio para secretario 2°.

El Sr. Presidente designó en seguida á las personas que formarían las sub-comisiones encargadas de estudiar los diferentes puntos sometidos á su deliberación por el Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Públiea. Dichas sub-comisiones quedaron así constituidas.

1° El trabajo manual en el Kindergarten con el programa detallado.

Sra. Sara C. de Eccleston, Sta. Yole A. Zolezzi, Sr. Cárlos M. Hordh, Sr. Jorge Katzenstein.

2° (a) El trabajo manual en las escuelas normales y en todos los grados de las escuelas comunes con plan y programa detallados.
b) Série de ejercicios y modelos para las diversas clases de esta enseñanza.

Sres. Andrés Danielson, Pablo A. Pizzurno, Cárlos M. Hordh, Juan Tufró, Casio Basaldúa, Gerardo Victorin, Andrés Ferreyra, Enrique Romero Brest, Angel Bassi y Enrique Muzzío.

3° (a) Cursos libres en las escuelas normales para los que aspiren al título de maestros de enseñanza manual.
b) Cursos libres de enseñanza manual en los Colegios Nacionales.

Sres. Dr. José B. Zubiaur, Alfredo J. Ferreira, Emilio Gouchon, Luís Peyret, y Sres. Mardonio Leiva, Porfirio Rodriguez, Amable Alvarez, y Antonio Muzzio.

Se resolvió que dichas sub-comisiones deberían expedirse el sábado 8 del corriente á las 8 a. m. para lo cual se reunirían en el mismo local (Escuela Normal de Profesores).

El Sr. Presidente manifestó que de acuerdo con el Sr. Ministro de I. P. se había resuelto solicitar el concurso de algunos de los miembros de la Comisión para que diesen conferencias especiales, lo cual se hizo y organizó en la siguiente forma:

Febrero 6—Sra. Sara C. de Eccleston: "Valor del Kindergarten como cimiento del trabajo manual".

Sta. Yole A. Zolezzi: "Ocupaciones froebelianas, su metodologia y aplicación".

Febrero 7—Sr. Pablo A. Pizzurno: "El trabajo manual educativo—Sus fines y su aplicación."

Sr. Casio Basaldúa: "El trabajo manual como agente de la educación estética."

Febrero 8—Sr. Gerardo Victorin: "Resúmen histórico del trabajo manual—Diferentes tendencias á que se le hace responder."

Sr. Enrique Romero Brest. "El trabajo manual del punto de vísta higiénico."

Febrero 10—Sr. Andrés Danielson: "Diferentes especies de trabajo manual."

Sr. Cárlos M. Hordh: "Arreglo del trabajo manual educativo para las diferentes escuelas."

Febrero 11—Dr. José B. Zubiaur: "La enseñanza manual en el Colegio Nacional del Uruguay."

Se dispuso que las conferencias se celebrarían á las 2 1/2 p. m. invitándose al personal docente de las Escuelas Públicas por intermedio del Consejo Nacional de Educación cuyo concurso se solicitaría. Se invitaría igualmente al personal de los Colegios Nacionales (las tres secciones) de la Capital y Escuelas Normales, inclusive los alumnos-maestros.

Se estableció que las reuniones generales de la Comisión comenzarían el lunes 10 á las 8 a. m.

Pasóse á un cuarto intermedio durante el cual se constituyeron las tres sub-comisiones: la 1ª sin nombrar Comisión directiva; la 2ª nombrando Presidente al Sr. Andrés Ferreyra y la 3ª al Señor Dr. J. B. Zubiaur y como Secretario de esta última al Sr. Antonio Muzzio.

Vueltos todos á sus asientos, el Sr. Secretario expuso en resúmen lo resuelto, levantándose en seguida la sesión á las 5 1/4 p. m.

SANTIAGO H. FITZ SIMON.
Pablo A. Pizzurno.
Secretario.

2ª Sesión--Febrero 8 de 1896.

Bajo la presidencia del Sr. S. H. Fitz Simon y hallándose presentes los Sres. miembros, de la Comisión al márgen inscriptos, se declaró abierta la sesión siendo la 8 ½ a. m.

Presentes

Sr. Presidente
Sra. de Eccleston
Sta. Zolezzi
Sr. M. Leiva
« C. M. Hordh
« Dr. L. A. Peyret
« A. Muzzio
« E. Muzzio
« C. Basaldúa
« E. Romero Brest
« F. Biraben
« E. Suarez
« J. Tufró
« A. Ferreyra
« A. Bassi
« P. Rodriguez
Dr. J. B. Zubiaur
Sr. A. Danielson
« E. Gouchon
« A. Alvarez
« P. A. Pizzurno

Ausentes

Sra. Martha G. de Dubley
Sr. G. Victorin
« Dr. J. A. Ferreira
« J. Katzensein
« A. Audino

Leida y aprobada el acta de la anterior el..

Sr. C. Basaldúa pidió que se cambiara el título de su conferencia por el de "*La Educación artística y los trabajos manuales*".

La Sra. de Eccleston da cuenta de que en una entrevista que ella y la Sta. Zolezzi celebraron con el Sr. Ministro de Instrucción Pública, éste les manifestó que lo que deseaba era un programa para la escuela ó clases intermediarias que deben existir entre el Jardin de Infantes y la Escuela primaria—Acto contínuo la.....................................

Sta. Zolezzi lee el informe de la sub-comisión de que forma parte y el Proyecto de programas correspondiente.

El Dr. Zubiaur hace moción para que dicho proyecto quede en la Presidencia ó en la Secretaria para que puedan consultarlo los miembros de la Comisión que así lo deseen. El...

Sr. Eleodoro Suarez amplia la moción del Dr. Zubiaur proponiendo que el proyecto sea impreso y repartido entre los miembros de la comisión. Los ....

Sres. Peyret y Pizzurno hacen notar la dificultad de que pueda quedar concluida la impresión en el dia y la necesidad de que la comisión se tome mas tiempo para estudiar. El.................

Sr, Fitz Simon agrega que la Comisión no dispone de fondos. El *Sr. Andres Ferreyra* hace moción para que se trate el proyecto sobre tablas, opinando lo mismo el.............................

Dr. Gouchon quien pide que se apruebe en general y se deje para el Lúnes el estudio en particular; El.. ....

Dr. Peyret replica que habiendo sido preparado dicho proyecto por las personas mas competentes en la materia poco ó nada tendria la Comision que observarle, cuando mas algun detalle y aún ni eso mismo, pues si algun defecto podia encontrársele seria el de ser demasiado detallado; en consecuencia opinaba que podía tratarse en general y particular. El.......................................

Sr. *Biraben* observa que no podía aceptarse el fundamento de la opinión del Dr. Peyret desde que, segun habian manifestado la Sra. Eccleston y la Sta. Zolezzi, se trataba de un programa no ya para Jardín de Infantes sinó para las clases intermedias entre el Jardin y la Escuela primaria, que, por eso, convenía disponer de mayor tiempo para estudiar el punto.

Cerrado el debate se votó la moción del Sr. Suarez mandando imprimir los proyectos, siendo aprobada.

El Secretario lee entonces el proyecto de Programa con las notas adjuntas de la segunda Sub-Comisión encargada de la organi-

zación del trabajo manual en las Escuelas Primarias y Normales, y en seguida el..

Sr. Tufró, leyó un informe exponiendo, á nombre de la Comisión, los fundamentos del Proyecto. El........... ....

Sr. Hordh expresa entonces que la Comisión, por olvido, sin duda, ha omitido los trabajos con *torno* y sostiene que deben ser incluidos en el programa en las mismas condiciones que el tallado, á lo que contestan los............... ....

Sres. Tufró y *Biraben* que la Comisión habia resuelto expresamente suprimirlos despues de una discusión de la que se halló ausente el Sr. Hordh. El............. ....

Sr. Secretario lee el informe de la 3ª Sub-Comisión relativos á los cursos libres de trabajo manual á cuya lectura agregan el Dr. Zubiaur y el Sr. A. Muzzio la de los proyectos respectivos.

En seguida se hace una discusión general al rededor de una moción del Dr. Peyret en la cual se indica que debe pedirse al Ministerio que prorrogue las sesiones de la Comisión para que ésta tenga tiempo de resolver con toda conciencia los puntos sometidos á su estudio—Combaten la moción el Dr. Zubiaur y el Sr. Bassi, defendiéndola los Sres. Biraben y Pizzurno—Interviene el.. ..

Sr. Andres Ferreyra proponiendo que se reconsidere la resolución por la cual se aplazaba la discusión de los proyectos é insiste nuevamente en que se traten sobre tablas—Es apoyado por el Dr. Peyret—Se vota y resulta afimativa por mayoria. El..............

Dr. Peyret propone entonces que se levante la sesión hasta el Lúnes y el *Dr. Gouchon* que se pase á cuarto intermedio hasta el Lúnes tambien—Así se resuelve, quedando de hecho reconsiderada la primera resolución mandando imprimir los proyectos, los cuales deberán quedar en la Presidencia à disposición de la Comisión. (*)

Reunida nuevamente la Comisión en el local de la Escuela Nacional de Comercio, con la asistencia de los mismos miembros á que se agregó el Sr. Victorin, ausente el dia anterior, continuó la sesión el lunes 10 á las 8 1/2 a. m.

Puesto á discusión el Proyecto de la 1ª sub-comisión, el......

Dr. Peyret propone que se deje para ser tratado en último término dando así tiempo á dicha sub-comisión para que arregle su trabajo dentro de lo que se pide en el decreto ministerial y no para una clase intermedia que no existe entre nosotros. El............

Presidente, Sr. Fitz Simon, se expresa en el mismo sentido.

La Sta. Zolezzi manifiesta que de acuerdo con lo que sostiene la Sra. Eccleston, ella piensa que es muy difícil hacer un programa para Jardin de Infantes, lo cual debe librarse casi exclusivamente á los maestros, por cuanto estos deben estar completamente penetrados del espíritu de la institución fröebeliana y de los medios de aplicarlo á la práctica. El..... ....

Dr. Peyret contesta que análoga reflexión puede hacerse respecto de la escuela primaria y que la sub-comisión, aunque sea en forma sintética, debe presentar una série de ejercicios y modelos de trabajo manual para el Jardin de Infantes, como lo pide el decreto ministerial. El........................... ....

(*) *Nota.*—**En esta sesión dió cuenta el Sr. Secretario de que se habia recibido una comunicación del Dr. J. Alfredo Ferreira, cuya comunicación quedó tambien en la presidencia para ser consultada por los miembros de la Comisión.**

Sr. Pizzurno indica entonces á la sub-comisión que presente, como programa, las conocidas ocupaciones fröebelianas en cuanto tienen de ejercicio manual dentro del espíritu del Jardin de Infantes. El.................... ....

Sr. Muzzio se adhiere á esa indicación agregando que no puede hacer la comisión un programa intermedio sino se tiene ante todo hecho el de los extremos que se quieren unir.—Se vota y resuelve el aplazamiento de la discusión del proyecto para cuando se hayan tratado los de las otras sub-comisiones.

Se leen los programas de trabajo manual para las Escuelas Normales y primarias, formulados por la 2ª sub-comisión, los que fueron aprobados con ligerísimas modificaciones mas de forma que de fondo. (1)—Solo se originó una discusión provocada por el Sr. *C. M. Hordh* quien sostuvo la conveniencia de que figuraran en el programa los ejercicios en *el torno* en las mismas condiciones en que figura el tallado.—Contestaron oponiéndose por razones higiénico-pedagógicas y económicas, los Srés. Zubiaur, Tufró, Pizzurno y Romero Brest—Este último manifestó que, á su juicio, debia *expresamente* prohibirse el empleo del torno, por los inconvenientes graves que su abuso, fácil de producirse, traería consigo. El..... ....

Sr. A. Muzzio replicó á ésto que él no creía tan graves los inconvenientes como para rechazar expresamente el uso del torno, siempre útil y agradable y que, además, el torno no es un instrumento mas caro que otros que la escuela puede adquirir.

Con motivo de la nota que acompaña al programa y en la que se recomienda el ensayo de lo que el Sr. Hordh llama *Slöjd primario* se hizo una discusión en la que tomaron parte los Sres. Hordh, Peyret, Pizzurno y Zubiaur, oponiéndose el Dr. Peyret á que se recomiende dicho ensayo y sosteniendo lo contrario los demás, de acuerdo con lo resuelto por la mayoría de la 2ª sub-comisión. El ... .

Sr. Hordh pidió que se postergara la votación por cuanto en la conferencia que daría por la tarde en la Escuela Normal, procuraría demostrar las ventajas del "Slöjd primario"—Así se acordó.

En seguida se dió lectura de una nota del Dr. J. Alfredo Ferreira propiciando el trabajo manual que se aplica actualmente en las escuelas de Corrientes y que él llama *trabajo industrial*—Se resolvió que dicha nota seria leida en la conferencia del Martes 11, sí bien como manifestó el Sr. *Fitz Simon*, la comisión y él mismo estaban en contra de las doctrinas sostenidas en esa nota respecto del trabajo manual.

Leyóse tambien un escrito del Sr. A. Bassi en armonia con las doctrinas del Dr. Ferreira.

Resolvióse que los Sres. Victorin, Hordh, Basaldúa y Tufró, presentaran en la próxima sesión el horario que debia regir las clases de trabajo manual.

En seguida dióse por terminado el acto siendo las 10 y 40 p. m.

SANTIAGO H. FITZ SIMON.
Pablo A. Pizzurno
Secretario.

(1) Véase pág. 1 .

Tercera Sesión—Febrero 11 de 1896.

Presentes

Sr. Presidente.
Sra. S. C. de Eccleston.
Sta. J. A. Zolezzi.
Sr. C. Basaldúa.
» G. Victorin.
» J. Tufro.
» E. Muzzio.
» A. Ferreyra.
Dr. J. B. Zubiaur.
Sr. M. Leiva.
» P. Rodriguez.
» A. Danielson.
» A. Muzzio.
» E. Romero Brest.
Dr. L. A. Peyret.
» E. Gouchon.
Sr. F. Biraben.
» C. M. Hordh.
» A. Alvarez.
» P. A. Pizzurno.

Ausentes.

Sra. Martha G. de Dunley
Sr. A. Bassi.
» J. Katzenstein.
Dr. J. A. Ferreira.
Sr. L. E. Suarez.
Sr. A. Audino.

Reunidos en el local de la Escuela Nacional de Comercio, los Sres. al márgen inscriptos, bajo la presidencia del Sr. Fitz Simon, éste declaró abierta la sesion siendo las 8 y 40 a. m.—Leida y aprobada el acta de la anterior se discutió el *horario* presentado por la comisión que formuló los programas para *las Escuelas primarias y normales*—Ese horario era el siguiente:

HORARIO PARA LAS ESCUELAS NORMALES Y PRIMARIAS.

"*Para la escuela primaria, grados 1° 2° y 3° tres lecciones por semana de una hora cada vez. Para los grados 4° 5° y 6° tres lecciones de 1 y 1/2 horas siendo una de las lecciones para el modelado y las otras dos para el trabajo sobre madera*".

Se acepta por todos el horario en lo que respecta á los tres primeros grados, originándose una discusión con motivo del tiempo y la distribución fijados para los grados 4°, 5° y 6° en la que toman parte los Sres. *Pizzurno*, quien propone que se aumente hasta 4 horas semanales, siquiera, el tiempo destinado á los trabajos sobre madera debiendo durar cada lección 2 horas,

Enrique Muzzio, G. Victorin, J. Tufró, A. Danielson, E. Romero Brest, que sostienen tambien que 2 horas es el término conveniente si bien en 4° grado pueden dejarse 3 lecciones de 1 1/2 hora. El....

Sr. Andrés Ferreyra manifiesta que no es partidario de la imposicion anticipada del horario y desea que se haga constar así. El..

Dr. J. B. Zubiaur solo acepta que se den 3 lecciones de 1 hora para trabajos sobre madera y una de 1 1/2 hora para el modelado; que los niños no resisten 1 1/2 hora de trabajo, como ha podído constatarlo en el Colegio del Uruguay. Contesta el..............

Sr. Enrique Muzzio que su esperiencia hecha en Santa Fé le demuestra lo contrario; que sus lecciones con alumnos de la escuela primaria duran 2 horas sin que los niños se muestren cansados, dándose el caso alguna vez de que trabajasen 8 horas casi sin intérvalo, lo que hacian expontáneamente y con placer; que no cree que en el Uruguay fuera la falta de resistencia física sino la ausencia de entusiasmo y de interés la causa del desaliento. El..

Sr. Leiva sostiene que debe dejarse al niño anheloso y que 2 horas es mucho, aunque no encuentra excesivas 4 horas por semana. El..

Sr. Porfirio Rodriguez se opone al aumento del tiempo fundándose en que habria que quitarlo á otras materias y en que el programa está demasiado recargado ya. El..........................

Sr. Pizzurno hace notar que las dos horas se reducen en realidad á un poco mas de hora y media si se tiene en cuenta que

comienza la lección despues del recreo de 10 minutos ó 15 y que otro tanto se pierde en preparativos antes de empezar el trabajo y en arreglos al terminar, razones por las cuales precisamente se piden dos horas, tiempo que casi sin excepción aceptan en todas partes los buenos maestros, inclusive los de la Escuela de Nääs; agrega que en el Instituto Nacional que dirije, y en el cual hace varios años se trabaja, ha podido constatar junto con los *Sres. Victorin y Romero Brest* las ventajas de ese horario, que no solo no fatiga á los niños, sinó que les permite adelantar cada vez lo suficiente para mantener vivo el estímulo, à tal punto que los profesores deben mantener con ellos una verdadera lucha pues, en gran número piden siempre trabajar durante los recreos. El.... ....

Sr. Danielson hace reflexiones análogas y refiere sus experiencias en Estocolmo y en la República Argentina, en un todo favorables al horario de 2 horas por lección. El.......... ....

Sr. Antonio Muzzio dice que si en el Colegio del Uruguay, en el que tiene á su cargo la enseñanza manual, los alumnos se muestran cansados, debe atribuirse à la hora en que trabajan, al anochecer, pues entonces se hallan fatigados ya con las tareas del dia y además con apetito que los impacienta. Que aun así le suelen pedir que se prolonguen las lecciones. Manifiesta el............ ..

Sr. Leiva que los mas flojos en todas las materias no lo son para el trabajo manual en el que se muestran más empeñosos que los demás; á esta afirmación opone la contraria el...........

Sr. Romero Brest: son los peores estudiantes, en general, los peores trabajadores. El.................. ....

Sr. C. Basaldúa dice que *una* hora es poco para la lección de modelado, principalmente en el modelado sobre fondo.

Cerrado el debate vótase y se resuelve que en 4° grado las lecciones seran 3 por semana de 1 1/2 hora cada una; los grados 5° y 6° dos lecciones de 2 horas cada una para el trabajos sobre madera y 1 lección de 1 1/2 hora para el modelado.

Tómase en consideración en seguida el horario para la Escuela Normal propuesto en esta forma:

1er Año—3 horas semanales en tres lecciones de 1 hora, mas 1 hora para la teoria.

2° y 3er Año—6 horas semanales en 3 lecciones de 2 horas, más 1 hora para la teoria.

Para las lecciones de dos horas, una de estas se tomará de las horas oficiales y otra fuera del horario regular, antes ó despues de las clases." El.................... ....

Dr. Peyret sostiene que debe dejarse en libertad á los Directores de las Escuelas Normales para arreglar el momento en que se darán las lecciones, à lo que varios contestan que no es posible desde que las horas que se destinan à cada materia son fijadas por el Reglamento General y el Director debe acatarlas; qne por eso conviene que la Comisión indique al Ministerio la manera mejor de arreglar el horario para no perjudicar con el trabajo manual à las demás enseñanzas. El.................... ....

Presidente, Sr. Fitz Simon, hace notar que existen precedentes al respecto y que como puede verse en el decreto de Mayo 2 de 1895 el Director de la Escuela Normal puede arreglar el horario prévia autorización especial del superior.

Se vota el horario propuesto para el 1er año y es aprobado.

Continúa la discusión haciendo observaciones análogas á las que se hicieron al tratarse el horario de la Escuela Primaria; intervienen en el debate los *Sres. Dr. Gouchon, Biraben, Victorin, Pizzurno, Danielson, E. Muzzio, Tufró, Fitz Simon, y Sta. Zolezzi*; se vota y se resuelve por mayoría que en los años de 2° á 5° se darán 3 lecciones de 1 1/2 hora cada una como *minimun*, mas una hora para la teoría. (1)

SLÖJD INFANTIL

Pasóse en seguida á tratar la nota recomendando el ensayo del "Slöjd primario", sobre la cual se habia resuelto en la sesión anterior postergar toda resolución. Se inicia con ese motivo un debate respecto del nombre que debe darse á esa clase de trabajo que por ser sobre madera puede confundirse con el aprobado para los grados 4°, 5° y 6°; se acepta la denominación de "Slöjd infantil" resolviéndose que la nota formará parte del informe que se eleve al Ministerio y dirá: "*La Comisión resuelve que se recomiende el ensayo del trabajo manual en madera (Slöjd infantil) en los grados 1°, 2° y 3°*". El ....

Dr. Peyret pide que se haga constar su voto en contra de la forma propuesta primitivamente, la cual decia: "*La Comisión resuelve recomendar el ensayo del Slöjd primario*".

EL TRABAJO MANUAL EN LOS COLEGIOS NACIONALES

El Secretario dá lectura al Proyecto de la sub-comisión 3ª, relativo á la organización de la enseñanza manual en los colegios nacionales. Dicha sub comisión encabeza el programa que propone, con las siguientes declaraciones, que dan lugar á una extensa discusión.

"*El trabajo manual educativo será obligatorio para los tres primeros cursos de los colegios nacionales. Esta enseñanza se dará con preferencia en los talleres del Slöjd ó en otros á razon de tres horas por semana de acuerdo con el siguiente programa*".

El *Sr. Biraben* se opone á que se diga *obligatorio* "por chocar con el decreto ministerial que solo habla de cursos libres". Agrega que el trabajo manual educativo debe darse tan solo en la escuela primaria y que tampoco debe introducirse con carácter "técnico" pues ello estaría fuera del objeto de los colegios nacionales; que sería, por otra parte, impracticable en la mayor parte de los colegios; que debe dejarse como ramo facultativo, en todo caso— Hace notar que la introducción del trabajo manual en la enseñanza secundaria importa una modificación fundamental al plan de estudios, que no podemos aconsejar sin dejar sentado un mal precedente.

Dr. Zubiaur.—Que el informe que dá la Comisión es explicativo, que no se opone á la resolución legal, quedando el ministerio en libertad para hacer obligatorio ó facultativo el trabajo manual, que lo que importa es el programa, el cual serviría lo mismo para el

(1) Véanse los horarios aprobados, pág. 19.

curso obligatorio ó libre—Pero que aùn así sería discutible la afirmación del Sr. Biraben.

Sr. *A. Ferreyra.*—Votará á favor del proyecto mientras no se le demuestre que el Slöjd es incompatible con el propósito del Colegio Nacional.

Sr. *Biraben.*—Lo que corresponde demostrar es la conveniencia de incorporarlo al programa.

Dr. Gouchon.—No vale la pena engolfarse en una discusión al respecto.—Que esta cuestión no puede traer dificultades estando todos de acuerdo en que la enseñanza manual ejerce una grande influencia educativa, influencia que debe hacerse llegar á los Colegios Nacionales, encargados de producir hombres útiles á sí mismos, á la patria, á la humanidad. Debemos decir al Sr. Ministro lo que creamos.

Dr. Peyret.—No tenemos facultad para ésto; debemos atenernos al decreto al pié de la letra.

Dr. Gouchon.—Que lo que la ley no prohibe podemos hacerlo.

Sr. Presidente.—El Sr. Ministro no tendrá inconveniente en hacerlo obligatorio en los colegios que tengan talleres.

Sr. Biraben.—Que cuando los Colegios Nacionales respondan en establecimientos separados á las dos tendencias, la clásica y la especial, recien corresponderá introducir en los que llenen la tendencia especial, el trabajo manual con tendencia industrial; que no se le citará un solo caso de que en Europa se haga lo que pretendemos hacer aqui.

Sr. Hordh—Que ya se ha iniciado allí tambien la reforma en el mismo sentido.

Dr. Gouchon—Que aun admitiendo que el Colegio Nacional responda á la tendencia clásica, el trabajo manual debe figurar en el programa por su efecto moralizador que ha de hacerse sentir sobre todos indistintivamente; las cualidades que desarrolla, debe tenerlas el médico, el abogado, el ingeniero, lo mismo que el simple industrial

Sr. Victorin—Piensa como el Dr. Gouchon—Si en alguna parte es necesario el trabajo manual educativo es en los Colegios Nacionales principalmente.

Dr. Peyret—Que si por el decreto no tenemos facultad para resolver, podemos aconsejar que se haga obligatorio.

Dr. Zubiaur—Los proyectos son consejos.

Se declara cerrado el debate.

Sr. P. A. Pizzurno—Que se vote por partes: 1° si debe introducirse el trabajo manual educativo en los Colegios Nacionales.

Votado, resulta afirmativa contra un voto, el del Sr. Biraben, que pide se haga constar.

En discusión sí será obligatorio ó facultativo, dicen:

Dr. Peyret—Votará porque se haga obligatorio, siempre que ésto se exprese en una nota como se hizo con el "Slöjd Infantil"—Así no chocaremos con el Decreto que solo habla de cursos libres.

Sr. Tufró—Piensa lo mismo.

Sr. E. Romero Brest—Que la Comisión puede y *debe* declarar la necesidad de hacerlo obligatorio.

Dr. Gouchon—No debe hacerse cuestion de forma—Puede decirse en una nota al pié de los programas: *La Comisión piensa que esta enseñanza debe ser obligatoria.*

Sres. Peyret y Biraben—Debemos ajustarnos al Decreto.

Sr. A. Ferreyra—Porqué no ha de expresarse la Comisión en contra de los cursos libres?

Sr. Tufró—Nada se opone á que hagamos los programas para los cursos libres y agreguemos que conviene hacerlos obligatorios.

Dr. Zubiaur—Que la sub-comisión resolvió declararlos obligatorios despues de consultar al Sr. Ministro, quien estaba en la corriente de que los cursos fueran regulares.

Sr. Hordh—Que se vote la fórmula de la Comisión.

Dr. Gouchon—Que el Decreto no pide programas para los Colegios Nacionales y si que se "estudie" el asunto—Luego podemos expresar libremente lo que se crea.

Se lée el Decreto.

Sr. P. A. Pizurno—Opina como el Dr. Gouchon.

Se vota si la comisión puede resolver al respecto y resulta afirmativa—Se vota si debe ó no declararse obligatorio y tambien resulta afirmativa por mayoría.

Sr. *Danielson*—Pide que se haga constar su voto en contra.

Queda aceptada la primera parte de las declaraciones de la subcomisión, modificada en esta forma: "*El trabajo manual educativo se dará en los tres primeros cursos de los Colegios Nacionales*" debiendo agregarse al pié de los programas la nota propuesta por el Dr. Gouchon.

Sometida al debate la 2ª parte de las declaraciones referidas, el Dr. Zubiaur explica el alcance de la expresión "otros talleres", diciendo que se refiere á los que puede tener el Colegio sin ser de Slöjd en madera, como sucede en el del Uruguay donde él ha establecido talleres para cartonado y encuadernación y proyecta agregar uno de tipografía; que él ha organizado allí la enseñanza manual con tendencia profesional y que si el cartonado, el calado y el taraceo se enseñan en el Colegio es solo con el propósito de ganar á su favor la opinión pública.

Sr. P. A. Pizzurno.—Que se diga solamente "*Esta enseñanza se dará en los talleres de Slöjd sobre madera*", si bien sería preferible suprimir toda esa parte de la fórmula discutida.

Dr. Gouchon—Que se diga "*con preferencia*".

Sr. Tufró—Que no se diga, puesto que el programa solo admite trabajos sobre madera.

Sr. Victorin—Apoya la indicación de que se suprima todo el párrafo.

Se vota y resulta afirmativa por la siguiente forma: "*Esta enseñanza se dará con preferencia en los talleres de Slöjd—Se dará á razón de tres horas por semana, como mínimum, de acuerdo con el siguiente programa:*"

Se resuelve que en la próxima reunión, que tendrá lugar al dia siguiente por la mañana se tratará, en primer término el proyecto de la comisión de Kindergarten, pues ha manifestado la Srta. Zolezzi que despues no podrá concurrir á las reuniones por ausentarse para Corrientes.

Se levantó la sesión siendo las 11 20 a. m.

SANTIAGO H. FITZ SIMON
Pablo A. Pizzurno.
Secretario

4ª Sesión—Miércoles 12 de Febrero de 1896.

Presentes

Sr. Presidente
Dr. Gouchon
» Peyret
Sr. Biraben
» A. Muzzio
» E. Muzzio
» J. Tufró
» E. Romero Brest
» Victoria
» C. M. Hordh
» A. Alvarez
» P. Rodriguez
» C. Basaldúa
Sra. Sara C. de Eccleston
Sta. Yole A. Zolezzi
Sr. Pizzurno

Ausentes

Sra. Martha G. de Dubley
Sr. A. Ferreyra
Dr. J. A. Ferreira
» Zubiaur
Sr. E. Suarez
» J. Katzenstein
» A. Audino

Reunidos en el local de la Escuela Nacional de Comercio los Señores al márgen inscriptos, bajo la presidencia del Sr. Fitz Simón, éste declaró abierta la sesión á las 8 y 40 p. m.

Dióse lectura al proyecto presentado por la sub-comisión que preside la Sra. Eccleston, relativo al

TRABAJO MANUAL EN EL JARDIN DE INFANTES.

Fué aprobado en general.

Leidas las *Observaciones* que preceden al programa y estableciendo la 1ª que "*El Kindegarten es base indispensable para toda educación ulterior*" dicen:

Sr. Biraben—Que no lo considera base indispensable.

Sr. Pizzurno—Que la Comisión no debe hacer una declaración tan absoluta—El Jardin de Infantes es sin duda una creación admirable y altamente benéfica, sobre todo de un punto de vista relativo, es decir, desde que las familias, en general no educan á los hijos desde la menor edad como debieran; pero que el desideratum debiera ser que el niño no abandonara el hogar desde tan temprano—Que no se atrevía á comprometer una opinión decisiva, pero que se inclinaba á considerar á la institución fröebeliana como un mal, necesario sin duda, pero un mal, especialmente para las familias acomodadas y ricas á quienes se daba, con el Jardin de Infantes, mayores facilidades para faltar á sus deberes, cuando nadie debería reemplazar á la madre.

Sr. Tufró—Que se reemplace la palabra *indispensable* por *conveniente*.

Sra. Eccleston—Explica las dificultades que halló Fröebel en las familias y su propósito de preparar á las madres y recuerda el orígen del Jardin de Infantes.

Agrega que á los tres años los niños buscan ya la sociedad y que en el Jardin la encuentran, ejerciendo ésto en ellos una influencia muy saludable. Que si á las madres se les consultara al respecto, votarían por la palabra "indispensable"

Sr. Pizzurno—Propone: "*Siendo el Jardin de Infantes un elemento importante etc.*"

Sr. Hordh—Apoya esa fórmula.

Dr. Gouchon—Propone: "*Considerando que el Kinderganten es una institución complementaria de la familia*".

Sr. Tufró—Que esa fórmula seduce á primera vista, pero que debe rechazarse. El Estado no debe completar al hogar sinó que debe tomar al individuo y prepararlo para que sea en el futuro buen ciudadano que necesita; que se diga entonces: "......*complementaria de la escuela.*"

Sr. Pizzurno—Retira su proposición.

Se cierra el debate—Votada la fórmula del Dr. Gouchon es rechazada por mayoría.

El *Sr. Leiva* hace suya la moción que retira el Sr. Pizzurno—Se vota y es aprobada.

La segunda conclusión presentada establece que:

"*Siendo necesario que la institución sea verdadera base de la enseñanza, jamas debe confiársela á personas no diplomadas especialmente en el estudio de la filosofía y práctica de este sistema*".

Sr. Pizzurno—Propone que se sustituya por:

"*La enseñanza en el Jardín de Infantes jamás debe confiarse á personas que no tengan el diploma que acredite su especial competencia teórico-práctica.*"

Se vota y se aprueba esta última fórmula.

Se acepta la 3ª conclusión.

La 4ª dice: "*Necesitándose carácter especial y disposiciones naturales determinadas para desempeñar misión tan delicada, las alumnas maestras que á estos estudios quieran dedicarse deben responder á estas exigencias*".

Sr. Pizzurno—Está demás esta declaración—nada se ganaría consignándola expresamente.

Srta. Zolezzi—Insiste en que se deje.

Dr. Gouchon—Debe suprimirse.

Se vota y es rechazada la conclusión.

Se acepta la 5º conclusión.

Despues de algunas observaciones se acepta tambien la 6ª.

Dr Peyret—Propone que las conclusiones aceptadas no acompañen al programa, el cual debe ser precedido tan solo por las siguientes palabras: "*La enseñanza manual en el Kindergarten se dará de acuerdo con el plan de estudios que sigue*".

Srta. Zolezzi—Se opone; deben dejarse las observaciones junto al programa.

Sr. Biraben—Propone que se dejen para el informe de la comisión.

Se vota la moción del Dr. Peyret y es aprobada por mayoría.

Se lee en seguida el plan-programa de la sub-comisión y es aprobado despues de una ligera modificación introducida en el programa del 1er año, modificación aceptada por los Sra. Eccleston, Srta. Zolezzi y Sr. Hordh (1).

Programa para los Colegios Nacionales (2)

El Secretario lee en seguida el Programa para los Colegios Nacionales presentado por la 3ª sub-comisión.

En discusión el de 1er año, dicen:

Sr. Pizzurno—Propone que donde dice: "*Doce modelos ordenados segun el método de Nääs,*" se diga:

Ejercicios correspondientes á los 15 primeros modelos de Nääs, que se supriman del programa los ejercicios de lustre y que donde

(1) Véase pág. 11
(2) Véase pág. 163.

se lee: "*Trabajo libre dentro de las ejercicios del curso ó segun la capacidad del alumno* se cambie ó por "*y segun la capacidad etc.*"

Sr. Hordh—Que debe suprimirse *el lustre* como obligatorio.

Dr. Gouchon--Que la sub-comisión de que forma parte ha puesto "doce modelos..porque su propósito es suprimir el uso del cuchillo.

Sr. Hordh—Que el cuchillo no debe suprimirse; es el instrumento principal en el sistema de Nääs y su aplicación responde á los principios fundamentales del sistema.

Sr. Tufró—Que la fórmula propuesta por la comisión importa dejar una puerta de escape á los que quieran suprimir el uso del cuchillo, lo que solo pueden intentar quienes no lo conocen bien; que todo ejercicio que puede hacerse con el cuchillo no debe hacerse con otra herramienta, tanto mas si se tiene en cuenta que es el instrumento de que mas fácilmente puede disponerse en el hogar. Suprimirlo importaría tambien modificar la serie de módelos.

Sr. E. Muzzio—La fórmula: *15 ejercicios* es muy estrecha.

Sr. A. Muzzio—Que él ha tenido en cuenta que en los Colegios Nacionales los alumnos se fastidian con el cuchillo—por eso la fórmula de la comisión conviene, pues deja libertad al profesor para no usar dicho instrumento.

Dr Gouchon—Que debiendo adaptarse los objetos hechos á las necesidades de la familia, habría contradicción sí se dejara en el programa "ejercicios" en lugar de "modelos".

Sr. P. A. Pizzurno—Dice que se está haciendo confusión—lo que interesa es que el niño haga todos aquellos ejercicios que sean necesarios, aplicándolos, por cierto, á objetos útiles siempre, por las razones pedagógicas ya conocidas; que asi por ejemplo en el primer modelo de la série de Nääs (un punterito), el ejercicio que se encuentra es uno de los mas fáciles de hacer: cortar con el cuchillo en dírección de la fibra—Que el modelo no debió ser necesariamente un punterito, pudiendo reemplazarse por otro que tuviese el mismo ejercicio y dificultades análogas: el maestro tendrá así mayor libertad en la elección de modelos, respetándose, no obstante, los principios y reglas del sistema de Nääs.

Dr. Gouchon—Que la fórmula propuesta por el Sr. Pizzurno no responde á los propósitos perseguídos.

Sr A. C. Bassi—Es lo mismo decir "*modelos*" ó "*ejercicios*"—son iguales ambas cosas.

Se vota el proyecto de la comisión y es rechazado; se vota la fórmula propuesta por el Sr Pizzurno y es aprobada.

Se discute la parte del programa presentado que dice: *Dibujo de los modelos anteriores.*

Srs. Hordh y Pizzurno—Que se diga "*Dibujo geométrico de los modelos*"

Sr. A. C. Bassi—Debe suprímirse el dibujo.

Sr Tufró—Pregunta que como quiere suprimir el Sr Bassi el dibujo, él que es partidario del "trabajo industrial" en el cual aquel se necesita á cada paso.

Se vota y acepta la corrección propuesta por los Srs. Hordh y Pizzurno.

"*Ejercicios de lustre*"

Srs. Hordh, Pizzurno, Tufró y Basaldúa—Debe suprimirse esa parte.

Sr. Hordh—El lustre es el "escape" del ebanista—Cuando un trabajo le sale mal lo cubre con masilla, tapa el desperfecto y lustra despues—En la escuela debe impedirse el empleo de este recurso

Dr. Gouchon—Los alumnos trabajan bien sabiendo que pueden lustrar su trabajo—Debe dejarse ese ejercicio en el programa.

Sr. A. Muzzio—Piensa tambien que debe quedar el lustre en el programa.

Sr. G. Victorin—Propone que se ponga como *nota:* "*A los alumnos que terminen bien un trabajo podrá permitírseles que lo lustren*"

Se vota y aprueba lo propuesto por el Sr. Victorin.

Se aprueban las demás partes del programa del *1er año* presentado por la sub-comisión cambiándose *ó* por *y* en el párrafo; "*Trabajo libre dentro de los ejercicios del curso ó segun la capacidad del alumno*".

2º año—Se reemplaza: "*Doce modelos ordenados segun el método de Nääs en que entren ejercicios de torno y tallado*" por "*Ejercicios correspondientes á los 15 siguientes modelas de Nääs*"—Se resuelve poner los ejercicios de *torno y tallado* en una *nota* y como recompensa à los que trabajen bien—Se hacen las mismas correcciones que en el año anterior.

3er. año—Se modifica el proyecto de la comision diciendo en vez de "*Seis modelos ordenados segun el método de Nääs*" así: "*Ejercicios correspondientes á los diez siguientes modelos de Nääs.*"

Se hacen las demás modificaciones análogas á las introducidas en los años 1º 2º.

"*Ejercicios de dorado*".

La mayoría se opone—Dicen:

Sr. Basaldúa—Debe suprimirse totalmente el dorado—No lo ha visto aceptado en ninguna parte, ni cabe dorar esos modelos—Sería de pésimo gusto dorar un cabo de cuchillo—El dorado debe dejarse para los trabajos de pacotilla, para los yesos—Es propio de la decadencia del arte

Sr. A. Muzzio—El hecho de que en ninguna parte se use dorar los modelos no prueba nada en contra del dorado—Que él acepta el "lujo" en los modelos aunque el sistema de Nääs lo condene.

Sr. Basaldúa—El arte es una cosa y el lujo es otra muy distinta.

Sr. A. Muzzio—Conviene permitir el dorado.

Se vota y se rechaza el dorado.

Se lee la nota puesta al pié de los programas por la comisión, y que dice:

"*En la elección de modelos deberá consultarse los usos y las necesidades del país y la enseñanza se dará con un carácter mas técnico que en la escuela primária.*"

Sr. A. Muzzio—Declara que algunos de los miembros de la subcomisión habian querido poner la expresión *profesional* y no *técnico*, pero que con el propósito de "*suavizar*" la fórmula habian optado por la palabra *técnico*.

Sres. Hordh y Basaldúa—Se opone á la segunda parte de la nota desde donde dice: "*y la enseñanza se dará etc*"—Es ya *uno* de los efectos del trabajo manual educativo encaminar indirectamente á las artes y oficios; pero darle expresamente el carácter profesional sería desnaturalizarlo.

Dr Gouchon—Que no está demás decirlo como la sub-comisión; en los colegios nacionales no tendrá inconveniente esa modificación.

Se vota y se rechaza la parte discutida de la nota.

"*En los colegios en que funcionan además de los talleres de Slöjd otros talleres los profesores respectivos formularán los programas de acuerdo, en lo posible, con los principios del método de Nàas*":

Dr. Gouchon—Explica esa nota haciendo presente que el Colegio del Uruguay tiene talleres de encuadernación y cartonado, proyectándose ahora establecer otro de tipografía y fundar una granja modelo—Sostiene que pueden introducirse en los demás Colegios secciones especiales de ese caráter.

Sr. Basaldúa—Que eso importará salirse ya del sistema de Nääs aceptado por la Comisión.

Sr. Tufró—Propone que se suprima totalmente la nota en discusión.

Dr. Gouchon.—Que no debemos fijarnos en detalles.—Que el sistema de Nääs puede no ser la última palabra.—Que hay una cuestión trascendental de por medio.—Los colegiós nacionales responden á altas necesidades de la República y conviene que se introduzca en ellos todo lo que importe dar á los alumnos una preparación especial para que se consagren despues á las industrias, á las artes y oficios.

Sr. Tufró.—Que no debe desnaturalizarse el objeto de los colegios nacionales.—Los argumentos del Dr. Gouchon son contraproducentes.—Si duda, porqué no rechaza resueltamente el sistema de Nääs? —Querría ver la granja organizada de acuerdo con los principios de ese sistema!

Se vota y se aprueba la nota en esta forma:

"*Para los Colegios en que funcionan además de los talleres de Slöjd, otros talleres, se formularán los programas de acuerdo, en lo posible, con los principios del método de Nääs* (1).

PROYECTO RELATIVO Á LOS CURSOS LIBRES.

El Secretario lee el proyecto de la misma sub-comisión 3ª relativo á los cursos líbres en las Escuelas Normales y en los Colegios de Corrientes y del Uruguay (2). En discusión dicen:

Sr. P. A. Pizzurno.—Debe rechazarse por completo este proyecto. —Choca abiertamente contra las reglas mas elementales de la pedagogía.—La enseñanza no puede ni debe confiarse bajo ningun pretexto, á personas sin preparación especial y mucho menos á jóvenes como los que pueden salir del 3er año de los Colegios Nacionales.—No hay nada que pueda justificar una resolucion que sería tan perjudicial á los intereses escolares y no es necesario extenderse en mayores consideraciones siendo la mayoría de los miembros de la comision, profesores que no han menester que se les demuestre lo que es evidente.—Pide que se suprima íntegro el proyecto de la sub-comision y propone en su reemplazo el siguiente:

(1) Véase pág. 20
(2) Véase pág. 163

CURSOS NORMALES LIBRES DE TRABAJO MANUAL

1°—*Cursos normales libres de trabajo manual educativo, para maestros, se organizarán en diferentes puntos de la República, prefiriéndose aquellos en los cuales los concurrentes, además de recibir la preparación teórica-práctica requerida, puedan tambien hacer, con niños de las escuelas primarias, una práctica equivalente á la que efectúan los alumnos maestros en las Escuelas de Aplicación*

2°—*Solamente podrán asistir á dichos cursos, maestros diplomados en las Escuelas Normales ó que no teniendo ese título se hallen en ejercicio en las escuelas públicas.*

3°—*Los cursos podrán ser permanentes y temporarios—Los primeros funcionarán durante todo el año escolar fuera de las horas de clase—Los segundos podrán celebrarse en cualquier época del año, principalmente durante las vacaciones, en uno ó varios pueblos de la República, debiendo preferirse los lugares que por su importancia y su situación, ofrezcan mayores comodidades de acceso y residencia á los maestros que concurran de todas partes.*

4°—*Los cursos tanto permanentes como temporaarios, podrán comprender el programa completo de trabajo manual de las Escuelas Normales o solamente una ó varias de las diferentes clases de trabajos que constituyen dicho programa.*

5°—*Los maestros que despues de uno ó varios cursos hayan llenado el programa de las Escuelas Normales, recibirán el diploma correspondiente, prévio exámen rendido en una Escuela Normal, ó ante una Comisión especial, si así conviniese.*

6°—*Los que solamente sigan cursos especiales sobre alguna de las materias que comprende el trabojo manual, recibirán tambien prévio exámen, un* CERTIFICADO *que los habilite para enseñar dicha materia—Para obtener este certificado el aspirante deberá probar no solo aptitud práctica, sino tambien conocimiento de la teoría general del trabajo manual y de la especial correspondiente á la materia que desee enseñar—El que obtuviere sucesivamente los certificados parciales correspondientes á los trabajos comprendidos en los programas de los tres primeros años de la Escuela Normal, podrá cambiar sin nuevo exámen, dichos certificados. por el diploma de* "MAESTRO DE TRABAJO MANUAL" *y si reuniese los certificados que corresponden á los cinco años obtendrá el diploma de* "PROFESOR DE TRABAJO MANUAL".

Dr. Gouchon—El 1er artículo del proyecto del Sr. Pizzurno debe modificarse diciendo expresamente que los cursos libres tendrán lugar en las Escuelas Normales—Así estaremos de acuerdo con el decreto ministerial.

Sr. P. A. Pizzurno—No ha precisado expresamente donde se dictarían los cursos libres, porque puede suceder que convenga organizarlos en puebloos sin Escuela Normal, ó en cuya Escuela Normal no haya taller de trabajo manual, pudiendo existir en excelentes condiciones en alguna otra escuela del lugar—No obstante si se reputa necesaria la modificación, él la acepta.

Dr. Peyret—Se opone á lo que el proyecto de la sub-comisión establece respecto de los Colegios del Uruguay y Corrientes.

Se vota el proyecto de la sub-comisión y es rechazado por unanimidad.

Se vota en seguida el del Sr. Pizzurno y es aprobado (1) por unanimidad.

Con esto termina la comisión su cometido. El.................

Dr. Gouchon—Indica entonces que deben pedirse fondos al Ministerio para imprimir en un folleto todos los trabajos de la Comisión y sus antecedentes, asi como las actas, informes, conferencias celebradas en la Escuela Normal etc.—Es aprobada la indicación, despues de lo cual el Presidente, Sr. Fitz Simon, despide y agradece á los miembros todos el concurso prestado y les augura el mayor éxito en sus tareas pedagógicas.

Se conviene en que, por la prensa diaria serian citados los miembros de la comisión para oir la lectura del informe general y se levanta la sesión siendo las 11 y 45 a. m.

Nota—El Sr ***F. Biraben*** pidió que se hiciera constar su oposición á la forma en que se introduce el trabajo manual en la enseñanza secundaria y que se le permitiera presentar un proyecto sobre el punto, el cual se dió por recibido.

SANTIAGO H. FITZ-SIMON.
Pablo A. Pizzurno.
Secretario

---

(1) Véase pág. 21.)

VII—INFORMES Y PROYECTOS

DE LAS

SUB-COMISIONES

I

PRIMERA SUB-COMISIÓN

El trabajo manual en el Kindergarten con el programa detallado

Buenos Aires, Febrero 10 de 1896.

Señor Presidente de la Comisión de Trabajo Manual.

En cumplimiento del trabajo que se nos confiara y que tenemos el placer de presentar adjunto, varias atinadas observaciones acudieron á nuestra mente y fueron objeto de especial estudio que nos dió por resultado las siguientes conclusiones, que anotamos porque creemos necesario dejar de ellas constancia para que se vea sobre qué base deseamos ver establecido el trabajo del Kindergarten.

He aquí nuestras nuestras conclusiones:

1° Siendo el "Kindergarten" base indispensable para toda educación ulterior, debe comenzar por establecerse esta especial institución donde pueda hacerse anexa á las escuelas normales y primarias, dando en las primeras oportunidad para que las alumnas maestras lleguen á conocer, por la observación, la parte práctica manual del sistema, y puedan convertirse así en propagandistas que coadyuven á su difusión.

2° Siendo necesario que la institución sea verdadera base de la enseñanza, jamás debe confiársela á personas no diplomadas especialmente en el estudio de la filosofía y práctica de este sistema.

3° Necesitándose para el cumplimiento de los anteriores requisitos, personas preparadas, foméntese la formación de profesoras especiales allanando las dificultades que para la prosecución de estos estudios se presenten.

4° Necesitándose carácter especial y disposiciones naturales determinadas, para desempeñar misión tan delicada, las alumnas

maestras que á estos estudios quieran dedicarse deben responder á estas exigencias.

5 º Para hacer provechoso el estudio del sistema como preparación especial, requiérese una modificación del actual plan seguido en la escuela normal del Paraná.

6º Para la realización de estos ideales sería indispensable la creación de una escuela normal de Kindergarten, situada en un centro fácilmente accesible é independiente de la enseñanza primaria y normal.

Despues de estas breves consideraciones, preparamos el plan pedido que podrá regir donde haya local, mobiliario, útiles y maestras especialmente preparadas para impartir esta enseñanza. como lo pide el decreto estableciendo la fundación de estas instituciones. El plan sufrirá las variantes requeridas por el centro en que se aplique, desenvolvimiento del niño, clima, etc.

Para hacer completa nuestra obra, deseando llenar el vacío que viene á quedar entre el Kindergarten y la escuela primaria, y aunque no nos haya sido pedido por el decreto, pero si indicado por el Exmo. Sr. Ministro, anexamos el programa para una clase intermedia, que la Comisión determinará si debe ó no estudiar.

Saludamos atentamente al Sr. Presidente.

Sara C. de Eccleston.
Y. A. Zolezzi—C. M. Hordh.

NOTA—El Plan formulado por esta sub-comisión es el mismo que se publica en la pagina 11 y siguiente—Por eso se omite su repetición aqui.

II

SEGUNDA SUB-COMISIÓN

a)—El Trabajo manual en las Escuelas Normales y en todos los grados de las Escuelas Comunes con plan y programa detallado.

b)—Sérle de ejercicios y modelos para las diversas clases de esta enseñanza.

Buenos Aires, Febrero de 1896.

Señor Presidente de la Comisión de Trabajo Manual D. Santiago H. Fitz Simon.

En nombre y representación de los Sres. que forman la Sub-Comisión encargada de redactar los programas de trabajo manual educativo para las escuelas comunes y normales de la República, tengo el honor dé elevar á la consideración de la Asamblea de Profesores del ramo, el adjunto proyecto, que espero merecerá la aprobación de tan competentes jueces.

El Sr. Tufró ha sido designado miembro informante, y en consecuencia, él os dará, en caso necesario, las explicaciones pertinentes para la cabal inteligencia del proyecto.

Dios guarde al Sr. Presidente.

Andrés Ferreyra.

(Siguen aqui los *Programas* y la *Série* de ejercicios, que no se trascriben porque son los mismos que figuran en la pagina 13 y siguientes.)

INFORME DEL SEÑOR J. TUFRÓ.

El programa que acaba de leerse es obra casi exclusiva de los profesores Sres. Victorin, Basaldúa y Hordh, quienes por encargo de los miembros de la sub-comisión, lo redactaron en dos dias y en otros dos fué estudiado, y con pequeñas é insignificantes modificaciones y agregados, os lo presenta la sub-comisión.

El miembro informante de ese trabajo fué, ante la sub-comisión el Sr. Victorin y era, en consecuencia, el indicado para desempeñar igual misión en este caso. Pero el Sr. Victorin se excusó, dando la razón muy atendible de que hoy debía dar su conferencia sobre la historia del trabajo manual educativo y no habiéndola concluido necesitaba algunas horas libres para hacerlo. Le correspondía informar, en ese caso á los Sres. Hordh ó Basaldúa. El primero no concurrió á esa sesión y el segundo tuvo que retirarse antes de que se designara miembro informante, de manera que á ello solo debo la delicada misión que se me ha confiado y que me obliga á daros explicaciones sobre el trabajo de otros.

En las pocas horas que han mediado entre aquella sesión y ésta, sólo he tenido tiempo para dar una lectura ligera al proyecto, por lo cual apénas he podido apuntar algunas reflexiones que me ha sugerido ese trabajo.

La sub-comisión no ha querido ni preferencias ni exclusiones para las distintas clases de trabajo manual, que hoy están reconocidas como eficaces cooperadoras las unas de las otras y todas se complementan admirablemente para el total desarrollo del gusto estético y habilidad manual del niño. Así veis que en los grados infantiles exije solo el papel y la cartulina, en ejercicios relativamente fáciles; en los grados elementales, les sigue el cartón y se empieza con la madera; y en los grados superiores se continúa con la madera y se introduce la arcilla, como complemento y coronación.

El trabajo en madera se empezará desde el 4° grado, para que los niños que generalmente egresan de la escuela comun, al terminar dicho grado, reciban aun cuando más no sea, la iniciación en una enseñanza tan provechosa, y la que tal vez sirva para vincularlos con la escuela superior, asegurando así la existencia de los grados 5° y 6°, que hoy, ó no existen, ó llevan una vida anémica por falta de alumnos.

Por lo que á mí se refiere, esa esperanza la he visto convertida en realidad, porque mis alumnos del 5° grado me manifestaron que, si este año establecía el 6°, todos ellos vendrían; teniendo la franqueza de confesarme que lo harían especialmente para continuar el trabajo manual, porque comprendían que les sería tan útil en la vida, como agradable les era su aprendizaje.

En los trabajos en madera, que son indudablemente los que más ancho campo ofrecen á la actividad é invención del alumno, la comisión aconseja se siga la série típica de Nääs, por ser ésta la más generalmente reconocida como la más completa, gradual y ordenada, en una palabra, la más pedagógica. Sin embargo, la comisión reconoce que dicha série puede, ó mas bien dicho, *debe* ser modificada de acuerdo con las necesidades locales, lo que precisamente está de acuerdo con uno de los principios fundamentales

del sistema de Nääs. Pero es entendido que esas modificaciones se harán siempre de conformidad con las leyes pedagógicas que informan tan recomendable série, y no caprichosamente.

En la enseñanza, como en los placeres debemos huir del libertinaje.

La comisión cree, que para mayor estímulo y como una recompensa para los alumnos que se distingan por su contracción y amor al trabajo, conviene autorizar á los profesores del ramo, para que enseñen el tallado, pero solamente en los trabajos bien concluidos del mismo alumno, y que á ello se presten.

El tallado, como el torneado son, como vosotros sabéis, trabajos relativamente fáciles y que se aprenden con sumo placer. Si la comisión no los ha recomendado en mayor escala es porque, desgraciadamente, presentan algunos inconvenientes de órden higiénico, lo mismo que el calado en madera, por lo que hace que solo se puedan tolerar en la escuela primaria, si son usados con cierta parsimonia.

No se ha creido conveniente prescindir del modelado en arcilla, por prestarse esta rama del trabajo manual más admirable y eficazmente que las demás para el desarrollo del gusto estético y por encontrar el alumno en dicho trabajo, para su inventiva é imaginación, un campo fecundo y fácil en que pueda dar rienda suelta á sus infinitas manifestaciones.

Uno de los miembros de la comisión, sometió á su consideración el trabajo manual en madera, denominado Slöjd primario, destinado á los grados infantiles, por lo que más bien debiera llamarse Slöjd infantil. Este trabajo era desconocido para la generalidad de los miembros de la comisión, por lo que ésta no se atrevió á incluirlo en los programas; pero tales razones dió su defensor que no pudieron menos que reconocer algunas de sus bondades y en consecuencia resolvieron se aconsejara al Sr. Ministro lo hiciera ensayar en algunas escuelas.

III

TERCERA SUB-COMISIÓN

a) Cursos libres en las Escuelas Normales para los que aspiren al título de maestros de trabajo manual.

b)—Cursos libres de enseñanza manual en los Colegios Nacionales.

Buenos Aires, Febrero 7 de 1896.

Al Señor Santiago H. Fitz Simon.

La sub-comisión encargada de los puntos relativos á los cursos libres de trabajo manual en los Colegios Nacionales y en las Escuelas Normales de Maestros, tiene el agrado de informar, por mi intermedio, que en las cuatro sesiones celebradas, de que dan cuenta las actas, que originales se adjuntan, se ha llegado á

las conclusiones que en ellas mismas se detallan y que para mas yor abundamiento se incluyen por separado, en virtud de los fundamentos que concretaré en esta nota.

La sub-comisión tan luego como supo cual era la mente del decreto del Sr. Ministro de Instrucción Pública respecto de lo que se entendía por cursos libres, resolvió, no obstante que tal decisión no estuviese directamente encuadrada en la esfera de sus atribuciones, hacer, por unanimidad, la prévia declaración de que tratándose de los Colegios Nacionales, los cursos de trabajo manual fuesen tan obligatorios como lo prescribía el Decreto mencionado para las escuelas comunes y normales, por las óbvias consideraciones que fundan la necesidad de incorparar el nuevo ramo educativo á todos los grados de la enseñanza.

Hecha esta declaración, creyó conveniente establecer que los cursos serían regulares y obligatorios para los tres primeros años de estudio, dejándolos en carácter facultativo para los demás, entre otras razones porque en ese lapso de tiempo se puede desarrollar una série ordenada de ejercicios y modelos y dotar á los alumnos de cierta habilidad positiva y, además porque son esos años los más concurridos y es el mayor número el que debe aprovechar de las ventajas, indiscutibles ya, del nuevo ramo de enseñanza que por su acción ámplia y pedagógica se convierte en un verdadero procedimiento de educación.

Teniéndose en cuenta el recargado plan de estudios que rige en los Colegios Nacionales asi como los datos suministrados por la experiencia propia y extraña, se fijó, no sin alguna vacilación, el término medio de tres (3) horas por semana para su enseñanza en cada año de estudios, tiempo que sería insuficiente, si no se contase con este antecedente innegable: la mayoría de los niños y jóvenes se aficionan de tal modo á la nueva y agradable ocupación, que duplican en los dias de asueto ú otros, las horas señaladas.

Al formular el programa de la nueva enseñanza, rechazó por inconveniente é irrealizable la idea de hacerlo detallado, por la razón general de que de esa manera se coarta la libertad del profesor y por la especial y muy atendible de que, tratándose de un procedimiento nuevo, había que dejar ámplio campo á la iniciativa de los que lo pusiesen en práctica. Concretos como son ellos indicaré, no obstante, á juicio de la sub-comisión, el objeto, tendencia y principios à que responden y que no son otros que los que tienen é informan el método de Nääs, con las agregaciones que nuestra práctica ha aconsejado.

La sub-comisión así como hizo la prévia declaración de que los cursos serían obligatorios en los Colegios Nacionales agregó que el trabajo manual no solo se daría en los talleres del Slöjd, base inconmovible de la nueva enseñanza, sino también en otros, fuera de aquellos, con planes y programas que estuviesen de acuerdo en lo posible con los principios que informan aquel método. Al proceder así la sub-comisión ha tenido en vista que, independientemente del propósito educativo que es el esencial, la nueva enseñanza en cuanto se refiera á los Colegios Nacionales, institutos especiales á los que concurren numerosa juventud que no saca en general de ellos ningún conocimiento positivo, pero adquiere, en cambio, pretensiones exageradas que la alejan de las fuentes de la producción y la arrojan en brazos de la corruptora empleomania—debia

tener cierta tendencia profesional, no para formar obreros, pero si para suministrar otras aptitudes prácticas que las que proporciona el Slöjd. Mientras no existan escuelas industriales y de artes y oficios que alejen á la juventud argentina del precipicio á que la empujan, de consuno, atavismos de raza y deficiencias de la educación que recibe, debe acentuarse la tendencia indicada hasta hacerla predominar en los Colegios Nacionales, que de institutos de monopolio y de aristocracia se han convertido en fábricas de parásitos y demagogos.

Los cursos libres en las Escuelas Normales de Maestros, así como los que la sub-comisión aconseja en los Colegios Nacionales de Corrientes y del Uruguay, responde á una imperiosa necesidad del momento: ellos no tendrán razón de ser tan luego como los cursos regulares que se establecerán en las Escuelas Normales de Maestros, proporcionen un número conveniente de diplomados. La sub-comisión se permite llamar, no obstante, muy especialmente la atención sobre la conveniencia de abrir á la numerosa juventud que asiste á los colegios mencionados, que son los más concurridos de la República, esta nueva y provechosa via. Muchos de los jóvenes pobres que concurren á esos colegios, porque faltan otras escuelas donde adquirir más conocimientos ó aptitudes que las que suministra, con pobreza franciscana, la escuela primaria, podrían ser factores eficientes de la evolución que va á experimentar la instrucción pública con la introducción del trabajo manual educativo y podrían serlo también muchos jóvenes de familias pudientes que por mil circunstancias quedan sin bienes de fortuna y no tienen aptitudes para el trabajo.

El que suscribe y el secretario de la sub-comisión, señor Antonio C. Muzzio, darán verbalmente, en caso necesario, los informes y explicaciones que se les pidan.

Saluda atentamente al señor Presidente.

J. B. Zubiaur.—A. C. Muzzio.

Resolución respecto de los cursos libres en las Escuelas Normales y en los Colegios Nacionales de Corrientes y del Uruguay.

(*Proyecto de la 2ª sub-comisión*)

En las Escuelas Normales de Maestros ó Profesores podrán optar al título de maestros de trabajo manual las personas que no siendo alumnos de esos establecimientos hayan sido aprobados en el 3er. año de estudios en los Colegios Nacionales ó 2° de las Escuelas Normales ó acrediten su preparación equivalente ó sigan en las mismas el curso completo de esa enseñanza.

En los Colegios Nacionales de Corrientes y del Uruguay y hasta se llenen las primeras necesidades del país, podrán graduarse maestros de trabajo manual los alumnos de dichos establecimientos que hubieran terminado con éxito en los mismos el curso de Slöjd,

mediante un curso teórico-práctico complementario que llene las exigencias de los programas de las materias en las escuelas normales de maestros.

Resoluciones para los Colegios Nacionales

(Proyecto de la 2ª sub-comisión)

El trabajo manual educativo será obligatorio para los tres primeros cursos de los colegios nacionales. Esta enseñanza se dará con preferencia en los talleres de Slöjd ó en otros á razòn de tres horas por semana, de acuerdo con el siguiente programa.

PRIMER AÑO

Doce modelos ordenados segun el método de Nääs—Dibujo de los modelos anteriores—Explicación razonada de las construcciones—Trabajo libre dentro de los ejercicios del curso ó según la capacidad del alumno—Ejercicios de lustre—Conocimiento práctico de las herramientas que se usen.

SEGUNDO AÑO

Doce modelos ordenados segun el método de Nääs, en que entren ejercicios de torno y tallado—Dibujo de los modelos anteriores—Explicación razonada de las construcciones—Trabajo libre dentro de los ejercicios del curso ó según la capacidad del alumno—Ejercicios de lustre—Arreglo y conocimiento práctico de las herramientas usadas en el curso—Conocimiento y elección de maderas.

TERCER AÑO

Seis modelos ordenados segun el método de Nääs—Dibujo de estos modelos—Explicación razonada de las construcciones—Trabajo libre dentro de los ejercicios del curso ó segun la capacidadad del alumno—Ejercicios de lustre y dorado—Arreglo y conocimiento teórico-práctico de las herramientas usadas en el curso—Conocimiento de las principales maderas de construccion del país.

En la elección de modelos deberán consultarse los usos y las necesidades del país y la enseñanza se dará con un carácter más técnico que en la escuela primaria.

En los colegios en que funcionen, además de los talleres Slöjd, otros talleres, los profesores respectivos formularán los programas de acuerdo, en lo posible, con los principios del método de Nääs.

VIII—OTROS PROYECTOS

PLAN PARA UNA CLASE INTERMEDIA

Entre el Kindergarten y la Escuela Primaria

Siendo el paso que existe entre el Kindergarten y la escuela primaria, demasiado brusco, debe establecerse una clase de transición Hé aquí el plan que debería regirla.

Principios que deben regir toda esta enseñanza.

1º—El aseo será objeto especial de todos los ejercicios realizados.

2º—La exactitud será escrupulosamente observada en todos los trabajos.

3º—El órden lógico de acuerdo con la ley de opuestos, será siempre practicado, asi como se observará este requisito en todo cuanto haga el niño, parà habituarle á obrar ordenadamente.

4º—Téngase especial cuidado de desarrollar la armonía en la combinación de colores, de manera que el gusto estético se cultive; hágase que el niño considere en este trabajo á la naturaleza como un excelente modelo y guia.

5º—Apliquese la habilidad manual de los niños para producir objetos útiles y de adorno.

6º—En todo el periodo de esta enseñanza estimúlese al niño para que no solamente copie, sino que ejercite su inventiva y revele su originalidad.

7º—Durante todo el curso, lúchese tenazmente para destruir las propensiones egoistas, haciendo que triunfen las buenas y generosas.

PLAN

Lectura—Enseñanza de palabras, utilizando para formarlas todos los dones, especialmente los palitos, anillos, listones, metros, semillas etc, y las ocupaciones como el entrelazado, perforado, peaswork (trabajo en arvejas), bordado, etc. Análisis de estas palabras letras, combinación de letras. Llegar á distinguir todas lás letras; del alfabeto y su combinación.

Escritura—Aplicación de lo aprendido en la clase de lectura, traduciendo por signos gráficos, ya en la pizarra y luego en papel, lo hecho en la enseñanza anterior.

Aritmética y cálculo—Operaciones fundamentales, utilizando los dones y ocupaciones. Enseñanza intuitiva de las fracciones, operaciones concretas realizadas con ellas. Problemas sencillos dados por el maestro y resueltos por el niño ó formulados por estos para que sean resueltos por la clase. Problemas pictóricos utilizando el 5º don. Números romanos formados con el 11º don; enseñar á distinguir las horas del reloj.

Idioma Nacional—Como el niño debe hablar *siempre bien*, este ramo forma parte integrante de todas las asignaturas comprendidas en el programa.

Moral—Juegos y canciones dramatizando los oficios y profesiones del hombre y enseñando á respetar y amar á todos aquelllos que se dedican al trabajo y lo hacen honradamente. Conversaciones y cuentos demostrando las relaciones y los deberes que tienen los niños. El hogar, deberes que en él y fuera de él tiene el niño. Conversaciones familiares sobre objetos, deteniéndose sobre las utilidades y servicios que ellos prestan. Dar trabajos á grupos definidos, en los cuales cada uno coopere en el trabajo de todos.

Elejir comisiones especiales de niños buenos, para que distribuyan los objetos, arreglen otros determinados, ó tengan un trabajo definido, en mantener el órden y aseo del Kindergarten. Cuentos refiriendo la vida de buenos niños, animales, etc. En resúmen, hágase de esta enseñanza un medio eficaz para extirpar los malos instintos y fomentar los buenos, cambiando y mejorando al niño.

Dibujo—Dibujo reproduciendo las figuras hechas con los palitos y obteniendo así formas geométricas, simétricas y representando objetos familiares. Ejercicios libres utilizando los principios enseñados. Trabajos libres que desenvuelvan la originalidad individual.

Modelado—Producción de las formas conocidas en los dones; modificación de ellas para obtener objetos familiares, unas veces por dictado, que constituirá el ejercicio primordial ó primero, otras, por imitación y luego dando libre oportunidad para producirlos.

Color—Se enseña utilizando buenas pinturas, lozas, lápices, etc. Comiénzase enseñando los primarios para hacer descubrir los secundarios y terciarios, por medio de la combinación de aquellos. Tintas y sombras, enseñanza de ellas. Aplicar los colores en el dibujo de formas planas y coloreando las figuras hechas en clase de dibujo. Debe comenzarse con tiza y lápiz para poder pasar luego al manejo de la pintura.

Doblado de papel utilizando varias formas como base: el cuadrado, triángulo equilátero, círculo. Hacer formas de simetría, geométricas y representando objetos usuales. Analizar los elementos geométricos que se presentan al doblar. Utilizar este ejercicio para dar vuelo á la invención, permitiendo que una vez obtenido el doblado fundamental se hagan doblados libres.

Entrelazado—Utilizar las tiras de papel ó cintas para formar guardas, figuras geométricas, letras, representación de objetos y números. Dar siempre ámplio campo para la libre y expontánea invención.

Tejido— Para las primeras formas se usará el dictado que será ejecutado por toda la clase, luego se dará oportunidad para que continuándose estos ó inventando nuevos, se produzcan otras formas de cualquier clase que ellas sean.

Cortado—Tomar como base varias formas: el cuadrado, triángulo

equilátero, etc., cortarlos de manera especial, primero dada por la maestra, luego hecha por el alumno, y pegar despues todos los recortes simétricamente, sobre cartulina formando figuras. Cortado libre de flores, animales. etc.—Recortar letras que luego serán combinadas formando palabras—Peaswork (trabajo con arvejas), Formar el contorno de los cuerpos sólidos; transformar estos segun el gusto y el talento especial de cada uno para formar figuras de belleza ó representaoión de objetos.

Perforado—Seguir el adelanto del dibujo y como aplicación utilizar este trabajo. Perforar palabras y letras de diferentes caracteres así como números de varias clases.

Bordado—Utilizando el perforado como base, continúense los ejercicios de bordado dando trabajos adelantados y conservando por este medio algunos dibujos de inventiva.

Sara C. de Eccleston.
J. A. Zolezzi.—Cárlos M. Hordh.

PROYECTO DEL SR. PABLO A. PIZZURNO

Cursos libres para maestros

(Nota—No trascribimos aquí este proyecto porque habiendo sido aprobado en reemplazzo del que presentó la 3ª sub-comisión, ya figura en las *resoluciones adoptadas* (pág. 21) y en el acta de la *sesión 4ª (pág. 155)*.

PROYECTO DEL SEÑOR FEDERICO BIRABEN

LA ENSEÑANZA DEL TRABAJO MANUAL EN LOS COLEGIOS NACIONALES

PROYECTO DE RESOLUCIONES

Establecimiento y Carácter de los cursos

I.—Siendo conveniente ensayar la introducción del Trabajo Manual en la enseñanza secundaria, declaráselo materia facultativa—tanto para alumnos regulares, como para alumnos libres: por ahora en los Colegios Nacionales de la República en los cuales existieran ya

los talleres que son necesarios para el funcionamiento de esa enseñanza; y en adelante, y á medida que se vayan estableciendo en ellos talleres, en los demás Colegios.

II.—La enseñanza de Trabajo Manual que se dé en los Colegios Nacionales, deberá ajustarse á las disposiciones que se expresan á continuación.

Fin y Carácter de la enseñanza

III.—La enseñanza del Trabajo Manual responderá al fin *primordial* de concurrir con las demás asignaturas de la enseñanza secundaria general á completar el desenvolvimiento armónico del individuo iniciado en la escuela primaria; y á los fines *secundarios* de auxiliar la enseñanza de otros ramos y de favorecer ciertas disposiciones ó tendencias naturales de los alumnos.

IV.—Esa enseñanza será esencialmente *educativa* y *general*, pero tendrá cierto carácter *técnico* concordante con la índole científica de los estudios secundarios.

V.—En el trabajo manual se emplearán únicamente las siguientes materias: el *cartón* (que podrá comprender el *papel*) y la *madera* (de dureza y espesor diversos)—como elementos principales; y el *alambre* (de dureza, diámetro y sustancias diferentes) y la *materia plástica* (de consistencia y sustancias varias)—como elementos secundarios.

Condiciones generales de la enseñanza.

VI.—El *Curso esencial* de Trabajo Manual se dará en los tres primeros años de estudio de los Colegios Nacionales, con sujeción al siguiente Plan:—

En el primer año se hará trabajo en cartón y en madera—en tres sesiones de 1 1/2 horas cada una por semana (una sesión para el cartón);

En el segundo año, trabajo en madera y alambre, en tres sesiones 1 1/2 horas por semana;

En el tercer año, trabajo en madera y materia plástica, en tres sesiones de 1 1/2 horas por semana (una sesión para la materia plástica.)

VII.—Habrá, además, un *Curso complementario* de un año destinado, exclusivamente, á los alumnos que demostraran tener disposiciones particulares para el trabajo manual, cuya enseñanza se propondrá, principalmente, favorecer las tendencias artísticas ó técnicas de aquéllas.

VIII.—El Programa de la asignatura de Trabajo Manual se establecerá de acuerdo con las indicaciones siguientes:—

1) El programa consistirá en una serie gradual y metódica de ejercicios que llenen todas las condiciones pedagógicas—tanto didácticas, como higiénicas, morales y estéticas—que las autoridades en la materia señalan como necesarias para la eficacia de la enseñanza.

2) *En el trabajo en madera* se principiará el programa con una serie gradual de ejercicios ajustada á la serie típica de la Escuela de Nääs (Suecia) y fundada en sus principios—hasta llegar á la altura de los *treinta* primeros modelos; y se seguirá y terminará con otra serie de ejercicios ajustada al sistema francés de los "elementos técnicos."

3) En el programa, convendrá hacer una distinción entre los diversos Ejercicios manuales (Trabajos en general) que se podrán referir: *a*) á "Objetos"—que se subdividirán en "Modelos" ú Objetos-tipos y "Aplicaciones"; *b*) á "Elementos" (técnicos); y *c*) á "Operaciones" (generalmente denominados "ejercicios")—que los demás ejercicios indicados comprenden en mayor ó menor número.

4) Las Aplicaciones deberán ir intercaladas entre los Modelos y entre los Elementos, para completar la enseñanza; y deberán consistir, en lo posible, en objetos *usuales* ó *conocidos*.

IX.—La enseñanza del Trabajo Manual, en cuanto á su modo, método, extensión, etc., deberá ajustarse á las siguientes condiciones:—

1) Será principalmente individual.

2) Será esencialmente razonada—concreta al principio, pero científica en lo posible después.

3) Comprenderá: *a)* el dibujo *geométrico* de los Modelos, Elementos ó Aplicaciones; y, si posible fuera, su dibujo *natural*; *b*) nociones generales sobre los *útiles* y *herramientas* empleadas en el trabajo, así como su preparación y reparación; y *c*) nociones sobre los *materiales* empleados en el trabajo.

A estos fines, y mientras se estableciera el curso de Dibujo que es indispensable para la eficacia de esta enseñanza, el profesor de Trabajo Manual procurará dar las más indispensables nociones de ese ramo, ya desde el primer año y, si fuese posible, fuera de las horas reglamentarias del Trabajo Manual.—También podrán darse ligeras nociones *tecnológicas* en el último año.

4) Será permitido *completar* los trabajos hechos, mediante: *a)* combinaciones de *colorido* (en el cartonado); y *b)* el *lustre* y *torneo* (en el trabajo en madera); pero tales *recursos* solo deberán emplearse con gran parsimonia y nunca con fines antipedagógicos.

5) *En las aplicaciones*, se dejará la mayor libertad posible á los alumnos (tanto en su elección, como en su ejecución), especialmente en las que se hicieran fuera de las horas reglamentarias.

6) *En el Curso complementario* se harán principalmenle Aplicaciones, y se procurará estimular la inventiva de los alumnos y favorecer la libre manifestación de sus inclinaciones naturales.—Con fines más especiales que los que consiente la enseñanza esencial del plan del Trabajo Manual, se podrá hacer, además de los trabajos comprendidos en dicho plan: *a*) trabajos de *calado* y de *tallado* en madera—en el orden artístico; y *b*) trabajos *de carácter más técnico*—en el orden industrial.

7) Los objetos hechos por los alumnos son de su propiedad, pero serán retenidos permanentemente en el Colegio durante el año, en vista de su exhibición pública; sin embargo, se permitirá que los alumnos los lleven condicionalmente á sus casas, antes de fin de año.

Disposiciones complementarias.

X.—Mientras se provea á la necesidad de formar un personal preparado especialmente para la enseñanza del Trabajo Manual en los Colegios Nacionales—mediante la creación, que se hará oportunamente, de un *Curso Normal* para ese profesorado,—los cursos de esa asignatura solo se confiarán á personas que tuvieran preparación *pedagógica* y *especial* en la materia bien comprobada,

y con preferencia, á las que sean diplomados, en el país ó en el extrangero, en el profesorado manual.

XI.—Antes de abrir sus cursos, los profesores de Trabajo Manual deberán presentar sus programas (detallados) á los Rectores de los Colegios respectivos, para que éstos los eleven al Ministerio, á los fines de su conocimiento y aprobación.—Toda modificación introducida en dichos programas durante el año deberá ser sometida, en forma análoga, á consulta y aprobación.

XII.—Dentro de las reglas contenidas en las disposiciones anteriores, los profesores quedan autorizados, transitoriamente, para ensayar la aplicación de métodos nuevos, así como para la adopción de modelos y aplicaciones originales.

XIII.—El Ministerio adoptará las medidas del caso para que sea cuidadosamente observada por los Rectores de los Colegios respectivos la marcha de los Cursos de Trabajo Manual, y para que sean llevados con todo cuidado *Registros especiales de Control*—ajustados á un plan uniforme que el Ministerio fijará y en los cuales deberá constar: *a*) la asistencia de los alumnos; *b*) su aprovechamiento—á cuyo efecto cada trabajo deberá ser debidamente clasificado; y *c*) los demás datos y circunstancias que conviniera consignar, comoser: la edad, la nacionalidad, la conducta general en los demás estudios, así como su consagración á éstos.

Los datos mencionados deberán ser consignados cuidadosamente en los Informes anuales de los Rectores, con las observaciones del caso de los profesores y de ellos mismos.

XIV.—Créase, con carácter transitorio, una *Comisión del Trabajo Manual*, constituida por tres personas que serán nombradas oportunamente, y cuyo asiento estará en la Capital de la República, la que dependerá directamente del Ministerio de Justicia, Culto é Instrucción Pública. Su misión será:—

a) Reunir todos los elementos de estudio relativos al Trabajo Manual, tanto primario como secundario, en la República, observando cuidadosamente la marcha de su enseñanza.

b) Estudiar las cuestiones de actualidad relativas al Trabajo Manual.

c) Informar anualmente al Ministerio acerca del cumplimiento de su cometido, y asesorarlo en las cuestiones relativas á él, como ser respecto de la aprobación de los planes y programas de los Cursos facultativos de los Colegios Nacionales,—al objeto de imprimir á la enseñanza, desde un principio, la unidad de dirección que conviene darle.

Buenos Aires, Febrero 20 de 1896.

MEMORIA EXPLICATIVA

Habiéndose encontrado el autor del Proyecto anterior en completa oposición de ideas con los demás miembros de la Comisión, en la importante cuestión á que él se refiere, ha creído de su deber exponer con alguna detención los fundamentos del mencionado proyecto,—que, gracias á una deferente resolución de la Comisión á que ha tenido el honor de pertenecer, le ha sido dado incorporar á sus documentos oficiales después de levantadas sus importantes sesiones.

La premura con que nos hemos visto obligados á componer este trabajo, por una parte; la misma novedad y dificultades inherentes al asunto, por otra, bastarán, esperamos, para disculpar las deficiencias de esta modestísima contribución al estudio de tan importante cuestión como es la de la introducción del trabajo manual en la escuela secundaria.

Por otra parte, nos hemos esforzado en ajustar nuestro estudio á un amplio y riguroso criterio científico,—con el cual deberían siempre ser tratados los problemas que, como éste, afectan á los intereses permanentes de la sociedad.

Para su mayor claridad hemos dividido nuestro trabajo en varias partes, y subdividido éstas, á su vez, en diversos tópicos.

I

Carácter facultativo ú obligatorio de la enseñanza

Hemos tenido la oportunidad de exponer muy suscintamente, en el seno mismo de la Comisión, las razones de orden diverso en que se fundaba nuestra oposición á la resolución aconsejada por la sub-comisión de los "Cursos libres", de hacer desde ya *obligatoria* la enseñanza del trabajo manual en los Colegios Nacionales. Y aunque esas razones constan lacónicamente en las actas respectivas de la Comisión, no podemos menos de reproducir aquí las principales, ampliándolas en lo posible.

§ 1

INTERPRETACIÓN DEL DECRETO DEL P. E.

La simple lectura del texto del decreto oficial nombrando la Comisión del trabajo manual, demuestra con toda evidencia que no ha podido estar en la mente del Poder Ejecutivo, al encomendarle el estudio de "Cursos *libres* de enseñanza manual en los Colegios Nacionales", el propósito de hacer desde ya obligatoria en ellos dicha asignatura.

La introducción del trabajo manual en la enseñanza secundaria *general*—como es la nuestra,—debe considerarse aun como hallándose al mero estado *de cuestión*, cuando más, puesto que aun no se han producido manifestaciones salientes al respecto, ni en Europa, ni en

América. No sucede en el orden secundario lo que en el orden primario de la enseñanza general, donde la saludable reforma ha sentado ya sus reales por derecho de conquista,—conquista que honra y enaltece en alto grado los nobles y perseverantes esfuerzos de las iniciativas privadas y oficiales vinculadas á la realización de esa grande aspiración.

§ 2.

PLANTEO Y SOLUCIÓN DE LA CUESTIÓN.

¿Sucederá lo mismo en el orden secundario de la enseñanza que en el primario?—Es ésta una cuestión que, si bien permite la duda, merece toda meditación.

Examinémosla, pues.

Dentro de la denominación genérica de "enseñanza secundaria," caben las enseñanzas más diversas, tanto por sus fines como por su índole. Unas responden á un *fin general* que es, esencialmente, ampliatorio del de la escuela primaria—en cuanto tiene en vista ante todo el desenvolvimiento armónico y completo del individuo, su preparación para la vida completa; pero en éstas mismas se notan dos tendencias que podrían caracterizarse diciendo, metafóricamente, que una de ellas (la "clásica") yuxtapone lo ideal á lo real, cuando no lo antepone, y la otra (la "moderna", "real" ó "especial") encara el segundo elemento con prescindencia casi del primero.—Otras de las enseñanzas en cuestión responden á *fines particulares*, marcadamente *profesionales* (indu trial, agrícola, etc.), notándose en ellas tambien tendencias diversas.

Además, enseñanzas que en unos países se consideran pertenecientes al grado secundario, aparecen, en otros, como del primario.

De ahí que la organización de la enseñanza secundaria ofrezca diferencias notables en los diversos países.

Entre nosotros, razones que tienen su fundamento natural en nuestra evolución histórica, han hecho prevalecer hasta hoy el sistema llamado de la "escuela única", en la organización de nuestra enseñanza secundaria: no tenemos más enseñanza secundaria que la de nuestros Colegios Nacionales, amoldada *en todos ellos* á un tipo único que responde al fin general, con una tendencia que ha variado alternativamente entre la clásica y la real.—El plan de estudios actual responde á la primera tendencia, mutilada, en cierto modo, por una reforma de detalle que ha afectado al conjunto. No obstante, en este momento se prepara una nueva reforma que parece deber responder á la segunda tendencia.

¿Cabe en esa enseñanza general y exclusiva, cualquiera que fuere su tendencia, la introducción del trabajo manual?—Es ésta una cuestión *no resuelta aun*; y apenas si se nota el propósito de abordarla. Creemos, no obstante, que es lícito é interesante tentarlo entre nosotros, por cuanto—como lo demostraremos después,—esa nueva enseñanza puede, en principio, armonizarse con los fines de la escuela secundaria, y porque concurrirá eficazmente á su completa realización.

Por eso, pensamos que es *conveniente* ensayar la incorporación de la enseñanza del Trabajo Manual á los Colegios Nacionales.

Pero ¿en qué se fundan aquellos que desean con tanta impa-

ciencia ver al Trabajo manual penetrando como un conquistador, en los Colegios Nacionales?—En que la enseñanza de éstos no da satisfacción á necesidades premiosas de nuestra sociabilidad, tan avanzada ya en la vía ancha y fecunda del progreso industrial.

Que estas necesidades sean un hecho, no puede caber duda al respecto; y *la reforma se impone.*

Pero, admitido esto, quedaría por resolver una nueva cuestión. ¿Bastará para producir semejante reforma—más aun, será eficaz en tal concepto—la simple incorporación del trabajo manual en la forma propuesta, al organismo actual de nuestros Colegios?—Esto no está demostrado, ni se le podría admitir, en manera alguna, *a priori,*—tanto más cuanto que la enseñanza proyectada no es más que la de la escuela primaria, modificada, es cierto, mediante cierta tendencia, vagamente definida, que podría muy bien no responder á los fines de la enseñanza secundaria general.

Por eso, nos hemos opuesto á la introducción lisa y llana, con carácter *obligatorio* y *en la forma propuesta,* de esa nueva asignatura, en nuestros Colegios Nacionales actuales.

§ 3

NECESIDAD DE REFORMAR NUESTRO SISTEMA DE ENSEÑANZA SECUNDARIA.

Ya que, haciéndonos el eco—muy poco autorizado, es cierto—de reivindicaciones justísimas, nos hemos permitido preconizar la reforma de nuestro sistema de enseñanza secundaria, no podemos menos de insistir brevemente sobre este punto importante que tan estrechamente se vincula con la cuestión que nos ocupa.

¿Cómo dar satisfacción á las mencionadas y tan premiosas necesidades de nuestra sociabilidad actual?—Abandonando de una vez el decantado sistema de nuestra escuela *única*—que lo es en doble sentido,—de la cual ha dicho muy gráficamente el Dr. BALESTRA, ex-Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública, que ella quiere decir: "escuela solo para los que quieran, puedan ó consigan ser doctores;"—y adoptando francamente el sistema llamado de las "escuelas paralelas."

Dividamos nuestros numerosos Colegios Nacionales en dos categorías. Unos—que no deberán ser los más—que respondan al sistema actual con su primitiva tendencia clásica. Otros—los más—con una enseñanza análoga á la llamada "secundaria moderna" en Francia, "real" en Alemania, etc., con carácter científico marcado, y aun con cierta tendencia "profesional" (industrial, comercial, etc.), pero suficientemente moderada para no violentar las vocaciones contrarias á ella que pudieran revelarse en los jóvenes que adoptarán erroneamente la segunda vía, cuya desembocadura será el ancho campo de la actividad industrial y comercial—y no el de la intelectual á que encaminaría la primera ruta.

Es la solución á que llegaba el mismo Dr. BALESTRA, después de un estudio profundo y luminoso de nuestro sistema educacional. Es también la solución que preconizaba, ya en 1881 el entonces Rector del Colegio Nacional de Corrientes y hoy el muy digno Presidente de nuestra Comisión, Sr. D. Santiago H. FITZ-SIMÓN, quien hasta

formuló un plan de estudios destinado á dar la enseñanza secundaria especial en doce de los catorce Colegios Nacionales actuales. (*)

En esa enseñanza secundaria *especial* cabe, naturalmente, el trabajo manual, como una de tantas asignaturas, que deben concurrir al fin de aquellas.—Conviene, sin embargo, hacer notar el hecho de que esa nueva y fecunda diciplina manual no haya aun penetrado—salvo contadas excepciones—en las escuelas que, en Europa y Norte América, responden á aquella enseñanza.

II

Fines, carácter y condiciones de la enseñanza.

La más importante de las cuestiones que se presentaban á nuestro estudio, al tratar de organizar la enseñanza del trabajo manual en nuestros Colegios Nacionales, era la de procurar definir, siquiera con alguna precisión, el fin, el carácter y las condiciones de dicha enseñanza. Hemos dedicado preferente atención al estudio de estos diversos puntos.

No nos hacemos ilusiones, sin embargo, sobre la bondad real de un trabajo hecho precipitadamente y sin los elementos de estudio que nos eran indispensables para realizar debidamente nuestro propósito: él está desprovisto, por lo demás, de toda pretensión que no sea la de demostrar el interés real que nos ha merecido tan importante asunto.

§ 1

FINES DE LA ENSEÑANZA

Es evidente, ante todo, que el fin de la enseñanza manual en la escuela secundaria *debe concordar* con el de ésta misma. Dado, pues, que hemos visto que caben fines diversos dentro de lo que se denomina genéricamente "enseñanza secundaria", el trabajo manual que en ella se dé podrá responder también á fines distintos.

En nuestros Colegios, la enseñanza es *general*, es decir, adecuada á las exigencias de una preparación que debe ser común á todas

(*) Véase la Memoria ministerial de J., C. é Instrucción Pública correspondiente al año 1892: Tomo I, Introducción; Tomo II, pág. 323.

Hemos tenido también el honor de someter recientemente á la elevada consideración del Excmo. Sr. Ministro de J., C, é Instrucción Pública, Dr. BERMEJO, el Plan de estudios proyectado por nosotros para el *Instituto Preparatorio* anexo á la *Escuela Politécnica de Buenos Aires*,—que tenemos el honor de dirigir y que se propone implantar desde ya una enseñanza que tanto responde á las necesidades imperiosas de nuestra sociedad y que, además, debe proporcionar á la juventud que se dedique á los estudios profecionales de esa escuela industrial—nueva en el país—la preparación *especial* indispensable para afrontar sus estudios con éxito, preparación que aun no se da entre nosotros en ningún otro establecimiento, público ó privado.

los que la siguen; es, ante todo, *ampliatoria* de la enseñanza primaria—por más que se la suela considerar como exclusivamente *preparatoria* de la superior y profesional (en sentido lato).

La enseñanza manual no podría, pues, ser *industrial*, por ejemplo, ni responder á una tendencia *económica;* porque así se contrariaría su *fin primordial* que debe ser esencialmente *general.* Esa asignatura, como todas las demás, pero dentro de cierta esfera particular, debe concurrir al desenvolvimiento armónico del indivíduo—que la escuela primaria solamente inicia.

Pero hay otros fines, si bien *secundarios*, á los cuales puede y debe responder la enseñanza del trabajo manual, como son: el de *auxiliar* la enseñanza de otros ramos (Dibujo, Geometría, etc.), y el de *favorecer* ciertas disposiciones ó tendencias de los alumnos industriales y artísticas, principalmente.

Al examinar esta primera cuestión del fin de la enseñanza manual no hemos podido prescindir de las respetables opiniones emitidas por nuestros ilustrados colegas de la Comisión, Sres. Dr. J. Alfredo Ferreira y Prof. Angel C. Bassi, en dos trabajos presentados á ella y destinados á preconizar la enseñanza manual con carácter ó con tendencia *industrial.*

Lamentamos de veras que los limites muy estrechos á que debemos ajustarnos en este trabajo nos impidan estudiar con la debida detención las interesantes conclusiones de nuestros distinguidos colegas, pues, á ser verdaderamente aceptables, dichas conclusiones, aunque formuladas en vista de la escuela primaria, más aun afectarían la secundaria,—ya que en ésta, más que en aquélla, cabe la tendencia "profesional".—Solo nos permitiremos algunas observaciones, no sin consignar previamente que creemos hallarnos en la más absoluta oposición de criterio con los defensores de la tendencia industrial, en cuyos trabajos no encontramos más fundamentos poderosos que ciertas doctrinas derivadas del credo positivista, que no es el nuestro, porque envuelve un error fundamental, más ó menos mitigado: el de pretender cerrar el problema filosófico, cuando, según creemos, éste debería al contrario permanecer siempre abierto. (*)

Funda el Dr. Ferreira su tesis de que "el trabajo llamado técnicamente "manual educativo" debe *convertirse* en trabajo industrial, en ciertas afirmaciones *a priori* que encuadran dentro del sistema comtiano, y en algunas "ventajas"—que en parte responden á la misma preocupación, las cuales, según hemos podido comprender, constituirían los hechos observados en la Provincia de Corrientes.

De estas ventajas, la primera y tercera pertenecen también al trabajo educativo, la cuarta nos parece muy discutible y la segunda y quinta prueban sobre todo el carácter marcadamente *regional* de la enseñanza correntina—de acuerdo con las ideas bien conocidas de su organizador. Pero, aun admitida la realidad—que no es indiscutible—de dichas ventajas, no creemos que en ellas pudieran fundarse sino meras razones *de conveniencia*, pero nó *de necesidad*, como se hace.

(*).—En obsequio á la brevedad y dado que los trabajos á que nos referimos figuran entre los documentos oficiales de la Comisión, omitiremos en lo que sigue toda ratnscripción que no sea indispensable

Por otra parte, no nos parece lógico pretender hacer extensivas á la escuela primaria "general",—concebida en un espíritu de doctrina, tan diverso del que ha inspirado la reforma escolar de Corrientes,—consecuencias que se refieren exclusivamente á las escuelas de esta localidad, cuya tendencia industrial está prescripta por el mismo plan de estudios, según el cual la enseñanza se divide en física, moral, literaria, estética, científica *é industrial*. Esto mismo hace muy contestable la realidad de la importante declaración consignada al principio del informe, por la cual se afirma que "el trabajo llamado manual educativo *se ha trasformado* en Corrientes, *siguiendo una evolución lógica*, en trabajo industrial amplio", pues dudamos de que dicha transformación haya sido *espontánea*, como podría creerse, y nó *la consecuencia* lógica *de la reforma realizada* por imposición oficial.

El Sr. Bassi, por su parte, no es menos categórico, aparentemente, en las conclusiones de su estudio,—amoldado dentro del espíritu spenceriano.

Desgraciadamente, su argumentación, no muy sólida, pierde mucho de su importancia—si no toda—al declararse desde el principio que por "tendencia industrial" debe entenderse algo que (si no hemos leido mal) encuadra *perfectamente* dentro de los mismos principios de la Escuela de Nääs,—¡contra la cual parece que se intenta romper lanzas!

El Sr. Bassi hace fuerza también en el hecho, muy conocido, de que el trabajo manual ha surgido, en Suecia, con carácter industrial. Olvida que no hay ciencia quizá, por abstracta que ella sea, que no haya tenido, históricamente, un orijen *práctico*, derivado de las exigencias de necesidades materiales.—Pero el argumento es contraproducente, puesto que Suecia es también la cuna principal del trabajo manual "educativo".

§ 2

CARÁCTER DE LA ENSEÑANZA.

¿ Cuál debe ser el *carácter*, la índole, del trabajo manual en la enseñanza secundaria?—Es éste otro de los puntos á que hemos dedicado particular atención, puesto que era quizá el más difícil de los que se presentaban á nuestro estudio.

¿ Realiza el trabajo manual educativo *según los principios de la escuela de Nääs*—refiriéndonos al principal de los trabajos, *el de madera*—el carácter que la enseñanza manual debe tener en la escuela secundaria?—Es ésta la primera cuestión á resolver.

La sub-comisión de Cursos libres ha aconsejado ese sistema de trabajo, modificado á favor de una *tendencia* que debe ser "*más técnica*" que la del trabajo en la escuela primaria.—*No puede bastar esta sencilla fórmula*: primero, porque no es bastante precisa; y segundo, porque el mencionado sistema no consiente dicha alteración.

Pero es fácil demostrar que el trabajo manual meramente "educativo" de la escuela primaria *no realiza*, en manera alguna, el fin que hemos asignado á la enseñanza manual *secundaria*. Aquel trabajo, en efecto, corresponde al primer paso, puramente *concreto*,

de la enseñanza. Mas la enseñanza, *para ser completa* y alcanzar sus fines en toda su integridad,—de acuerdo con una ley que puede considerarse como *natural*, [1] no puede de ningún modo detenerse en él, sino que debe ultrapasarlo progresivamente, haciéndose de más en más abstracta, *teórica*, á fin de proporcionar los conocimientos verdaderamente *generales*, que son necesarios para dar sólida y segura base á las aplicaciones ulteriores, y aun para realizar también, de una manera eficaz, su fin de disciplina *educativa*.

La escuela no puede perder de vista estas fases de la cuestión. Es cierto que el trabajo educativo ó pedagógico se ajusta admirablemente á los preceptos de la Pedagogía racional que deben regir *en los primeros pasos* de la enseñanza; pero no puede desconocerse que no da satisfacción completa á los preceptos que deben regir *en sus últimos pasos*—si la escuela ha de ser *completa*. Esto, que hasta para la escuela *primaria* sería cierto, lo es más aún tratándose de la enseñanza *secundaria*, cuyo carácter *científico* es incontestable.

En armonía con este carácter científico de la escuela secundaria, la enseñanza manual que se de en ella debe, pues, tener *cierta tendencia "técnica"*,—pero no exajerada á punto de desvirtuarla haciéndola *industrial* ó *artística*, ó sea, *profesional*.

Ahora se presenta otra cuestión: la de la *posibilidad* de realizar tal designio. Ella ha sido estudiada en Francia, donde precisamente, ha prevalecido, en la escuela primaria misma,—creemos que aun en sus primeros grados, lo que sería un error,—dicha tendencia "científica" de la enseñanza manual.

En efecto, encontramos en el excelente artículo sobre el Trabajo manual del *Dictionnaire Pédagogique* de Buisson, los siguientes datos ilustrativos:—

" Otro carácter de todas esas instituciones, es el de que preparan al desempeño de ciertos oficios definidos, sin tratar de dar " una enseñanza manual de un carácter general y, si así puede " decirse, sintético. Pero ¿es en efecto posible reducir la extrema " variedad aparente de las operaciones industriales á un número " reducido de procedimientos de trabajo y de principios elementales, que puedan ser el objeto de una enseñanza colectiva, y " cuyo conocimiento, una vez adquirido, pondría á todos los " que lo poseyeran en condiciones de consagrarse con éxito á la " práctica de un oficio cualquiera? Esta cuestión, cuyo grande " alcance se apercibe, ha sido tratada, con una notable elevación " de vistas, por los redactores de la *Revue de l'Enseignement* " *Professionnel*, órgano fundado en 1863, por los Sres. Guémied, " Gaumont, etc. El Sr. Guémied se pronunció por la afirmativa: " Así como en el mundo físico, decía, un pequeño número de " leyes dan la explicación de una infinidad de fenómenos, así como " en el reino animal la inmensa variedad de las especies se reduce á algunos tipos fundamentales, así el hombre con materiales poco numerosos y con la ayuda de instrumentos, " siempre los mismos, produce obras de una variedad ilimitada... "—...El trabajo industrial puede ser referido á algunas operaciones

(1) Véase las *Leyes Naturales de la Enseñanza* por el Dr. Francisco A. Berra (Leyes de Inegridad y de Concomitancia), obra recientamente publicada en esta Capital.

" fundamentales, tales como la de enderezar ó aplanar, ajustar, " tornear, etc. Los materiales diversos, sobre los cuales se opera, " se clasifican á su vez por grandes categorías, que suponen proce- " dimientos de trabajo análogos. ... Los principales tipos de " herramientas se refieren también á esas propiedades diversas " de los materiales, y también se les puede distribuir en un pe- " queño número de grupos". Si así fuera,—agrega el autor del " artículo,—es permitido concluir en el sentido de la *posibilidad* " de una enseñanza manual de un carácter general, que dé á to- " dos los alumnos conocimientos teóricos y una habilidad práctica " que no exija ya enseguida, para ser aplicada á tal ó cual oficio " particular, sino un corto aprendizaje especial."

Tales son los fundamentos del sistema de trabajo manual, "educativo" también, llamado de los "*elementos técnicos*", adoptado en Francia para las escuelas primarias propiamente dichas y, sobre todo, para las "escuelas primarias superiores"—cuya enseñanza se aproxima mucho á la secundaria *especial* ó *moderna* (á punto de preparar también para su bachillerato.)

Se han hecho objeciones, y serias, á este sistema de enseñanza manual; pero esas objeciones son exclusivamente de orden *moral*, pues se refieren al mayor ó menor atractivo que la enseñanza pueda ofrecer á los alumnos. Pero bien se ve que tal argumento no vale para el caso nuestro de una enseñanza que *debe* ser científica. Ni aun sería rigurosamente aplicable al caso de la misma *escuela primaria completa*, si uno se colocara en el punto de vista á que ya hemos hecho referencia.—Por abstracta que fuera la enseñanza manual, nunca lo sería tanto como la de muchos otros ramos esenciales de la escuela secundaria (para no hablar de la primaria).

Pero también hemos emitido la opinión de que una enseñanza como la que nos ocupa concurrirá eficazmente á completar la función *educativa* de la disciplina escolar. En efecto—para abreviar y concretar,—creemos que la ejecución *razonada* de un elemento técnico, *como tal* (una *ensambladura* más ó menos complicada, que hubiera de satisfacer à condiciones geométricas y mecánicas determinadas, por ejemplo), no pondrá en juego menos facultades y conocimientos, ni menos importantes, ni quizás ofrezca menos interés para el alumno—un joven ya,—que el de la confección del modelo número 30 (Sacabotas) de la serie de Nääs, por ejemplo.

Por lo demás, los elementos técnicos, en sí, no deben desempeñar en la enseñanza manual un papel único y exclusivo: deben ser completados con una serie—no menos metódica que la de los "modelos" de la serie sueca, de *aplicaciones graduales*. Y entonces, la enseñanza manual viene á adquirir esa misma y apropiada estructura del Dibujo geométrico razonado, por ejemplo, que también es una disciplina manual y que nadie piensa proscribir de la escuela,—ni aun de la primaria.

Pudiera creerse que, como consecuencia de todo lo expuesto, está en nuestra mente el propósito de preconizar el sistema *científico* de los "elementos técnicos" exclusivamente, para la enseñanza manual de nuestros Colegios Nacionales. Pero ha podido verse en el Proyecto, que no hemos creído deber aconsejar, desde ya, esa solución adecuada de la cuestión, sino una menos radical, que consiste en la *combinación* de los dos sistemas que hemos examinado. ¿Porqué?

—Porque habría dificultades de orden diverso para adoptar una solución tan franca: unas relativas á la falta de personal, otras provenientes de la falta de alumnos ya preparados en la enseñanza manual primaria; y, además, porque será fácil conciliar las diversas dificultades que se presenten en la realización práctica del sistema mixto que preconizamos *á título de ensayo*, y solamente para una enseñanza que suponemos ser *facultativa* y que deberá ser sometida á la piedra de toque de una experiencia racional.

Finalmente, una última cuestión fundamental se ha presentado á nuestro examen.

¿Qué *materias* deberán adoptarse para la enseñanza del trabajo manual cuyos fines y carácter acabamos de especificar.?

El proyecto indica: el *cartón* (que podrá comprender el *papel*) y la *madera*—como elementos principales; y el *alambre* y la *materia plástica*—como secundarios.

Todas estas materias, en efecto, nos parecen, no solo *convenientes*, sino *indispensables*, para realizar *completamente* los fines que hemos asignado á la enseñanza manual secundaria.—Y las razones son tan obvias que creemos innecesario exponerlas. Solo diremos que el alambre y la materia plástica responden, principalmente, á los fines secundarios de la enseñanza.

Por otra parte pensamos también que esas materias son *suficientes*—fuera de ser las mas apropiadas—para realizar los fines que tenemos en vista, *fines exclusivamente* ESCOLARES. (*)

§ 3

CONDICIONES GENERALES DE LA ENSEÑANZA

Resueltas las primeras cuestiones que se presentaban á nuestro estudio, en la forma ya expresada, nos propusimos determinar las condiciones generales á que la enseñanza del trabajo manual había de ajustarse para responder cumplidamente á sus fines, realizando su verdadero carácter.

A tal propósito responden las numerosas disposiciones del Proyecto, contenidas bajo el mismo epígrafe de esta parte de la Memoria.

Ante todo, debemos manifestar cuál ha sido el espíritu á que hemos creido deber ajustarnos en este importante punto.

Dos consideraciones de orden diverso y fundamentales han concurrido á formar nuestro criterio. Por una parte, era indispensable, asegurar la eficacia de la nueva enseñanza, mediante cierta reglamentación que previera sus requisitos más esenciales. Pero no era menos necesario, á los fines de reforma que se tienen en vista en este Proyecto, dejar ancho campo á las iniciativas fecunda,

(*) Intencionalmente, y por razón de brevedad, no nos hemos ocupado, al estudiar el *carácter* de la enseñanza manual secundaria, sino del trabajo en *madera*. Era el unico, por lo demás, que por su carácter *sui generis* merecia un examen detenido como el que le hemos consagrado.

de aquellos que más directamente han de concurrir á la preparación y elaboración de dicha reforma en el terreno práctico.

Hemos procurado, en primer lugar, fijar las lineamentos generales de un Plan de enseñanza manual que, siquiera transitoriamente, realice los fines que le hemos atribuido.

El plan *esencial* se desarrollará en los *tres primeros* años de la enseñanza secundaria; pero un *año complementario*, que hemos previsto, contribuirá á completarla, permitiendo atender debidamente ciertos fines *secundarios* que la enseñanza tiene también, según el mismo Proyecto.

En cuanto al *tiempo* que habrá de dedicarse al trabajo manual, nos hemos colocado en un justo término medio, tanto para la fijación de la duración de cada sesión, como para la de su número. No habrá, por lo demás, inconveniente en consentir horas de trabajo extra reglamentarias.

El *programa* de la nueva asignatura era quizá la cuestión capital á resolver en el orden de ideas que nos ocupa. No ha sido nuestra mente estudiarla de una manera completa en el brevísimo tiempo de que hemos dispuesto. Nos hemos reducido pues, en el Proyecto, á prescribir sus condiciones *esenciales*, refiriéndonos á los principios fijados por los Autores; y á indicar la combinación de los sistemas de los "objetos usuales" (según la escuela de Nääs) y de los "elementos técnicos" (seguido en Francia) (*)—para el trabajo en madera.

También nos hemos permitido indicar la conveniencia de una clasificación racional de la diversidad de *Ejercicios* (Trabajos en general) que comprende la asignatura del Trabajo Manual, en los cuales se puede y conviene hacer distinciones: entre los *Objetos* (que podrían ser subdivididos en *Modelos* ú Objetos-tipos y *Aplicaciones)*, los *Elementos* (técnicos) y las simples *Operaciones* (denominadas generalmente con el término "ejercicios"—lo que tiene, en nuestra opinión, el inconveniente de introducir una perniciosa anfibología en la enseñanza (fuera de la falta de precisión de la palabra) que todos los demás ejercicios comportan.

La intercalación juiciosa de las Aplicaciones entre los Modelos y entre los Elementos, fuera de ser natural y necesaria, contribuirá á dos resultados importantes: á *favorecer la libre iniciativa de los alumnos*, por una parte; á *evitar los inconvenientes* que tendrían ejercicios sobre elementos técnicos exclusivamente.

También nos ha preocupado el modo, el método, la extensión y algunos otros detalles relativos á la enseñanza. Las reglas que

(*) No sin consultar previamente el punto con distinguidos profesores de Trabajo Manual, hemos fijado el modelo Nº 30 (Sacabotas) de la serie de Nääs como limite de los ejercicios ó trabajos manuales de la primera parte del programa, teniendo en cuenta, particularmente, las dos consideraciones siguientes: 1º Los 30 (sobre 5) primeros *modelos* de la serie, comprenden las 58 (sobre 87) primeros *ejercicios* («operaciones», según nosotros) del sistema, y unas 40 de las herramientas que requiere toda la serie (unas :0); 2º Los modelos que se omiten se refieren, en su mayor parte, á la construcción de *elementos* técnicos (ensambladuras) y podrán figurar entre las *aplicaciones* de la segunda parte del programa.

hemos fijado son tan obvias que nos parece inútil insistir á este respecto; no lo haremos pues, para mayor brevedad. (**)

A un punto importante, sin embargo, hemos de referirnos aquí: á la enseñanza que se deberá dar en el *Año complementario.* Ella deberá, según lo entendemos, tener en vista, principalmente, uno de los fines *secundarios* de la enseñanza manual de nuestros Colegios: el de favorecer, de estimular la libre manifestación de las disposiciones ó *inclinaciones naturales* de los alumnos. Ella cabe indudablemente (máxime si se piensa en la forma *individual* de la enseñanza manual), dentro del propósito y del régimen escolares. Hemos recomendado á este respecto los trabajos tan interesantes y agradables del *calado* y del *tallado* en madera—en el orden *artístico*—y *ciertas aplicaciones de carácter técnico más pronunciado*—en el orden *industrial,* trabajos éstos que salen del programa esencial.

III

Disposiciones complementarias.

Era de todo punto indispensable, dado el espíritu que anima á nuestro Proyecto—destinado á preparar los elementos de una importante *reforma* de nuestro sistema educacional secundario,—que en él figurasen ciertas disposiciones, *de carácter transitorio* en su mayor parte, encaminadas á asegurar la eficacia de las demás medidas—que, sino, podrían ser muy bien ilusorias á los fines que tenemos en vista.

Se refieren unas de dichas disposiciones al personal docente, y tienden otras á coadyuvar al propósito de reforma *racional* del proyecto.

Diremos unas pocas palabras al respecto.

Las disposiciones relativas al *personal* tienen su razón de ser en la situación particular proveniente de la falta en el país de un personal debidamente preparado para la nueva enseñanza que se trata de establecer. Mientras se realiza el propósito (que también se consigna en el Proyecto) de formar en el país dicho personal, ciertas precauciones se imponen.—Por lo demás, podrá utilizarse

(**) Con verdadero sentimiento, nos vemos obligados—gracias á la preocupación de «hacer corto» que se habrá podido observar en la estructura misma de este trabajo, que pudo y debió haber tenido una amplitud mayor—á omitir la consideración de ciertos puntos relativos á esta parte de nuestro estudio, que deberían ser también el objeto de un examen, siquiera brevísimo.—Entre ellos indicaremos el de la asignatura del *Dibujo,* en sus relaciones con la del Trabajo Manual, á cuyo respecto hemos debido establecer en en Proyecto ciertas disposiciones de carácter transitorio, pues admitida la conveniencia de introducir el trabajo manual en la enseñanza secundaria, se impone forzosamente la del dibujo.—Otro de los puntos mencionados es el que se refiere al mayor ó menor grado de *libertad* que deba acordarse á los alumnos en esta enseñanza ó disciplina manual, tan especial. Al respecto, nos limitaremos á manifestar que la sana doctrina es, á nuestro juicio, la que establece el eminente pedagogista argentino, Dr. Don Francisco A. BERRA en su última y notable obra «*Las Leyes Naturales de la Enseñanza*» (Leyes de Autonomía y de Dirección.)

entre tanto el personal formado en las Escuelas Normales de Maestros, pero respetando las condiciones generales prescriptas en este Proyecto para la enseñanza manual secundaria.

Las demás disposiciones del Proyecto contienen medidas destinadas, no solo á asegurar el perfecto *control* de la enseñanza, sino aun, á preparar los elementos de una *estadística* seria que será de inapreciable importancia para el futuro.—Creemos inoficioso insistir á este respecto.

Por último, nos ha parecido de todo punto conveniente, casi diríamos necesario, ya que no existen entre nosotros resortes administrativos que pudieran hacer inútil la importante medida que proponemos, instituir transitoriamente una *Comisión del Trabajo Manual*, tanto *primario* como *secundario*, cuya misión sería importantísima del punto de vista de la gran reforma educacional que se está iniciando entre nosotros y que conviene encauzar desde ya convenientemente. Parece superfluo insistir en las altas razones de previsión y de conveniencia que justifican este pensamiento.

Tampoco es dudoso que será dado encontrar las personas necesarias para la realización de tal *desideratum*. No faltan, felizmente, en nuestro magisterio primario y secundario, personas de reconocida autoridad en la materia, honrosamente consagradas á los grandes intereses de la educación, á cuyo celo patriótico pueda ser confiada tan delicada misión.

ADVERTENCIAS

1ª Involuntariamente ha sido omitido, en la "Nómina de los miembros de la Comisión" (pág. 3), el Sr. ALBERTO AUDINO, maestro de grado en la Escuela Normal de San Juan.

2ª La conferencia de la Sta. YOLE A. ZOLEZZI, que versó sobre las "*Ocupaciones froebelianas, su metodología y aplicación*" y fué improvisada, no se publica junto con las demás, en este tomo, por cuanto no ha sido escrita. La solicitamos oportunamente, pero no nos ha sido enviada á tiempo por la distinguida profesora arriba nombrada.

El Secretario.

SISTEMA FRÖEBEL

Su metodologia y aplicación [1]

SEÑORES:

SEÑORAS:

SEÑORITAS:

Lamento muy sinceramente que mi querida profesora Sra. Sara C. de Eccleston acabe de presentarme tan benévolamente á vosotros. Soy su discipula ..... nada más, y si bien es grande mi anhelo por merecer el título afectuoso que acaba de acariciar gratamente mi oído, aún estoy léjos de merecerlo.

Cuando se me pidió formara parte de este Congreso, vacilé no poco. No habíame traído á esta semejante objeto, poco y limitado tiempo tengo ante mí para poder ser miembro útil á tan selecta asamblea y ..... quise renunciar, pero ví que no había en favor de los Kindergartens sinó un limitado número, pensé en los niños que tienen todo mi corazón y .... resuelta, atrevidamente acepté. Aquí me teneis, mentiría si dijese que he tenido tiempo de prepararme cual debiera haberlo hecho, me presento humildemente, sé que tengo en mi auditorio una buena parte de maestros y maestras, y la gran hermandad debe ser indulgente con un miembro de su grey, que solo movida por el santo anhelo de hacer algo en provecho de la educación infantil, sin temor ocupa este digno y honroso puesto.

(1) Impreso ya el presente folleto llega recien á nuestro poder la conferencia de la *Sta. Yole A. Zolezzi*. Por esa circunstancia vá fuera del lugar que en esta publicación le correspondia ocupar.

El Secretario.

Pero..... basta de digresiones y vamos al asunto.

El Jardin de Infantes, mejor llamado Kindergarten—que esta palabra tiene significación mas lata por cuanto expresa: jardin *especial* de niños, donde la cultura es esmeradamente llevada á cabo—no es ni una escuela ni un hogar, es algo que participa de estos dos grandes factores educativos, un hogar ámplio pero gobernado sábiamente, con su principio disciplinario razonable, dulce, afectuoso. Y á ese gran circulo acuden los niños que están cobíjados por una ámplia bandera de nívea y candorosa pureza, con una celeste inscripción: *Amor*. Si, es ese el lema sublime de la institución. Amor sincero entre colegas; amor infinito entre maestros y niños; amor puro entre los niñitos, que al pisar el dintel, se convierten en hermanos, desarraigando ese innato y vanidoso orgullo sin fondo, basado en ríqueza, renombre ó posición, amor por cuanto animado ó inanimado los rodea; amor íntimo para Aquél que lo creó todo, le dió padres, los envuelve en ternezas.

Y tal vez el arrullo de la palabra mágica, el lema sublime que recuerda la expresión dulce de Jesus acudió á los labios del gran Fröebel y quedó para siempre estampado. Venid y vivamos con nuestros niños.

¿Qué es el niño para los que siguen el sistema? ¿Una esencia bondadosa? ¿Una recopilación de vicios? ¿Un ente? Nada de eso. Es un ser, "un pequeño salvaje" con todos los defectos y virtudes adquiridos por herencia, pero es un "indivíduo" y hay que respetar su individualidad creciente, hay que infiltrar desde temprano en su pequeño cerebro y rico corazón la idea de que es "algo", un ser que piensa, que es capaz de cosas buenas, como lo es de malas, que debe dejar de ejecutar porque es un "hombrecito"! Hé ahí el alto respeto que ansiamos ver establecido. ¿No es duro ver á jóvenes inconscientes, incapaces de pensar, sin individualidad?

Alimenta este requisito elevado un tacto delicadísimo que preserva y conserva la inocencia, que alimenta el pudor, ese polvillo dorado que cubre las alas de la infancia y que es la esencia del alma, pero no lo confundamos con el pudor falso que hace subir el carmin al rostro, cuando se solicita algo necesario, ó se cuentan verdades; el cultivo es aquel delicadísimo y puro que consulta siempre la conciencia y no marchita la pureza infantil.

El embrion que tenemos que desenvolver tiene sus caprichos, un carácter inquieto, lleno de arrebatos. Santa misión del sistema es fortificar este gran poder impulsor: hacerlo

perseverante, firme, constante, paciente, y todo lo logra con el trabajo que el niño ejecuta. Más aún, necesario es que el espíritu de orden y arreglo se posesione de su alma y el método sin ser restrictivo, sin ser absolutista—pues bajo el gobierno Fröebeliano, es el niño quien domina aparentemente y que crée dominar—porque no hay nada mas fácil que dirijir los ánimos por el sendero que queremos si el afecto y la dulzura imperan.

Y como si todas estas bondades morales no bastaran para formar la esencia de un método, viene una lluvia de rocío vivificador; rocio de agradecimiento, de amor pátrio, de afecto para los que sufren, en una palabra de altruismo, que hace pensar mas en el bien ajeno que en el propio: que antepone la dicha de los demás á la nuestra.

El método tiene su especial sistema; un conjunto formado por dónes y ocupaciones: dos núcleos que forman círculos concéntricos cuyos puntos están tan adheridos que se confunden. Pero desliguémoslos un poco para estudiarlos. Los dones son nuestros libros, pizarras, etc., las ocupaciones.... no sabríamos con que compararlas, por eso insistimos en que el trabajo manual es un algo inseparable del plan escolar. Aquellos deben ser como nuestros textos, medios de cultura, no de atrofiamientos, no embodegamiento de nociones. Ellos no son un algo inflexible, nó; admirablemente se amoldan á la raza, hábitos, costumbres; son especie de juguetes eminentemente educadores y ¿acaso se nos ocurriría decir que la muñeca, fuente de tantos bienes, es un juguete antilógico?

¿Por qué y con qué fundamentos criticanse los dones?

Ellos no se emplean para dar nociones. Arraiguese bien este pensamienno: "niños de 3 á 6 años no pueden ser enseñados, seria atrofiarlos." Nuestro método los desenvuelve, los prepara para el apredizaje posterior; abona y ara el terreno, coloca la semilla que espera el posterior cultivo para germinar.

Pero como paralelamente al desenvolvimiento del espíritu debe ir el desarrollo de la mano—cetro del hombre que le dará el verdadero dominio del mundo—las ocupaciones surgen Ahi teneis un freno al vuelo demasiado atrevido del espíritu; ahí está un lazo para desarrollar dos facultades que deben ir paralelas, el aprendizaje y la ejecución de lo aprendido jamás debe separarse, y otro lema viene á unirse al primero y dice al niño: "aprendemos obrando" y esta obra es medio riquísimo para desarrollar los deditos inquie-

tos, para retenerlos como retiene su fugáz carácter, como le obliga á tener paciencia y método, cosas que dulcémente concede, porque luego va á tener el placer de "ver su obra" y el mas grande y sincero aún de poder obsequiar con ella á los seres queridos de su alma, ó á los que por él se sacrifican.

Pero.... volvamos á los dones. Ante todo, si es cierto que conceptuamos al método Pestalozzi como el mejor, si consideramos sus principios como fundamentales y esenciales á todo buen método, veamos sí este tan querido, á ellos se ajusta.

Dice Pestalozzi:

1º La actividad es una ley de la niñez. Acostumbrad al niño á obrar.

No podria exigírsenos mayor actividad ni mejor entendida. En nuestro método jamás se dejan de la mano la actividad física (en la ejecución), mental (en el desenvolvimiento de nociones), moral (en el despertamiento ó aplicación de principios de amor).

2º Cultivar las facultades. El órden lógico se sigue: ante "los ojos" está el objeto, se percibe, concibe y luego razona.

3º Principiar por los sentidos, no decir jamás al niño lo que él puede descubrir por sí.

Obvio es decir que los sentidos tienen su papel primordial, pero si debemos afirmar que no ocurre como en la escuela; aquí "todos" los sentidos concurren al desenvolvimiento del alma y por sus cinco puertas entra este desarrollo: no hay privilegiados, todos desempeñan su rol.

4º Dividir cada asunto en los elementos.

Los dones son miembros de un todo que va presentándose poco á poco.

5º Proceder paso á paso, acabadamente.

Los niños muy lentamente van familiarizándose con los objetos y jamás se exijen términos técnicos, sino cuando la excitada curiosidad "hambrienta", los demanda.

6º Que cada lección tenga un objeto inmediato y otro remoto.

Primordial principio es el desenvolvimiento armónico del niño; fin siempre en vista: su cultura moral, su modificación como miembro de la sociedad.

7º El cultivo del lenguaje no podría ser mas ámplio. ¿Quien no expresa bien los pensamientos palpablemente adquiridos?

8º Todas las premisas de este principio no necesitan expli-

cación, pues se las vé aplicadas pensando solo en los medios de cultura: "id de lo conocido á lo desconocido; de lo concreto á lo abstracto; de lo general á lo particular; de lo simple á lo compuesto".

9º Primero la síntesis, despues el análisis.

Los dones están formados por un proceder sintético-analítico. Se parte de lo mas concreto: la esfera, para ir á la abstracción absoluta: el punto. Proceder inverso llevan las ocupaciones: comienzan por el punto y van al todo.

Luego el método es sintético-analítico y analítico-sintético.

Otras dos leyes mas y habremos terminado de bosquejar à rasgos brutos el "gran método". La ley de los contrastes lo domina todo y el principio de observación, de esa observación detenida y valiosa, no de la que se alimenta en la escuela primaria y que hace del niño una mariposilla que liba aquí y allí sus conocimientos, ó un picaflor inconstante que gira de un lado à otro; sinó de esa observación cultora de los grandes talentos, productora de los asombrosos descubrimientos; de esa observación reveladora que dice al maestro y à los padres si sus hijos seràn arquitectos, músicos, industriales, etc., y al niño descubre sus anhelos, sus deseos, sus afecciones.

Y ¿cuáles son los *medios* especiales que se usan para aplicar tan hermoso sistema? Los dones y ocupaciones, ya lo hemos dicho, pero hemos de volver sobre cada una de estas partes, ejemplificándolas objetivamente para que sea mas fácil la comprensión.

Aquí está el 1er don: La pelota encerrada en su cajita de madera. Seis completan la caja, tres revestidas con los colores primarios: rojo, amarillo y azul, y otras tres con su elegante traje: verde, naranjado y púrpura. Ahí está la elástica é inquieta pelotita, imágen del niño, forma única y sencilla, símbolo de la unidad y de la invariabilidad. No pudo Fröebel elegir mejor ofrenda como primer objeto de don: la sencillez unida á la movilidad, atractivos imposibles de separar y que obrarán mágicamente sobre el espíritu del niño, desarrollando nociones de forma, color y número.

El 2º don es un contraste con el primero. La cajita encierra una esfera igual en forma á la pelotita, pero distante en propiedades; el cubo imágen de la variedad, constraste marcado con la esfera y el cilindro, término medio entre ambos cuerpos. La ley de opuestos está aplicada en toda su lata y bella amplitud y enseña al niño variadas cosas.

Hasta aqui el infante tiene ante sí *cuerpos enteros*, viene

ahora la división y aparecen los *cuatro dones arquitectónicos:* 3º 4º 5 y 6º, todos teniendo como base el cubo.

El 3º es el cubo del 2º don, dividido en ocho pequeños cubitos que admirablemente se prestan para la construcción y satisfacen así el espíritu constructor del niño y su inquieta curiosidad.

Con estos dones pueden formarse figuras de vida, geométricas y simétricas. Todos ellos se transforman sucesivamente para dar márjen á nuevas creaciones, jamás *se destruye una forma para crear otra*, nó, el espíritu de destrucción es ardientemente combatido y severamente controlado.

Volvemos á tener en el 4º don el cubo del 2º, pero aquí partido de tal suerte que resulten paralelipípedos exactamente iguales; son estos los *ladrillitos* que el niño con tanto deleite emplea en la construcción de sus casitas y sus monumentos.

Partes de menor tamaño aparecen en el 5º y 6º don y para que no sean demasiado pequeñas, aumenta el tamaño del cubo que los origina. Aquel se halla dividido en 27 cubitos, tres de estos subdivididos en medios cubos y otros tres en cuartos cubos. Asi la mano necesita destreza mayor para el manejo de estas variadas piecitas que á la vez ofrecen campo más ámplio á la inventiva. El 6º, está dividido tambien en 27 partes, pues son 27 ladrillitos que sufren igual subdivisión que los cubitos.

Mil variadas figuras de los tres géneros pueden hacerse ya con el 3º y 4º don reunidos, lo mismo que con el 5º ó el 6º.

En estos dones se presentan las dificultades poco á poco, pero siempre lo concreto se halla bajo el dominio de los sentidos en forma corpórea. Necesario es abstraer un poco, pasar de lo sólido á lo plano y efectivamente tenemos el 7º don en sus cuatro partes: cuadraditos, triángulo, equilátero, isósceles y escalenos que nos aproximan á la superficie dando las mas bellas oportunidades para la creación de figuras que con su aplicación directa el parquetry, se pasan al papel y quedan para siempre conservadas.

Bueno sería el paso de la superficie á la línea y dos eslabones vienen á hacerlo menos sensible: el 8º don, los metros, y el 9º los listones. Estos sirven admirablemente para darnos los contornos de los cuerpos; en el primer caso esos contornos están reunidos, en el segundo separados pero que entretegidos pueden aun sostenerse en la mano y pasarse de uno á otro lado.

El 10º don — los palitos—nos simboliza la línea; es un auxiliar valiosísimo del dibujo y unido á su conjénere—los ani-

llos—que constituyen el 11º don y simbolizan la línea curva; tenemos una mina preciosa para la enseñanza de la lectura y la escritura.

Unión de estos dos dones es lo que llamamos *línea flexible,* lanita húmeda que admirablemente se transforma para darnos las figuras mas variadas y caprichosas y que constituye el 12º don.

Abstracción completa es el punto que viene presentado por el 13º don: las semillas, cuya pequeñez desenvuelve el tacto y el ojo, á la vez que cultiva maravillosa paciencia para el trabajo asíduo.

A complementar los dones vienen las ocupaciones, que, como lo hemos dicho ya, siguen camino inverso; con ellas vamos de lo abstracto á lo concreto. Comenzamos por el punto: *el perforado,* que es ese trabajo primoroso de relieve del papel que tanto atrae la curiosidad. La vista encuentra en él un medio eficáz de desenvolvimiento.

Unir los puntos trazados por el perforado, he ahí un nuevo paso que debe darse, y una 2ª ocupación que surje.

El niño pone colores, educa su gusto y amplía su labor que va así adquiriendo belleza. Obtiene contornos pero lineales y en un mismo círculo, imperfectos, pues la curva no aparece perfecta. Un paso mas y la tendremos: *El dibujo* 3ª *ocupacion* nos la presenta en toda su flexible belleza.

La línea debe convertirse en algo manejable: aparecen las tiritas de papel y con ellas las ocupaciones: 4ª *entrelazado* y 5ª *tejido.*

De los contornos pasamos á la superficie, primero solo aparente: la pintura 6ª ocupación; luego real en la forma plana de papel, que puede ser doblado y entonces tenemos *el doblado* 7ª ocupación; estos papeles cortados dan márgen á la 8ª ocupación: *el cortado y* 9ª *el pegado* de triángulos, cuadraditos, etc, aplicación del 7º don ó parquetry.

Otro nuevo progreso: pasamos á la formación de los contornos de los cuerpos sólidos y tendremos, si únicamente representamos las aristas, el *trabajo en arvejas ó peaswork* que constituye la 11ª *ocupación* si representamos las caras utilizando el papel, la cartulina ó el cartón, pero especialmente es el 2º de estos materiales, *el trabajo en cartulina,* y si queremos cuerpos sólidos en realidad, formados compactamente, acudimos á la arcilla y entónces llegamos á lo concreto por excelencia por medio de la última ocupación, la 12ª llamada *modelado.*

Determinar como se usan y aplican estos dones y ocupa-

ciones sería tarea demasiado pesada. Baste decir que no debe creerse que cada uno de estos dones ú ocupaciones se introducen sucesivamente uno despues de otro; nó, ellos van aplicándose simultáneamente según la habilidad del niño y son los dones los que marcan los pasos progresivos que deben darse en las ocupaciones correspondientes, dejando siempre líbertad y dando oportunidad para que el ingénio y la fantasía del alumno se revelen y caractericen, dando sello distintivo á cada pequeña personalidad, para poder así mejor encaminarle en la vía del saber.

Aunque á la lijera, creo haber dado á conocer á mi amable auditorio en qué consiste el sistema del gran Fröebel, réstame solo agradecer la fina atención con que inmerecidamente se me ha tributado.

